



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Unidad Iztapalapa

Fecha : 22/07/2016

Página : 1/1

CONSTANCIA DE PRESENTACION DE EXAMEN DE GRADO

La Universidad Autónoma Metropolitana extiende la presente CONSTANCIA DE PRESENTACION DE EXAMEN DE GRADO de MAESTRA EN CIENCIAS ANTROPOLOGICAS de la alumna GABRIELA MONTOYA GASTELUM, matrícula 2143800179, quien cumplió con los 68 créditos correspondientes a las unidades de enseñanza aprendizaje del plan de estudio. Con fecha veintidós de julio del 2016 presentó la DEFENSA de su EXAMEN DE GRADO cuya denominación es:

NUEVOS PERFILES AMOROSOS. AUTORREPRESENTACIÓN DE LAS RELACIONES AMOROSAS JUVENILES A TRAVÉS DE LA FOTOGRAFIA CELULAR EN FACEBOOK

Cabe mencionar que la aprobación tiene un valor de 100 créditos y el programa consta de 168 créditos.

El jurado del examen ha tenido a bien otorgarle la calificación de:

APROBAR

JURADO

Presidente

Secretario

DR. MIGUEL ANTONIO ZIRION PEREZ

DR. JOSE ALFREDO NATERAS DOMINGUEZ

MTRO. FRANCISCO MATA ROSAS



NUEVO TIPO LAS MONEDAS
NUESTRAS INMIGRACION DE LAS
RELACIONES AMOROSAS
JUDICIAL A TRAVES DE LA
FOTOGRAFIA RESULTA EN
FACILIDAD

En la Ciudad de México, se presentaron a las 12:00 horas del día 22 del mes de julio del año 2018 en la Unidad Ixtapalapa de la Universidad Autónoma Metropolitana, los suscritos miembros del jurado:

Portrait of Gabriela Montoya Gastelum and her signature.

Hajo la Presidencia del primero y con carácter de Secretario el último, se reunieron para proceder al Examen de Grado, cuya denominación aparece al margen, para la obtención del grado de:

MAESTRA EN CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS
DEA GABRIELA MONTOYA GASTELUM

y de acuerdo con el artículo 78 fracción III del Reglamento de Estudios Superiores de la Universidad Autónoma Metropolitana, los miembros del jurado

REVISÓ
DR. JULIO CESAR DE LARA SASSI
DIRECTOR DE SISTEMAS ESCOLARES

APROBAR

Acto continuo, el presidente del jurado comunicó a la interesada el resultado de la evaluación y, en caso apropiado, se fue tomada la protesta.

DIRECTORA DE LA DIVISION DE GSI
DRA. JUANA JUÁREZ ROMERO

PRESIDENTE
DR. MIGUEL ANTONIO ZIRION PEREZ

VOCA
DR. FRANCISCO MATA ROSAS

SECRETARIO
DR. JOSE ALFREDO NATERAS DOMINGUEZ



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
POSGRADO EN CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS

NUEVOS PERFILES AMOROSOS
Autorrepresentación de las relaciones amorosas juveniles
a través de la fotografía celular en Facebook

Gabriela Montoya Gastélum

Tesina de Maestría en Ciencias Antropológicas

Director:
Dr. Miguel Antonio Zirión Pérez

Asesores:
Dr. José Alfredo Nateras Domínguez
Mtro. Francisco Mata Rosas

Ciudad de México

Julio, 2016

A Josué Morachis Gastélum,
mi hermano, primo, amigo, camarada,
compañero, cómplice y *rommie*.

Pese a todos los pronósticos, “Negro”, no sólo me
gradué del kínder, ¡logré también acabar la maestría!
Te amo con todo mi corazón de “Llorona”.

Agradecimientos.....	5
INTRODUCCIÓN.....	6
CAPÍTULO 1. LOS JÓVENES DESDE LA PERSPECTIVA DE LAS CIENCIAS SOCIALES	12
1. Aproximación a los conceptos “jóvenes” y “juventud”	13
2. Perspectivas teóricas sobre la juventud.....	15
En medio de la tempestad y el estímulo.....	15
Moratoria social: (in)visibilizar a los jóvenes.....	21
El maniqueísmo sobre los jóvenes.....	22
Rango de edad.....	23
Una construcción sociocultural.....	25
3. Los estudios sobre jóvenes en México de 1980 a 2016	26
Un nuevo paradigma para los estudios sobre juventud desde la antropología.....	28
CAPÍTULO 2. EL ESTUDIO DEL AMOR Y LAS RELACIONES AMOROSAS.....	31
1. Enfoques teóricos sobre el amor	33
2. La producción de saberes amorosos en México.....	38
3. La perspectiva cultural contemporánea.....	41
4. Los imaginarios del amor romántico y posromántico	45
Mitos del amor romántico.....	46
CAPÍTULO 3. VIDA COTIDIANA, TIC Y FOTOGRAFÍA CELULAR	48
1. Un acercamiento a las TIC	50
2. Internet, medios sociales y <i>smartphones</i> : algunos datos.....	52
3. Jóvenes e Internet.....	56
Tres estudios sobre la relación entre jóvenes y tecnologías en México.....	60
4. Imágenes y antropología	67

La fotografía celular: un nuevo paradigma visual	69
Autorrepresentación biográfica visual	75
5. Dos estudios sobre relaciones amorosas y TIC	76
CAPÍTULO 4. ETNOGRAFÍA VIRTUAL DE LAS RELACIONES AMOROSAS JUVENILES EN FACEBOOK	82
1. La necesidad de replantear la etnografía.....	85
Etnografía virtual: la primera etapa de una investigación mayor	86
2. Situando a los sujetos de la investigación	89
3. Un universo de fotos: numeralia ilustrativa.....	95
4. Viñeta etnográfica 1. 14 de febrero: el primer contacto	107
5. Viñeta etnográfica 2. Trabajo de campo entre corazones.....	112
6. Viñeta etnográfica 3: La relación entre Felipe y Luz.....	115
7. Análisis etnográfico. Autorrepresentación de los imaginarios amorosos románticos y posrománticos en las fotografías, memes y narrativas de los jóvenes	121
REFLEXIONES FINALES	146
1. Hallazgos de la investigación	146
2. Sobre la etnografía virtual y lo que falta.....	152
3. Futuras líneas de investigación	154
BIBLIOGRAFÍA.....	156

Agradecimientos

Para la realización de este trabajo fue fundamental la intervención de diferentes personajes tanto de mi vida académica como personal, a los que quiero agradecer profundamente, pues sin su ayuda este trabajo no hubiera sido posible.

En primer lugar, agradezco a cada uno de los chicos y las jóvenes del Instituto de la Juventud de la Ciudad de México y sus parejas que aceptaron participar en esta investigación, dándome la oportunidad de ser su “amiga” en Facebook. Al igual que en la etnografía tradicional, cuando los interlocutores abren las puertas de su casa le permiten al investigador adentrarse en sus biografías, haberme aceptado significó dejarme entrar en sus vidas y esa es una deuda que espero poder retribuir en algún momento.

En segundo lugar, al doctor Antonio Ziri6n P6rez, mi director de tesis, quien desde antes de ingresar a la maestría signific6 un gran apoyo y un impulso para animarme a entrar al proceso de selecci6n. Asimismo, le agradezco infinitamente la confianza en el proyecto, por sus opiniones y sugerencias siempre pertinentes, por su actitud jovial y amena en cada charla. Ha sido un placer trabajar a su lado, espero en futuro seguir aprendiendo de 6l. Como tambi6n quiero seguirlo haciendo de los dos asesores de esta tesis, el doctor Alfredo Nateras Dom6nguez, quien me hizo se6alamientos con respecto al tema de j6venes, as6 como puntualizaciones muy precisas y enriquecedoras sobre las posibilidades y limitaciones de la investigaci6n; y el maestro Francisco Mata Rosas, de quien desde hace algunos a6os sigo aprendiendo sobre su amplio conocimiento acerca de la fotograf6a, estoy en deuda con 6l por haberme dirigido hacia el camino de la fotograf6a celular y el estudio de la vida *online*.

A Dzilam M6ndez Villagr6n del *Laboratorio de Antropolog6a Visual* de la UAM, quien adem6s de haber realizado el dise6o de la portada de este trabajo, fue un apoyo enorme, su confianza en el proyecto, sus pl6ticas aparentemente informales sobre la metodolog6a visual fueron cruciales para esta investigaci6n.

Tambi6n quiero agradecer a mis compa6eros de maestr6a: Alfonso, Federico, Gabriela, Jos6 Mar6a, Leonardo, Lizet y Valeria, quienes durante estos dos 6ltimos a6os me tuvieron mucha paciencia, acompa6andome en cada momento, sin importar las condiciones. Fue un gusto haber transcurrido este tiempo junto a ustedes, como s6 que lo seguir6 siendo en el futuro.

Por supuesto, quiero agradecer a mis padres, Rebeca Gast6lum y Jos6 Guadalupe Montoya y a mis hermanos, Yakoff y Josip, quienes, desde la distancia y gracias a las tecnolog6as, han estado m6s presentes que nunca, siempre apoy6ndome incondicionalmente.

Igualmente quiero dar las gracias a mi prima Melisa Dom6nguez, quien me ayud6 a salir de cada uno de los percances que tuve en el 6ltimo a6o, siempre con la mejor disposici6n y el amor que caracteriza a nuestra familia.

Igualmente quiero agradecer a Fernanda Apipilhuasco Miranda por todas las veces que me escuch6 frustrada, por su paciencia y por darme fuerzas para seguir cuando uno cree que cae. A Teresita de Jes6s O6ate y Jorge Morachis que, como pocos, est6n incondicionalmente siempre “al pie del ca66n”. A Mart6n Gorostiola por los d6as enteros en casa viendo cientos de im6genes, pero, sobre todo, por siempre estar al pendiente de m6.

A Felipe P6rez-Reyes Silva, mi pariente, por haberme acompa6ado en todo el proceso de escritura, por hacerlo m6s ameno, por leerme, darme 6nimos y ayudarme a confiar en mi trabajo.

Finalmente, quiero agradecer a mi hermano Josu6 Morachis, quien toda mi vida ha estado apoy6ndome incondicionalmente, con una paciencia infinita y con un amor que s6lo los buenos hermanos se pueden dar. Estoy en deuda con todos y cada uno de los mencionados.



Q Nuevos perfiles amorosos



INTRODUCCIÓN



Amigos



Siguiendo



Mensaje



Más



INTRODUCCIÓN

Nuevos perfiles amorosos. Autorrepresentaciones de las relaciones amorosas juveniles a través de la fotografía celular en Facebook es el título de este trabajo que tiene por interés problematizar la relación que existe entre la triada jóvenes, relaciones amorosas y tecnologías. Específicamente el propósito de esta tesina es demostrar que las autorrepresentaciones que los jóvenes proyectan de sus relaciones de pareja pueden estudiarse a partir de los distintos imaginarios amorosos que conviven en la contemporaneidad y que son reflejados, entre otros, en las interacciones que tienen a través de Internet.

Para lograr dicho objetivo recurrí a la etnografía virtual, es decir, ejercí la práctica etnográfica en contextos *online*, por lo que el trabajo de campo que realicé transcurrió en la red. La necesidad de trabajar principalmente a partir de metodologías cualitativas, como lo es la etnografía virtual, se debe a un creciente ajuste por parte de los investigadores sobre la manera de recabar material empírico en pesquisas que tienen por interés analizar las diferentes maneras en que las personas se están relacionando. Es decir, trabajar a partir de la etnografía virtual es una respuesta metodológica a las exigencias que la realidad social contemporánea que se encuentra permeada en gran medida por las llamadas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) nos plantea como investigadores interesados en las diferentes formas en que las personas establecen vínculos que no se quedan en el ámbito de lo virtual, sino que van de lo *offline* a lo *online* y viceversa.

El impacto que las TIC están teniendo en casi todos los rincones del planeta modifican sustancialmente la vida de quienes, por gusto o necesidad, tienen contacto habitual con ellas. En este sentido, diferentes investigaciones, como se verá en el capítulo tres, remarcan que son los jóvenes quienes abanderan el uso de dichas tecnologías y ya que lo que pasa en el ciberespacio es considerado como un espacio social que no se desvincula de la realidad, considero que la observación en estos contextos es una manera legítima y privilegiada de acercarnos a diferentes experiencias juveniles, entre éstas, aquellas que están ligadas a las afectividades, específicamente a las relaciones de amorosas que entablan con sus pares.

Mi interés recae en observar las dinámicas que entablan los jóvenes con sus parejas amorosas en Facebook, es decir, mi inquietud es conocer las maneras en que autorrepresentan dichas relaciones, para lograrlo, partí de un esquema analítico sobre dos imaginarios amorosos que se encuentran latentes actualmente, me refiero al imaginario amoroso romántico, heredado

de la Europa del siglo XVIII, y el imaginario amoroso posromántico, que se empezó a gestar en Occidente alrededor de los años sesenta como consecuencia, entre otros, de la llamada “revolución sexual” y que a su vez repercutió en la vida amorosa de los diferentes actores sociales, pero que en México se reforzó con mayor fuerza dos décadas después.

Para poder realizar un análisis categorial basado en estos imaginarios, y dar respuesta a los diferentes tipos de autorrepresentación acudí a la observación de los perfiles de 47 jóvenes, su mayoría entre los 14 y 18 años, estudiantes, beneficiarios del Programa Jóvenes en Desarrollo del Instituto de la Juventud de la Ciudad de México, residentes de la delegación Cuauhtémoc, con una orientación sexual hetero y homo, con y sin pareja. De estos chicos y chicas, me concentré en observar a detalle el contenido de sus perfiles de Facebook: estatus sentimental, acontecimientos importantes, información de la *biografía*, pero, sobre todo y con especial interés, en las fotografías celulares y los memes que ellos mismos producen, comparten, circulan, comentan y socializan con su red de amigos en dicha plataforma virtual.

Estas fotografías, se caracterizan por ser capturadas con una cámara que ha sido integrada a un teléfono celular y que además conjunta otros aspectos como Internet, redes sociales, aplicaciones, gps y realidad aumentada; por su parte los actualmente popularizados memes son aquellas imágenes que se conjuntan con un texto y que abordan cualquier tipo de temas, la mayoría de las veces con un tono humorístico y que es difundido en Internet, principalmente en plataformas como Facebook, los memes deben contemplarse por tanto como unidades culturales.

Decidí trabajar a partir de estas imágenes como una manera de posicionarme dentro de los estudios de cultura visual en los que se interesa la antropología de lo visual y para los cuales es útil pensar en el desarrollo actual de un nuevo paradigma visual que tiene sus bases en la fusión de las tecnologías que proporcionan la oportunidad de volver cada situación cotidiana en un motivo fotografiable o de parodia, como son en su mayoría, pero no únicamente, los memes. Estas imágenes y diversos aspectos que giran alrededor de ellas, -como los comentarios, los “Me gusta”, las veces que se comparte-, me pareció en un inicio podrían ayudarme a dar respuesta a la pregunta central de este trabajo: ¿es el imaginario amoroso romántico el que predomina en las autorrepresentaciones de los jóvenes o se han generado nuevos imaginarios que vislumbran una transformación en los discursos y las prácticas amorosas? Anterior al trabajo de campo, y a raíz de la revisión bibliográfica y de una investigación previa realizada en Laguna Grande, Zacatecas sobre noviazgos juveniles locales y transnacionales, la hipótesis de este trabajo es que de los

diferentes imaginarios que las y los jóvenes¹ tienen sobre el amor, es el del amor romántico el que mantiene una posición hegemónica frente al resto.

En resumen, mi interés principal en este trabajo fue averiguar la manera en que un grupo de jóvenes autorrepresentan sus relaciones amorosas en Facebook a partir de un marco analítico sobre imaginarios amorosos. Para lograrlo decidí darle seguimiento a las actividades que realizan en sus perfiles de Facebook en los que, sobre todo, enfoqué la mirada en las fotografías celulares que toman de sus relaciones de pareja y en los memes que giran en torno al fenómeno amoroso, para lo cual me fue útil retomar de la propuesta de entender la fotografía celular como una fotografía que se aleja de los parámetros estéticos de la fotografía tradicional para dar cabida a un nuevo paradigma visual donde lo importante es el sentido conversacional de ésta.

Estructura de la tesina

El trabajo consta de cuatro capítulos, además de la introducción y las reflexiones finales. El primero comprende las principales perspectivas con las que han sido caracterizados los jóvenes y la juventud a lo largo del siglo XX y lo que va del XXI en México. Por un lado, a lo largo del siglo pasado, las teorías psicológicas permearon en gran medida los postulados de diferentes ciencias sociales al grado convertirse en la disciplina que respaldara un imaginario colectivo sobre los jóvenes derivado a su vez de lineamientos biológicos evolucionistas. La juventud, o, mejor dicho, la adolescencia, entendida como una etapa inherente del ser humano, considera que ésta se experimenta como un gran tormento, derivado en parte de los cambios corporales por los que pasa todo ser humano. Según esta perspectiva se considera que los jóvenes se encuentran en un estadio intermedio entre el salvajismo y la civilización. En este sentido, hombres y mujeres jóvenes fueron vistos como individuos a los que se le debía de atender, instruir y dar rumbo a las decisiones que estos seres dependientes no pueden tomar debido a su condición instintiva.

Esta visión, se combinó con otra que encasillaba a los jóvenes en categorías dicotómicas tan burdas como “buenos” y “malos”, por supuesto, los buenos eran aquellos jóvenes que se preparan para en el futuro dar lo mejor de sí, mientras los indeseables socialmente eran aquellos que se consideraban como conflictivos, violentos y delincuentes. La adolescencia, término

¹ El lector podrá percatarse que en este trabajo la perspectiva de género fue dejada de lado porque mi interés se concentra en abordar la relación que existe entre hombres y mujeres, más que enfocarme en uno sólo, en su lugar me interesa rescatar las interacciones que como pareja tienen. Sin duda una investigación como ésta que incorpore dicha perspectiva arrojará resultados por lo más interesantes. Igualmente señalo que ésta es la única ocasión en que escribo “las y los” como una forma de remarcar que esta investigación incluye las experiencias de mujeres y hombres jóvenes.

acuñado por Rousseau y acogido por la psicología, también se entendió como sinónimo de un determinado rango de edad, eliminando el resto de particularidades que conforman el concepto. Todas estas perspectivas se reducen a “naturalizar” la juventud.

En México, es hasta mediados de los años ochenta del siglo pasado, que la juventud se entiende como una construcción social histórica, por tanto, construida y cambiante. La batalla desde las ciencias sociales, entre ellas la antropología y la sociología, desde entonces han luchado por derribar postulados como los anteriores teniendo más éxito en el pequeño mundo académico que en el imaginario colectivo. Esta perspectiva, que podría parecer habitual, es hasta la fecha la base de nuevas propuestas para el estudio de los jóvenes y su reconocimiento como agentes que intervienen en sus experiencias cotidianas y por tanto dotados de la capacidad de producir su cultura.

El capítulo dos ofrece un recuento de los principales enfoques teóricos que tratan de dar explicación a fenómenos tan subjetivos como el amor. Éste y las relaciones amorosas fueron considerados por largo tiempo como un campo de estudio que igualmente le correspondía a la psicología en el mejor de los casos, pues generalmente se hace una relación entre el amor y la literatura. En las últimas décadas, principalmente la sociología, y en menor medida la antropología y la lingüística han tenido un papel central en estos estudios, ofreciendo cuatro visiones sobre la manera de teorizar el amor: la visión socioestructural, la cultural, la sociohistórica y la crítica social se retroalimentan y pese a sus diferencias coinciden en remarcar la legítima validez de considerarlo un campo en el que se necesita profundizar.

Los anteriores postulados surgieron a partir de experiencias en su mayoría europeas y estadounidenses, por lo que el capítulo ofrece también un panorama sobre cómo se han ajustado estas visiones al contexto nacional. En concreto, se hace una revisión de los autores, las disciplinas y las principales temáticas en relación al amor que se han realizado en México.

En la penúltima dos secciones del capítulo se extienden los postulados de la perspectiva cultural y como se ha utilizado para el estudio de las amorosidades juveniles mexicanas contemporáneas. Por último, y total en este trabajo, es la exposición que se brinda sobre las características de los imaginarios amorosos romántico y posromántico, así como los ocho mitos del amor romántico, pues es a partir de ellos que se realiza una lectura de las autorrepresentaciones que los jóvenes proyectan de sus relaciones amorosas a través de sus perfiles de Facebook.

De esta manera, el siguiente capítulo sostiene que la incorporación de las tecnologías en la vida cotidiana de los jóvenes ha traído transformaciones descomunales en diversos aspectos de sus biografías, entre ellos, en la manera en que se relacionan con sus pares amorosamente. El capítulo se divide a su vez en cinco apartados que van desde las características de las llamadas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), seguido de datos numéricos sobre el uso de Internet, de los medios sociales y de los teléfonos inteligentes. La tercera sección proporciona un panorama sobre las diferentes perspectivas con respecto a la relación entre jóvenes e Internet: por un lado, el determinismo tecnológico y por el otro, la construcción social de la tecnología como dos propuestas opuestas sobre cómo realizar una lectura idónea del tema, así como la propuesta que trata de conjuntarlas. Igualmente, en esta sección se hace la exposición de tres trabajos realizados en México a partir de perspectivas socioantropológicas que se combinan con disciplinas como las ciencias de la comunicación y la educación. Esta triada se caracteriza, desde sus particulares intereses, por recabar información empírica de primera mano a través de la observación participante, así como también preponderan los contextos sociales y culturas. Un apartado, igualmente central en la investigación, es el papel que juegan las imágenes en la vida de los jóvenes, por lo que es de especial interés para la etnografía y la antropología de lo visual volcar la mirada hacia ellas.

Específicamente, la propuesta de trabajar a partir de un nuevo paradigma visual, generado a raíz de la aglomeración de diferentes tecnologías en un solo dispositivo como lo son los teléfonos inteligentes, brindó a la investigación una idónea manera de acercarse a sus imaginarios y autorrepresentaciones pues este paradigma se basa en las dinámicas y los vínculos afectivos y conversacionales que la fotografía celular ha propiciado. La última parte de este capítulo presenta dos trabajos realizados a nivel continental que conjuntan la relación entre jóvenes, amor e Internet.

A lo largo de estos tres primeros capítulos, se hace referencia a dicha relación, pero es en el cuarto capítulo en el que se presentan los resultados de la etnografía virtual que llevé a cabo con un grupo de jóvenes de la Ciudad de México. Este capítulo se divide a su vez en siete secciones: en la primera explico de dónde surgió la necesidad por trabajar con metodologías cualitativas como lo es la etnografía virtual, y hago mención, sobre cómo ésta es tan solo una primera parte de un proyecto mayor que contempla a su vez, para realizar en un futuro, observación participante en los entornos físicos en los que se mueven los actores. La segunda sección hace referencia al perfil de los sujetos de la investigación, además de considerarse todos

como personas jóvenes, éstas tienen otras características similares, por ejemplo, en su mayoría son estudiantes de secundaria o preparatoria, pertenecen al Programa Jóvenes en Desarrollo de la Ciudad de México y radican en la delegación Cuauhtémoc. El tercer apartado desentaja un poco de la mayoría de las etnografías pues presento una serie de gráficas que contienen los datos recabados en cuanto al número de imágenes que estos jóvenes contienen en los álbumes de fotos de sus perfiles de Facebook, esto con el objetivo de demostrar el argumento acerca de la sobreproducción, consumo y desecho de imágenes que caracteriza la contemporaneidad. Las secciones cuatro, cinco y seis se tratan de viñetas etnográficas generadas a partir del trabajo de campo; en la primera se hace una descripción sobre el primer contacto tanto físico como virtual que tuve con estos jóvenes; la segunda se aboca al primer día de trabajo de campo virtual y como fue el encuentro con las primeras imágenes, tanto fotografías celulares como memes, que hacen relación al fenómeno amoroso. La última de las viñetas presenta el caso de un chico y una joven, quienes tienen una relación de pareja desde hace unos años, con el objetivo de mostrar una relación en la que se vislumbrara claramente la presencia de los imaginarios amorosos romántico y posromántico. Por último, en la misma línea de estas viñetas presento el análisis etnográfico que realicé a partir de las imágenes que los jóvenes tienen y que hacen referencia a sus relaciones de pareja y al fenómeno amoroso actual. Los resultados que arrojó el trabajo de campo serán los aliados para demostrar la hipótesis anteriormente expuesta.

Finalmente, a modo de reflexiones presento los hallazgos de esta investigación que puse en el centro de la discusión la relación entre jóvenes, amor y tecnologías para después narrar brevemente qué significó haber realizado una etnografía de tipo virtual enfocada en las imágenes que los propios actores producen, consumen, comparten y socializan, para terminar con las futuras líneas de investigación que fueron presentándose a lo largo del camino y que no fueran abordadas en la presente.

Para terminar, debo remarcar que cada una de las fotografías que aparecen en este trabajo fueron tomadas de los perfiles de Facebook de los jóvenes que participaron en la investigación, por lo que los datos que tradicionalmente se presentan como el autor, el título, el lugar y la fecha de captura y las características de la cámara no están disponibles.



Q Nuevos perfiles amorosos



CAPÍTULO 1

LOS JÓVENES DESDE LA PERSPECTIVA DE LAS CIENCIAS SOCIALES



Amigos



Siguiendo



Mensaje



Más



CAPÍTULO 1

LOS JÓVENES DESDE LA PERSPECTIVA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

“Atención adolescente: ¿Cansado de que tus padres siempre te estén molestando regañándote y metiéndose en tu vida? ¡Pues mándalos por un tubo! ¡Sal de tu casa, trabaja, paga tus deudas, paga tu escuela, compra tu ropa, tu comida, tu celular, el cable, etc... y nadie te dirá nada! Pero mientras vivas en casa de tus padres respétalos, obedécelos y valora lo que dan y hacen por ti.”

“No mamá, no me gustan los vestidos. No mamá, no me gusta la música clásica. No mamá, no me siento como dama. No mamá, no me gusta el cabello recogido. No mamá, no soy una niña, ¡Sí mamá, digo groserías! ¡Sí mamá me voy a perforar! ¡Sí mamá, no salgo! ¡Sí mamá, me gusta vestir de negro! ¡Sí mamá, tengo amigos por Internet! ¡Sí mamá, me deprimó! Sí mamá, no soy lo que tú esperabas y lo siento.”

“Fuma, folla y bebe que la vida es breve.”

“Yo no fumo por dos razones: -estoy muy jovencito para esas cosas; -sí me ahogo con el humo del asado, no me imagino con el del cigarro.”

“La vida es corta: rompe reglas, besa despacio, ama de verdad, ríe mucho y nunca te arrepientas de lo que te hace sonreír.”

“Sinceramente, tengo mucho miedo del futuro. De no ser lo suficiente para lograr mis metas. De estar toda la vida intentando progresar.”²

De la misma manera que los anteriores epígrafes muestran diferentes discursos que los jóvenes, hombres y mujeres, de esta investigación circulan y consumen a través de sus perfiles en Facebook, los trabajos que se abocan a los estudios sobre jóvenes, también evidencian que existen diferentes formas de ser y experimentar el ser joven que van más allá de definiciones unívocas o duales. Como se trata de exponer en este primer capítulo, existen tantas maneras de ser joven como existen cantidades de grises entre el negro y el blanco.

Es el propósito de este capítulo presentar un breve recorrido sobre las principales formas en que han sido entendidos los jóvenes desde las ciencias sociales en México y que a su vez han

² Cada uno de los anteriores epígrafes fueron obtenidos de los memes que los jóvenes de esta investigación contienen en sus perfiles de Facebook.

sobrepasado el ámbito académico, ya que han tenido amplio acogimiento por los diferentes sectores de la sociedad.

Para lograr dicho cometido, el capítulo está dividido en tres apartados generales, el primero de ellos hace referencia al debate existente entre el uso de los conceptos “jóvenes” y “juventud”; el segundo abarca cinco perspectivas teóricas desde las cuales se ha partido para explicar la juventud; y el último, es un acercamiento a los estudios que se han realizado en México a partir de los años ochenta, poco más de tres décadas que llevan a repensar las formas en que las ciencias sociales han abordado a los jóvenes y a proponer nuevas paradigmas de análisis.

Algunas de las perspectivas teóricas del siglo XVIII al XX sobre los jóvenes perduran tanto en el conocimiento generalizado de la población como en la propia academia, ahí la razón de iniciar este trabajo trayendo a colación la pertinencia de no dar por sentado un solo concepto sobre jóvenes, o mejor dicho, se trata de basarnos en los hechos. Es innegable que la idea de concebir a los jóvenes como seres que deambulan por el limbo, llenos de dudas, frustraciones y rebeldías o como sujetos dependientes e inconscientes de su situación no puede seguir siendo difundida como válida.

Los jóvenes como agentes sociales son capaces de producir transformaciones sociales y culturales, por lo que su estudio debe estar en las agendas de las diferentes disciplinas, teorías, academias e institutos, así como desde las distintas dependencias de gobierno encargadas de la creación, promoción y respeto de los planes y programas derivados de la política pública, por cierto, tan paternalista e ineficiente en México.

1. Aproximación a los conceptos “jóvenes” y “juventud”

En la actualidad los conceptos de “jóvenes” y “juventud” dentro de las ciencias sociales siguen generando polémica al reconocerse como categorías de análisis complejas tanto teórica como metodológicamente debido a que, como otras utilizadas en el campo de lo social, tratan de dar cuenta de fenómenos que sin lugar a dudas no pueden ser vistos como simples ni homogéneos.

Las múltiples maneras de ser joven sacan a la luz un concepto de juventud que cada vez se aleja más de definiciones unívocas y totalizadoras, y que en su lugar reconoce que tanto el objeto como el sujeto de estudio van cambiando y por tanto variando a través del tiempo (Nateras, 2004). Esta enunciación a su vez resalta el carácter sociocultural de los conceptos de jóvenes y juventud, apartándose de la vertiente psicológica que tuvo gran peso durante el siglo

XX y que en gran medida retomaba argumentos biológicos que contribuyeron a considerar ambas categorías como hechos universales.

En su lugar, al reconocer las nociones de jóvenes y juventud como constructos socioculturales se está también manifestando que deben ser entendidos como conceptos construidos social e históricamente situados, por lo que no se encuentran ni en todos los momentos históricos ni en todas las sociedades, se trata “de enfatizar el error que supondría pensar a este grupo social [jóvenes] como un continuo temporal y ahistórico” (Reguillo, 2012:26).

De acuerdo con el investigador catalán Carles Feixa, para que exista la juventud es necesario que se den una serie de condiciones sociales (normas, comportamientos e instituciones) que distingan a los jóvenes de los otros grupos de edad, además de una serie de imágenes culturales (valores, atributos y ritos) específicamente asociados a ellos. “Tanto unas como otras dependen de la estructura social en su conjunto, es decir, de las formas de subsistencia, las instituciones políticas y las cosmovisiones ideológicas que predominan en cada tipo de sociedad” (1998:19).

En este sentido, es pertinente diferenciar ambas categorías puesto que están relacionadas pero no implican lo mismo. Mientras que para el antropólogo Alfredo Nateras la diferencia entre juventud y jóvenes recae en que la primera es una categoría de análisis de lo social y los jóvenes son las maneras diferentes y específicas de apropiarse de esa categoría en la condición juvenil (Nateras, 2004:101-102); desde otro punto de vista más institucional, la juventud es el “tramo de un proceso biográfico y vital” y los jóvenes son los “individuos que están en ese tramo” (IMJUVE, 2010).

A su vez, la antropóloga Maritza Urteaga argumenta que la juventud debe ser entendida como una institución social que trasciende la actividad de algún joven en particular. Más que verla como un concepto, ella la considera un “campo conceptual o interpretativo, compuesto por nociones e instrumentos metodológicos que nos ayudan a reflexionar teóricamente sobre el conjunto de investigaciones y estudios que se realizan en torno a los jóvenes de carne y hueso, desde varios acercamientos” (2011:154).

Si bien actualmente existe un acuerdo entre los especialistas de la juventud en torno a resaltar la diversidad de formas de ser joven generadas por las condiciones históricas, sociales y culturales, dicha visión es reciente, pues los dos siglos pasados se consideró a la juventud como un estadio natural en el desarrollo de todo individuo.

Para lograr comprender los actuales posicionamientos desde las diferentes disciplinas que navegan en el campo de lo social es pertinente conocer y comprender las principales maneras en las que ha sido entendida la juventud. De entrada me apegó a la perspectiva que reconoce a la juventud como una construcción sociocultural, pues me parece que es, hasta el momento, la propuesta más adecuada por desprenderse de posturas lineales que ven a los jóvenes a manera de individuos homogéneos, como si todos fueran iguales y sobre todo, como si los diversos contextos sociales, económicos y culturales no incidieran en la conformación de sus identidades; y que a su vez toman a la juventud por una etapa únicamente de transición, como las que serán expuestas a continuación.

2. Perspectivas teóricas sobre la juventud

José Antonio Pérez Islas (2002b), quien actualmente es coordinador general del Seminario de Investigación en Juventud de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), describiría hace unos años cuatro tendencias que han conceptualizado a los jóvenes a partir de la mirada institucional estatal: en la primera, la juventud es entendida como una etapa transitoria, ocultando su capacidad de agencia, es decir, bajo esta idea se desconoce que los jóvenes tienen la posibilidad de incidir en su contexto.

La segunda concibe la juventud como la “esperanza del futuro”, perspectiva que ayuda a enraizar la idea de que el momento de actuar de esos jóvenes se llevará cuando dejen de serlo, de tal manera que mientras esto se logra es necesario que a los jóvenes se les “encierre” en instituciones educativas que los acompañen hasta el “término” de dicha etapa transitoria de la vida.

Desde otra mirada, la juventud se interpreta a partir de una idealización entre ángeles y demonios. Dicha idealización lo que provoca es, por un lado, mitificar su actuar, por lo tanto, las instituciones del Estado deben encargarse de su control. Para la última de las tendencias, que menciona Pérez Islas, la juventud se comprende como un todo homogéneo; éste es de los postulados más criticados ya que la idea de “roles totales” se usa, por ejemplo, en la política pública para crear acciones y programas que se caracterizan por abarcar todo y nada.

En medio de la tempestad y el estímulo

En 1762, Jean-Jacques Rousseau sentaba las bases de la concepción moderna de juventud en su obra *Émile ou l'éducation*. En ésta hace una clara diferenciación entre el niño y el adolescente del

adulto, caracterizando la adolescencia como un estadio natural de la vida donde el individuo experimenta un segundo nacimiento, influenciando con dichos postulados la diversificación de tres vertientes: la pedagógica, la psicológica y la social.³

La primera de ellas establecerá los cimientos en los que se basaría la educación estatal y nacional durante el siglo XVIII. La psicológica, con gran peso hasta finales del siglo XIX, y casi todo el XX, retomó la idea de Rousseau sobre la adolescencia como el segundo nacimiento, es en éste “cuando el hombre nace verdaderamente a la vida”, escribía el filósofo (Pérez Islas, 2008:275), por tanto, el desarrollo del individuo tendría un papel central. Esta vertiente se interesó en la crisis de la adolescencia, la diferenciación de sexos entre los muchachos, así como en los estadios de vida, influencia directa del paradigma evolucionista.

Las teorías que desarrollarían ambas vertientes, la pedagógica y la psicológica, sobre la adolescencia fueron las más influenciadas por las premisas del pensador: “Su insistencia en el carácter natural de esta fase de la vida, la inevitabilidad de sus crisis, la necesidad de segregar a los jóvenes del mundo de los adultos, tendría gran influencia en las teorías posteriores” (Feixa, 1998:29).

La última de las tres, la vertiente social, ayudó en sus inicios a constituir un imaginario de juventud que se desligaba de la familia y se concentraba en la escuela, el espacio idóneo para formar a quien se encuentra en una situación de inmadurez (Pérez Islas, 2008).

Aunque este trío partía de las mismas bases, con el tiempo las diferencias se fueron acrecentando. Mientras la pedagógica se concentró en los niños más que en los adolescentes, la psicológica consideró la adolescencia como una de las diferentes etapas de la vida del hombre.

Es *Adolescence: Its Psychology and its Relations to Physiology, Anthropology, Sociology, Sex, Crime, Religion and Education* (1904), de Stanley G. Hall, la que se considera como la obra que vino a legitimar científicamente el imaginario sobre la adolescencia. El psicólogo norteamericano Hall proclamaba que ésta era una etapa de “tempestad y estímulo” basada en aspectos fisiológicos y limitados a un periodo de edad que va de los 12 a los 22 o 25 años, lapso en que el adolescente, por esta condición, se considera que se encuentra en un estadio intermedio entre el “salvajismo” y la “civilización”.

³ “En los tiempos en los que Rousseau estaba escribiendo, un género influyente de la literatura alemana se estaba desarrollando, conocido como movimiento literario “tormenta e ímpetu” –vagamente traducido como “tormenta y estrés.” El trabajo por excelencia del género fue *Las cuitas del joven Werther* de Goethe (1774), una historia acerca de un hombre joven que se suicidó en desesperación por su amor fracasado a una mujer casada” (Arnett, 1999:317).** Todas las citas textuales que terminen con dos asteriscos (**) hacen referencia a que se tratan de traducciones propias.

Hall (1904) favoreció las ideas evolucionistas lamarquistas que fueron consideradas por muchos pensadores prominentes en los primeros años del siglo XX (incluidos Freud y Jung) por ser una mejor explicación que la teoría de la evolución de Darwin de la selección natural. En la teoría ahora desacreditada de Lamarck, la evolución toma lugar como resultado de experiencias acumuladas. Los organismos pasan sus características de una generación a otra no en la forma de genes (los cuales eran desconocidos en el momento en que Lamarck y Darwin generaron sus teorías), pero sí en la forma de recuerdos y características adquiridas. Así, Hall, considerando el desarrollo durante la adolescencia, lo juzgó para ser “sugestivo de algún periodo final de tormenta y estrés”. En su visión, debe de haber un periodo de evolución humana que fue extremadamente difícil y tumultuoso; el recuerdo de ese periodo se ha pasado desde entonces de una generación a la siguiente y fue recapitulado en el desarrollo de cada individuo como la tormenta y el estrés del desarrollo adolescente (Arnett, 1999:137).**

Al caracterizar a la adolescencia como conflictiva e instintiva, se asemejaba a la idea de un salvaje que debía aspirar a la civilización, en este caso a la adultez, sinónimo de realización, como si ambas categorías estuvieran determinadas por una base biológica o fisiológica heredada de estadios anteriores, es decir, “natural” y no una histórica, construida y cambiante.

Aparece así una teoría normativa, donde la adolescencia sería considerada como una fase universal del desarrollo psíquico que no permite ni contempla la agencia de los sujetos, y que coloca al entorno social y cultural en un lugar secundario; tendencia que ha llevado a una confusión total entre el concepto de adolescencia y el de juventud (Pérez Islas, 2008:10).

Por último, la tercera de las vertientes, la social, se concentró en señalar lo juvenil como un grupo particular con características propias, que es cambiante según el contexto en el que se desarrolló, abriendo la perspectiva histórica y sociocultural que acepta que lo juvenil está determinado por la producción y reproducción cultural. Aunque en un principio esta vertiente social, en la que se inscriben la sociología y la antropología, no se desligó de la idea de la adolescencia como un periodo de transición.

Justamente fue en un primer momento la sociología quien también considera la juventud como un periodo de transición, proponiendo así una visión lineal y acotada de los procesos de transición hacia la vida adulta. “Esta ‘transición’ alude a que la gente joven se desplaza hacia la adultez, sobreentendiendo que ésta es un estatus claramente definido, con marcas fijas que indican exactamente cuándo se ha cumplido el proceso de maduración” (Urteaga, 2011:142).

Por su parte, la antropología también estuvo influenciada por la psicología, específicamente por las teorías del desarrollo humano. Margaret Mead (1928) y Ruth Benedict (1934) fueron unas de las primeras antropólogas interesadas en trabajar la noción de

adolescencia ligada a la posición liminal entre la etapa infantil y la adulta. Aunque es importante aclarar que fueron los trabajos de Mead, los que justamente desmintieron la idea de “tempestad y estímulo” como una característica universal y biológica de la adolescencia, como lo hacía Hall, mediante su trabajo con diferentes culturas no occidentales.

Mead realizó su primer trabajo de campo cuando se trasladó a vivir con los indígenas de Samoa de 1925 a 1933. En su libro *Coming of Age in Samoa* (1928) la autora explica cómo y porqué se especializó en las jóvenes adolescentes: buscaba observar toda la cultura a través de la mentalidad de ellas, pues lo que pretendía era comprender el desarrollo del carácter en función de dicha cultura y así como cotejar si la adolescencia era universal, si era una etapa inherente a la biología del ser humano, logrando debatir sobre dicha universalidad.⁴

En ese tiempo quería “mostrar que los cambios fisiológicos de la adolescencia no bastaban para explicar el periodo de conmoción y tumulto por el que atraviesan los niños, sino que la facilidad o dificultad de esta transición debía atribuirse a un marco cultural diferente” (Mead, 1939:14).

La autora hace una clara diferencia entre los marcos culturales en Samoa y en Estados Unidos, por un lado, los adolescentes samoanos vivían bajo la libertad sexual, la omisión de responsabilidad económica y la ausencia de presión sobre preferencias, mientras que, en el país americano, el marco cultural hace referencia a una expresión sexual restringida y que se postergaba al matrimonio, a la confusión acerca de los papeles económicos y a las múltiples opciones que el adolescente podía elegir.

La distinción entre ambos marcos culturales y la información recabada a través de la observación la hicieron postular que el modo de ser joven en un contexto determinado implica diferencias sustanciales, rechazando de esta manera el trabajo de los antiguos antropólogos -al igual que otros científicos sociales como Hall- que buscaban rasgos universales. Mead comprobó que la representación que se tenía en Occidente sobre los jóvenes no formaba parte de las que se tenían en Samoa.

La discípula de Franz Boas, de alguna manera, y, con otras palabras, abrió la discusión sobre la pertinencia de hablar sobre juventudes, más que de juventud. Mead hizo visible para

⁴ En el fondo éste y otros textos de Mead (*Growing up in New Guinea: A Comparative Study of Primitive Education*, 1930 y *Sex and Temperament in Three Primitive Societies*, 1935) responden al objetivo de la antropología en esa época: ¿cuál es el significado y el sentido del comportamiento del otro? Cuando Mead redacta un nuevo prefacio en 1939 para el texto mencionado, reflexionaba sobre el tiempo en que había iniciado el campo. Las preguntas dentro de la comunidad científica giraban en torno a comprender qué era la naturaleza humana y qué tan flexible era.

cualquiera en Estados Unidos que la adolescencia no podía caracterizarse de la misma manera en contextos diferentes, es decir, no podía generalizarse.⁵ En palabras de Boas, el trabajo de Mead merece especial reconocimiento por mostrar la vida de la juventud samoana, una juventud diferente a la estadounidense. “Los resultados de su empeñosa investigación confirman la sospecha largamente alimentada por los antropólogos, acerca de que mucho de lo que atribuimos a la naturaleza humana no es más que una reacción frente a las restricciones que nos impone nuestra cultura” (Boas, 1939:36).

También desde la antropología, pero hace apenas un par de décadas, Feixa (1998) describe cinco modelos diferenciados de juventud que sirven para ordenar la heterogeneidad de los datos etnográficos e históricos con el fin de mostrar que, tanto espacial como temporalmente, el concepto de juventud ha sido y seguirá siendo flexible. Los púberes (la juventud en sociedades primitivas), los efebos (la juventud en la sociedad antigua), los mozos (la juventud en el Antiguo Régimen, es decir, en sociedades campesinas preindustriales), los muchachos (la juventud en la sociedad industrial) y los jóvenes (la juventud en la sociedad posindustrial) conforman el quinteto de tipos ideales y son en los tres primeros en los que la juventud no es estimada como una etapa o un periodo de transición.

Años más adelante este autor agregaría un modelo más, el de los posadolescentes (la juventud en la era digital). Es de mi particular interés este nuevo modelo de juventud pues justo una sus características es la influencia que tienen las nuevas tecnologías, entre ellas Internet, quien para Feixa (2012) puede significar la generación de un nuevo individualismo al igual que puede proveer una idea de pertenencia hacia una comunidad universal.

Para el antropólogo, lo esencial en estos tiempos tiene que ver con el impacto cultural que las nuevas tecnologías tienen sobre los jóvenes en particular, pues a diferencia de otros grupos sociales, “desde que tienen uso de razón han estado rodeados de instrumentos electrónicos que han configurado su visión de la vida y del mundo” (Feixa, 2012:57), incluso comenta que actualmente se puede hablar de la generación *bc* (*before computer*) y *ac* (*after computer*). Carles Feixa define a estos nuevos adolescentes, retomando la película de ciencia ficción estadounidense *Blade Runner* (1982) de Ridley Scott, como:

⁵ Su libros sobre Samoa se popularizaron entre la clase media de Estados Unidos al grado de ser considerados *best sellers*.

seres artificiales, medio robots y medio humanos, escindido entre la obediencia a los adultos que los han engendrado y a la voluntad de emanciparse. Como no tienen memoria no pueden tener conciencia, y por eso no son plenamente libres para construir su futuro. En cambio, han estado programados para utilizar todas las potencialidades de las nuevas tecnologías y por eso son los mejor preparados para adaptarse a los cambios, para afrontar el futuro sin los prejuicios de sus progenitores. Como los replicantes [humanos fabricados artificialmente], los adolescentes tienen todo el mundo a su alcance, pero no son amos de sus destinos. Y como Blade Runner, los adultos vacilan entre la fascinación de la juventud y la represión de los excesos que ésta protagoniza. El resultado es un modelo híbrido y ambivalente de adolescencia, a caballo entre una creciente infantilización social, que se traduce en dependencia económica y falta de espacios de autonomía, y una creciente precocidad tecnológica e intelectual (Feixa, 2012:58).

La película de Scott se estrenó en 1982 y más de treinta años después pareciera describir a la perfección la situación en la que los jóvenes desarrollan sus biografías. Pero aún más importante que este modelo que describe a la juventud en la era digital, es la pregunta que Feixa se realiza: “¿Asistimos quizá al final de la juventud?” con motivo de las propias condiciones en que viven los jóvenes; y es que, si la juventud en algún momento fue considerada como un periodo de ocio y una etapa de transición, hoy con lo que se enfrentan estos sujetos son con etapas intransitivas pues cumplen más de los treinta años y siguen viviendo en casa de los padres, la poca o nula estabilidad laboral predomina y como consecuencia de ésta viene la postergación del nacimiento de los hijos, además crean culturas juveniles que se alejan de definiciones etáreas para reconocerlas como transgeneracionales.

Ante la negación de pensar la juventud como una etapa intransitiva, ésta se definió por décadas como periodo de transición, lo que sólo ayudó a generar un imaginario que invisibilizaba las necesidades de los jóvenes pues la sociedad y sus instituciones se enfocarían en lo que serían y no en lo que son, vulgarizando su actuar. “La juventud como transición, o como proceso de transiciones hacia la vida adulta, posterga el presente de los jóvenes sustituyéndolo por el vivir para el futuro adulto: ésta es la otra cara de la denominada moratoria social” (Urteaga, 2011:143), como se verá más adelante.

Definir lo juvenil de esta manera tuvo como consecuencia la idea de ver a los jóvenes como individuos a los que se les debía instruir hacia los roles de la vida adulta, los cuales básicamente giraban en torno a la idealización de formar una familia propia y recibir un salario producto del trabajo, invisibilizando las necesidades e intereses propios de los jóvenes.

Una de las conclusiones que generó el análisis de este postulado fue que la juventud era un producto de las relaciones de poder, la dominación entre generaciones se hacía presente y la juventud no resultaba precisamente ser la ganadora. El interés de los adultos sobre los jóvenes

radicaba en el hecho de quererlos preparar; el aprendizaje sería su única forma de insertarse en la sociedad dejando de lado su papel como actores sociales, marginándolos desde el Estado de las actividades centrales de la sociedad.

Moratoria social: (in)visibilizar a los jóvenes

Otra manera de concebir la juventud a finales del siglo XIX y que perduró en el XX, fue la de moratoria social, es decir, se pensaba que los jóvenes eran seres incompletos e inmaduros que debían ser atendidos por los adultos con el afán de prepararlos para la etapa “meta”, la adultez, negando de esta manera la existencia en sí misma de la juventud.

El concepto de moratoria hace referencia a una prórroga a cumplir o un plazo, y es utilizado muchas veces para aludir al pago de una deuda o cumplimiento de una obligación, por lo que la moratoria social se entendería como el tiempo que tardará un joven en ser preparado para ser adulto, “actuar como tal” y así retribuir lo que la sociedad ha invertido en él. Para lograr este cometido, las diferentes instituciones sociales, como la familia, la escuela y el Estado, por mencionar sólo tres, deben formarlos y dejarlos ser jóvenes, pues no podía evitarse esa condición “natural”; en su lugar, había que entretenerlos y alejarlos de los proyectos de los adultos, como seres incompletos y poco confiables -ya que no han llegado a la maduración-, lo mejor era no cargarlos de responsabilidades, separándolos de la posibilidad de tomar decisiones más allá de las personales.

Eric Erikson (1968), desde la psicología, propuso el concepto de moratoria psicosocial, que sería retomado por las ciencias sociales en el tratamiento de lo juvenil. Aunque hoy se reconoce la heterogeneidad de la juventud, con la noción de moratoria esta diversidad se negaba y se miraba el desarrollo del individuo de una manera lineal. Dicho concepto “fue fijado a partir de una regulada secuencia de eventos y de una imaginaria homogeneidad social (cercana a la clase media)” (Erikson citado por Krauskopf, 2004:27).

Uno de los mayores problemas del concepto de moratoria es que dicha homogeneización dejó de lado la relación con otros temas como el género y la etnia, por ejemplo. Bajo la lógica de la moratoria, Erikson concebía la juventud como: “el lapso concedido para experimentar con una gama de oportunidades, es un tiempo de ensayo y error que permite probar diversos roles y que facilitaría la paulatina integración de los componentes de identidad infantiles en la identidad final que estructura el joven” (Krauskopf, 2004:28).

La idea de la adolescencia como un periodo liminal, por el que obligatoriamente pasarían los individuos la definió también como una etapa de moratoria social, donde los jóvenes eran reducidos a sujetos pasivos a merced de las decisiones de los adultos, siendo clasificados en función de competencias y atributos que la sociedad espera para las nuevas generaciones. Esta idea justificó el “encierro” de los jóvenes en las escuelas. “La ampliación de los rangos de edad para la instrucción no es sólo una forma inocente de repartir el conocimiento social, sino también y principalmente, un mecanismo de control social y un dispositivo de autorregulación vinculado a otras variables” (Reguillo, 2012:22). Si los jóvenes eran el futuro, y no el presente, era necesario dotarlos de las herramientas necesarias para él, “mientras que, para los jóvenes, su ser y su hacer en el mundo está anclado en el presente” (Reguillo, 2003:106).

Durante la adolescencia, los muchachos debían ser preparados para la vida adulta, por lo que eran considerados inmaduros y sin experiencia, por tanto, la adolescencia sería vista como un periodo preparatorio para el futuro, por lo que la importancia de “atender” a los jóvenes está relacionada con lo que ellos tienen para dar en el futuro, los jóvenes son considerados los adultos del mañana según los adultos del ahora. Situación que se asemeja a la de los niños y niñas, pues su condición de infantes no tiene importancia en el presente, sólo la tendrá en relación a lo que serán, y para lo que “servirán” en el futuro.

Seguir considerando la juventud como moratoria social sería negar el resultado de estudios de caso que confirman que la juventud se vive, es decir, se experimenta de diferentes maneras a partir del contexto histórico y sociocultural en el que los jóvenes se encuentran inmersos. Mientras la noción de moratoria no reconozca lo anterior y siga argumentando la juventud como un periodo de crisis, donde los jóvenes tienen roles definidos y estáticos no será de utilidad para explicar el mundo juvenil.

El maniqueísmo sobre los jóvenes

Para finales de la década de los años ochenta y principios de los noventa, Reguillo (2012) reporta la simplona pero preocupante narrativa dicotómica con la que fueron visualizados los jóvenes: por un lado, se encontraban los que se consideraban como “reservas para un futuro glorioso” y por el otro, los “sujetos inadecuados”. Aquellos que no fueran a cumplir en un futuro como forjadores del desarrollo en los países de América Latina sólo podrían ser considerados como una amenaza y un problema social que atacar. Adjetivos como “violentos” y “delincuentes” ayudaron

a forjar un imaginario de los jóvenes que sin duda trajo cambios en las políticas que el Estado dirigiría hacia su control o atención.

Entre 1900 y 1950 en los países europeos el discurso psicológico y el discurso popular, basados en los postulados de Rousseau (1762) y Hall (1904) sobre el carácter impulsivo e irracional de los jóvenes, se relacionaron con la violencia y se vio como una patología que debía ser atendida con rehabilitación.

Ambos discursos presentaban de manera dualista a los jóvenes: como amenaza, intrínsecamente malos, y como focos de esperanza y optimismo, es decir, intrínsecamente buenos, aunque vulnerables. Estos discursos descansan igualmente en una concepción de los jóvenes como naturalmente más cercanos a los animales y como seres incontrolables; si son moldeados por las convenciones sociales pueden llegar a “ser respetables” y “aceptados” en la sociedad (Urteaga, 2011:140).

Considerar a los jóvenes bajo dicha lógica dualista, como buenos o malos, implica desconocerlos en cuanto a la toma de decisiones, donde en lugar de reconocerles como actores se buscaba erradicar a los “malos”, lo cual sería posible desarrollando políticas de protección y educación. Esta política paternalista lejos de ser beneficiosa para los jóvenes y la sociedad en su conjunto es un retroceso en los estudios sobre juventud y las políticas dirigidas hacia ellos.

Rango de edad

Por otro lado, en 1978, Pierre Bourdieu concedía una entrevista en la que abordó algunas de sus ideas principales sobre la juventud. En ella explicaba que al hablar de jóvenes: “como de una unidad social, de un grupo construido, que posee intereses comunes, y de referir estos intereses a una edad definida biológicamente, constituye en sí una manipulación evidente” (1990:165). Además, considera que las clasificaciones que cada sociedad elabora basadas en la edad, así como en el sexo y la clase, es “una forma de imponer límites, de producir un orden en el cual cada quien debe mantenerse, donde cada quien debe ocupar su lugar” (Bourdieu, 1990:164). De esta manera el sociólogo francés trata de resaltar que la juventud, como la vejez, se construye socialmente en medio de una lucha constante entre distintos grupos etarios, es decir, se tejen entre ellos relaciones de poder.

Dos décadas después, los historiadores Giovanni Levi y Jean Claude Schmitt argumentarían contra el discurso biologicista que partía, por ejemplo, de los cambios corporales o de las clasificaciones explícitas, como las edades de la vida. Éstas “evidentemente no poseen

sino un valor indicativo y resultarían insuficientes para definir y entender los contextos de una historia social y cultural de la juventud” (1996:15).

Pese a que los intentos por querer delimitar las edades en que una persona puede considerarse y ser considerada joven, siguen saltando a la vista las limitaciones que trae consigo una concepción tan estrecha de los significados que implican las categorías de “jóvenes” y “juventud”. Por su parte, el antropólogo argentino Néstor García Canclini considera que aún basada en criterios sociales,

la noción de jóvenes tiene la dificultad de delimitar las edades entre las que se extiende. Si el criterio predominante en la bibliografía es fijar el comienzo de la juventud en el final de la educación primaria o el ingreso al mercado laboral, para ciertos sectores el período se inicia en México (y en otros países latinoamericanos) cuando se empieza a trabajar a los 8 o 10 años. Si para establecer cuándo acaba la juventud se toma el momento en que se deja de vivir con los padres, los estudios europeos, que elevan el final de la juventud hasta los 35 años, dan una respuesta que parece apropiada para muchos mexicanos que siguen con la familia paterna después de los 29 años, edad límite según la Encuesta Nacional de Juventud_ (2012:7).⁶

En la actualidad es claro que la juventud no puede clasificarse según un rango de edad fijo y mucho menos tratarlo como un hecho universal, cada cultura tiene significados propios sobre ella (y habrá quienes no la tengan), cada grupo espera que sus jóvenes se comporten de una manera específica, tal como Margaret Mead (1928) trató de clarificar desde décadas atrás.

En la misma línea, entrando en el nuevo siglo, el sociólogo Roberto Brito afirma que la juventud es más que una edad, por tanto, se debe romper con los estereotipos atribuidos a este concepto, ya que de no hacerlo se estaría reduciendo su capacidad como categoría de análisis, pues “nunca podremos encontrar un determinado rango que se adapte a tan diversa realidad” (2000:8). Por su parte, para Rossana Reguillo:

Los planteamientos que se comentan con el establecimiento de un límite a partir de la edad no hacen más que una operación clasificatoria de sentido común. Hablar de un sujeto juvenil supone la elaboración de múltiples articulaciones que, ancladas efectivamente en ciertos rangos de edad, sean capaces de dar cuenta de los arraigos empíricos en que esa edad deja de ser un dato natural y se convierte en un revelador de modos particulares de experimentar y participar en el mundo (2012:45).

⁶ La diferencia no sólo se da entre países, en el nuestro, para efectos del Instituto Mexicano de la Juventud, encargado de la encuesta mencionada, se maneja el rango de los 12 a los 29 años. A su vez, la *Ley de las y los jóvenes del Distrito Federal* (2000), que dio origen al Instituto de la Juventud del Distrito Federal, contemplaba el rango de 14 a 29 años y a penas en 2015 homologó el rango a través de *Ley de los derechos de las personas jóvenes en la Ciudad de México*. Otros dos rangos que son los utilizados en los informes sociodemográficos, son los del INEGI que contempla de los 15 a 29 años, y el Consejo Nacional de Población (CONAPO) que contempla de 15 a los 24, igual que la Asamblea General de las Naciones Unidas.

En los últimos años, exponentes de diferentes disciplinas, como Brito (2000) y Reguillo (2012), han puesto énfasis en demostrar que la edad trasciende lo biológico, pues las diferentes sociedades le otorgan un significado particular, sobre todo, cuando se analiza en relación con otros procesos. De tal manera, la edad no puede ser el criterio central al querer definir la juventud, pues se estaría nuevamente retornando una visión biologicista de ella.

Hasta el momento ninguna de las maneras como fueron conceptualizados los jóvenes a lo largo de siglo XX han desaparecido del imaginario del sentido común. Tratar de entenderlos a partir de cualquiera de estas concepciones daría resultados inexactos sobre su situación. “Adolescencia”, “periodo de transición” y “rango de edad” son nociones que no sirven para explicar la realidad social y cómo la experimentan los sujetos en diversos ámbitos.

Además, no se debe olvidar que todos los postulados anteriores están relacionados: la adolescencia, como un periodo de transición que se define por un rango de edad que se considera “conflictivo y tormentoso”, define a los jóvenes como inexpertos e irracionales, por lo que los adultos deben instruirlos en el camino “correcto” para que en el futuro puedan ellos hacer lo mismo con las siguientes generaciones, de lo contrario, quien no se enmarque en este panorama será catalogado como problemático. Los trabajos etnográficos, como los mencionados hasta ahora (Mead, 1928, 1930; Feixa, 1998; Urteaga, 2011), han contribuido a cuestionar este tipo de argumentos que naturalizan condiciones, situaciones y contextos. Esta investigación trata de contribuir en ese sentido.

Una construcción sociocultural

En este enfoque se encuentran estudiosos de la juventud como Feixa, Pérez Islas, Nateras, Valenzuela (2009), Reguillo y Urteaga, por mencionar sólo algunos de los juvenólogos que se han empeñado en explicar la imperiosa necesidad de conceptualizar la juventud en términos socioculturales y no como adolescencia. La elección de uno u otro concepto es una elección teórica y no sólo de términos.

Desde la antropología, “la juventud aparece como una construcción cultural relativa en el tiempo y en el espacio”. La disciplina busca explicar que cada grupo organiza la transición que sus miembros tendrán de la infancia a la vida adulta sin olvidar que las variaciones de este proceso son en contenido y forma. “Aunque este proceso tiene una base biológica (el proceso de maduración sexual y el desarrollo corporal), lo importante es la percepción social de estos cambios y sus repercusiones para la comunidad” (Feixa, 1998:18).

Feixa (1998) y Urteaga, entre otros, desde esta disciplina hacen un llamado por acelerar un cambio de conceptos: de adolescencia a juventud. Se trata de que los investigadores amplíen sus intervalos de análisis, pero sobre todo para que integren “el rango completo de formas en las que la juventud puede ser definida socioculturalmente” (Urteaga, 2011:148), dejando atrás la idea de que la juventud se define por edad o como transición para considerarla como identidad.

Se ha propuesto que la identidad es agenciada, flexible y siempre cambiante, pero no más para la juventud de lo que es para el resto de las personas de cualquier edad. Allí donde los estudios de adolescencia generalmente se concentran en cómo los cuerpos y las mentes se moldean para el futuro de los adultos, los estudios de la juventud enfatizan el aquí y el ahora de las experiencias de la gente joven, esto es, en las prácticas sociales y culturales a través de las cuales los jóvenes moldean su mundo (Urteaga, 2011:149).

La propuesta es que el espacio de las prácticas juveniles sea investigado con una lente de perspectiva sociocultural, ya que permite traer a la luz relaciones entre sujetos y estructuras y entre imaginarios y discursos. Hoy en día esta perspectiva es la que se mantiene principalmente en la antropología y la sociología en México. En las siguientes líneas se hace referencia de manera sucinta a algunos estudios enfocados en la juventud que han seguido esta perspectiva.

3. Los estudios sobre jóvenes en México de 1980 a 2016

En el caso de los estudios sobre juventud en nuestro país, en la década de los ochenta se dio un giro que abriría el interés por conocer y comprender quiénes eran los jóvenes que estaban siendo cada vez más numerosos y más abandonados por el Estado: ¿dónde estaban?, ¿qué hacían?, ¿qué pensaban?, ¿cómo experimentaban su condición juvenil?, eran algunas de las interrogantes que fundaron la posibilidad de dejar atrás categorías como las de juventud entendida como adolescencia, como grupo de edad, como periodo, etapa o fase, como moratoria social o como dualidad entre “buenos” y “malos” y sobre todo se empezaba a cuestionar la idea de ver a los jóvenes como una masa homogénea y pasiva, aun así en los ochenta las investigaciones sobre este sector se concentraban en definir, más que en construir una plataforma teórica y metodológica que las sustentara.⁷

⁷ En esta década se expandió, ante el nuevo orden mundial, un amplio cuestionamiento sobre la manera en que las ciencias sociales y humanas venían realizando teoría social basada en los mismos parámetros que se utilizaban para el análisis de las sociedades de finales del siglo XIX. Los especialistas en estas áreas propusieron distintas perspectivas para dar respuesta a la ola de acontecimientos que el capitalismo arrojaba. Nació así el llamado *giro lingüístico*, para la antropología, éste significó sacar a la luz el problema de la representación como una crisis directa del texto etnográfico: se pone en duda el carácter científico de las interpretaciones de los antropólogos sobre la

Por supuesto, que este paso tan importante que se dio en la academia no está desligado de la situación política nacional e internacional y de los intereses de las instituciones estatales, ya que estas últimas empezaban a interesarse por “resolver” la problemática juvenil. Basta con recordar que, a partir de 1985, con la declaración del Año Internacional de la Juventud (AIJ) por la Asamblea General de las Naciones Unidas, los presupuestos gubernamentales para programas dirigidos a jóvenes aumentaron, permitiendo que parte del financiamiento se invirtiera en investigación.

Fue hasta finales de esta década e inicios de los años noventa cuando los investigadores, ante la apabullante realidad social, económica y política cada vez más dura para la población, particularmente para los jóvenes, buscaban salidas al crecimiento de la pobreza y la desigualdad, a la pérdida de estabilidad laboral, a la ausencia de seguridad social, entre otros.

Durante los años noventa se buscó resarcir el vacío de la década pasada con un segundo enfoque. En este lapso diversas disciplinas dentro de las ciencias sociales ampliaron sus objetos de estudio y optaron por iniciar un diálogo entre ellas con el fin de “problematizar al sujeto juvenil en su complejidad” cuestionando las viejas categorías de análisis. Préstamos teóricos y metodológicos generaron la oportunidad de ampliar la mirada con la que se observaban los distintos aspectos de la realidad juvenil.

Este enfoque se interesó por la configuración de grupalidades juveniles. A partir de investigaciones sobre los medios de comunicación, la música, como el rock, la política, la violencia y el uso de la tecnología fueron los referentes para rastrear relaciones sociales en los jóvenes.

No necesariamente debe existir entonces un colectivo empírico (...); se trata de “modos de estar juntos” a través de las prácticas, que no en todos los casos se corresponden con un territorio o un colectivo particular. Esta segunda perspectiva ha buscado romper con los imperativos territoriales y las identidades esenciales y, para ello, ha construido categorías como la de “culturas juveniles”, “adscripción identitaria”, “imaginarios juveniles” (...). Es una mirada que trata de no perder el sujeto, sino de entenderlo en sus múltiples roles e interacciones sociales (Reguillo, 2012:34).

cultura, se problematiza la concepción etnografía/objetividad/experiencia y se reconoce que la subjetividad del investigador como una parte fundamental de las investigaciones. Este giro significó un parteaguas en las ciencias sociales y humanas en el que se buscó reconstruir la práctica subjetiva. "Tras el giro lingüístico, la tarea de la ciencia social es develar las estructuras discursivas de la dominación y del poder donde quiera que aparezcan" (Vera y Jaramillo, 2007:250).

De 1996 a 2006 fue el periodo en el que se consolidaron los estudios sobre las juventudes y producciones cotidianas culturales en México, permitiéndose a partir de ellos el posicionamiento del concepto sociocultural de juventud (Urteaga, 2011). Este primer año fue decisivo pues se creó una institución sobre juventud a cargo del gobierno: Causa Joven, que más adelante daría vida al Instituto Mexicano de la Juventud. Además, ese mismo año se realizó en el país la Primera Reunión Nacional de Investigadores sobre Juventud: “En esta reunión se discutieron siete Estados del arte sobre igual número de temas previamente realizados, con los cuales se tenía un mapa de la investigación en juventud, sus métodos, cobertura y resultados entre 1986 y 1996” (Pérez Islas, 2002a:9).⁸

Se acercaba el nuevo milenio y empezaba a reconocerse a los jóvenes como sujetos de discurso y como agentes sociales, es decir, como seres activos y productores de significaciones en sus prácticas y por tanto capaces de inferir en la transformación cultural. Asimismo, las temáticas se ampliaban con el objetivo de comprender la complejidad del objeto de estudio: análisis de tipo educativo, demográfico, de salud, género, ruralidad, violencia, etnia, participación política y sexualidad fueron algunos conceptos que se estudiarían en relación a los jóvenes.

La noción de culturas juveniles⁹ fue “vital para reintroducir al sujeto joven como actor y poder hacer audibles las voces de los segmentos juveniles marginados de la investigación social” (Urteaga, 2011:19). A partir de esta noción se abrió paso a la heterogeneidad cultural de las personas jóvenes y a su agencia como la capacidad de intervenir en ámbitos que habían sido exclusivos por los adultos. La juventud dejaba de ser una categoría que remitía a aspectos relativos a la edad o una fase de transición para caracterizarse como una construcción sociocultural compleja y diversa.

Un nuevo paradigma para los estudios sobre juventud desde la antropología

A partir de los trabajos de quienes Reguillo (2012) considera pertenecen a la segunda perspectiva en los estudios sobre juventud en el país -y que han sido citados en este primer capítulo (Pérez Islas [2002], Valenzuela [2009], por ejemplo)-, junto con investigadores de diferentes partes del

⁸ Cabe mencionar que en esos mismos años, la UAM –unidad Iztapalapa- ofreció el Diplomado sobre Culturas Juveniles a cargo de Alfredo Nateras y Maritza Urteaga.

⁹ Entendidas como el “conjunto de experiencias sociales expresadas colectivamente para los jóvenes mediante la construcción de estilos distintivos, localizados fundamentalmente en tiempos y/o espacios no institucionales” (Urteaga, 2011:19).

mundo y disciplinas, Maritza Urteaga estima se puede avanzar en una propuesta para la construcción de un nuevo paradigma en el estudio de la juventud.

Quienes han trabajado bajo el velo de esta segunda perspectiva desde la década de los noventa lo hicieron partiendo de algunos acuerdos teóricos: por un lado, dejar de lado definiciones esencialistas sobre la adolescencia, como las aquí explicadas, para en su lugar proponer el uso del concepto juventud, bajo el entendido que ésta es una construcción sociocultural. Para la antropóloga los trabajos que se han elaborado desde dicha perspectiva permiten hablar de la formación de un cambio de paradigma en el estudio de lo juvenil contemporáneo. “El nuevo paradigma sobre juventud se propone como un espacio teórico e interpretativo que nos ayuda a comprender la construcción de la infancia y la juventud como instituciones sociales” (Urteaga, 2011:150-152). Bajo esta lógica se considera que ambos conceptos son formaciones discursivas construidas de manera diferencial en cada cultura.

Adhiriéndose al modelo emergente de infancia que elaboraron Allison James y Alan Prout en su obra *Constructing and Reconstructing Childhood. Contemporary Issues in the Sociological Study of Childhood* (1990) -la cual es considerada fundacional en la visión sociológica de la infancia como una construcción social-, la antropóloga Maritza Urteaga retoma tres características principales de éste como parte de las aportaciones a los estudios de la juventud. En primer lugar, la importancia de comprender a la infancia y la juventud como construcciones sociales de fases particulares en el ciclo de vida, lo que implica que se no se niega el carácter biológico de ambos pero siempre enmarcado en un contexto social y cultural específico.

La segunda característica ha sido también señalada por otros autores y se trata de reconocer que, así como la infancia y la juventud son variables de análisis social, existen otras de las que no pueden separarse, como por ejemplo, la clase, el género o la etnia porque al hacerlo se comprueba la diversidad de formas de ser tanto niño(a) como joven, separándose de fenómenos únicos y universales.

La última de las características, y que en lo particular me parece es la que necesita ser más difundida, dialogada y practicada por los estudiosos de ambas categorías y condiciones, se refiere al hecho de que tanto la infancia como la juventud, las relaciones sociales y las culturas de los niños y jóvenes ameritan ser estudiadas “en sus propios términos”, es decir, de lo que se trata es de observar lo que ellos consideran relevante para sí mismos independientemente del punto de vista de las personas adultas. Este modelo ayuda a reconocer que niños y jóvenes tienen un rol participativo en el diseño de su experiencia cotidiana.

Esta propuesta aspira a dar estatuto y respetabilidad epistemológica a la infancia y a la juventud y a admitir que tanto los niños como los jóvenes son creadores y poseedores de culturas de la infancia y de la juventud. En ambos casos, se da prioridad a las prácticas y formas expresivas y simbólicas a través de las cuales la sociedad es experimentada por la gente joven; con ello se revela su posicionamiento categorial en fases particulares del curso de la vida (Urteaga, 2011:152).

La propuesta es atractiva desde el momento en que se posiciona lejos de los modelos de desarrollo humano de la psicología y en su lugar se dirige a las experiencias de los niños y jóvenes. Al mismo tiempo, la propuesta que hace Urteaga, en la que condensa teóricamente los resultados de años de investigaciones empíricas, es sugerente sobre todo porque se aleja de posturas que excluyen la intervención de los propios sujetos, es decir, los niños y los jóvenes.

No puede negarse que en México la producción de saberes relacionados con los jóvenes ha sido una en la que han contribuido diferentes disciplinas, pero también es cierto que ese interés partió de los propios protagonistas en el espacio público. A partir de la segunda mitad del siglo XX los jóvenes ganan presencia en la escena pública y es hasta finales de ese siglo que en México se les toma como un objeto de investigación válido.¹⁰

Pese a esta creciente tendencia por los estudios sobre juventud, un tema fundamental en sus biografías y que no ha sido atendido, como me parece debería haberlo sido, es el de sus afectividades, y específicamente, lo que respecta a sus experiencias amorosas: discursos, prácticas y representaciones que han sido desatendidas, en gran parte, porque desde las ciencias sociales el amor y las relaciones amorosas fueron observadas bajo parámetros reduccionistas hasta hace muy pocos años.

¹⁰ Un texto pertinente al respecto es *Historias de los Jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX* (2004) de Pérez Islas y Urteaga.



Nuevos perfiles amorosos



CAPÍTULO 2 EL ESTUDIO DEL AMOR Y LAS RELACIONES AMOROSAS



Amigos



Siguiendo



Mensaje



Más



CAPÍTULO 2

EL ESTUDIO DEL AMOR Y LAS RELACIONES AMOROSAS

“Cuando te conocí supe lo difícil que sería si surgía una relación. Pero decidí arriesgarme. Y creo que de eso se trata el amor verdadero, de conocer los riesgos y aun así tomarlos.”

“El amor es como... una goma elástica sujeta en tensión por dos personas. Si alguien lo deja, el latigazo se lo lleva quien todavía lo sostiene.”

“El secreto para el amor duradero es ser los mejores amigos y a la vez los más fieles amantes.”

El amor es como una herida en la cabeza. Puedes marearte, crees que vas a morir, pero te recuperas.”

“Y es que el amor es eso: cuando alguien, aun conociendo tus cicatrices, se queda para besarlas.”

“Amor es una palabra corta, pero de infinitos sentimientos.”¹¹

Además de los memes que circulan en torno a cómo se experimenta la juventud para los actores de esta investigación, el tema del amor y las relaciones amorosas salta a la vista en sus perfiles de Facebook. Ya sea para celebrarlo, odiarlo, llorarlo o reflexionarlo, el amor está presente en todos ellos. Algunos pareciera que tienen sus perfiles sólo para escribir sobre él y en otros casos el amor se encubre con otras temáticas, pero siempre hay algo que hace referencia a ese tipo de vínculo, igualmente las fotografías que ellos mismos se toman están acompañadas de frases sobre el amor y el desamor, y a diferencia de los memes, éstas están acompañadas por oraciones que ellos mismos crean -como se mostrará más ampliamente en el capítulo etnográfico-.

Este segundo capítulo tiene por objetivo reunir algunas posturas teóricas que buscan dar explicación sobre lo que el amor y las relaciones amorosas significan en la contemporaneidad. Asimismo, busca concentrar lo que se ha hecho en México, ya que, aunque no existe un interés masivo por la temática desde las ciencias sociales y humanas, sí pueden encontrarse propuestas

¹¹ Cada uno de los anteriores epígrafes fueron obtenidos de los memes que los jóvenes de esta investigación incluyen en sus perfiles de Facebook.

concretas sobre cómo estudiar el amor y las relaciones amorosas entre el sector de la población que interesa en este trabajo: los jóvenes.

El capítulo justamente inicia mostrando algunos de los enfoques teóricos que han abordado el amor, para seguido, mostrar un interesante trabajo sobre los estudios enfocados al amor que se han hecho en México. En tercer lugar, se amplía la discusión sobre la perspectiva cultural contemporánea del amor pues considero es una propuesta pertinente para este trabajo, para terminar con uno de los apartados clave que guiaron esta investigación, se trata de la presentación de un esquema analítico sobre los imaginarios romántico y posromántico con los cuáles serán analizadas las fotografías y memes de los jóvenes, y que ayudó a clarificar las diferentes preguntas que fueron apareciendo durante el trabajo de campo.

Aún más reciente que el interés por el estudio de los jóvenes, en los últimos años se encuentra la disposición de diferentes ciencias, tanto sociales como naturales, por el estudio de las afectividades, entre ellas, el amor. Desde la década de los noventa del siglo XX, pero sobre todo en los años transcurridos de este nuevo siglo, es evidente el creciente interés de diversas disciplinas académicas por incluir al amor dentro de sus tópicos. Para Anna Jónasdóttir, especialista en estudios de género, el amor es un tema importante y por tal merece ser analizado en sus propios términos: “Ya sea sexual, filial, religioso, o “el amor al mundo”, ahora los académicos están explorando el amor sin traducirlo a otros términos (como trabajo, cuidados, compromiso, confianza, respeto, deseo o romance)” (2014:39). Para esta autora, el paulatino interés puede detectarse, por ejemplo, en el surgimiento de redes de investigación o foros que se concentran en las temáticas del amor.

Entre los interesados en el estudio del amor existe consenso en remarcar que dicho tema nunca estuvo totalmente ausente de las investigaciones pero si se encuentra rezagado. Su reputación como un campo válido y de relevancia para entender las relaciones sociales surge recientemente. Por décadas estuvo alejado de los intereses de las ciencias sociales, pues era considerado un tema frívolo y superficial que se encontraba en el terreno de lo individual, por tanto correspondía al ámbito de lo subjetivo, adecuado para la psicología, por ejemplo, o en su mejor caso un tema *ad hoc* para la literatura, siendo sus especialistas los poetas y novelistas.

Jónasdóttir (2014) sostiene que las razones por las cuales se renunció a las pesquisas sobre el amor son de corte metodológico, ontológico o epistemológico, es decir, metateóricas y además específicas no de una disciplina sino de un paradigma, no obstante, han sido formuladas al interior de una disciplina particular: la sociología.

Desde la sociología, antes de los años noventa, cuando se discutía teóricamente sobre amor sexual y sexualidad, estas investigaciones coincidían en señalar al amor como medio de poder ideológico. Fue a partir de esos años que los principales teóricos de la modernidad pusieron sus ojos en el amor: Ulrich Beck y Elisabeth Beck-Gersheim (1990), Anthony Giddens (1992), Zygmunt Bauman (2003), entre otros, fueron los principales autores en preocuparse por incluir el amor en el debate, sentando las bases de las discusiones futuras.

Para la poeta y ensayista estadounidense Diane Ackerman (1994) existe un claro interés por ciertas emociones por parte de los científicos sociales, pero éstas están relacionadas con comportamientos y emociones negativas, asociando el amor a una de ellas, como el amor deficiente, ausente o deformado, por mencionar algunos (citada por Jónasdóttir, 2014).

1. Enfoques teóricos sobre el amor

Además de las disciplinas que han vuelto el amor y las relaciones amorosas su objeto de estudio, también existen diversos enfoques teóricos que tratan dar cuenta sobre éstos. La investigadora Tania Rodríguez Salazar (2012), siguiendo a Diane Fellmee y Susan Sprencher (2006), condensa cuatro visiones teóricas y las estrategias metodológicas de las mismas, que han sobresalido para explicar el amor de pareja en la sociología, la antropología y la lingüística, pues éste “más allá de su mistificación discursiva es una emoción como cualquier otra que puede ser estudiada desde las ciencias sociales” (Rodríguez Salazar, 2012:156).

El objetivo de Rodríguez Salazar es entender cómo se piensa el amor y las relaciones de pareja en las sociedades actuales a partir de cuatro perspectivas teóricas: socioestructural, cultural, sociohistórica y de la crítica social. Con sus diferencias, las cuatro posturas coinciden en que el amor es un objeto social legítimo.

Desde las visiones sociales [el amor] se define como una emoción o vivencia subjetiva que emerge, se piensa y se actúa en función de relaciones sociales y normas culturales. Su investigación se realiza a través del análisis de patrones socioestructurales, institucionales y culturales que le dan forma y condicionan su manifestación en relaciones y escenarios sociales específicos (Rodríguez Salazar, 2012:157).

La primera de estas perspectivas, la socioestructural, pone énfasis en las maneras en que el amor se ajusta a la estructura social y lo caracteriza con un amplio potencial disruptivo del orden social por lo que es necesario crear medidas de control. Esta perspectiva se desarrolla a finales de la década de los años cincuenta del siglo XX, momento en el que otros temas eran de especial

interés para esta perspectiva, como la familia, por lo que para entenderlos resultaba necesario, al igual que ahora, entrecruzar otras temáticas. Así, en 1959, el sociólogo William Goode escribía: “permitir el apareamiento al azar significaría un cambio radical en la estructura social existente. Si la familia como unidad básica de la sociedad es importante, entonces también lo es la elección de pareja” (citado por Rodríguez Salazar, 2012:158).

Mientras para esta primera perspectiva, el amor tiene implicaciones estructurales y sociales a nivel micro y macro, la postura cultural o de la construcción cultural, basada en su mayoría en postulados antropológicos y lingüísticos, busca “cartografiar el lenguaje y el conocimiento del amor con el propósito de mostrar cuáles son sus principales componentes, sean modelos culturales, metáforas, imaginarios o relatos” (Rodríguez Salazar, 2012:161). Desde este punto de vista, el peso ya no recae en las estructuras sociales sino en la cultura, y ya que ésta se transmite, entre otros, a través de formas lingüísticas, hubo quienes se enfocaron en estudiar las metáforas y el lenguaje, pues parten del supuesto de que las experiencias emocionales se construyen por medio de este último.

Dentro de esta perspectiva cultural, resalto el trabajo de la socióloga norteamericana Ann Swidler (2001), en el que investigó sobre el habla del amor y en el que encontró, entre sus entrevistados, dos concepciones contrapuestas del amor. Por un lado, la existencia de una concepción mítica o “hollywoodense” y por el otro una realista-prosaica. La primera de ellas tiene sus orígenes en el siglo XVIII e idealiza el amor romántico como una entrega total hacia el ser amado; entre tanto, la concepción realista cuestiona el amor romántico, reconociendo que el amor se experimenta más de una vez con diferentes personas, y reconoce que es “ambivalente y confuso”.

La tercera visión, la sociohistórica, pone el énfasis en las transformaciones que las experiencias amorosas han tenido a través de los tiempos, por lo que no es extraño que los últimos estudios que parten de esta postura reporten “los procesos de individualización que se viven en las sociedades modernas, como escenarios para explicar los cambios en la vida íntima, las relaciones de pareja y las concepciones sobre el amor” (Rodríguez Salazar, 2012:166-167).

Esta postura da cuenta de los cambios en los roles de género, las expectativas en la pareja y las maneras de pensar el amor y las relaciones de pareja. Igualmente resalta la preocupación que el individuo tiene por sí mismo, debilitándose concepciones como la del amor romántico o la del amor cristiano (basado en el valor del hogar y los hijos). Por ejemplo, en 1987, Helena Béjar escribía:

El ideal romántico ha pasado de moda. Los vientos conservadores que soplan desde el otro lado del océano ensalzando la virginidad, el matrimonio o la familia no deben ser confundidos con un *revival* del romanticismo. El amor como pasión, como entrega, ya no se estila (citado por Rodríguez Salazar, 2012:167).

Autores como Anthony Giddens parten de esta visión, pues su interés es estudiar las transformaciones de la modernidad y sus consecuencias en la vida íntima de las personas. Giddens propone que el amor romántico ha quedado atrás para dar pie al *amor confluente*, éste “es un amor contingente, activo y por consiguiente, choca con las expresiones de 'para siempre', 'sólo y único' que se utilizan por completo en el amor romántico” (Giddens, 1992:63).

Dentro de esta perspectiva sociohistórica, también se insertan las actuales investigaciones que buscan dar cuenta de las experiencias amorosas, como las nuevas posibilidades de enamoramiento en la globalización, resaltando por ejemplo el papel de la migración o el del uso de las tecnologías digitales de la comunicación. Tania Rodríguez presenta dos ejemplos al respecto.

El primero de ellos lo realizó el filósofo israelí, Aaron Ben-Ze'ev (2004), quien se interesó por estudiar los cambios que Internet genera en las relaciones románticas y eróticas en el ciberespacio. El “ciberamor” y el “cibersexo” fueron de gran interés durante los años noventa y en el inicio del nuevo milenio, enfocándose en la seguridad, el anonimato, las idealizaciones amorosas y la facilidad del encuentro. “Además de la detallada caracterización del amor en línea, este autor valora cómo las computadoras y el Internet están contribuyendo a flexibilizar las relaciones amorosas y sexuales al abrir nuevas posibilidades” (Rodríguez Salazar, 2012:169).

El segundo de los ejemplos que presenta Tania Rodríguez es el de la antropóloga Nicole Constable (2003), quien, a través de su etnografía virtual, buscó explicar “cómo y con qué consecuencias la gente se enamora y se casa por correspondencia”, esto como resultado precisamente de la comunicación sin fronteras y a la inmediatez que permite Internet. Más adelante me extenderé más sobre este tipo de estudios ya que dentro de ellos se ubica, en parte, este trabajo. Como se irá argumentando en éste y los siguientes capítulos, Internet está jugando un papel importante en las transformaciones que las relaciones amorosas de jóvenes y no tan jóvenes, están teniendo.

En resumen, esta tercera visión concibe la experiencia amorosa como “normalmente caótica, cambiante, indefinida, impredecible, pues hoy por hoy las situaciones que viven las

personas se multiplicarán rápidamente y son más bien producto de elecciones que de obligaciones institucionales” (Rodríguez Salazar, 2012:174).

El último de los posicionamientos teóricos es el de la crítica social y cultural del amor. Siguiendo la perspectiva sociohistórica, esta cuarta visión advierte tres fenómenos que se han puesto en el centro de la discusión: la generación de nuevas disputas y conflictos de género, la mercantilización del amor y la normalización de la heterosexualidad.

Los sociólogos Zygmunt Bauman (2003) y Eva Illouz (1997) son algunos de los teóricos que entran en esta cuarta visión. Por un lado, Bauman, siguiendo sus postulados sobre la sociedad líquida, como él caracteriza a sociedades contemporáneas, propone el concepto de *amor líquido* para referirse a las transformaciones que la esfera del amor ha tenido, caracterizándolo como efímero, diluido, frágil, fugaz y superficial. Por el otro, Illouz se concentra en lo que considera la mercantilización del amor. Illouz afirma que:

la intersección entre el romance y el mercado se ha generado mediante dos procesos: la romantización de las mercancías y la mercantilización del romance. El primer proceso se refiere al modo en que las mercancías han sido dotadas de un aura romántica en la industria cultural del siglo veinte y en las imágenes publicitarias. El segundo proceso se refiere a los modos en que las prácticas románticas están siendo definidas crecientemente por el consumo de bienes y tecnologías de placer ofrecidas por un naciente mercado, de modo que el núcleo del amor romántico contemporáneo se establece a partir de diversos rituales románticos anclados en el consumo de bienes y servicios (Illouz citado por Rodríguez Salazar, 2012:172).

En relación con la mercantilización del romance, como lo define Illouz, traigo a colación peculiares datos que ayudan a ejemplificar lo que la autora expone en cuanto a la mercantilización del amor y el consumo del amor romántico. Por ejemplo, los teléfonos inteligentes o *smartphones* fueron el regalo más buscado por hombres y mujeres para obsequiar a su pareja los pasados 14 de febrero en México (*El Economista*, 2015a) y es sabido que en esta fecha los hoteles de paso registran mayor afluencia.¹² Estos ejemplos de comportamiento estacional (lo nombro así porque se repite con periodicidad) se puede observar en otros rubros. No es casualidad que la Cámara de Comercio, Servicio y Turismo en Pequeño de la Ciudad de México (Canacope) esperara para el

¹² El Día de San Valentín no sólo se celebra en México. A continuación presento algunos datos a nivel internacional con relación al 14 de febrero de 2015: el 90% de las flores que ingresaron a Estados Unidos para cumplir la demanda en dicho país proviene de campos sudamericanos. Este año en Bangkok se esperaba que las ventas de flores llegara a 113 millones de dólares. En Colombia, las ventas anuales de flores fue de 12%, mientras 76% de su producción fue exportada a Estados Unidos y Europa. El artículo que más se vende en Iraq son los “Teddy bears”, en Japón los chocolates y en Filipinas las flores. En la India, pese a la oposición de algunos grupos, el día también se celebra, mientras en Pakistán cada año crece más su popularidad entre los jóvenes (*El Economista*, 2015b).

pasado Día del Amor y la Amistad una derrama económica de 1 570 millones de pesos, 14% más con respecto al 2015.

El consumo de productos y servicios en esta fecha, hago hincapié, gira en torno a un discurso amoroso, además arroja otros datos de interés, por ejemplo, algunas diferencias de género y generacionales con relación a la práctica amorosa. Para este año 2016, bajo una lógica sexual dicotómica, la Canacope esperaba que el 64% de los consumidores fueran mujeres frente al 36% de hombres. Con respecto a los rangos de edad, los mayores consumidores se concentran en las personas que tienen entre los 16 y 30 años (González, 2016).¹³

Nuevamente, estos datos nos hacen percatarnos de la importancia que el amor y las muestras de afecto promovidas por el mercado, tienen para los jóvenes. ¿Por qué los adultos casi no participan en estas dinámicas?, ¿a qué se debe que sean las mujeres las principales consumidoras?, o ¿por qué los hombres deciden comprar los obsequios el mismo día mientras las mujeres anticipan las compras? Son sólo algunas de las preguntas que saltan a la vista y que muy bien podrían dialogar con trabajos como el de Eva Illouz.

Las cuatro visiones aquí expuestas no son las únicas que han tratado de dar cuenta sobre cómo se viven el amor y las relaciones de pareja en diferentes épocas y espacios, pero brindan un panorama general de los posicionamientos al respecto. Y aunque lejos de posturas que tratan de encontrar respuestas universales a la experiencia amorosa, las cuatro posturas muestran “que los seres humanos disponemos de una variedad, más o menos regulada, de pensar y vivir el amor y otras experiencias asociadas (el sexo, las diferencias de género y el matrimonio), acordes con el contexto social en que se vive” (Rodríguez Salazar, 2012:173).

Un punto muy importante es que la literatura mencionada está elaborada a partir de los contextos europeos y norteamericanos, por lo que se debe poner especial atención cuando dichas teorías quieren ser utilizadas en contextos como el latinoamericano. Conuerdo con Rodríguez Salazar cuando señala que el reto de los investigadores interesados en el estudio del amor y las relaciones amorosas, es no dar por sentadas las teorías, sobre todo, las de la crítica social y cultural, pues si bien hacen pertinentes señalamientos faltantes a las otras visiones, también es cierto que parecen ávidas por reportar transformaciones y dejan de lado lo que permanece, y ésta es una constante preocupación en el presente trabajo: ¿el imaginario del amor romántico está

¹³ Menores de 15 años: 4%; 16 a 19 años: 20%; 20 a 25 años: 22%; 26 a 30 años: 21%; 31 a 40 años: 18%; 41 a 50 años: 12%; mayores de 50 años: 3%.

ausente de los discursos que los jóvenes comparten en los diferentes medios sociales como Facebook, o sigue vigente?

La observación ensayística, en muchas ocasiones, solamente conduce a visiones impresionistas basadas en exageraciones o generalizaciones con poco fundamento. El abuso de los lugares comunes de la crítica a la modernidad tardía es un riesgo que enfrenta la investigación en este campo. Pareciera que el ubicar la experiencia amorosa con los epítetos de moda, sea individualización, caos, mercantilización o tecnología del yo, fuera una receta a seguir para interpretar y/o criticar los cambios y las tendencias sociales en la esfera de la intimidad (Rodríguez Salazar, 2012:177).

2. La producción de saberes amorosos en México

Adriana García Andrade (2014) posiciona el interés por estudiar el amor en nuestro país hacia finales del siglo pasado, y al contrario de Anna Jónasdóttir (2014) argumenta que la psicología, el psicoanálisis y la filosofía (en relación ésta última con temas como la religión y la ética) hicieron del amor parte de su campo de estudio desde inicios del siglo XX.

García Andrade busca mostrar la existencia de una tendencia a nivel mundial por considerar, desde las ciencias sociales, el amor y el cuerpo como objetos científicos en los últimos quince años, para ella esto se puede corroborar con el aumento de publicaciones sobre el amor a partir de esa fecha.

Desde una perspectiva luhmanniana de la semántica¹⁴, a través de artículos publicados en línea¹⁵ desde cuatro regiones a nivel mundial: anglosajona, francesa, española y mexicana, García presenta resultados parciales pero sin duda atractivos para abrir nuevas líneas y metodologías de investigación que tengan por interés el amor.

En cada una de las regiones encontró características particulares y algunas otras que se comparten entre todas. En este momento traigo a colación solamente algunas que corresponden a la región mexicana, que es la de interés para este trabajo.

En el caso mexicano, García analiza los autores, las disciplinas y los tipos de trabajos que se elaboraron sobre el amor entre 1989 y 2008. Respecto a los autores, Sigmund Freud y Michel Foucault fueron los más citados. Además de éstos, los sociólogos como Niklas Luhmann, Francesco Alberoni, Pierre Bourdieu, Anthony Giddens, Norbert Elías, Thomas Luckmann,

¹⁴ Entendida ésta como “la distinción que adquieren las observaciones cuando son fijadas por observaciones, es decir cuando son reconocidas como dignas de ser conservadas y puestas a disposición para ser repetidas” (García, 2014:13).

¹⁵ Que se encuentran en cinco sitios electrónicos (un mexicano, un francés y un anglosajón así como dos españoles) y que contienen revistas de ciencias sociales y humanidades. El resultado de publicaciones entre 1989 y 2008 fueron 613 artículos.

Herbert Marcuse y Alfred Schütz son los que más aparecen, siendo Luhmann el más mencionado de todos con su obra *El amor como pasión* (1982).

La región tiene fuerte influencia también de otros autores dentro de la teoría social contemporánea, este es el caso de Roland Barthes, Erich Fromm, Gilles Deleuze y Julia Kristeva. Por otro lado, los textos incluyen dos autores mexicanos significativos: el poeta Octavio Paz y la investigadora de El Colegio de México, Ivonne Szaz.

En relación con las disciplinas, fueron trece las que publicaron artículos sobre amor. Las principales fueron sociología, psicología, estudios culturales, relaciones internacionales, salud y literatura.

A diferencia de la región francesa y la española, que se remiten al pasado en Europa, los trabajos en México hacen referencia a la vida contemporánea, centrándose en el amor en las parejas, en plural, pues no existe un solo tipo de ellas, más bien éstas se sitúan en contextos culturales y sociales distintos. Además, se observan más investigaciones empíricas sobre parejas latinoamericanas que retoman literatura científica latinoamericana y de otras regiones del mundo para dar sentido a los comportamientos diferenciados entre hombres y mujeres en el amor.

Dos coincidencias que hubo entre las cuatro regiones fue que tanto la sociología como las ciencias de la información reconocen la legitimidad del amor como objeto de estudio, asunto en el que ahondaré en el siguiente capítulo.

En ningún momento Andrea García reporta estos resultados como enunciados finales e inamovibles, y señala la necesidad de una indagación más compleja. Aun así, y aunque deje fuera diversas variables, sus avances ayudan a esbozar un primer perfil de los estudios que se están realizando en nuestro país sobre el amor.

De estos resultados se desprenden cuatro fenómenos que quiero resaltar. En primer lugar, la antropología nunca es mencionada (cabe aclarar que tampoco lo fue en las otras tres regiones). El hecho de que como disciplina no aparezca, es sólo una muestra de lo que la antropóloga Edith Calderón (2012) resume en el título de su libro *La afectividad en antropología. Una estructura ausente*. Esta investigadora busca en la antropología una respuesta que dé cuenta de la importancia de considerar el amor, entre otros, como un objeto de estudio válido y necesario. “En todas las sociedades (...) existen reglas y normas para modular las emociones, pasiones, sentimientos y afectos, pero las reglas son diferentes dependiendo de la cultura” (Calderón, 2012:223), por lo que la antropología parece adecuada para dar su punto de vista.

En segundo lugar, e íntimamente relacionado con el anterior, destaca el hecho que ningún antropólogo salió a la luz de la investigación. A pesar de la preeminencia de autores sociólogos, los artículos provienen de autores de disciplinas diversas. Esto podría referir a dos fenómenos, o las disciplinas que cultivan el tema en esta región están más abiertas a retomar prestaciones de otras disciplinas (en este caso de la sociología) o, dado lo reciente de la aparición del tema en esta región, aún no hay un consenso o legitimación de los autores relevantes o idóneos para el estudio del amor (Calderón, 2014).

En tercer lugar, el que los estudios sobre el amor en México estén situados en la vida contemporánea y no en épocas pasadas como las regiones española y francesa,¹⁶ forzosamente hace preguntarnos qué aportaciones teóricas y metodológicas tiene la antropología en los estudios sobre el amor en la actualidad. Sabido es que la disciplina, sus métodos y teorías han ganado respeto dentro de las ciencias sociales, pero también es cierto que suele ganarlo en algunas áreas, de otras se aleja tanto, que hasta podría parecer que nunca se hubiera interesado por el tema del amor.

Por último, quisiera desatacar que en las cuatro regiones las ciencias de la informática consideran importante el estudio del amor. Al respecto, García comenta que no puede negarse que:

[las] nuevas tecnologías de la información y la comunicación (redes sociales, Twitter, Skype) han impactado drásticamente en las relaciones interpersonales en general y en las amorosas en particular. Eso daría cuenta del interés creciente y global por la relación entre amor y ciencias de la información (2014:104).

Justamente, la presente investigación se enmarca, desde la antropología, en los trabajos interesados por dar cuenta de las transformaciones en la experiencia amorosa en las relaciones de pareja, específicamente entre jóvenes, a raíz del auge de los medios sociales en los últimos diez años en México. Más que meras tecnologías de la información y la comunicación, el mundo virtual, del que forman parte medios y redes sociales, son también espacios de socialidad¹⁷, por

¹⁶ Por supuesto, el hecho de que no aparecieran publicaciones en la región mexicana sobre el amor en épocas pasadas no significa que no existan. Uno de los trabajos al respecto más conocidos, es el de Noemí Quezada: *Amor y magia amorosa entre los aztecas. Supervivencia en el México colonial* (1975).

¹⁷ Retomo el término de socialidad como lo definen Rodríguez Salazar y Rodríguez Morales, es decir, como “aquellas relaciones entre las personas que fluyen de forma más o menos libre y juguetona, dando forma a interacciones diversas mediadas básicamente por el afecto, la sexualidad, la amistad y las coincidencias simbólicas entre la gente, su pertenencia a diversas comunidades. Esto es, relaciones sociales que transcurren <por debajo> de las dimensiones más formalizadas de la vida social, justo porque es ahí donde el mundo de la vida revela su

tanto, parece crucial preguntar: ¿cómo son aludidas las relaciones amorosas entre los jóvenes, específicamente en estos espacios de socialidad virtual?, ¿qué proyección compartida brindan de sus relaciones a su red de amigos? Estas preguntas trato de responder a partir de una etnografía virtual de la que hablaré más adelante.

Amor y juventud son dos categorías que necesitan problematizarse por separado y a la vez en conjunto. Como se menciona en el primer capítulo, dentro de los estudios sobre los jóvenes contemporáneos falta comprender muchos aspectos de sus biografías, entre ellos sus imaginarios y prácticas amorosas, pues “se trata de un tema prácticamente ausente en las reflexiones y estudios empíricos que han conformado el vigoroso debate mexicano (y latinoamericano) en torno a los jóvenes” (Reguillo, 2006:13).

Me parece que el estudio de las relaciones amorosas en esta parte de la población puede dotarnos de información pertinente sobre cómo se están desarrollando los vínculos e interacciones de pareja. El amor va mucho más allá de discursos pasionales o románticos, las experiencias amorosas dan sentido a la vida de los jóvenes y por ello se deben generar más estudios y debates que propicien el intercambio de información y posturas que enriquezcan el conocimiento sobre esta dimensión de las experiencias de los jóvenes.

En sintonía con las investigadoras Sarah Corona y Zeyda Rodríguez Morales (2000), me parece que reflexionar sobre el amor desde las ciencias sociales es sustancial como una manera de aceptar la subjetividad en el campo de los estudios culturales y antropológicos. Pero sobre todo es fundamental aclarar que se trata de un vínculo social, que el amor va más allá de ser un estado interno, y que resulta más adecuado entenderlo como una relación de la experiencia íntima con la sociabilidad, el poder y las instituciones.

3.La perspectiva cultural contemporánea

Pese al poco interés por estas temáticas en décadas pasadas en nuestro país se han realizado en este nuevo milenio varios trabajos dirigidos a en la línea de entender los imaginarios, discursos, prácticas y representaciones que los jóvenes producen sobre el amor, es decir, se trata de incitar a conocer aquellos aspectos afectivos de los jóvenes que en muchas ocasiones se dan por sentados, suscitando únicamente la creación de estereotipos que parten de la desinformación

capacidad creadora de fenómenos emergentes en cuanto a las relaciones entre la gente y los significados que generan” (Rodríguez Salazar y Rodríguez Morales, 2013:10).

referente a la tercera parte de la población nacional que se encuentra en un constante proceso de reconstrucción lleno de polémicas.

El amor es un elemento central en el desarrollo de los jóvenes mexicanos y al igual que otros aspectos de su vida tampoco se experimenta de una forma uniforme, al contrario, nos encontramos en tiempos de creación de nuevas opciones para interrelacionarse, de intimar y de amar. La antropología, una ciencia con los fundamentos teóricos y metodológicos necesarios, puede aportar conocimiento sobre las vidas y los mundos de los jóvenes.

Una forma atractiva y privilegiada de aproximarse a los procesos de subjetivización en la época actual consiste en enfocar la mirada en las distintas maneras en que los jóvenes experimentan las afectividades. Ésta es la propuesta de Zeyda Rodríguez Morales, quien presenta, a mi parecer, uno de los mejores trabajos sobre afectividades entre jóvenes en los últimos años. Para la investigadora, los fenómenos amorosos y sexuales ameritan mayor interés, ya que poseen una dimensión política que es del interés de la investigación social: “aunque transcurren en el espacio de lo íntimo, tales experiencias se encuentran en el centro de la disputa social” (2006:19).

Rodríguez Morales caracteriza a los jóvenes como agentes sociales. Éstos sin duda tienen la capacidad de intervenir, movilizar y reconfigurar prácticas y representaciones, así como crear narrativas que demuestran que luchan por desligarse de los imaginarios amorosos hegemónicos y las prácticas sexuales de pasadas generaciones para crear nuevas formas de afectividad y del ejercicio de su sexualidad, “las posibilidades de los individuos para convertirse en agentes sociales o “sujetos” son mayores en el ámbito de la afectividad. En éste, el individuo pone en acción toda su capacidad para movilizar los recursos a su alcance” (2006:29).

Para explicar los cambios en las experiencias amorosas, Zeyda Rodríguez retoma el concepto de cambio cultural de la antropóloga Margaret Mead (1970) como una metáfora del cambio social por venir, para explicar que los jóvenes tienen la capacidad para convertirse en:

sujetos que reorganizan, rearticulan o reconfiguran prácticas y representaciones en torno a nuevas maneras de ver el mundo, produciendo narrativas que rompen con la regularidad y homogeneidad de los discursos tradicionales, recombinan y recrean nuevos y viejos elementos, generando rupturas y discontinuidades” (2006:20).

Aunque no todo en los jóvenes es innovación, ellos reproducen los imaginarios dominantes al mismo tiempo que cultivan la capacidad para transformarlos; es justo ahí donde está su mayor

oportunidad de ser actores con agencia. Sin embargo, pese a que se les reconoce su capacidad de agencia, también es cierto que sus biografías transcurren en un ambiente de nulas expectativas de movilidad social. Las instituciones los marginan y los consideran incapaces en la toma de decisiones en el ámbito público; en este sentido:

el único terreno en el cual los jóvenes deciden sobre sus propias vidas, es en lo que toca a sus cuerpos y su afectividad, pues en un contexto de expectativas deprimidas para la vida en general, se podría afirmar que el aspecto emocional es el que mayores satisfacciones les provee y en donde ejercen cierta capacidad de control (Rodríguez Morales, 2006:25).

Esta investigadora de la Universidad de Guadalajara explica que los resultados de sus investigaciones demuestran que los jóvenes, en un primer momento, tenían planes y proyectos de vida que incluían sin duda expectativas sobre sus relaciones amorosas, pero conforme avanzaba su trayectoria de vida estos planes se fueron truncando y mucho más importante, fueron adaptándose a una idea diferente a la que se habían planeado originalmente. La autora advierte que logra constatar lenta pero firmemente que “comenzaba a hacerse espacio en sus vidas un proceso de individuación que implicaba el detrimento de acuerdos, roles e identidades basadas en la 'conyugalización', es decir, en prácticas donde se busca la fusión entre los que se aman” (Rodríguez Morales, 2010:74).

Este proceso al que se refiere Rodríguez se basa en un discurso igualitario, por ejemplo, la idea de que los jóvenes tenían del matrimonio dejaba de lado la idea de la entrega absoluta mientras promulgaba la reciprocidad, así mismo, sus planes se relacionaban con postergar la maternidad y la paternidad, estudiar, viajar y tener distintas parejas, pero en los hechos sus vidas se encaminaban hacia lo que socialmente se considera la adultez.

Para seguir en la comprensión de este proceso, Rodríguez Morales realiza una investigación comparativa con *jóvenes adultos* y constata lo que había encontrado con los primeros jóvenes.

El supuesto que subyace a esta indagación comparativa es que, en lo que se refiere a la vida amorosa, los jóvenes desean ser creativos e innovadores en sus relaciones de pareja mientras que éstas no llegan a concretarse, es decir, en tanto dura el periodo de noviazgo. Al unirse o casarse, sus trayectorias de vida tienden a normalizarse al promedio de la población, ocurriendo en ellos una suerte de sustitución de expectativas en las que lo pragmático, lo cotidiano y “el deber ser” se imponen sobre sus ideas previas. En ese sentido, la actitud de resistencia y el deseo de cambiar la vida respecto a la generación previas se diluyen (Rodríguez Morales, 2010).

El análisis puntual de los imaginarios, representaciones y prácticas relacionadas con la vida amorosa de los jóvenes es un pendiente que la antropología tiene no sólo con este sector sino con el resto de la población. Los cuestionamientos al respecto no pueden ser respondidos con argumentos de sentido común, ya que, sumado a la noción errónea de juventud -esa que los considera como adolescentes desenfrenados- solamente reproducirá presupuestos, estereotipos y prejuicios sobre los amores juveniles que no reflejarán el significado que tienen para ellos.

Las recientes transformaciones que se han dado en estos ámbitos, los cuales por su puesto no son iguales para todos, no implica necesariamente una vida en solitario y sin compromisos de pareja; si bien es cierto que hombres y mujeres jóvenes cuestionan instituciones como la familia y el matrimonio, tampoco buscan alejarse de los pares y tener una vida sin vínculos. Como señala Genaro Aguirre (2005) en su trabajo sobre prácticas juveniles del amor urbano y sus imaginarios en el estado de Veracruz: “el ideal de una pareja estable también sigue hoy en pie’, eso sí, significativamente menos interesados los jóvenes, en procesos largos de enamoramiento, de legitimación oficial, y exponencialmente menos respetuosos de los discursos morales” (Aguirre, 2005:12).

La propuesta de Rodríguez Morales, que retomo en esta investigación, es trabajar bajo una perspectiva culturalista, es decir, partir de la existencia de una cultura afectiva que tiene injerencia en las formas que adopta la experiencia amorosa de las personas:

este enfoque considera que estudiar la dimensión de lo amoroso constituye un terreno sensible donde se expresan o asimilan los cambios ocurridos en el resto de las esferas de lo social. Esta perspectiva adquiere un mayor peso cuando los jóvenes son el sujeto social al que nos estamos refiriendo, pues es común asociarles con una cierta capacidad para cambiar el mundo (2010:73).

Utilizar la perspectiva culturalista puede ser útil por considerar que la mirada analítica debe fijarse en la cultura amorosa, pues a través de ella se pueden descifrar las maneras en que se concibe y se experimenta el amor entre los jóvenes. Pero, sobre todo, ayuda a entender que no sólo existe una manera de vivir el amor y las relaciones de pareja, y por ello permite comprender cómo se viven las contradicciones que pueden existir entre las distintas maneras en que se experimenta el amor y las relaciones amorosas.

4. Los imaginarios del amor romántico y posromántico

Así como Ann Swidler y Rodríguez Morales encontraron en sus investigaciones que existen distintos imaginarios sobre el amor, en esta investigación me pregunto si podría encontrar también distintos imaginarios en las autorrepresentaciones que los jóvenes hacen de sus relaciones de pareja, en concreto me pregunto: ¿sigue siendo el imaginario del amor romántico el que predomina en las autorrepresentaciones de los jóvenes o se han generado nuevos imaginarios que vislumbran una transformación en los discursos y las prácticas amorosas?

Para lograr desentramar este cuestionamiento, me parece pertinente utilizar el esquema sobre los imaginarios amorosos romántico y posromántico que propone Rodríguez (cuadro 1) para analizar las fotografías y los memes que se encuentran circulando en los perfiles de Facebook de un grupo de jóvenes. “Los imaginarios contienen un magma de significados que manifiestan la estructura simbólica de una sociedad y que se encuentran más allá de las articulaciones propias de discursos específicos, no obstante, estos se alimentan de aquellos” (Rodríguez Morales, 2004:88).

El esquema del cuadro 1 es útil pues a partir de él se puede realizar una lectura precisa sobre las narrativas visuales y escritas que los jóvenes tienen sobre el amor. Cada una de las características que contienen dichos imaginarios se basan en idealizaciones, roles, estereotipos y valores sobre el género, la sexualidad, el cortejo, la familia y el matrimonio. Todo ello lo que ayuda a corroborar que el amor puede ser estudiado en lo concreto y que es un tema de interés social en el que la antropología y la etnografía tendrían mucho que aportar.

Es importante mencionar, que el amor romántico adquirió su importancia en la Europa de mediados del siglo XVIII, éste influye de una manera determinante en cómo se concebían las relaciones afectivas.

En los discursos referidos al amor romántico aparece la referencia persistente al encuentro del alma gemela, el integrante complementario de la pareja, que lograría restituir la unida “originaria” y, por ende, permitiría alcanzar un elevado grado de realización personal. Se diferencia del “amor pasión” en el que prevalece el elemento sexual; en el amor romántico se idealizan los rasgos espirituales del otro: el afecto, la emoción y la comprensión; se elogiaban sus virtudes y capacidades que conducirían a alcanzar condiciones de plenitud en la vida de pareja (Margulis, 2003:34).

Hasta la fecha el amor romántico sigue estando presente, comenta el sociólogo argentino Mario Margulis, como un poderoso imaginario que llena las revistas, el cine, la televisión, con, por supuesto, cambios que se han adaptado a los tiempos.

Cuadro 1. Esquema analítico para reflexionar el fenómeno amoroso	
Imaginario amoroso	
Romántico	Posromántico
Implica relación heterosexual dentro de la cual la mujer es venerada	Implica relaciones heterosexuales y homosexuales
Los roles por género están establecidos correspondiendo a las mujeres la maternidad y la crianza de los hijos y a los hombres la seguridad y manutención de la familia.	Los roles son negociados por la pareja y no están prescritos. Lo que corresponde a cada uno se guía por un criterio de igualdad en los esfuerzos.
La mujer es valorada por su belleza, bondad y recato, el hombre por su honestidad y valor.	Adquieren valor cualidades como la inteligencia, el compromiso y la disposición a al trabajo, en ambos sexos.
El amor se demuestra por la entrega absoluta hacia el otro.	El amor se demuestra respetando al otro y buscando equidad en los esfuerzos dentro de la pareja
La sexualidad se ennoblece en el amor y su fin es la reproducción.	La sexualidad es un elemento fundamental del amor y su satisfacción es esencial en la relación.
El cortejo juega un papel importante en el inicio de la relación.	El cortejo no es indispensable.
La iniciativa de la relación corresponde al varón.	La iniciativa de la relación puede venir de cualquiera de los participantes.
Implica un compromiso fuerte como el matrimonio	El grado de compromiso es variable y no implica necesariamente vínculos civiles o religiosos.
La perdurabilidad de la relación no se apoya en la pasión sino en la familia y los hijos.	La perdurabilidad de la relación depende de la duración e intensidad de la pasión.
Los hijos son la consecuencia "natural" de la unión.	Los hijos pueden no formar parte de los planes de la pareja.
La exigencia de fidelidad es absoluta.	Se distingue entre fidelidad espiritual y carnal, negociando el nivel de exigencia entre la pareja.
El cuerpo de cada uno de los cónyuges es propiedad del otro.	El cuerpo no es considerado propiedad del otro.
La relación es reconocida socialmente.	El reconocimiento social puede darse o no.
Los sentimientos son expresados de manera reservada sobre todo en el ámbito privado.	Los sentimientos se manifiestan abiertamente aún en el ámbito público.
La Mujer se encuentra en una situación subordinada al hombre	La Mujer adquiere el mismo status e importancia que el hombre.

Fuente: cuadro tomado de Zeyda Rodríguez Morales, 2006.

Mitos del amor romántico

En concordancia con las características del amor romántico que expone Rodríguez, retomo los ocho mitos del amor romántico, según Barrón et al. (1999) (cuadro 2). Algunos de estos mitos coinciden con las características que señala Rodríguez y los retomo como una manera complementaria para lograr explicar

la experiencia amorosa derivada de las autorrepresentaciones que los jóvenes mexicanos hacen de sus relaciones de pareja en Facebook, en la contemporaneidad

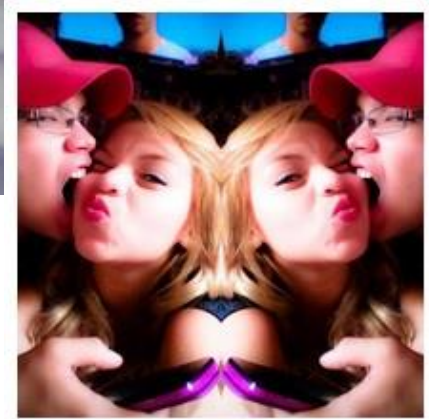
Estos mitos fueron identificados en las autorrepresentaciones que los jóvenes hacen de sus relaciones amorosas-a través de las fotografías, memes y comentarios que vierten en sus perfiles- como idealizaciones que validan sus sentimientos. Los mitos románticos son creencias colectivas sobre el amor que ayudan a preservar concepciones sobre la experiencia amorosa, sentir que la vida no tiene sentido sin un amor, experimentar una infidelidad como la peor muestra de traición entre las parejas, creer que pese a que todo vaya en contra de una relación, el amor que existe en ésta podrá vencer cualquier adversidad o considerar que existe en el mundo una persona predestinada con quien compartir la vida, no sólo son argumentos de las películas de comedia romántica hollywoodense, como menciona Ann Swidler, éstas son creencias actuales heredadas de siglos atrás. Considerar que actualmente existe un aire de libertad amorosa o sexual, parece responder más a imaginarios que cuestionan estas creencias. No se trata de considerar que se reproducen uno u otro imaginario como este trabajo, y los anteriormente citados, tratan de vislumbrar, sino de conocer cómo se entreteje la coexistencia de ambos -y de otros imaginarios que pueden existir en la biografía de los jóvenes.

Cuadro 2. Ocho mitos del amor romántico	
Equivalencia	El amor necesariamente entendido como una pasión fuerte, supuestamente es lo mismo a estar enamorado (entonces si uno no siente la misma pasión que en los primeros días significa que uno no ama realmente a la pareja y por lo tanto debería terminar la relación).
La media naranja	La creencia de que, de alguna manera, hay alguien predestinado para cada persona.
Exclusividad (de estar enamorado)	Éste asume que es imposible estar enamorado de dos personas al mismo tiempo.
Pareja eterna	La creencia de que la pasión intensa de la primera etapa, si es real durará, o debe durar para siempre.
Omnipotencia (el amor lo conquista todo).	Este mito implica que el amor real resolverá y superará todos los obstáculos.
Fidelidad	En su formulación más extrema supone que si alguien está realmente enamorado él o ella siempre serán sexualmente fieles a su pareja (por lo tanto, si uno no es fiel no está realmente enamorado de su pareja).
El matrimonio	Considera que el amor que es pasión o estar enamorado es la única razón para el matrimonio.
La pareja	Establece que la relación en pareja es inherente a la naturaleza humana y que está presente en todas eras y culturas.

Fuente: Barrón *et al.*, 1999.



Q Nuevos perfiles amorosos



CAPÍTULO 3

VIDA COTIDIANA, TIC Y FOTOGRAFÍA CELULAR



Amigos



Siguiendo



Mensaje



Más



CAPÍTULO 3

VIDA COTIDIANA, TIC Y FOTOGRAFÍA CELULAR

“-Mamá me siento mal, me duele mucho la panza, -Esto te pasa por estar todo el día en ese mugroso teléfono, -¿?”

“Estoy en clase y me muero de sueño, Llego a mi casa, enciendo el ordenador y se me quita.”

“-Hijo, el Facebook te está afectando, -Ay mamá, escríbelo en mi muro y luego te comento.”

“-Vengo a inscribirme al 'Club de pendejos', -¿por qué?, -dejé mi teléfono sin contraseña en casa de mi novia, -¡Compañeros, tenemos presidente! -¡ajajaja.”

“-Hija, ¡sal ya del baño!, -Me estoy masturbando, mamá, -¿Tú crees que soy pendeja o qué? ¡Sé que te estás tomando fotos para Facebook!”

“Es lindo cuando un chico pone fotos junto a ti en sus redes sociales. Te hace sentir que está más orgulloso de estar contigo.”¹⁸

Un tercer componente central de este trabajo se refiere al papel que hoy en día juegan las llamadas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la vida de los jóvenes. Esta temática por supuesto no les es ajena a ellos, como puede verse en los anteriores epígrafes; una parte de los memes que circulan en sus perfiles hacen referencia justamente a la manera en que estas tecnologías han impregnado sus vidas cotidianas. Los jóvenes se mofan del uso que le dan a Internet y a plataformas como Facebook, al mismo tiempo que suelen hacer referencia a aspectos negativos de éstos, como la supuesta enajenación en la que se encuentran como consecuencia del acceso cada vez más cotidiano a estas TIC.

El objetivo de este tercer capítulo es trazar un panorama sobre los estudios interesados en la relación entre jóvenes, vida cotidiana y tecnologías, así como adentrarnos a conceptos como el de fotografía celular y autorrepresentación, ambos pertenecientes al campo de la cultura visual.

¹⁸ Cada uno de los anteriores epígrafes fueron obtenidos de los memes que los jóvenes de esta investigación contienen en sus perfiles de Facebook.

El capítulo está organizado de la siguiente manera: se inicia con una breve aclaración sobre el uso del concepto de vida cotidiana, el cual estará presente a lo largo de todo el capítulo. En seguida, se muestran las principales características de las tecnologías de la información y la comunicación para continuar con algunos datos cualitativos sobresalientes sobre el uso de Internet, medios sociales y *smartphones* a nivel nacional e internacional. En un cuarto apartado se abre la discusión sobre los elementos a partir de los cuales se ha caracterizado la relación entre jóvenes e Internet. En esta línea, se comentan tres trabajos realizados en México desde la comunicación, la educación y la antropología que abordan diferentes aspectos de la relación entre tecnologías y juventud. La sexta sección se enfoca en el valor de las imágenes para la antropología, así como en la discusión en torno a la fotografía celular como generadora de un paradigma visual contemporáneo propicio para el estudio de la autorrepresentación. Por último, el capítulo cierra con dos trabajos realizados fuera de México que han trabajado las relaciones amorosas a partir de las tecnologías.

Es evidente que directa o indirectamente las biografías de los integrantes de la sociedad global contemporánea están permeadas por las TIC, los temas relacionados con éstas dejaron de ser la especialidad de unos cuantos para convertirse en el día a día de miles. La incorporación de las TIC a la vida cotidiana de las personas está transformando las formas en que nos relacionamos, incluso se cuente o no con ellas, existe un imaginario tecnológico¹⁹ que está presente prácticamente en todo el mundo. Por tanto, no es de extrañarse que las ciencias sociales tengan peculiar interés por analizar los fenómenos que se derivan de dicha relación entre tecnología, vida cotidiana y sociedad.

La idea de hacer referencia al concepto de vida cotidiana, busca resaltar que, al igual que en otros ámbitos, es en ella, en el desarrollo de las actividades e interacciones banales de cada día donde las personas se constituyen como sujetos y agentes.²⁰ Para la investigadora Rossana Reguillo:

¹⁹ Dan Adaszko define el imaginario tecnológico como: “el entramado de imágenes e ideas que el hombre se hace acerca de la tecnología y de su vínculo con ella; un conjunto de representaciones que conforma un determinado orden y da sentido a la relación del hombre con el resto de la sociedad y con el universo que lo rodea (...) el imaginario tecnológico conlleva una cosmovisión del mundo” (Adaszko, 1998:61).

²⁰ El interés por el estudio de la vida cotidiana no es nuevo en las ciencias sociales, ya en 1978, Norbert Elias escribía sobre las reflexiones teóricas que se hacían alrededor de ella desde la sociología en su texto “Zum Begriff des Alltags” (“Apuntes sobre el concepto de vida cotidiana”).

una manera de definirla es mediante una operación de oposición y al mismo tiempo de complementariedad: de un lado, lo cotidiano se constituye por aquellas prácticas, lógicas, espacios y temporalidades que garantizan la reproducción social por la vía de la reiteración, es el espacio de lo que una sociedad en particular, un grupo, una cultura considera como lo “normal” y lo “natural”; de otro lado, la rutinización normalizada adquiere “visibilidad” para sus practicantes tanto en los periodos de excepción como cuando alguno o algunos de los dispositivos que la hacen posible entra en crisis (Reguillo, 2000:78).

Reguillo remarca la función de reproducción social que tiene la vida cotidiana. Para la autora es importante que no se contrapongan o dicotomicen la vida cotidiana y la historia, al contrario, debe reconocerse que la vida cotidiana está ligada a momentos específicos y en la búsqueda por garantizar la continuidad ésta es también histórica, “es decir, no puede pensarse al margen de las estructuras que la producen y que son simultáneamente producidas (y legitimadas) por ella” (Reguillo:2000:78).²¹

La integración de ciertas tecnologías como Internet a la cotidianidad de las personas en México ha crecido exponencialmente. El tiempo dedicado a estar conectado a la red de redes, crece exponencialmente con el paso de los años, como lo demuestran los estudios realizados por la Asociación Mexicana de Internet (AMIPCI), que reporta que en 2015 los mexicanos dedicaron diariamente 7 horas y 14 minutos a Internet, es decir, 1 hora y 32 minutos más que en el año anterior (2016), cuando apenas hace unos años, en su estudio de 2007, señalaba que los mexicanos pasaban entre una y dos horas a la semana conectados a Internet, siendo 2.5 veces por semana la frecuencia de conexión a Internet en México (AMIPCI, 2007).

1.Un acercamiento a las TIC

Para comprender a cabalidad la relación que los jóvenes tienen con Internet, es necesario conocer a qué se refieren las TIC y sus características. Existen variadas definiciones las cuales generalmente las consideran como instrumentos técnicos que giran en torno a la información y a los descubrimientos que ellas mismas generan. También suelen ser llamadas Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC) o Tecnologías Avanzadas.

²¹ Otras dos definiciones útiles para entender el concepto de vida cotidiana son la de Agnes Heller y la de Victoria Novelo y Sergio López. Mientras para la primera, la vida cotidiana “es la totalidad de actividades que caracterizan las reproducciones singulares productoras de la posibilidad permanente de la reproducción social” (1985:9), Novelo y López hacen referencia “al conocimiento de un lenguaje, del aprendizaje, identificación y ejercicio de los usos elementales y particulares y sus representaciones colectivas de acuerdo con las épocas y estratos sociales concretos” (2000:8). Se recomienda revisar el trabajo de Alicia Lindón, 2000.

Desde la opinión del catedrático español Julio Cabero, lo que él llama, por convención, las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, son aquellas que giran alrededor de tres medios básicos: la informática, la microelectrónica y las telecomunicaciones; donde lo significativo radica en que no giran de manera aislada sino de manera interactiva e interconexiónadas, lo que a su vez genera nuevas realidades comunicativas (Cabero, 1998).

De acuerdo con Cabero, experto en TIC y educación, la trascendencia de estas tecnologías es que sus efectos y alcances se sitúan más allá de los terrenos de la información y la comunicación ya que tienen la posibilidad de incitar y plantear cambios en la estructura social, económica, laboral, jurídica y política. “Y ello es debido a que no sólo se centran en la captación de la información, sino también en lo verdaderamente significativo, a las posibilidades que tienen para manipularla, almacenarla y distribuirla” (Cabero, 1996:3). Con este argumento, Cabero retoma a Manuel Castells quien, como otros, considera que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación “comprenden una serie de aplicaciones de descubrimiento científico cuyo núcleo central consiste en una capacidad cada vez mayor de tratamiento de la información” (Castells, 1986:13).

Cabero conjunta la propuesta de Castells y otros autores para clasificar estas nuevas tecnologías con las siguientes características: inmaterialidad, interactividad, instantaneidad, innovación, elevados parámetros de calidad de imagen y sonido, digitalización, influencia más sobre los procesos que sobre los productos, automatización, interconexión y diversidad. No todas las TIC tienen la totalidad de las características, pero conjuntar varias de ellas ha traído transformaciones en la sociedad que hace algunas décadas atrás hubieran sido consideradas como posibles solamente en una película de ciencia ficción.

En concreto, hablar sobre Internet, medios y redes sociales, computadoras, dispositivos móviles, teléfonos inteligentes, multimedia, tabletas, televisión vía satélite, entre otros, es hablar de las actuales tecnologías de la información y comunicación.

Antes de continuar con la discusión sobre los cambios generados por las TIC en las biografías de los jóvenes, habría que preguntarnos desde qué posición es que hablamos de “nuevas” tecnologías de la información y la comunicación, pues en realidad nos referimos a dispositivos que ya tienen tiempo entre la población; por ejemplo, hoy se considera la telefonía celular como parte de estas nuevas tecnologías, pero en realidad, hace ya aproximadamente cuarenta años, desde 1977, que este tipo de telefonía se registró en México, popularizándose a mediados de la década de los ochenta. Aunque también es cierto que la telefonía móvil sólo era

accesible para algunos por sus elevados costos (Casas, 2014:14), y su rango de uso era muy limitado, en comparación con los de hoy.

No sólo se trata de cuánto tiempo atrás es que estos dispositivos llegaron a penetrar en la vida de las personas, sino el hecho que para los sujetos con los que llevé a cabo esta investigación, estos artefactos han estado siempre en sus biografías, para ellos no son nuevas tecnologías porque han convivido con ellas durante toda su trayectoria, por esta razón prefiero referirme a todos estos artefactos sin el adjetivo “nuevo”.

Las transformaciones generadas a partir de la inserción de las TIC en la vida cotidiana de las personas y a su vez, los cambios en éstas como parte de un proceso de incorporación y apropiación, son contundentes para entender la realidad social contemporánea por lo que las ciencias sociales, entre ellas la antropología, pueden dar respuesta a las interrogantes que se presentan por estas modificaciones. Estos cambios acelerados deben ser analizados para reflexionar sobre las implicaciones que las tecnologías tienen en cada uno de los sectores de la población.

2. Internet, medios sociales y *smartphones*: algunos datos

Hace dos décadas, en 1995, el estadounidense Randy Conrads creó el sitio Web classmates.com considerado el primer medio social (*social media*).²² La finalidad de éste era que sirviera como una plataforma de encuentro entre compañeros de clase cuando estos ya habían egresado y así ayudar a mantener la relación. En estos veinte años, la importancia de los medios sociales en la vida cotidiana de las personas es indiscutible ya que ha aumentado exponencialmente no sólo a nivel local sino mundial.

Además del acceso a Internet por computadora, el *boom* de los dispositivos móviles que igualmente permiten el acceso a esta red, vino a repercutir no sólo en la relación entre sociedad y tecnología, sino directamente en la manera en que se llevan a cabo las interacciones sociales,

²² En este trabajo se entiende que plataformas como Facebook, Twitter, Instagram, Youtube, por mencionar algunos, son medios sociales (*Social Media*) y no como se ha popularizado en Iberoamérica, redes sociales (*Social Network*). Los medios sociales incluyen todas las plataformas, herramientas y aplicaciones con los cuales se generan interacciones virtuales, lo que a su vez genera esas redes sociales. “Sin embargo, la Red Social, es la que crea Facebook, Twitter o cualquier otra plataforma, al conectar a miles de usuarios, compartir miles de post, e introducir a la interacción. La traducción de Red Social en inglés es: Social Network, y su definición: es una enorme estructura social formada por grupos de personas (...) conectadas y construyendo lazos a través de comunidades. La red social es por tanto, la creación de vínculos y conexión entre personas a través de los medios sociales” (Gutiérrez, 2013). Por tanto, no resulta muy afortunado llamarles redes sociales, porque éstas existen y se crean también fuera de Internet y el ciberespacio.

al mismo tiempo que son transformadas por los usos cotidianos que les da la gente común. Las cifras confirman la importancia que estas tecnologías tienen: “En 2014, se estimaba que, en el mundo, 3.600 millones de personas eran suscriptoras únicas de telefonía móvil, que 2.923 millones de habitantes, equivalentes al 40,4% de la población, usaban Internet, que existían más de 3.000 millones de suscripciones a banda ancha fija y móvil” (CEPAL, 2015:17).

Cuadro 3. Uso de aplicaciones y actividades en Internet a nivel mundial, 6 de julio de 2015



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Internet Live Stats [en línea] <http://www.internetlivestats.com/>.

El uso que se le da a Internet y de las aplicaciones descargadas es muy variado, por ejemplo, en un segundo:

se descargan más de 1.700 aplicaciones, lo que ha llevado a que a finales de 2014, el usuario promedio contara con alrededor de 60 aplicaciones. En el mismo lapso, se realizan más de 44.000 búsquedas en Google y más de 1.700 llamadas por Skype, se envían más de 2 millones de correos electrónicos, más de 300.000 mensajes por protocolo IP a través de WhatsApp y más de 8.500 tuiteos, se efectúan más de 1.800 publicaciones en Tumblr y 50.000 en Facebook, se suben más de 1.900 fotos y se ven más de 98.000 videos en YouTube y 655 horas de video en Netflix (CEPAL, 2015:17).

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) remarca un patrón de consumo similar entre las personas que tienen acceso a estas tecnologías sin importar que se encuentren en lo que considera países desarrollados y los menos avanzados, éste se refiere a la creciente demanda de aplicaciones y servicios digitales móviles, en particular video. Además, determina

que el promedio del tiempo por usuario en América del Norte y Europa es de 28 horas al mes, mientras en América Latina disminuye a 22 horas.

El trabajo también señala que de 2006 a 2014 la penetración de Internet en América Latina se duplicó de 20,7% al 50,1%. Es importante mencionar que el acceso a Internet por medio de dispositivos móviles va en aumento en la zona, y aunque sigue siendo el computador personal el más utilizado:

la tendencia apunta a ubicar al teléfono móvil como la principal plataforma de acceso; entre mayo de 2013 y mayo de 2014, el uso mediante computador disminuyó del 92,8% al 85,1%, mientras que el acceso mediante teléfonos móviles aumentó del 5,2% al 12%. En el mismo período, en la Argentina, el Brasil, Chile y México, el acceso a Internet por medio de dispositivos móviles aumentó un 100% o más. (...) El incremento de las conexiones mediante teléfonos inteligentes en América Latina fue el tercero más grande entre las regiones del mundo, con una tasa de crecimiento anual del 77% entre 2010 y 2013. La base de conexiones de estos teléfonos alcanzó los 200 millones en 2014, casi un 30% de las conexiones totales, porcentaje similar al promedio mundial. (...) se estima que la región alcanzará la segunda posición en el mundo en 2020, con más de 600 millones de conexiones de este tipo, equivalente a más de dos tercios del total de conexiones (CEPAL, 2015:48).

Respecto a los usuarios latinoamericanos, la CEPAL asegura que los sitios más populares son los medios sociales. Facebook es la plataforma con mayor número de visitantes únicos²³ mensuales con 144 900 000, seguido de LinkedIn con 34 7000 000 visitantes y Twitter con 29 153 000. A su vez, son los usuarios de esta zona quienes acceden en su mayoría a sitios extrarregionales, como los de Google, Youtube, Facebook.

Es notable que el texto dedica un apartado breve a “la oferta de contenido visual” la cual está dominada por plataformas globales, las más visitadas son Google, Facebook y Youtube.

En 2014, los dos mercados más grandes eran el Brasil, con 64,8 millones de visitantes únicos al mes, que destinaban en promedio 3,5 minutos por video, y México, con 21 millones de visitantes únicos al mes, que ocupaban en promedio 6,1 minutos por video, cuando el promedio mundial era de 4,8 minutos (CEPAL, 2015:64).

En México, la Asociación Mexicana de Internet ha realizado doce estudios sobre los hábitos de los usuarios de Internet. Según el último (2016), en nuestro país la penetración de Internet alcanza el 59.8%, es decir, existen 65 millones de usuarios conectados a Internet.²⁴

²³ Los usuarios únicos son aquellos usuarios de Internet que acceden a un sitio Web por lo menos una vez en un periodo de tiempo determinado. Este categoría es utilizada para medir la audiencia de dichos sitios.

²⁴ Histórico de usuarios de Internet en México según la AMIPCI: 2005: 17.2 millones; 2006: 20.2 millones; 2007: 23.9 millones; 2008: 27.6 millones; 2009: 30.6 millones; 2010: 34.9 millones; 2011: 40.6 millones; 2012: 45.1 millones; 2013: 51.2 millones; 2014: 53.9 millones.

El estudio de 2015 indicaba que en 2014, eran los jóvenes entre los 13 y 18 años los mayores usuarios, pero para 2015 (19%) fue superado mínimamente por el grupo que va de los 23 a los 34 años (20%). En tercer lugar, es decir, el 17% de los internautas tienen entre 19 y 24 años y los menores de entre 6 y 12 años representan el 15% junto con los de 34 a 44.²⁵

El estudio también indica que el hogar (87%) sigue siendo el lugar de conexión por excelencia, seguido de la posibilidad de conectarse desde cualquier lugar debido a los dispositivos móviles (52%). Asimismo, el *smartphone* o teléfono inteligente ya supera a las laptops en penetración de dispositivo de acceso a Internet, lo que tiene sustanciales implicaciones sociales.

Con respecto a los medios sociales, los dos últimos estudios revelan que el acceso a ellos es la principal actividad online de los usuarios mexicanos, incluso por encima de enviar/recibir correos electrónicos. Facebook también sigue siendo la plataforma más utilizada, aunque en promedio cada usuario está inscrito a cinco medios sociales. Otras plataformas empleadas son WhatsApp, la cual es la más usada a diario, con un promedio de 5 horas y 15 minutos, seguido en uso y preferencia se encuentran YouTube, Instagram y Twitter. La AMIPCI asevera que el hecho de que el *smartphone* sea el primer dispositivo para acceder a los diferentes medios sociales está relacionado con aplicaciones como Instagram y WhatsApp.

Por su parte, el Instituto Federal de Telecomunicaciones (IFT) también indica que existe un incremento en los suscriptores de telefonía móvil: para finales de 2015 existían 89 suscriptores por cada 100 habitantes, esta situación lleva a México a ubicarse cada vez más cerca de China y Turquía al tener 4 y 6 suscriptores menos por cada 100 habitantes, respectivamente (IFT, 2016).

Igualmente, un dato significativo, es el que señala la Encuesta Nacional de Disponibilidad y Uso de Tecnología de Información en el Hogar 2015 del INEGI, con respecto a los jóvenes y los contenidos audiovisuales, pues en 2015, el 78% de los se encuentran entre los 13 y 18 años de edad con acceso a Internet lo están usando para acceder a este tipo de contenidos (ENDUTUH, 2015).

El panorama es claro: cada vez son más jóvenes los que pasan gran parte de su tiempo conectados a Internet, principalmente a los medios sociales, a través de diferentes dispositivos como los teléfonos inteligentes. ¿Qué implicaciones tiene esta relación entre jóvenes e Internet?, ¿qué se ha dicho desde las ciencias sociales al respecto?

²⁵ El 8% lo representan las personas de entre 44 y 55 años y el 4% restante lo ocupan las personas de 55 y más años.

3. Jóvenes e Internet

Sin titubear, de las diferentes tecnologías desarrolladas en años recientes, Internet suele ser de las más importantes pues vino a revolucionar por completo la vida de los diferentes sectores de la sociedad, teniendo peculiares y contundentes repercusiones, sobre todo, para los jóvenes. En cuanto a la relación entre este sector e Internet, las primeras argumentaciones desde la academia derivaron en dicotomías.

Así como cuando la televisión se incorporó en la década de los años sesenta a la vida cotidiana de las personas y generó discusiones sobre sus efectos culturales y sociales, con Internet ha pasado algo similar, por tanto, las controversias acerca de si la tecnología da forma a los valores, actitudes y patrones de comportamiento social no son nuevos.

Dos grandes perspectivas han tratado de dar cuenta del papel de Internet en la biografía de los jóvenes. Por un lado, se encuentra el determinismo tecnológico que considera que Internet es una fuerza innovadora que tiene una profunda influencia en niños y jóvenes al grado que se les ha denominado “nativos digitales”, “generación net” o “generación digital” para nombrar a quienes han crecido a lo largo de la expansión de Internet. Son estos jóvenes quienes a través del espacio digital interactúan socialmente, así como expresan su identidad al tiempo que producen y consumen comunicación.

Desde esta perspectiva, los jóvenes cuentan con un talento natural para las tecnologías. Esta inmersión en una cultura tecnológica influye de manera importante en sus intereses y habilidades. A partir del determinismo tecnológico, dichos nativos son activos en la experimentación, son dependientes de tecnologías de la información para la búsqueda de información y comunicación con los otros e igualmente se convierten en productores multimedia y no sólo consumidores, por eso se les ha llamado prosumidores.

Simplemente el argumento es que Internet ha creado una nueva generación de gente joven que posee conocimiento y habilidades sofisticadas con las tecnologías de la información, valor expreso que apoya el aprendizaje por experiencias y la creación de una cultura en el espacio digital, y tienen un aprendizaje particular y preferencias sociales. La noción de una Generación Net es consistente con una visión determinista del efecto de la tecnología en la sociedad. El determinismo tecnológico visualiza la tecnología como una fuerza independiente que conlleva al cambio social. La tecnología por sí misma lleva a cabo influencia causal en la práctica social, y el cambio tecnológico induce cambios en la organización social y la cultura a pesar de la atracción social por el cambio (Mesch, 2009:51).**

Por otro lado, desde la perspectiva de la construcción social de las tecnologías se considera que la información y las tecnologías de la comunicación no son fuerzas que homogenizen a los jóvenes. La tecnología no deja de ser considerada como inherente de la sociedad, se remarca que es creada por los actores sociales, pero sobre todo enfatiza que los diferentes grupos sociales difieren en el grado de acceso a la tecnología, por lo que ésta tiene diferentes significados para cada uno. Igualmente, se reconoce el impacto social de la tecnología sin dejar de remarcar que al mismo tiempo es un producto social que encarna relaciones de poder. Los cambios tecnológicos se verán como un proceso que va en diferentes direcciones.

Internet puede ser constitutivo de nuevas características culturales de la vida social de los jóvenes, pero también puede reproducir condiciones antiguas. Un acercamiento puramente determinista ignora las condiciones materiales y el contexto social dentro del cual, y a través del cual, estas tecnologías operan. El espacio digital tal como las redes sociales, blogs, y compartir videos y fotos pertenecen a compañías comerciales que tienen como objetivo a la juventud y tratan de formar sus patrones de consumo (Mesch, 2009:53).**

Desde la óptica del profesor en sociología de *University of Haifa* en Israel, Gustavo Mesch, el desacuerdo entre ambos paradigmas deriva de la poca claridad que tienen en cuanto al tema de estudio ya que ambas consideran Internet como *cultura en sí* y no como un *artefacto cultural*. Para este investigador interesado en el papel de Internet en las relaciones sociales de los jóvenes, para hacer una lectura correcta es necesario integrar ambos puntos de vista, pues ellos no son únicamente receptores, sino que en dicha relación lo importante son las retroalimentaciones mutuas.

“Los adolescentes utilizan Internet para lograr habilidades importantes para el desarrollo tales como una formación identitaria, interacción social y desarrollo de la autonomía” (Mesch, 2009:56).** Por un lado, los jóvenes utilizan Internet para llevar a cabo estas tareas de desarrollo, y por el otro, a través del uso que le dan, tiene un efecto en su cultura que en algunas dimensiones se ve distinto que el de la generación anterior.

Es importante remarcar que los jóvenes en Internet no son consumidores pasivos de la información y el contenido en línea, gracias a la Web 2.0²⁶ ellos son creadores y contribuyentes

²⁶ La Web 2.0 es un concepto que desarrolló Tim O'Really en 2004 para hacer referencia a las aplicaciones de Internet en las que se permite la participación del usuario y es que por el contrario, la Web 1.0 proporcionaba la oportunidad de consultar un mundo de información pero la Web 2.0 dio un salto, concediendo a los usuarios la oportunidad no sólo de interactuar en tiempo real con otras personas en cualquier parte del mundo, sino además construir y transformar los contenidos de la Web. Ya sea a través de blogs, de medios socialesy/o comunidades virtuales, los

activos al grado, por ejemplo, de producir contenidos únicos a través de blogs, volviendo los medios en zonas o espacios juveniles. Estos blogs representan un tipo de diario que se comparte con un público más amplio, y en el que se publican contenidos significativos en la vida cotidiana de las personas, por ese motivo son considerados como una forma popular para construir identidad y vida social en una sociedad basada en la información (Mesch, 2009).

No debe olvidarse que la manera en que los jóvenes se relacionan con Internet no es unívoca, sería absurdo considerar que éstos tienen una sola manera de desenvolverse y relacionarse con las tecnologías. La diversidad de contenidos hace asegurar que no todos comparten la misma cultura digital. Aun así, un fenómeno que los estudiosos sobre juventud, tecnologías e Internet resaltan, es el hecho que en su mayoría los jóvenes lo utilizan, principalmente los medios sociales, para formar y mantener relaciones de amistad ya existentes (Mesch, 2009; Winocur, 2009), es decir, el uso más frecuente que los jóvenes le dan a Internet sigue siendo para fines sociales.

Mientras algunos estudios se centran en la interacción que los usuarios establecen de carácter anónimo, hay otros que se enfocan en aquellos que comparten con amistades que en su mayoría conocen cara a cara. La vida social de gran parte de los jóvenes se lleva a cabo tanto en línea como fuera de ella y en lugar de considerarse como dos realidades aparte, se entiende que ambas dimensiones están imbricadas, por ejemplo, las pláticas que muchos de ellos empiezan en la escuela sigue cuando están en línea, ya sea en privado o en público. La interacción no está limitada por la distancia geográfica, por lo que continúa a través de los medios sociales o de la mensajería instantánea.

Aquellas teorías catastróficas que consideran que el mundo virtual vino a acabar con la interacción en el mundo material quedan descartadas, por lo menos como universales, pues en realidad esta constante comunicación e interacción a través de diferentes plataformas lo que provoca es que los jóvenes desarrollen un sentido de pertenencia y co-presencia cotidiana sobre

usuarios se vuelven especialistas en la producción, la circulación y/o el consumo de videos, fotografías, imágenes y música.

Actualmente ya se habla de las posibilidades de la Web 3.0, y aunque no hay un consenso sobre lo que ésta implica, sí se coincide en que representa una nueva etapa entre el vínculo del ser humano y las máquinas, pues le da un significado a la Web que tiene implicaciones en la experiencia Web pero sobre todo en la cotidianeidad de las personas. La Web 3.0 “básicamente describe la evolución del uso y la interacción con la Web a través de la incorporación de las siguientes tendencias tecnológicas: transformación de la Web en una base de datos distribuida; introducción de la tecnología de Web semántica; hacer los contenidos Web accesibles desde múltiples dispositivos; el uso de las tecnologías de inteligencia artificial; la Web geoespacial y el uso de la tecnología para 3D” (Salazar, 2011:3).

todo con sus pares, entre ellos sus parejas amorosas, pues mientras instituciones como la familia, la iglesia, la escuela y por supuesto el Estado los han relegado a una condición de inferioridad y de no reconocimiento de su capacidad de agencia como creadores de cultura, es decir, en un presente en el que los jóvenes son excluidos por las instituciones tradicionales, el mundo virtual proporciona de alguna manera la posibilidad de participación, a través de él los jóvenes generan estrategias de inclusión.

Sus páginas personales se vuelven bitácoras de reclamos hacia dichas instituciones y son, quienes forman parte de su red (pueden ser amigos fuera de línea, conocidos, amigos actuales y pasados o personas que conocieron en línea, es decir una gran gama de personajes dentro de esta red), los que están ahí, leyendo sus *biografías*, contestando, aprobando, debatiendo, dialogando e incluso peleando, y quizá lo más importante que cabe remarcar es que lo hacen -mientras se cuenta con la tecnología adecuada-, a cualquier hora y desde cualquier lugar, por lo que gran parte del tiempo la interacción es en tiempo real.

En la opinión de Gustavo Mesch, Internet juega un papel importante en la vida de los jóvenes como un artefacto cultural y como cultura en sí misma, por lo que propone que los análisis se alejen de concepciones dicotómicas y en su lugar invita a pensar en las interrelaciones constantes que se están creando y que tienen injerencia en la vida de los jóvenes tanto en línea como fuera de ella, sobre todo, porque el contacto social con la familia, los amigos y los conocidos es el uso más frecuente de Internet.

Para algunos adolescentes, pertenecer a un grupo de pares y participar en actividades sociales dependen del acceso. La participación social de los adolescentes está formada por su necesidad de desarrollo de asociación social y las características tecnológicas de Internet. La necesidad de asociación social explica porque la mayoría de los contactos en las redes sociales son con amigos de la escuela. Las características de Internet apoyan la intensificación de la vida social de los jóvenes que se expresa por contacto permanente. La necesidad de manejar este contacto permanente conlleva a multitareas sociales y de medios-estrategias que son necesitadas para hacer frente con el contacto permanente con el grupo de pares (Mesch, 2009:60-61).**

El argumento de Mesch sobre la necesidad de la vinculación social a través de Internet puede explicarse a partir de tres casos de estudio que se han realizado en México, que dan cuenta de la relación que existe entre los jóvenes y las tecnologías, y que tienen de trasfondo búsquedas para dicha asociación, pues en los tres casos, pese a sus particularidades, los jóvenes buscaban escuchar y ser escuchados.

Tres estudios sobre la relación entre jóvenes y tecnologías en México

En México se han realizado investigaciones sobre la relación entre jóvenes y tecnologías en menor cantidad que en otros países como Estados Unidos; pero esto no significa que no haya investigaciones al respecto, al contrario, el interés en nuestro país crece cada vez más desde distintas trincheras. Seminarios, congresos, coloquios y conferencias que tienen por interés estas temáticas se están expandiendo de los principales centros de investigación del país hasta las instituciones más modestas.

Trabajos en los que se entrelazan posturas teóricas desde las ciencias de la comunicación, la educación y la antropología han dado cuenta de esta relación entre jóvenes y tecnología sobre todo desde la entrada al siglo XXI. Quiero destacar tres investigaciones a cargo de Rosalía Winocur, María Cristina Fuentes Zurita y Néstor García Canclini. Aunque sus trabajos no se enfocan a las afectividades en los medios sociales, hago referencia a ellos por dos motivos: primero porque son pesquisas que han recurrido a la observación directa para obtener información empírica de primera mano y en segundo por ser trabajos que ofrecen panoramas diversos sobre dicha relación desde perspectivas que dan gran peso a los contextos sociales y culturales.

La antropóloga Rosalía Winocur (2009) se ha dedicado a estudiar la relación de la gente - común y corriente como ella misma menciona-, con la computadora, Internet y el teléfono celular en la vida cotidiana. Winocur presenta una investigación innovadora pues los resultados hacen referencia a cómo el celular, cual artefacto cultural, permite entender los lazos protectores del hogar, así como la manera en que el teléfono móvil mantiene conectados a los miembros de la familia. Ahí está la relevancia de su estudio, pues: “La interacción cotidiana de las personas con estos artefactos digitales, ha creado un vínculo mutuamente constitutivo de nuevos nichos culturales de producción de significado social” (Winocur, 2009:13). Por lo que su refuncionalización simbólica radica en que, además de ser utilizadas como tecnologías de información y comunicación también “se comportan imaginariamente como artefactos rituales para controlar la incertidumbre, neutralizar la dispersión familiar, evitar la fragmentación biográfica, garantizar la inclusión y exorcizar los fantasmas de la otredad” (2009:13-14).

Desde una perspectiva socioantropológica, que parte de las condiciones sociales y culturales, Winocur al igual que Mesch, enfoca sus argumentos en la interdependencia que se genera en la experiencia con las TIC, en este caso la computadora, Internet y el celular. Éstos, como artefactos culturales y rituales, generan un vínculo que se alimenta recíprocamente. Por

un lado, los programas y aplicaciones tienen un impacto directo en las personas, pero a la vez, la experiencia también se explica como resultado de una impronta social y cultural que encontró en tales tecnologías un soporte simbólico en el cual pueden expresar prácticamente lo que deseen, de tal forma que las TIC, “más que cambiarle la vida a las personas, sufren las consecuencias de los cambios que éstas realizan en sus 'usos previstos', para volverlas compatibles con sus trayectorias biográficas y sus sistemas de referencias socioculturales en el marco de la vida cotidiana” (Winocur, 2009:16).

Cuando Rosalía Winocur se interesó por estudiar cómo se apropian e incorporan las tecnologías a la vida cotidiana no enfocó su trabajo desde un inicio en los jóvenes, sino en la familia, pero conforme avanzaba la investigación se dio cuenta de diferentes lógicas relacionadas con el género y la generación. Las formas de usar las tecnologías tenían que ver con la edad y el sexo en términos simbólicos. La antropóloga encontró que la integración o distanciamiento de las tecnologías por parte de la familia tenía mucho que ver con los jóvenes. Por otro lado, la investigación reveló que los límites y quiebres entre los jóvenes y los adultos no recaen por sí solos en la tecnología sino en el sentido de la experiencia con ella “dentro de los confines del universo práctico y simbólico de cada generación”.

La relación de los jóvenes con las TIC es considerada como un ámbito de experiencias en las que ellos están comunicados con *todos*, a *todas* horas y en *todos* los lugares, menciona la autora. Este hecho nos hace replantearnos la experiencia en el desarrollo de los ámbitos *online* y *offline*, pues no se trata de estar en uno o en otro, sino que han llegado a incorporarse de tal manera en la vida cotidiana que existe un tránsito permanente entre uno y otro, se entretajan.

La intensa experiencia de socialización digital no sustituye el mundo “palpable” sino que cabalga sobre el mismo. No dejan de estar conectados a la red, aunque hayan interrumpido la conexión física, y no dejan de estar conectados con el mundo real, aunque estén físicamente conectados a la red (Winocur, 2009:23).

Lo anterior tiene implicaciones enormes para las sociedades contemporáneas, pues las TIC se legitiman como nuevas formas de inclusión social, sobre todo para los jóvenes, pues en su caso “‘ser, o no ser parte de algo' y ser aceptado o repudiado por 'formar, o no formar parte de ese algo' es una marca fundamental en el proceso de construcción de la identidad tanto *on line* como *off line*” (Winocur, 2009:24).

Más allá de las oportunidades que ofrecen las diferentes tecnologías, el texto de Winocur ayuda a vislumbrar como éstas se convierten en soportes simbólicos en los que los usuarios pueden expresar lo que quieran ante quienes desean hacerlo, es decir, la gente se apropia de diversas maneras de ellas, hace propio los contenidos significativos y los convierten en espacios de socialidad regulados por los usuarios.

En la presente investigación comparto la idea de que el mundo en línea y fuera de ella son parte de una misma realidad. En el caso de los jóvenes, Winocur señala que éstos transitan por dos mundos de experiencia que conciben como continuos, convergentes y complementarios y no son vividos como antagónicos. De la mano de esta reflexión, la autora concluye que la importancia de las relaciones que los jóvenes establecen en el mundo virtual logran tener sentido cuando dicha relación tiene repercusiones en el mundo de lo real.

Seguir realizando investigaciones como las de Winocur, que refutan la desvinculación de los jóvenes de la dinámica familiar como consecuencia del uso constante de tecnologías de la información y la comunicación, es fundamental. En relación con la dinámica familiar, esta antropóloga caracteriza el teléfono celular como un objeto protector, a la vez que la gente se comunica por medio de ellos también proporciona seguridad por permitir que se esté siempre conectados.

Además del trabajo de Winocur, la especialista en educación, María Cristina Fuentes Zurita (2012), llevó a cabo una investigación sobre cibercafés en la Ciudad de México. Su interés fue conocer el impacto de la tecnología digital en la vida de los jóvenes, pues ésta interfiere directamente en su proceso de socialización. Específicamente quería observar la transformación de la subjetividad del joven con respecto a su acceso a las tecnologías digitales en espacios públicos. “La interacción digital-joven-espacio público genera aprendizajes informales de la técnica a través del desarrollo de nuevas habilidades y competencias sociales, cognitivas y de aprendizaje, aliadas a la nueva sensibilidad de los jóvenes” (Fuentes, 2012:21).

La propia Fuentes asevera que cuando ella inició su investigación en 2002 se realizaban las primeras pesquisas que trataban de dar cuenta de los cambios que se presentaban en la vida cotidiana de las personas a raíz de la presencia de la herramienta tecnológica. Temas como el acceso público a Internet, el cibercafé y su relación con la educación y formación de los jóvenes apenas empezaban a investigarse, pues los propios cibercafés apenas se estaban gestando.

Su interés se concretó en los cibercafés porque los considera contextos particulares que logran dar cuenta sobre cómo los jóvenes se relacionan con las “máquinas de la globalización” y

sus lenguajes, así como la relación de esta tecnología con los procesos educativos, sobre todo, los informales, es decir, aquellos que ocurren al margen de un sistema educativo institucional. Su enfoque en las transformaciones a partir de la creciente masificación de la computadora, Internet y los programas electrónicos la llevó a reflexionar sobre el papel de la escuela en la educación actual de los jóvenes. Por supuesto, no se trata de dar un punto de vista homogéneo sobre la relación entre jóvenes, tecnología y educación. Para empezar, Fuentes contempló un tipo de jóvenes que asisten comúnmente a esos espacios, es decir, jóvenes de sectores populares que no tienen acceso a una computadora propia.

La autora partió de la hipótesis de que “los cibercafés operan como dispositivos formativos lúdicos y espacios transicionales cuya caracterización barroca favorece una formación de manejo a distancias” (Fuentes, 2012:22). A través de una propuesta metodológica cualitativa diversa, pero, sobre todo desde la observación que realizó en 17 cibercafés en la delegación Iztapalapa de la Ciudad de México concluyó que los “cafés Internet”²⁷ son dispositivos en construcción, y se convierten en espacios de mediación transicional que tratan de borrar las desigualdades para así acortar la brecha digital.

El cibercafé se convirtió en un lugar en el que los usuarios además de adentrarse en la tecnología digital “crea un espacio entre-dos para experimentar con el recurso tecnológico digital diversas personalidades –máscaras–; simulación de encuentros y desplazamientos que le ofrece este acceso a internet, al software y al hardware de la computadora” (Fuentes, 2012:185).

Al igual que la autora reporta el caso de establecimientos que no cuentan con el servicio de Internet pero que se vuelven el espacio propicio para que el usuario interactúe con otros usuarios y con los operarios, –además de hacerlo a través del autoaprendizaje con otros usuarios en la red–, traigo a colación mi propia experiencia en una investigación que realicé en el pasado en Laguna Grande, Zacatecas y que he mencionado en la introducción de este trabajo. Mi interés por conocer los diferentes tipos de noviazgos que los jóvenes establecían con otros jóvenes de la comunidad sin importar que se encontraran en la localidad de origen o en Estados Unidos me llevó a pasar gran parte de mi trabajo de campo en los cibercafés de la comunidad. Éstos eran lugares claves de reunión de los jóvenes, la mayor parte del tiempo lejos de los ojos de los adultos. Con el pretexto de buscar información para los trabajos escolares, muchachos y muchachas pasaban gran parte de las tardes en ellos. Igualmente asistían jóvenes, principalmente hombres,

²⁷ Cafe: acrónimo de *Computer Access For Everybody*.

que no estudiaban pero que iban a platicar con quien estuviera haciendo uso de las computadoras.

Así como lo reporta Fuentes, en Laguna Grande los usuarios que van para realizar consultas escolares o laborales a los cibercafés, en muchas ocasiones terminan haciendo de los simples establecimientos comerciales, espacios de interacción que tienen injerencia en la formación de sus propias subjetividades.

La construcción de identidades subjetivas juveniles a partir de la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación, a través de la interacción con otros que tiene implícito, en estos casos, un proceso de autoaprendizaje sobre las tecnologías que se desarrolla de manera precaria las dudas las resuelve el operario quien muy probablemente aprendió también de forma autodidacta. Las escuelas no han sabido todavía incorporar estas experiencias a su favor en el proceso de aprendizaje de los jóvenes.²⁸

Aunque Laguna Grande es una comunidad semi-rural y el trabajo de Fuentes se desarrolla en una gran urbe como la Ciudad de México, los resultados de las investigaciones muestran que los cibercafés se vuelven espacios que los jóvenes se apropian y que les permiten construir su identidad por medio de procesos de autonomía y autoaprendizaje que realizan de manera solitaria y precaria, y aunque están desapareciendo de algunas urbes, hay ciudades o comunidades, pueblos y rancherías en el que son fundamentales.

Por su parte, Néstor García Canclini, junto con equipos de investigadores, se ha dedicado en los últimos años a reflexionar sobre el vínculo que los jóvenes tienen con las tecnologías en relación con la creatividad y las redes digitales en terrenos como la lectura, el cine, la literatura y en general las artes. Este investigador ha mostrado su preocupación por la relación entre la precariedad y exclusión en la que se encuentran la mayoría de los jóvenes no sólo en México sino en todo Iberoamérica. Un contexto desalentador que niega la oportunidad de pensar en un futuro promisorio ha contribuido a que los jóvenes generen estrategias para el ahora más que para el mañana; dichas estrategias están íntimamente relacionadas con el tiempo que pasan frente a las pantallas, ya sean éstas de computadoras o de diferentes dispositivos móviles.

Las tecnologías son utilizadas por los jóvenes artistas, por ejemplo, para producir y comunicar lo que hacen, para a través de esas producciones, obtener recursos con los cuales

²⁸ Los cibercafés en Laguna Grande brindan la oportunidad a los usuarios de comunicarse con sus migrantes y de relacionarse de manera más cercanas con sus pares, sobre todo en el caso de la relación con el sexo opuesto, pues en la comunidad no es bien visto que muchachos y muchachas pasen demasiado tiempo juntos y mucho menos sin la supervisión de un adulto que cuide el honor de la familia de la joven.

sobrevivir, lo que lleva a preguntarse al autor si son actualmente las tecnologías de uso personalizado el principal impulsor emancipador de los jóvenes.

Antes los jóvenes se emancipaban a través del trabajo, el estudio y el matrimonio. Ahora las vías preferentes son la conectividad y el consumo. Estos nuevos medios de independización de la familia no sustituyen generalizadamente a los anteriores; con frecuencia, se articulan con ellos, y anticipan, desde la primera adolescencia, un horizonte ajeno a los padres (García Canclini, 2008:10).

Para este autor, las estrategias que actualmente los jóvenes artistas emprenden son una manera de responder ante las dificultades de exclusión a las que son relegados por las instituciones tradicionales. En este contexto, Internet se vuelve un espacio privilegiado porque es en él donde los jóvenes mismos están generando redes de trabajo, apoyo, cooperación, difusión, consumo, entre otros, lo que en palabras de Winocur forma parte del capital simbólico que adquieren en la red, “se mueven rápido, en múltiples direcciones, brincan de un mundo a otro, abren varias ventanas simultáneamente, y desarrollan habilidades sociales y cognitivas para trabajar, socializar y jugar en red, optimizando los enlaces y los atajos entre un mundo y otro” (Winocur, 2009:50).

En la misma línea del anterior trabajo de García Canclini, él y Francisco Cruces, junto con Maritza Urteaga (2012) y otros investigadores de México y España presentaron una novedosa propuesta para el estudio de los jóvenes y su relación con las culturas urbanas y las redes digitales. El trabajo tiene varios aspectos atractivos a resaltar: por un lado, aunque la mayoría de los investigadores del equipo son antropólogos, también participó gente especializada en comunicación, enfocada en medios y redes, así como artistas partícipes en las formas de comunicación y producción del mundo del arte, por lo que el diálogo entre estas áreas del conocimiento brindó la oportunidad de dejar atrás viejas explicaciones unidisciplinarias que no dan cuenta de las complejas realidades en las que están inmersos los jóvenes.

Por el otro, el equipo de investigadores parte del reconocimiento de las realidades heterogéneas que experimentan los jóvenes así como de su capacidad de agencia.

Hay un ejercicio de agencia por su parte, están haciendo de la necesidad, virtud. Lo que encontramos en buena parte de los sujetos es la necesidad de hacerse a sí mismos, de otorgarse un lugar de autoproducirse. Esa necesidad viene impuesta por las circunstancias del contexto (García Canclini et al., 2012).

García Canclini explica que el común de todos los trabajos fue no perder de vista cómo es que las nuevas generaciones se posicionan ante nuevos soportes culturales a la vez que se comunican con diferentes medios. El suyo en particular da cuenta de las experiencias y prácticas habituales de los jóvenes creativos, específicamente trabajó con jóvenes entre 20 y 35 años que son considerados protagonistas en sus ámbitos: editoriales independientes, actores de las artes visuales y las prácticas musicales y digitales, todos ellos de la Ciudad de México, por tal motivo, además de tener interés en el vínculo entre cultura y desarrollo, para García Canclini es central el papel actual de los jóvenes:

su participación ascendente en la economía de la producción cultural y como consumidores, como impulsores de las tecnologías digitales en todas las áreas de la creación y de la comunicación cultural, está modificando en muchos países su lugar social. Un sector amplio de las nuevas generaciones, dedicado a actividades creativas o expresivas, está siendo analizado como emprendedores independientes, *trendsetters*, *techsetters*, prosumidores, o sea como actores clave en una sociedad llamada de la información o del conocimiento (García Canclini, 2012:5).

Y aunque estos jóvenes utilizan la Web para asuntos relacionados con sus vidas laborales y creativas, los resultados de la investigación arrojaron que el principal uso que le dan es para hablar, desean ser escuchados y escuchar. Las ventajas de la red se ajustan a sus deseos de transmitir información a gran escala, enterarse de los acontecimientos prácticamente en tiempo real, buscan así comunicarse y crear comunidad: “Las experiencias digitales, al mismo tiempo que exhiben los avances recientes de la tecnología, se parecen a esas formas antiguas de la vida cultural y social que son el intercambio inmediato, la copresencia y la fiesta” (García Canclini, 2012:17).

Los trabajos de Winocur, Fuentes y Canclini muestran la necesidad de abordar a detalle la resignificación que los jóvenes hacen de las tecnologías así como la resignificación que éstas hacen de los jóvenes, y cómo las utilizan a su favor creando, entre otros, espacios de socialidad, tanto fuera como dentro de la red. El estudio de la relación entre tecnologías y jóvenes nos dotará de información empírica sobre la subjetivación juvenil, tema presente en los tres trabajos.

Otra forma de acercarnos a la relación entre jóvenes y tecnologías es por medio de las imágenes y su papel en Internet. A raíz de la Revolución Digital, la fotografía está inmersa en cambios desmesurados. Las implicaciones que esta Tercera Revolución -como también se le llamó en referencia a la Revolución Agrícola y la Revolución Industrial- tiene para la fotografía se ven reflejadas en la vida cotidiana de las personas y ya que Internet es considerado el banco más

grande de imágenes, entre ellas, las fotografías, y que una gran mayoría de los jóvenes están inmersos en la cultura visual digital, considero que profundizar en el debate sobre las transformaciones que estas tecnologías tienen en las experiencias cotidianas de los jóvenes (así como ellos en las tecnologías) es esencial para entender los procesos sociales y culturales en los que chicos y chicas están inmersos actualmente.

4. Imágenes y antropología

Justo en estos tiempos, en el que los jóvenes del siglo XXI se caracterizan por disponer de una amplia oferta mediática: televisión, radio, teléfonos celulares, computadoras, cámaras fotográficas, que les ofrecen espacios, bienes culturales, capitales simbólicos y formas de socialización (Morduchowicz, 2008) parece pertinente que la antropología en nuestro país se enfoque con mayor ímpetu a otros horizontes, me refiero, al valor antropológico que tienen las imágenes. Por supuesto que tampoco hablo de algo nuevo en la antropología, pero quizá sí poco difundida en nuestro país hasta hace pocos años, me refiero a la antropología visual. Ésta pese a lo que se piensa, no es una disciplina nueva, académicamente tiene sus orígenes prácticos en el propio nacimiento de la fotografía y del cine a finales del siglo XIX.²⁹

El antropólogo visual Antonio Zirión señala que la antropología verbal y la antropología visual proporcionan saberes diferenciados, la pertinencia del uso de ambas recae en saberlas utilizar para ampliar tanto el conocimiento sobre “el otro” como para desarrollar un diálogo intercultural. Es necesario reconocer el valor antropológico que tienen las imágenes, así como partir de la idea de que la antropología visual es una especialidad transdisciplinaria: “Al establecer un diálogo con el mundo de la imagen, la antropología se perfila como una disciplina acaso más libre y abierta, marcadamente cualitativa y creativa, alejada de las estadísticas, cuestionarios, entrevistas formales y estudios cuantitativos, propios de una vocación científicista” (Zirión, 2015:48). Además, lo es en el sentido de que en la antropología visual concurren las artes visuales, el cine, la fotografía, entre otras, dándose un diálogo entre las humanidades y las artes.

Para el antropólogo y documentalista, la imagen en sí es “un auténtico vehículo de conocimiento; representa una forma distinta de observar, de abordar y analizar la cultura y la sociedad” y por tanto puede decirse que la antropología visual es un modelo alternativo de

²⁹ Véase las obras de Naranjo: *Fotografía, antropología y colonialismo (1845-2006)*, 2006 y *Colombres: Cine, antropología y colonialismo*, 1985.

producir saberes. La antropología visual puede reconocerse en el momento que la imagen, fija o en movimiento, provoca interés o curiosidad sobre otras formas de ser humano (Zirión, 2015:48).

Si como comentan los fotógrafos Francisco Mata y Gerardo Montiel Klint -con motivo de la inauguración del Foto Museo Cuadro Caminos en México-: “Hipervisualidad, sobreproducción, acumulación de imágenes, consumo permanente, volatilidad, desecho instantáneo y comunicación visual que sustituye otras formas de entendernos, son sólo algunos de los aspectos del contexto actual en el que nos encontramos” (2015) trabajar con las propias imágenes que los jóvenes realizan sobre sus relaciones amorosas y que comparten en Facebook contribuye a conocer una parte crucial de los aspectos de las vidas de los jóvenes.

Ya que este proyecto contempla las fotografías tomadas con teléfonos inteligentes y subidas a la plataforma de Facebook, lo visual se posiciona a la par de un campo de estudio que cada día crece más en diferentes disciplinas, me refiero a lo virtual. Estas fotografías tienen relevancia porque son compartidas inmediatamente después de ser capturadas con cientos y miles de personas a través de plataformas virtuales. Elisenda Ardèvol y Edgar Gómez señalan que:

la imbricación entre lo visual y lo virtual en nuestros mundos conlleva también la incorporación de estas tecnologías [Internet, de comunicación y de la imagen] en nuestra práctica antropológica, no sólo como objeto de estudio, sino también como parte de nuestros instrumentos metodológicos y como parte del “campo” y de nuestros objetos de estudio (2009:3).

La idea de trabajar con las fotografías celulares que tratan sobre las relaciones de pareja de un grupo de jóvenes de la Ciudad de México, además de adentrarme en el mundo de lo virtual y lo digital, me hizo volcar la mirada a los estudios sobre cultura visual, un campo de estudio que ha sido abordado por la Antropología de lo Visual, es decir, por aquella que se interesa por las imágenes que los propios actores, producen, publican, circulan, comentan y se apropian.³⁰ Ya que la investigación me centró en trabajar con las fotografías y memes que los jóvenes publican en sus perfiles de Facebook, mi interés por trabajar las autorrepresentaciones de sus relaciones amorosas a partir de estas imágenes, posiciona esta investigación en el marco de los estudios sobre cultura visual y la cultura digital, entendida ésta como las cosas que las personas piensan, hacen, crean y experimentan (Ardèvol y Lanzani, 2014).³¹

³⁰ En este sentido, la Antropología Visual se dedica por la producción de contenidos visuales.

³¹ Véase W.J.T. Mitchell, "Interdisciplinarity and Visual Culture", 1995; Nicholas Mirzoeff, *Visual Culture Reader*, 1998; y Evans y Hall, *Visual culture: the reader*, 1999.

La idea de trabajar a partir de las imágenes que los jóvenes producen desde sus teléfonos inteligentes- a la vez que como investigadora observo dichas imágenes-, me hace entender la cultura visual como aquella interesada por las distintas formas de ver, de circular y de apropiarse de las imágenes, así como comprender el vínculo que existe entre la cultura y las imágenes. Los estudios sobre cultura visual se interesan por la interrelación entre el espectador, lo que mira, observa y el contexto de producción y circulación de las mismas.

Para Nicholas Mirzoeff (1999), estudioso de la cultura visual, la vida moderna se desarrolla ahora, en gran medida, en las pantallas, la experiencia humana es más visual y está más visualizada que en otras épocas por lo que asevera que la cultura visual es un campo de estudio que se valida en gran medida por la inmersión de lo visual en la vida cotidiana de las personas, al grado de sostener que un rasgo de la cultura visual es la creciente tendencia por visualizar las cosas que por sí mismas no son visibles.

La fotografía celular -que a continuación abordo-, como parte de la cultura visual contemporánea, evoluciona en una vertiente tecnológica y en otra estética. El investigador Jacob Bañuelos sostiene, al respecto, que: “la cultura de la imagen fotográfica se reconfigura dado el consumo masivo, multimediático y social en redes digitales” (2014:142).

Trabajar con las fotografías y memes que día con día suben los jóvenes a sus perfiles virtuales me ayudó a confirmar que las imágenes son un camino genuino, dentro de diversos a seguir, al momento de hacer etnografía. En palabras de Zirión: “las imágenes y la cultura visual representan una fuente inagotable de investigación, constituyen una alternativa legítima para comunicar experiencias etnográficas y generar nuevas formas de conocimiento antropológico” (2015:51).

La fotografía celular: un nuevo paradigma visual

Actualmente proliferan teléfonos celulares que, además de su función primaria, permitan navegar por Internet, tomar fotografías y video, bajar y escuchar música, chatear, jugar, así como un sinnúmero de actividades que son posibles gracias a las aplicaciones que traen incluidas o que son descargables, es decir, se buscan teléfonos inteligentes. Los teléfonos móviles que se encuentran actualmente en el mercado se diferencian de los primeros que salieron en su calidad, peso y estética, pero sobre todo en la diversidad de funciones que ofrecen.³²

³² Existe toda una industria relacionada con la imagen que se realiza a través del teléfono celular, las aplicaciones son uno de los componentes más importantes ya que permiten el intercambio y la conversación visual.

Estos dispositivos móviles cada vez tienen más importancia para la población en general al grado de considerarlos casi como parte de nuestra corporalidad. Cuando realizaba trabajo de campo me encontré un meme en varios de los perfiles de los jóvenes que dice: “Si alguna vez te dejé tocar mi cabello, cara, mejillas o celular, es que en serio te quiero”, me fue imposible no pensar en que “el celular actualmente bien podría considerarse como una extensión del cuerpo, una prótesis comunicacional de la cual dependen en gran parte de nuestras relaciones interpersonales a través de redes sociales” (Osorio, 2014:31). No en vano gran número de las notas “periodísticas” sobre tecnología y sociedad que circulan en los medios sociales y páginas Web están destinadas a hablar sobre la relación obsesiva y dependiente de muchos jóvenes a dichos aparatos.

No es difícil aseverar que actualmente se toman más fotografías con teléfonos celulares que con cámaras fotográficas analógicas e incluso digitales. Cabe aclarar que las fotografías celulares o móviles se diferencian de las fotografías digitales pues aunque ambas imágenes son producto de la interpretación que realiza un software a partir de la cantidad e intensidad de luz que impacta un sensor electrónico” (Aguirre, 2014:86) es el aparato que las acompaña, el teléfono celular el que le da características particulares que no tienen el resto de las fotografías. A diferencia de las cámaras digitales, el teléfono celular:

permite al usuario intercambiar información en tiempo real con otros sujetos. La conjunción de un celular y una cámara, traslapa las cualidades del primero al producto de las segundas: la fotografía magnifica su portabilidad y se transforma, por medio del Internet que complementa la red de telefonía móvil, en información que puede circular en tiempo real entre distintos usuarios. (...) En tanto que la fotografía hecha con teléfonos móviles modifica el uso social de la imagen, pues transforma la imagen en información que se crea, modifica e intercambia en tiempo real, podemos hablar de una fotografía móvil diferenciada del resto de imágenes digitales (Aguirre, 2014:86-87).

Gracias a estos dispositivos es un hecho la sobreproducción de fotografías. Son diez años que en México se popularizaron los celulares de tercera generación, los mismos diez años que los creadores de Facebook permitieron su acceso a todos los internautas de la red.³³

³³ Facebook, aunque en México es conocido como una red social, es el medio social (*social media*) más importante en el mundo. Fue creado en 2004 por Mark Zuckerberg cuando éste era estudiante de la Universidad de Harvard con el objetivo de que todos sus compañeros se familiarizaran entre ellos a partir de la plataforma. La idea de Facebook la retomó Zuckerberg de los anuarios que se dan en las universidades con el mismo nombre, en el que se podía observar una fotografía e información básica de los alumnos. Fue en septiembre de 2006 cuando la compañía permitió que cualquier usuario de la red pudiera contar con una cuenta. Actualmente el ranking de países por cantidad de usuarios en Facebook es: Estados Unidos 200 millones, India: 153 millones, Brasil: 110 millones, Indonesia: 88 millones y México: 68 millones (Owloo, 2016).

La creación de millones de fotografías realizadas a través de los teléfonos celulares le permite a Bañuelos hablar de un nuevo paradigma visual basado en el continuo empleo de esta fotografía; este paradigma, por tanto, es un fenómeno de la cultura visual contemporánea que se comparte en línea, pero con repercusiones dentro y fuera de ella.

El nuevo paradigma visual es posible gracias a la integración industrial que amalgama diversas tecnologías en un mismo dispositivo móvil. Todas ellas al servicio de la interacción, producción, socialización, construcción cultural de identidad de los usuarios, expresada mediante lo que hemos denominado la “fórmula mágica” del nuevo paradigma visual industrial, compuesto por la siguiente hibridación tecno-socio-cultural: cámara + celular + Internet + apps + gps + realidad aumentada + redes sociales (Bañuelos, 2014:137).

Como parte sustancial de la cultura visual contemporánea, la fotografía celular inaugura una nueva forma de comprender la imagen, que tiene una relación íntima con la socialidad, pues a través de las fotografías que son compartidas en los medios sociales, en tiempo real, permite que se construyan relaciones basadas en una comunicación visual cotidiana que le da un sentido diferente a la actual fotografía en comparación con la del siglo XIX y XX. El valor de la imagen se aleja de estándares estéticos fotográficos para darle cabida a los valores afectivos, emocionales, simbólicos y sociales.

Existe una relación muy estrecha entre el crecimiento de la fotografía celular y espacios virtuales como Instagram, Pinterest, Flickr, 500px, Obture y muchas más. Estas plataformas, especializadas en fotografía, se convierten en medios para relatar la autobiografía a partir de las imágenes, convirtiendo las fotografías en una distinta manera para comunicarse.

La imagen fotográfica producida y socializada, compartida y publicada mediante un teléfono, se inscribe en la lógica conversacional que propicia el propio sistema de telefonía celular, más la interacción conversacional que posibilitan los entornos digitales: redes sociales, mail, blogs, mensajes sms, etc. La fotografía tiene el valor por su contenido conversacional, social, emocional y por el valor interactivo, de instantaneidad y ubicuedad (Bañuelos, 2014:102-103).

La relevancia de que la fotografía sea realizada a través de un dispositivo móvil, como lo son los *smartphones*, está relacionada con el concepto de vida cotidiana -que se expuso al inicio del capítulo- y que hace referencia a las prácticas y lógicas que aseguran la reproducción social por la vía de la reiteración.

El tener el aparato que captura imágenes siempre listo y a la mano nos obliga a registrar prácticamente diario lo que hacemos. (...) el teléfono celular con cámara es una irresistible invitación y tentación a compartir constantemente nuestra vida por medio de imágenes fijas y en movimiento, por medio de sonido y por medio de textos (Mata, 2014:51).

La fotografía celular es en primera instancia fotografía cotidiana. El uso diario de los celulares los convierte en una herramienta ideal para crear diarios visuales autobiográficos, las fotografías realizadas con el móvil no buscan cumplir con los criterios de la fotografía tradicional, este tipo de fotografía tiene otros parámetros, en ella no importan los que se consideraban errores técnicos o estéticos, el valor de las fotografías celulares “reside en contenidos y experiencias emocionales, en su actualización en tiempo real y en su socialización conversacional” (Bañuelos, 2014:8). No importa si la fotografía está sobreexpuesta o borrosa, lo que importa es qué significa para quienes la producen y para quienes la observan, es decir, la forma pasa a un segundo plano, mientras el momento es lo relevante.

En el contexto de esta investigación, la lectura de las fotografías no se realizó bajo una visión tradicional, en plataformas como Facebook la fotografía celular más valorada es aquella que se comparte, socializa y comenta. “El valor social de una obra o imagen digital, socializada mediante un teléfono celular, será la que posibilite una mayor actividad conversacional sobre sí misma y sobre aspectos relacionados con ella” (Bañuelos, 2014:153).

Es cierto que, con el acceso masivo a las cámaras analógicas durante el siglo XX, la gente comúnmente fotografiaba aspectos cotidianos e importantes en los que se desenvolvían, pero el acceso seguía siendo limitado, esta fotografía cotidiana, se comparte inmediatamente con cientos y miles de usuarios a través de las plataformas virtuales, blogs, etc., no es necesario ir a un lugar de revelado e impresión para poder ver el resultado y enseñárselo a unos cuantos cercanos.

La fotografía siempre ha tenido gran popularidad, pero con su incorporación a los teléfonos celulares se ha posicionado como una de las principales actividades a nivel mundial entre los usuarios de estas tecnologías. Anteriormente, al igual que ahora, se retrataban eventos en su que en su mayoría eran de interés para unos cuantos: cumpleaños, bautizos, quince años, graduaciones, bodas, incluso sepelios. Igualmente se retratan eventos aún más cotidianos como por ejemplo una fotografía de niños jugando con el perro, los primeros pasos del bebé, la caída del primer diente de leche, eventos que podrían parecer banales, pero con el celular todo se vuelve un evento fotografiable y compartible, en segundos miles de fotografías de este tipo se suben a

la red y a diferencia de los álbumes familiares adquieren una significación diferente relacionada con la circulación y el consumo de esas fotografías a un público masivo.

no podemos establecer un paralelismo libre de problemas al pensar la colección fotográfica online como álbum familiar. El “álbum de fotos” colgado en Internet excede en su significación cultural a la caja de zapatos o al álbum como repositorio de la memoria familiar. Aunque se podría pensar que el objetivo de estos álbumes online sigue siendo principalmente el compartir las fotografías con el resto de la familia o los amigos, en su mayoría, suelen ser colecciones abiertas al acceso de un público en general; su audiencia cambia, su materialidad es distinta, así como el tipo de prácticas que permiten y se desarrollan en estas plataformas digitales (Ardèvol y Gómez, 2011:91).

Tener cierto control sobre las fotografías que están en la casa de los abuelos quedó totalmente de lado, actualmente la gente no tiene control sobre el número de veces que es fotografiada y vista gracias a la publicación en línea, de alguna manera, más que en otros tiempos, hemos dejado de ser dueños de nuestra imagen corporalizada, ya no hace falta una cámara enorme y pesada o pequeña pero aparatosa para fotografiar, ahora, con los teléfonos celulares la fotografía toma otras dimensiones.

En la línea de la cotidianeidad, Xavier Aguirre propone el concepto de fotografía coloquial que ha surgido como consecuencia de la fotografía móvil. Los momentos cotidianos fotografiados son considerados como coloquiales y su valor radica en la generación de vínculos afectivos:

La fotografía que se califica de coloquial es aquella que forma parte de las dinámicas de la cotidianidad, las imágenes que pertenecen al mundo de las relaciones personales inmediatas. (...) Son fotografías que valoramos no por su calidad fotográfica, sino por el papel que desempeñan en nuestras vidas, por los vínculos afectivos que establecemos con ellas (Aguirre, 2014:85).

En su texto “Imperio de lo coloquial”, Xavier Aguirre hace referencia a la primera fotografía realizada con un teléfono móvil. Según narra el autor, fue el empresario informático Philippe Kahn, en junio de 1997, quien en California fotografió a su hija recién nacida, produciendo “una imagen cuya razón estaba atada a los vínculos personas que él podía establecer y cifrar en códigos visuales” (Aguirre, 2014:89). La fotografía celular se convierte en un medio a través del cual se establecen y refuerzan vínculos sociales que tienen como base la constante interacción social por medio de los celulares e Internet.

Además de ser cotidiana y coloquial, la fotografía celular también se caracteriza por ser conversacional. Cuando le preguntaron al fotógrafo y ensayista español, Joan Fontcuberta, si actualmente hacemos demasiadas fotografías, él respondió:

Al principio las imágenes escaseaban y por eso eran valiosas. Hoy se ha invertido la tónica y las imágenes son más numerosas que las cosas. Lo paradójico es que muchas fotos se toman ya sin la intención de que sean miradas, o sea, el gesto fotográfico prevalece sobre la imagen resultante. Pero lo más distintivo, para mí, es la aparición de una fotografía “conversacional” en la que las fotos actúan como mensajes que nos enviamos unos a otros. Antes la fotografía era una escritura, ahora es un lenguaje. Hablamos con fotos. ¿Nos preguntaríamos si hablamos demasiado? (Entrevista a Fontcuberta en Fernández, 2015).

Si efectivamente en la actualidad existe esta fotografía conversacional, si la imagen fotográfica forma parte de la vida cotidiana de por lo menos un sector importante de los jóvenes que cuentan con acceso a dispositivos inteligentes e Internet, arriesgarse a adentrarse en el conocimiento de sus autorrepresentaciones e imaginarios amorosos por medio de la fotografía celular en Facebook parece totalmente legítimo; estas plataformas se sostienen en gran medida por el diseño que posiciona la exhibición de fotografías como elemento central del perfil de cada usuario permitiendo que familiares, amigos y parejas conozcan nuestro día a día a través de las imágenes.

Jacob Bañuelos y Francisco Mata remarcan el nacimiento de un lenguaje conversacional a través de la fotografía, específicamente como consecuencia de una producción individual de ellas en plataformas virtuales, las cuales consideran como nuevas formas de publicación individual y social, que dan vida a una nueva dinámica de socialización visual.

Nace así la imagen conversacional y la imagen como vehículo social, donde los valores fundamentales se inscriben en la esfera emocional y autobiográfica (el punctum digital), la difusión de tiempo real (el momento digital) y el valor de compartir, conversar y calificar las imágenes (la socialización) (2014:8).

Como se ha marcado, la fotografía celular incluye aquellas que son consideradas como cotidianas y coloquiales, a la vez que se reconoce que cumple con una función conversacional, así como el hecho de que su valor radica en experiencias emocionales y en su posibilidad de socialización digital. Se debe admitir que gracias a la incorporación de cámaras a los teléfonos celulares se abre una nueva dinámica de socialización visual digital, y es en este marco en el que las fotografías celulares pueden ser entendidas. Ni las fotografías análogas ni las digitales se suben

a Internet con tanta rapidez como aquellas que son tomadas con teléfonos inteligentes. A diferencia de la fotografía realizada con cámaras, la fotografía celular incluye texto, video y sonido.

Igualmente, cuando se habla de fotografía celular se hace referencia no sólo a la imagen sino a los cambios en la organización social que se derivan de la permanente interacción a través de ellas. Al hablar de fotografía celular se hace alusión “sobre todo de inmediatez en la difusión, de acceso a socializarlas rápidamente y de una exigencia tácita de retroalimentación, en suma, estamos hablando de nuevas formas de organización social mediadas por la imagen multimedia y los teléfonos celulares” (Mata, 2014:52).

Autorrepresentación biográfica visual

Las cámaras en los dispositivos móviles y los medios sociales han ayudado a dar vida a nuevas narrativas identitarias. Uno de los fenómenos más sobresalientes de la fotografía celular es la posibilidad de la autorrepresentación, de la imagen autoconstruida, simulada. A través de las fotografías los jóvenes tienen la oportunidad de proyectarse tal cómo quieren ser vistos.

Respecto a los selfies, el fotógrafo Fontcuberta considera que éstos no deben ser vistos como una moda pasajera sino lo opuesto, como un género fotográfico que perdurará como lo han hecho los retratos de identidad y las fotos de bodas. “Interpretaciones superficiales dirán que los selfies traducen el narcisismo de nuestra sociedad. Para mí se trata en cambio de nuevas formas de inscripción autobiográfica” declaraba Fontcuberta (en Fernández, 2015).

A su vez, la fotógrafa Laia Abril, cuando en entrevista le preguntan si hacemos demasiadas fotografías, responde argumentando que “hay una creación de la identidad a través de las imágenes que nos sacamos y presentamos al mundo” (Entrevista a Abril en Fernández, 2015). De tal manera que, para esta fotógrafa, estamos ante en la emergencia de nuevas formas narrativas. Por su parte, Bañuelos comenta que la fotografía digital, ya sea realizada por medio de cámaras compactas o con telefonía móvil conectada a Internet, “representan un *boom* sin precedentes de la fotografía como medio de expresión, como nueva gestualidad, teatralidad y apéndice ortopédico de los usuarios-fotógrafos. Todo ello orientado a la socialización fotográfica y a la autoproducción identitaria (Bañuelos, 2013:12).

En opinión de Bañuelos, Fontcuberta y Abril, personajes dedicados al mundo de la fotografía, la autorrepresentación juega un papel importante en la conformación de identidades juveniles en espacios digitales, el hecho de que se lleve a cabo cual simulacro, es decir, que las

situaciones que se fotografían se propician o se construyen para ser compartidas, para establecer una conversación.

La representación que se produce con la fotografía celular tiene como punto de partida el propio usuario (el *myself*, el yo mismo) como ejercicio de autorrepresentación. Por ello el auge del autorretrato y la exploración del entorno cotidiano, en una suerte de antropología visual de la vida diaria, con un impacto en la reconfiguración de los valores estéticos, políticos, sociales y culturales de la representación visual y la imagen (Jaap, 2009 citado por Bañuelos, 2014:141).

El simulacro que está de por medio en la fotografía tiene un propósito, éste es que el usuario se muestre tal cual quiere ser visto. Lo mismo pasa en el caso de las fotografías que los jóvenes se toman con sus parejas. Éstas siempre se relacionan con autorrepresentaciones positivas, sonrisas, ojos brillosos y pícaros, ojos tiernos y rostros ennoblecidos, en suma, un actuar que busca ser presentado a un círculo de personas por medio de distintas plataformas, una manera de legitimar sus relaciones de pareja, como veremos en el siguiente capítulo.

5. Dos estudios sobre relaciones amorosas y TIC

Para terminar este capítulo, a continuación reflexiono sobre dos trabajos enfocados en el estudio de las relaciones amorosas de los jóvenes y su vinculación con las TIC, ambos realizados fuera de México. El hecho de no haber encontrado, durante la revisión bibliográfica, trabajos nacionales que conjunte ambos intereses no implica que no existen, pero da una idea general acerca de lo escasa que es, o de la poca articulación que existe entre los trabajos realizados en México. Es imperativo promover el diálogo desde diferentes disciplinas y perspectivas teóricas y metodológicas que se necesitan para explicar una realidad contemporánea permeada por dispositivos tecnológicos.

El interés recae directamente en el hecho de que la penetración de las TIC en el desarrollo de las trayectorias y las biografías de los jóvenes es cada vez mayor. Los comentarios cotidianos que se escuchan en los hogares como por ejemplo: “todo el día está pegado al celular” y “no hace nada más que estar en la computadora” no son simples enunciados, son una llamada de atención y un campo de estudio con grandes posibilidades para aquellos que estamos interesados en comprender las diversas maneras en que los jóvenes están llevando a cabo las relaciones con sus pares.

Ya que no pude rescatar trabajos nacionales al respecto, presento los resultados de dos investigaciones realizadas en Brasil y Estados Unidos que tuvieron como eje de análisis a los

jóvenes, Internet y sus relaciones amorosas. Aunque no son casos mexicanos echan luz sobre los tópicos y problemáticas que son transversales.

El primero de ellos es un artículo que publicaron el año pasado en la revista *Psicologia Em Estudo de Brasil*, Márcia Stengel, Jacqueline Oliveira y Nadia Laguárdia (2015) sobre el amor en Internet. En este trabajo las tres autoras señalan que las redes sociales brindan posibilidades en las vidas amorosas de los adolescentes. Al igual que Winocur (2009) y Fuentes (2012), las investigadoras indican que las tecnologías de la comunicación influyen en la subjetividad de las personas y modifican la manera en que éstas se relacionan, por lo que proponen realizar trabajos que tengan por interés las conexiones entre Internet, adolescencia y construcción de relaciones amorosas.

La tecnología producida y utilizada por una sociedad representa una de las principales manifestaciones de su comportamiento y es evidente que una gran mayoría de los jóvenes pasan un importante tiempo de sus vidas en contacto con diferentes TIC. El acceso a Internet les ofrece a los jóvenes –y no sólo a ellos– posibilidades de participación en grupos, a través de las redes que se han establecido en plataformas como Facebook, Twitter o blogs, los sujetos pueden garantizar vínculos sociales al mismo tiempo que van compartiendo el proceso.

Stengel y las coautoras argumentan que no encontraron muchos relatos o testimonios sobre la construcción de relaciones amorosas en la adolescencia por medio de la navegación en el ciberespacio³⁴, así que decidieron tomar un relato de la investigación de Sampaio (2002) que trata sobre las vicisitudes de la relación entre un adolescente con una mujer adulta para mostrar “cómo la vida social y personal de los sujetos puede ser afectada por Internet. Una relación que comenzó en el espacio virtual, sin la intención inicial de que existe algún tipo de participación más comprometida, ganó espacio real, en persona” (Stengel et al., 2015:327).**

Las interrogantes que se plantean las autoras me parecen muy oportunas: “¿cómo Internet está siendo utilizada por los adolescentes con el fin de establecer relaciones afectivas? ¿Cuál es el impacto de esta tecnología en términos de relaciones? ¿Qué tipo de cambios está provocando Internet en la experiencia afectiva de los adolescentes?” (Stengel et al., 2015:324) así como su llamado a entender las transformaciones que Internet está generando en la construcción de relaciones amorosas de los jóvenes, no sólo porque es parte de su realidad sino porque es un asunto que le atañe a toda la sociedad.

³⁴ Las autoras afirman que el número de estudios e investigaciones enfocadas en las relaciones amorosas e Internet aún son reducidas.

No obstante, es importante indicar que trabajos como éste se sitúan en el análisis de relaciones donde los usuarios son anónimos, razón por la cual consideran que es aún más fácil conocer gente. La ausencia del cuerpo, afirman siguiendo al sociólogo Zygmunt Bauman, genera relaciones con gran facilidad de compromiso, por lo que se vuelven frágiles, fluctuantes y flexibles. Aceptar que personas que geográficamente están distantes puedan mantener relaciones virtuales es una forma de reconocer que no se pueden negar los nuevos horizontes de afecto que trae Internet. Mientras unos posponen el encuentro cara a cara otros buscan experimentar acercándose a varias parejas en la red, éstas son sólo dos posibilidades de relaciones amorosas que ofrece la conexión a la red de redes.

Un segundo trabajo que retomo, es el que presentaron Xuan Zhao, Victoria Schwanda y Dan Cosley en 2012 en Estados Unidos, pues además de contribuir al conocimiento sobre la relación entre tecnología y juventud se centra en los problemas a los que la pareja amorosa se enfrenta a lo largo del desarrollo de su relación, incluyendo la gestión de la privacidad de la información, la tensión entre las necesidades individuales y relacionales, así como la rendición de cuentas a los amigos ya existentes de la pareja en los medios sociales.

El artículo *"It's Complicated: How Romantic Partners Use Facebook"* expone los resultados de una investigación realizada con 20 estudiantes (9 hombres y 11 mujeres) de diferentes grupos étnicos (blancos, asiáticos y latinos), de alrededor de 21 años de una universidad del noroeste de Estados Unidos a los que se les pidió que escribieran durante dos semanas un diario sobre los sentimientos y las decisiones que tomaban al compartir alguna información de su relación de pareja en la plataforma de Facebook.

Las conclusiones muestran que cuando existe algún tipo de tensión entre las parejas, relacionado con la información que cada uno de los dos vierte en sus perfiles, ambos miembros tienen en cuenta las variadas relaciones que tienen en la plataforma, pues el público en Facebook es muy variado. Aunque los miembros de la pareja buscan objetivos personales y relacionales en dicha plataforma también utilizan los recursos que ésta proporciona para negociar lo que se publica.

Uno de los propósitos de la investigación es que a partir de los resultados que arroje se puedan realizar generalizaciones con respecto a otros medios sociales similares a Facebook, así como informar teorizando acerca de cómo estas herramientas afectan lo que llaman el desarrollo relacional. Para ellas es un imperativo explorar cómo esta dinámica relacional afecta los límites de regulación del comportamiento de la gente en Facebook.

Ante las transformaciones que el uso de medios sociales ha traído para las relaciones de pareja, Zhao, Schwanda y Cosley señalan que el tema de la privacidad, específicamente lo que presentan de sus relaciones de pareja a través de sus perfiles, está alrededor de disputas, tensiones y negociaciones por parte de la pareja. Antes el contenido le pertenecía a una persona, ahora se vuelve co-propiedad por lo que el control compartido sale a flote, ya que, aunque los perfiles pueden configurarse para que sean privados, los contenidos se vuelven visibles para mucha gente.

Su interés también radica en expandir los trabajos en estas temáticas, pues consideran que no se han realizado suficientes. Al contrario de las investigaciones enfocadas a conocer cómo Facebook ayuda a mantener lazos débiles y las amistades. “Facebook provee un útil contexto real mundial para examinar cómo múltiples metas relacionales (por ejemplo, relaciones románticas y amistades) interactúan con necesidades personales en un escenario donde la actividad de la relación está literalmente incrustada en una red social más grande” (Zhao, Schwanda y Cosley, 2012:771). **

Los resultados de esta investigación reflejan que los sujetos de estudio le dan diferentes usos y significados a las características de Facebook así como también se encuentran en constantes tensiones relacionadas tanto con la difusión de la relación como con la gestión de decisiones en torno al contenido que las parejas comparten en sus perfiles, aun así los sujetos muestran estrategias para gestionar dichas tensiones, pues entre otras cosas, las parejas tratan de mostrar lo mejor de ellas en público.

Las cuatro características de Facebook que analizaron fueron: estado civil, los amigos en común, las fotografías y las publicaciones en el muro.³⁵ Respecto al estado civil, esta opción que da la plataforma fue usada por más de la mitad de los participantes, algunos admitieron que cuando su pareja visibiliza la relación los hace sentirse más seguros de ella. Con respecto al hecho de tener cada vez más amigos en común, pues las redes se solapan, para algunos es una forma de afirmar las parejas sentimentales mientras otros se sienten comprometidos con relacionarse con los amigos de su pareja o saben de los conflictos que se pueden generar en caso de que la relación empeore o incluso termine.

La tercera característica se refiere a las fotografías, éstas al igual que el estado civil, son otra forma de demostrarle a la red de amigos de uno o ambos sobre la relación de pareja. Para

³⁵ El *muro* es el antecedente de la *biografía* en Facebook.

estos universitarios, la foto de perfil es una autorrepresentación explícita, por lo que tiene gran significado para las relaciones el hecho de poner una foto de ambos. Igualmente, las fotos que ellos no comparten, pero en las que son etiquetados por las amistades contribuyen a reafirmar la pareja ante el resto de los amigos.

La cuarta, las autoras exploran el contenido y su relación con las tensiones y las negociaciones que se hacen presentes en los muros de los miembros de la pareja. Las publicaciones o *post* a diferencia de las fotografías, están dirigidos a una persona en específico por lo que los amigos pueden enterarse de la relación por el tipo de comentarios que entre las parejas se publican.

Por último, es interesante cómo las autoras encuentran que las tensiones derivadas del contenido sobre la relación de pareja se llevan a cabo al interior y al exterior de la relación. Por un lado, las tensiones hacia el exterior se derivan de la necesidad que tienen las personas de equilibrar la difusión de sus relaciones románticas en plataformas como Facebook, cuidando no ser demasiado expuestos o de forma negativa ante terceros, es decir, qué de lo que se publica realmente se quiere mostrar. La relación queda a la luz de varias audiencias por lo que las parejas deben negociar el propio uso de herramientas de privacidad, aunque en este caso, más que para privacidad, las herramientas fueron para visibilizar sus relaciones pues para los jóvenes es importante informar a los miembros de su red sobre su relación, al mismo tiempo que les preocupa el exceso de publicaciones entre los miembros de la pareja pues eso puede alejar o ser mal interpretado por algunas audiencias.

Por su parte, la tensión hacia el interior se refiere al control y a la influencia interpersonal que la pareja tiene sobre el comportamiento del otro. Por ejemplo, en el caso de Facebook, que permite vincular a la pareja cuando se registra en el estatus de la relación, obliga a muchos miembros de que no han visibilizado públicamente su relación, forzando en ocasiones a corresponder aceptando el vínculo.

La propuesta metodológica de las autoras es pertinente pero su interés por concentrarse en las tensiones, hace a las autoras, Zhao, Schwanda y Cosley, relacionar el uso de medios sociales con efectos negativos para las relaciones de pareja, como el aumento de los celos y la relación de insatisfacción. Cabe preguntarse, ¿dicha insatisfacción no se encuentra en las relaciones de pareja como consecuencia de otros procesos que no tienen propiamente su raíz en los medios sociales?, ¿se trata de no ver para ser felices en pareja? No es tan simple como esta última pregunta, vale la pena remarcar que los resultados de la investigación que emprendieron

en Estados Unidos, las hace proponer el estudio de ambas tensiones al mismo tiempo que analizan cómo las actuales tecnologías desdibujan los límites entre la comunicación interpersonal y la comunicación a un público masivo.

Los dos trabajos recién comentados dan reporte del creciente interés que existe por entender las transformaciones que las tecnologías de la información y de la comunicación han ayudado a generar en el seno de las relaciones amorosas y de pareja entre los jóvenes, ya que son ellos los que más han incorporado a su vida dichas tecnologías, y aunque ninguno de los dos trabajos implica la realización de etnografías, el trabajo de Zhao, Schwanda y Cosley si está basado en el trabajo directo con los jóvenes.

Este hecho, que podría parecer una pequeñez, puede ser la diferencia en cuanto a resultados, pues si bien en este trabajo se parte de la idea de que la vida virtual y la vida material forman parte de una misma realidad, también es cierto que es necesario encontrar las discordancias entre los discursos y representaciones que se presentan en los perfiles de los jóvenes con el de sus prácticas, por lo que el interés de este trabajo versa sobre esos discursos y (auto)representaciones que los jóvenes dan a conocer sobre sus relaciones amorosas a través de Facebook.



Nuevos perfiles amorosos



CAPÍTULO 4

ETNOGRAFÍA VIRTUAL DE LAS RELACIONES AMOROSAS JUVENILES EN FACEBOOK



Amigos



Siguiendo



Mensaje



Más



CAPÍTULO 4

ETNOGRAFÍA VIRTUAL DE LAS RELACIONES AMOROSAS JUVENILES EN FACEBOOK

“Me gustan las relaciones donde no sólo son besos, ni palabras lindas, me gustan las relaciones donde hay juegos, apodos, groserías, confianza. Me gustan las relaciones donde podamos ser quienes somos sin necesidad de tener que ser más cursis o más graciosos, me gusta que haya abrazos y besos y en algún momento una charla cursi.”

“Cuando te vi de lejos, jamás imaginé que transformarías mi vida de esta forma, que me enseñarías a amar de esta manera, a vivir así, a sentir tantas cosas a la vez, que marcarías mi alma, que serías por siempre... Mi grande amor.”

“A nuestra edad sabemos que nada es para siempre; nos enamoramos, pero sabemos que no es para siempre. Por eso nos arriesgamos, por eso nos entregamos hasta quedar vacíos.”

“La pareja perfecta no es la que nunca tiene problemas, sino la que a pesar de los obstáculos siempre están juntos.”

“No quiero una relación perfecta, quiero una relación verdadera.”

“Sé que miras mi muro, así que mira esto: te amo mi amor.”

Narrativas visuales y verbales sobre lo que significa el amor y las relaciones de pareja inundan, como otros tantos temas, los perfiles³⁶ de Facebook de los jóvenes contemporáneos, que dedican gran parte de su tiempo a interactuar y socializar en estos espacios virtuales.

Los sentimientos y emociones que giran en torno al fenómeno amoroso se expresan por medio de palabras y también, en gran medida, a través de fotografías y memes: incertidumbres, alegrías, miedos, felicidades, dolores, enamoramientos y compromisos se expresan con el objetivo de que los otros, la red de amigos³⁷, elaboren una imagen sobre quiénes somos a partir de lo que expresamos en estos espacios que terminan convirtiéndose en algo más que sólo virtualidad, es decir, se convierten en espacios sociales en los que los jóvenes van reconfigurando constantemente cómo quieren ser vistos por los otros.

³⁶ “Tu perfil es una colección de las fotos, historias y experiencias que componen tu vida. Tu perfil también incluye tu biografía” (Glosario de términos de Facebook).

³⁷ En Facebook, el término “amigos” hace referencia a todos los contactos que se tiene acceso a tu perfil. Para volverse “amigos”, se debe enviar una solicitud de amistad, al momento de ser aceptada la persona se vuelve amiga de otra, teniendo la oportunidad de compartir información.

En el caso de las parejas, éstas también van construyendo una imagen compartida de su relación, se representan ellos mismos y representan a sus parejas o exparejas: una pareja conflictiva, una pareja perdidamente enamorada, una pareja que se reserva, una que inicia, una que pende de un hilo o una que ya no está junta, pero se añora. De la manera que sea, las representaciones de las relaciones de pareja que se evidencian en Facebook se basan en imaginarios sobre el amor que se han aprendido desde pequeños en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana e institucional: qué han visto en el hogar, con su familia, en el barrio, la escuela, la clínica de salud, la iglesia, y no se diga a través de los medios de comunicación y por supuesto, actualmente, en Internet.

El amor en abstracto y las relaciones de pareja en concreto son elementos cruciales en la vida de los jóvenes; cuando ellos comparten una imagen con un texto en el que se asegura que la pareja y los sentimientos que ésta les genera, vino “a transformar su vida”, como se marca en uno de los epígrafes de este capítulo, permite entrever que ahí, en el ámbito amoroso, los jóvenes intervienen, dejando la pasividad, convirtiéndose en actores sociales que buscan en la pareja, lo que en otros ámbitos no encuentran.

Como he venido marcando desde las primeras líneas de este trabajo, el estudio de las relaciones amorosas juveniles es un pendiente que la antropología contemporánea tiene con la sociedad mexicana. Si bien es cierto que cada día tanto el amor y las relaciones amorosas, así como el estudio de los jóvenes, son cada vez más atractivos para los investigadores sociales, conjuntar dichas categorías y además sumar el componente de las TIC, en este caso específico, los medios sociales y la fotografía celular, pueden arrojarnos información muy relevante sobre la manera en que miembros de la tercera parte de la población en México está reafirmando, transformando y creando nuevas opciones para relacionarse, intimar, amar y ejercer su sexualidad; nuevas formas cambiantes y aceleradas aparecen al mismo tiempo que confluyen con viejas y tradicionales formas de relacionarse con el otro en el terreno de lo afectivo y de los medios sociales.

En primer lugar, expondré por qué que decidí trabajar este problema de investigación a través de la observación, descripción e interpretación de las imágenes que los jóvenes comparten con sus redes de amigos en Facebook, así como lo que gira alrededor de ellas, es decir,

comentarios, aprobaciones a través de la función “Me gusta”³⁸ y otros, en otras palabras, explico cómo llegué a la fotografía celular y la etnografía virtual.

En seguida, explico las características específicas de los sujetos de estudio, así como el tiempo y espacio en que realicé la observación *online*. A partir de ésta surgieron una serie de preguntas sobre este tipo de trabajo de campo, que me llevaron a sopesar lo que es *hacer etnografía* (Geertz, 1973) por lo que se irán planteando algunas interrogantes a lo largo de la primera parte del capítulo.

En la tercera sección presento algunas gráficas que revelan la cantidad y el contenido de las imágenes que estos jóvenes producen, circulan y consumen a través de sus perfiles en dicha plataforma, para después seguir con tres viñetas etnográficas, en la línea de Geertz, es decir, a través de una “descripción densa” (Geertz, 1973). Por último, muestro un análisis realizado a partir de la observación virtual y siguiendo un marco analítico específico sobre los imaginarios amorosos que ayudaron a comprender la autorrepresentación que estos jóvenes hacen de sus relaciones amorosas.

Es importante dejar en claro que a lo largo de la primera parte del capítulo haré referencia a las dudas que a lo largo del trabajo de campo fueron surgiendo y los propios cambios que el campo me obligó a hacer. Generalmente las investigaciones, sobre todo de los aún estudiantes, suelen omitir estos cambios y se presentan trabajos que pareciera fueron diseñados en un inicio tal como se presentan en los resultados, dejando de lado la oportunidad de que los lectores hagan sus propias reflexiones a partir de las variadas modificaciones que la realización de trabajo de campo exige, al mismo tiempo que daré mi opinión sobre dichos cambios. El hecho de exponer las inquietudes que fueron apareciendo a lo largo del proceso de la investigación es una manera de abrazar o acercarme a los principios de la reflexividad en la antropología.

Así, mi interés en este capítulo en gran parte se centra en ofrecer una aproximación metodológica para el conocimiento de una parte de la vida de los jóvenes mexicanos contemporáneos. Las relaciones amorosas que estos jóvenes emprenden desde tempranas edades y la manera en que dichas relaciones son representadas por ellos mismos, y que son reafirmadas por sus pares, a través de tecnologías que transforman la comunicación interpersonal, es también una manera de aproximarnos a la construcción de la subjetividad por

³⁸ También conocida ésta como “Like”.

parte de los jóvenes. Como menciona Gabriel Medina, investigador interesado en la producción de subjetividades juveniles a través de la tecnología:

Las nuevas modalidades de experimentar y producir las interacciones sociales requieren aproximaciones analíticas que no asuman como presupuesto que éstas ocurren en un lugar y un tiempo determinados y que las/los jóvenes se producen como absolutos, toda vez que se producen como sujetos en situación con capacidad de modelar y orientar la “imagen social” de sí mismos acorde con la direccionalidad que adopte la interacción virtual. En la medida en que la plasticidad de las relaciones que permite internet trastoca incluso los presupuestos de realidad, como los principios espacio-tiempo y de identidad, las nuevas socialidades que producen las juventudes constituyen un desafío y una oportunidad para renovar los estudios sobre la juventud (Medina, 2010:159).

1.La necesidad de replantear la etnografía

Mi interés por trabajar utilizando la etnografía virtual a través de la fotografía nació a partir de varias experiencias, la más sobresaliente tiene que ver con la realización de la investigación que llevé anteriormente en Laguna Grande, Zacatecas sobre noviazgos, amor y sexualidad de jóvenes en contextos transnacionales. Durante el periodo reflexivo de escritura de tesis me percaté que las primeras entrevistas que les había realizado a los jóvenes varones habían sido poco productivas pues no llegaban a extenderse en sus respuestas.

Ya acabada la investigación, seguí en contacto con jóvenes de la comunidad por medio del teléfono fijo y móvil, pero sobre todo de Facebook, a través de él me enteré de la conformación de varios noviazgos transnacionales.³⁹ Recuerdo que algunos de los jóvenes habían afirmado que no tendrían nuevamente un noviazgo de este tipo. He seguido la relación de ciertas parejas por medio de esta plataforma y gran parte de cada semana hombres y mujeres suben fotografías de su relación y entablan conversaciones sobre ella, independientemente del lugar donde se encuentren, ya que unos residen en Estados Unidos y otros, generalmente las mujeres, en la comunidad de Laguna Grande.

A partir de éstas, y otras experiencias y bajo la firme idea de que seguiría investigando temas que se encuentran en el terreno de lo íntimo, lo afectivo, lo privado y lo subjetivo, me pareció que la fotografía y los medios sociales podrían serme de gran utilidad.

³⁹ Entiendo los noviazgos transnacionales como las relaciones de pareja que establecen dos personas pertenecientes a una misma comunidad transnacional, donde un miembro de la pareja vive en la comunidad de origen y el otro miembro en una de las comunidades de destino, es decir, es necesario que los miembros de la pareja se encuentren en dos países.

Etnografía virtual: la primera etapa de una investigación mayor

Al inicio del proyecto de investigación buscaba trabajar, por un lado, a través de la elaboración de fotografías, con temáticas que se crearían de manera colaborativa entre investigadora y sujetos en lo privado para después discutirlos en grupos focales, y por el otro, basándome en la observación cotidiana de mis propios contactos quería avocarme a las fotografías que de manera habitual los jóvenes comparten con su red de amigos en distintos medios sociales. Es decir, buscaba trabajar metodologías entramadas que iban de las participativas hasta la etnografía virtual.

Igualmente, en esta primera etapa del diseño de la investigación, cuando pensaba específicamente sobre la cámara fotográfica, mi razonamiento, no muy acertado por cierto, se dividía en el uso de la cámara digital, principalmente las que vienen integradas en los teléfonos inteligentes, para aquellas imágenes que estuvieran en sus plataformas virtuales y, en segundo lugar, contemplaba la cámara análoga para las que se trabajarían de manera colaborativa, para lo cual había pensado en impartir un taller básico de fotografía.

Justo al hacer la diferencia entre las ventajas y desventajas de los dispositivos análogos y digitales, fue inevitable pensar en la accesibilidad, la inmediatez, el manejo y el costo que cada uno implica, todo apuntaba a que debía concentrarme, por lo menos en un primer momento, en lo relacionado a lo digital: fotografías y dispositivos móviles reclamaban su lugar en la investigación como artefactos centrales en ella.

No sólo mis limitados conocimientos me llevaron a esta conclusión, hubo dos razones más para concentrarme en las fotografías que se tomaban con los teléfonos móviles: por un lado, había revisado bibliografía de investigaciones que contemplan estrategias colaborativas a través del uso de la cámara fotográfica en América Latina, todos ellos con gran éxito (Cárdenas, 2006; Sánchez et al, 2009; Cubillos y Quintanilla, 2009; Bartolozzi y Koopmann, 2011; Katzer y Samprón, 2012; González, 2014; Batallán et al., 2014) pero ninguno hacía referencia a la fotografía digital o más específicamente a la fotografía celular, pues seguían trabajando con cámaras análogas, por lo que en sí, la práctica fotográfica no tenía algo nuevo que decir, se concentraban en el contenido de las imágenes *per se* y en la generación de experiencias colaborativas. Pero como se ha mostrado en el capítulo anterior, trabajar con fotografías análogas y con fotografías digitales que circulan, gracias a los dispositivos móviles, en Internet por medio de los medios sociales, tiene consecuencias muy diferentes.

Por otro lado decidí concentrarme en la etnografía virtual por sugerencia del maestro Francisco Mata, como él comentó, no era necesario pedirles a los jóvenes que realizaran fotografías temáticas cuando ellos en su vida cotidiana constantemente están produciendo imágenes que comparten con una red de personas a través de plataformas como Facebook e Instagram, con una inmediatez y un público masivo que la fotografía análoga no permite, por lo que mi interés recae en la representación a través de las imágenes pero también a la práctica fotográfica que sin duda está inmersa en transformaciones descomunales.

Así fue como decidí que una forma de acercarme a las relaciones amorosas de los jóvenes podría lograrse a través de una etnografía virtual enfocada principalmente en las fotografías celulares.

Si bien, en este trabajo únicamente desarrollo estrictamente una etnografía virtual, me uno a la corriente que reclama la necesidad de combinar este tipo de etnografía con una *cara a cara*, en la que la observación pueda estar enfocada en las prácticas que se realizan en el mundo físico, bajo el entendido que el mundo *offline* no puede entenderse sin su vínculo con el mundo *online* y viceversa, no se trata de dos realidades, sino de una sola, de un *continuum* entre uno y otro. De tal manera, considero este trabajo de campo como una prueba piloto de metodologías entramadas, entre lo cuantitativo, pero sobre todo, lo cualitativo, en una primera etapa concentrada en lo virtual.⁴⁰

Desde los estudios de las tecnologías y la investigación social, la antropóloga catalana Elisenda Ardèvol y el investigador mexicano Edgar Gómez Cruz reflexionan al respecto, afirmando que la tecnología siempre ha estado asociada a la producción de conocimiento científico “como parte de su proceso y como producto de su actividad, pero en las ciencias sociales, y especialmente en las metodologías cualitativas, su papel ha tendido a ser minimizado e invisibilizado” (Ardèvol y Gómez, 2012:189).

Sin querer entrar en una amplia discusión sobre el debate en torno al uso de términos como etnografía virtual, etnografía digital, etnografía de Internet, etnografía online, netnografía, entre otros, como conceptos vinculados a momentos distintos en la relación entre los estudios de Internet y el método etnográfico (Ardèvol y Gómez, 2012), en este trabajo se entiende que la

⁴⁰ La segunda etapa de este trabajo, que espero realizar prontamente, conlleva la observación participante tradicional junto con estrategias colaborativas digitales. Le apuesto a este tipo de estrategias porque es a través de ellas donde la clásica relación que se establece durante la investigación etnográfica pasa a un ámbito en que se comparten en los textos las narrativas sobre el encuentro etnográfico y sobre el resto del trabajo de campo.

etnografía virtual recoge o incorpora la observación diferida y por tanto tiene ciertas diferencias con la etnografía tradicional (Hine, 2000; Gálvez y Tirado, 2006).

Christine Hine (2000) define diez principios de la etnografía virtual, entre ellos sobresale el reconocimiento de que lo sucedido en el ciberespacio tiene relación con la “vida real” por lo que uno de sus retos es examinar cómo se configuran los límites y las conexiones entre lo “real” y lo “virtual”, es decir, de la relación *online-offline*. Asimismo, la etnografía virtual permite analizar aspectos dinámicos, cambiantes, móviles y fluidos de la interacción. Al igual que la etnografía tradicional, la virtual tampoco puede considerarse como objetiva, por lo tanto, no se busca representar fielmente la realidad y en su lugar se reconoce que el propio etnógrafo se vuelve importante fuente de reflexión pues también es un informante de las interacciones que se llevan a cabo. Por último, Hine afirma que la espacialidad y la temporalidad no son una limitante para las relaciones que como etnógrafos establecemos con los interlocutores, por lo tanto, sin importar que la etnografía no se realice cara a cara, ésta es válida. “La conformación de un objeto etnográfico, en tanto esté posibilitada por tecnologías accesibles, es la etnografía *en* lo virtual, *de* lo virtual, y *a través* de lo virtual” (2000:82).

Los diez principios de la etnografía virtual de Hine, que vienen explicados en su libro *Virtual Ethnography* (2000), junto con la obra *The Internet: an ethnographic approach* de Daniel Miller y Don Slater (2000) significaron un vuelco en los estudios de Internet entrado el nuevo milenio, pues dejaban de lado la idea de que Internet era un mundo aparte.

Estos tres investigadores (...) comenzaron a abandonar la idea del ciberespacio homogéneo, independiente de los contextos culturales locales. (...) Estos y otros estudios dan pie a que en lugar de una cultura autónoma y separada de la *física*, se empieza a hablar en términos de *online/offline* como una forma de reconocimiento de las múltiples conexiones y la estrecha relación entre los dos ámbitos de relación (Ardèvol y Gómez, 2012:195).

Como una pequeña contribución a los estudios enfocados a las relaciones que tejen los jóvenes a través de estas tecnologías y como una modesta aportación a las discusiones sobre la manera en que actualmente los antropólogos sociales practicamos la etnografía (Geertz, 1973) decidí trabajar en un estudio de caso con algunos jóvenes que me permiten sustentar con hechos empíricos las discusiones teórico-metodológicas que se han planteado a lo largo de este trabajo.⁴¹

⁴¹ “El método de estudio de caso es una herramienta valiosa de investigación, y su mayor fortaleza radica en que a través del mismo se mide y registra la conducta de las personas involucradas en el fenómeno estudiado, mientras

Mi breve experiencia como etnógrafa me permite compartir el argumento de que las etnografías que realizamos van más allá de dar cuenta de un objeto empírico de investigación, éstas “constituyen la interpretación-descripción sobre lo que el investigador vio y escuchó. Una etnografía presenta la interpretación problematizada del autor acerca de algún aspecto de la “realidad de la acción humana” (Jacobson, 1991, citado por Guber, 2015:18). De tal manera que no pretendo con este trabajo dar cuenta de la totalidad de posibilidades que puede tomar una investigación como ésta, sino mostrar que los antropólogos necesitamos actualmente, como ha estado sucediendo, abrirnos a la posibilidad de replantear la manera en que trabajamos con los diferentes actores sociales, en este caso, con los jóvenes.

2. Situando a los sujetos de la investigación

En un segundo momento de la elaboración del protocolo de investigación había decidido trabajar dándole seguimiento a las fotografías celulares de veinticinco parejas de jóvenes heterosexuales que ellos mismos producen y circulan acerca de sus relaciones amorosas, en sus perfiles de Facebook. El trabajo de campo me hizo reducir el número de parejas a doce, pues la cantidad de fotografías y memes que manejan excedió mis propias expectativas. Sólo las doce parejas con las que trabajé contaban en sus álbumes de fotos con 24 521⁴² imágenes que fui revisando a detalle como explicaré más adelante.

Decidí trabajar con jóvenes beneficiarios del Programa Jóvenes en Desarrollo (PJD) del Instituto de la Juventud de la Ciudad de México⁴³ (INJUVE) por tres razones: en primer lugar, había laborado de 2013 a 2015 en dicha institución realizando diversas funciones dentro de ese Programa y aunque nunca trabajé en directo con estos jóvenes, sí lo hice, entre otros, capacitando

que los métodos cuantitativos sólo se centran en información verbal obtenida a través de encuestas por cuestionarios. Además, en el método de estudio de caso los datos pueden ser obtenidos desde una variedad de fuentes, tanto cualitativas como cuantitativas; esto es, documentos, registros de archivos, entrevistas directas, observación directa, observación de los participantes e instalaciones u objetos físicos” (Martínez Carazo, 2006:156).

⁴² La cantidad de 24 521 de fotos en realidad representa sólo una parte de todas las que los usuarios tienen en sus perfiles. Líneas adelante ampliaré este punto.

⁴³ Este programa tiene por objetivo general “contribuir a mitigar la situación de vulnerabilidad de las personas jóvenes de la Ciudad de México que residen preferentemente en las unidades territoriales de muy bajo, bajo, o medio Índice de Desarrollo Social, a través de acciones de atención que incluyan la prevención, la canalización y la capacitación para desarrollar habilidades que permitan el reconocimiento pleno de los Derechos Humanos” (Gaceta Oficial del Distrito Federal, 29 de enero de 2016:27). Para cumplir dicho objetivo, el PJD tiene la capacidad de atender a 10 mil jóvenes mensualmente de alguna de las dieciséis delegaciones del Distrito Federal, a través de las llamadas Caravanas Culturales, que son coordinadas por la figura del Tutor Social Voluntario.

a quienes trabajan con ellos: los Tutores Sociales Voluntarios (TSV)⁴⁴. A lo largo de los talleres de capacitación, 200 tutores expresaron decenas de historias que los jóvenes les han compartido o que han pasado juntos durante las Caravanas Culturales⁴⁵ o en las diferentes actividades que el Instituto oferta, este acercamiento a las experiencias de los jóvenes, por medio de los TSV, me hizo reflexionar sobre el trabajo que se puede realizar con ellos.

En segundo lugar, siempre he considerado que el Instituto tiene un potencial de materia prima: más de 13 mil jóvenes de las dieciséis delegaciones de la Ciudad de México interactuando en espacios reales y virtuales definidos, muchos de ellos dispuestos a platicar sobre sus vidas y compartir lo que les inquieta, les preocupa, los alegra y los llena de incertidumbre. No sólo se trata de un gran número de jóvenes, sino de la cercanía y el vínculo que se puede generar con ellos, de las facilidades para realizar observación participante y otras técnicas etnográficas.

Específicamente el Programa de Jóvenes en Desarrollo busca reunir a jóvenes de entre 12 y 29 años que residan en la Ciudad de México que se encuentren en situación de riesgo y/o vulnerabilidad.⁴⁶ En la página Web oficial del Instituto se señala que el PJD “es un programa diseñado para jóvenes en vulnerabilidad que pudieran caer en deserción escolar, embarazo adolescente, adicciones, pandillerismo o delincuencia organizada” (INJUVE, 2016).⁴⁷ De tal manera que en tercer lugar busco semejanzas en algunas de las características de los jóvenes en lo que respecta al perfil socioeconómico, lo que se logra en la medida en que el INJUVE es capaz de incluir en su programa, aquellos jóvenes que efectivamente correspondan a las características señaladas anteriormente.⁴⁸

⁴⁴ El Tutor Social Voluntario es la figura encargada de llevar el seguimiento de los avances (o retrocesos) que dan los jóvenes para salir de su situación de vulnerabilidad por medio de atención personalizada y grupal, a través de las Caravanas Culturales, las cuales son un requisito para permanecer como beneficiario del programa.

⁴⁵ Durante los tres años que dura el programa, los jóvenes deben asistir una vez a la semana (sábados generalmente) a estas caravanas. En ellas, los tutores dirigen diferentes actividades con temáticas enmarcadas en el concepto de Desarrollo de Habilidades para la Vida.

⁴⁶ Situación que determina el INJUVE con un instrumento de valoración aplicado por la Subdirección de Atención a Jóvenes en Desarrollo.

⁴⁷ En ningún momento en este trabajo se considera que existe una relación natural entre la incidencia en embarazo, delincuencia, pandillerismo, entre otros, y el hecho de ser joven, como se remarca principalmente en el capítulo primero.

⁴⁸ Recuérdese que los jóvenes deben residir en una de las unidades territoriales de muy bajo, bajo, o medio Índice de Desarrollo Social de la Ciudad de México. Dicho índice incluye características sobre la vivienda, educación, salud y seguridad social entre otros. Para darnos una idea de estos índices podemos tener en mente que los casos extremos son la delegación Milpa Alta con un índice muy bajo y la delegación Benito Juárez con uno alto. La delegación Cuauhtémoc, a la que pertenecen la mayoría de los veinticuatro jóvenes que participaron en la investigación, cuenta con un índice medio, al igual que las delegaciones Azcapotzalco, Miguel Hidalgo y Coyoacán, mientras las otras diez restantes tienen un índice bajo (Evalúa, 2011:52).

Aprovechando que la mayoría de los tutores me conocen, pues trabajamos juntos durante tres meses en capacitaciones que el Instituto me encargó impartir,⁴⁹ originalmente pensaba asistir a algunos de los 33 puntos de encuentro de las Caravanas de la delegación Cuauhtémoc para, a través de los tutores, acercarme a los jóvenes y plantearles la invitación a participar en el proyecto.⁵⁰

En ese momento ya aparecían las primeras dudas: ¿debía hacerles una invitación a participar en el proyecto, cuando podría revisar sus perfiles de Facebook sin que ellos lo perciban?, si mi intención es realizar una etnografía virtual, ¿por qué invitarlos cara a cara?, ¿qué sentido tenía ir a presentarme en persona?, ¿por qué no mejor entrar al perfil oficial de Facebook del INJUVE y desde la misma plataforma invitarlos abiertamente a participar o por mensaje privado? Mi experiencia realizando trabajo de campo de manera tradicional me hacía tener dudas.

La investigación que realicé en Laguna Grande se basó en un trabajo de campo que extendí a casi cinco años, de los cuales seis meses residí en dos suburbios de Chicago, Illinois. Había aplicado la metodología multilocal como la propone Marcus (1995), es decir, había seguido a mis sujetos en su proceso de transnacionalismo por lo que siempre nos vimos los rostros, llegué a vivir en casa de algunos de los interlocutores, llegué a ser madrina de bodas y de graduación de algunos jóvenes de la comunidad, la empatía generada por el contacto físico, me hacía dudar de la relación que podía generar en esta investigación. Por supuesto que ya había empezado a leer algunos textos sobre las inmensas posibilidades que tiene la etnografía virtual pero la falta de experiencia y el aparente contraste entre una y otra etnografía me hacía desconfiar.

Igualmente debo decir que nunca ha dejado de inquietarme la manera en que actualmente los etnógrafos realizamos trabajo de campo. Con tiempos y recursos tan limitados, las investigaciones, sobre todo de los estudiantes de las universidades públicas, son hasta cierto grado superficiales y parece que su función sólo es mostrar que tenemos la capacidad, en un futuro, de adentrarnos en los problemas sociales que aquejan a las sociedades contemporáneas.

Esta inquietud me parece sobresaliente, porque a diferencia de algunos de mis compañeros de licenciatura, que habían realizado trabajo de campo entre 6 y 7 meses, y para

⁴⁹ Además de los talleres, por más de un año elaboré las guías para trabajar las temáticas de Caravanas Culturales, así como otras funciones relacionadas con el PJD, que me llevaron a tener una relación muy cercana con la mayoría de los TSV.

⁵⁰ La elección de la delegación Cuauhtémoc se realizó con base en el Índice de Desarrollo Social, pues al ser éste medio, aseguraba más que en los otros casos, que los jóvenes contarán con teléfonos inteligentes.

quienes el campo me dio la impresión que fue sólo un trámite escolar, la prolongación de mi campo y la convivencia tan estrecha que generé con parte de la comunidad, es hasta la fecha de los acontecimientos más importantes en mi vida, no hay semana desde que salí de la comunidad que no tenga una charla con alguien de Laguna Grande, y no se diga de la cantidad de información que sigo recibiendo a través de Facebook, Instagram, Snapchat y WhatsApp. Sin querer ser presuntuosa, he de decir que siempre me he sentido satisfecha por haber realizado un trabajo de campo, en parte, como lo había propuesto Malinowski (1922). En mi caso, el trabajo de campo sí fue un rito de paso, una experiencia sobre el terreno que me transformó radicalmente (Peacock, 2001).

Me alejo de posiciones idealistas sobre lo que significa hacer etnografía y en su lugar asumo que el quehacer etnográfico se da en la experiencia del contacto intercultural. Esta experiencia está empapada de cuestionamientos sobre los otros, mi inquietud en parte residía en cómo sería este contacto a través de las plataformas virtuales.

Cargada de dudas, decidí que, en lugar de asistir primero a las Caravanas, me acercaría al subdirector del Programa Jóvenes en Desarrollo, licenciado Carlos Raúl García, para solicitar su colaboración respecto al primer contacto con los jóvenes, así como el respaldo de manera formal ante cualquier duda de un joven o sus padres respecto a la investigación. De tal manera que asistí a las instalaciones del INJUVE para, además, platicar con los encargados Regionales, quienes coordinan el trabajo de los tutores, y así actualizarme con la información de las delegaciones.

La respuesta fue inmediatamente positiva y mejor aún, faltaban unos cuantos días para el festejo del 14 de febrero, y el regional de la delegación Cuauhtémoc, Raúl Romero, me comentó que la Delegación estaba organizando un evento al cual estaban invitados los tutores y los jóvenes que asisten a las Caravanas, por lo que en lugar de reunirse en los diferentes puntos que se encuentran ubicados, todos se reunirían en un mismo espacio: la Alameda del barrio de Santa María la Ribera, a un costado del Kiosco Morisco.

Como más adelante narraré a detalle, la mañana del 14 de febrero asistí al evento que la Delegación Cuauhtémoc denominó “Festival del Amor y la Amistad”, en éste presenté la investigación ante los jóvenes y los tutores. El perfil que solicité consistió en 8 puntos, como se muestra en el siguiente cuadro.

Cuadro 4. Perfil de los jóvenes del PJD contemplados en esta investigación	
1. Beneficiarios del Programa Jóvenes en Desarrollo	Por los motivos que ya he expuesto. Este requerimiento se especificó porque al ser un festival abierto, algunos jóvenes iban acompañados por familiares y amigos jóvenes que no pertenecen al programa.
2. Hombres y mujeres	Me interesaba poder plantearles el proyecto a ambos miembros de la pareja; en caso de sólo poder hablarlo con uno, buscaba que hubiera un equilibrio entre ambos sexos.
3. Entre 14 y 18 años	Si bien el INJUVE atiende a jóvenes de entre 12 y 29 años de edad, decidí concentrarme en el rango de 14 a 18 porque hasta hace menos de un año el Instituto atendía a jóvenes a partir de los 14 años, por lo que actualmente su población de 12 y 13 años es mínima, el propio subdirector del PJD me comentaba que de los 10 mil jóvenes que el programa puede albergar mensualmente, a lo mucho, 20 de los jóvenes tenían estas edades. Igualmente no quise abarcar un rango más amplio porque busco conocer representaciones, imaginarios y discursos de aquellos que suelen ser considerados, bajo el imaginario del joven adolescente, como los más “problemáticos” y a quienes hay que tener en constante vigilancia, sobre todo, cuando el tema afectivo y sexual salta a la vista, pues hasta la fecha, organismos del Estado, como el INJUVE e instituciones como la escuela y la familia no han logrado intervenir para, como es su deseo, frenar el contacto afectivo y sexual irresponsable (y el responsable) de los jóvenes. Recuérdese que la idea de que éstos son sujetos pasivos que deben ser guiados hacia el camino de la madurez, como se revisó en el capítulo uno, sigue vigente.
4. En una relación de pareja	Bajo la idea de trabajar las representaciones de las relaciones amorosas de los jóvenes, uno de los requisitos fue que en ese momento tuvieran una relación de pareja, independientemente del nombre que le dieran a esa relación: noviazgo, amigos con derechos, etc.
5. De orientación heterosexual	Si a lo largo de este trabajo he argumentado la necesidad de realizar más investigaciones enfocadas a las relaciones sociales, afectivas y sexuales de los jóvenes, la demanda debe ser aún más fuerte cuando se trata de trabajar con jóvenes de la LGBTTTI ⁵¹ pero ya que las referencias sobre la vida amorosa de los jóvenes que plasmé en este trabajo están dirigidas a la población joven heterosexual decidí continuar con ella, lo que no implica que no se contemplaron sus puntos de vista.
6. Con teléfonos celulares inteligentes	Si bien no me encontré con ningún joven que no tuviera teléfono celular, si hubo varios que no contaban con cámara, por lo que las fotografías no era algo a lo que pudiera darle seguimiento como es mi intención. Igualmente buscaba garantizar el hecho de que al ser <i>smartphone</i> , pudieran entrar, por lo menos en algunos momentos, a Facebook.
7. Con un perfil de Facebook	Aunque no iba con la idea predeterminada de trabajar únicamente con esta plataforma, mientras les contaba el proyecto y pedía sus datos, todos los jóvenes coincidieron en que utilizan diversos medios sociales, pero el más concurrido por mucho sigue siendo Facebook, como demuestran los

⁵¹ Acrónimo de lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, travestis, transgéneros e intersexuales.

	resultados de la AMIPCI (2016), por lo que decidí, en este primer momento, limitar la prueba piloto a esta plataforma.
8. Gusto por compartir fotografías en dicha plataforma:	Algunos de los jóvenes me comentaron que tienen perfil de Facebook, pero no les gusta compartir fotografías o les parece innecesario ya que sus amigos las suben por ellos.

Al final de la jornada contaba con 49 jóvenes que aceptaron participar en el proyecto y que cumplían con el perfil, pero la primera semana de observación de sus perfiles de Facebook me hizo darme cuenta que no en todos los casos era así, por ejemplo, algunos de los jóvenes que aceptaron, sí tenían relaciones de pareja pero de tipo homosexual, a quienes por supuesto no eliminé del perfil que creé para la investigación, porque como me fui dando cuenta, no podía sesgar la mirada eliminándolos. La aprobación entre los pares de estas relaciones ayuda a comprender la dinámica de producción y circulación de sus fotografías en pareja, como de los memes con temática amorosa.

Después de una semana de observar la mayor cantidad de publicaciones alrededor de las cuales los jóvenes expresan un sinfín de opiniones y de darme cuenta del universo de imágenes que circulan en sus perfiles, la investigación que presento se delimitó de la siguiente manera: seguimiento de los perfiles de 47 jóvenes (entre ellos miembros de la comunidad LGBTTTI no sólo en cuestión de orientación afectivosexual sino de identidades de género) con y sin pareja amorosa, todos estudiantes de nivel medio y medio superior. Además del seguimiento general, me enfoqué en observar a detalle las imágenes de doce parejas heterosexuales, donde quince de los miembros, siete hombres y ocho mujeres, participan en el Programa de Jóvenes en Desarrollo. Si bien me concentro en estos 24 jóvenes, la revisión de todos los jóvenes fue sustancial en el desarrollo de la pesquisa.

Como he mencionado, mi interés siempre fue trabajar con las fotografías que ellos mismos producen y ponen a la vista de su red de amigos, pero como siempre, el campo se va transformando por las condiciones que se van presentando. En este caso, me pareció vital incluir los memes porque las miles de fotografías que circulan en la plataforma, están mezcladas con éstos, se complementan unos y otros. Haber observado solamente las fotografías hubiera significado una lectura parcial del fenómeno amoroso en sus perfiles.⁵²

⁵² Incluso, la propia plataforma no hace diferencia entre los diferentes tipos de imágenes: fotografías, memes o gifs son considerados como “fotos”. La diferencia se hace solamente entre fotos y videos.

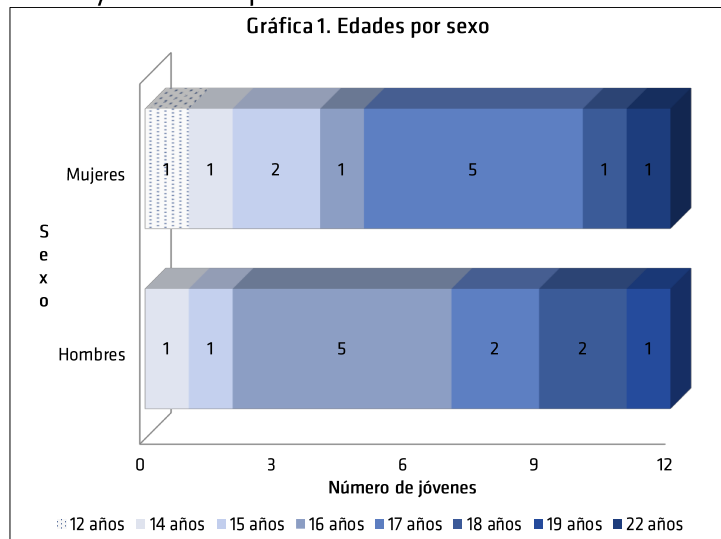
Si bien, la etnografía generalmente no recurre a los números y gráficas para explicar un fenómeno social, con el objetivo de comprobar la sobreproducción, acumulación y desecho de imágenes que actualmente circulan en Internet y de mostrar un panorama general del universo de estudio, a continuación presento once gráficas que ilustran la circulación de imágenes por género y temas, entre otros.

Los números por sí solos no nos hablan de significados, representaciones, discursos ni experiencias, pero ayudan en gran medida a realizar comparaciones visuales, y ya que la plataforma de Facebook ofrece un conteo general de las “fotos”⁵³ me pareció prudente utilizar las herramientas que la plataforma da.

3.Un universo de fotos: numeralia ilustrativa

De los 24 miembros de estas parejas, les solicité en persona participar en el proyecto a 14 de ellos, y a los otros 10 les expliqué por medio de *mensaje privados* que sus parejas habían decidido participar en el proyecto aceptándome como amiga y los invitaba a que ellos también lo hicieran. De estos 10 jóvenes, 6 de ellos aceptaron y 4 no respondieron.⁵⁴ Decidí incluirlos en la investigación porque la *configuración de su privacidad*⁵⁵ permite tener acceso a parte de sus fotos y *biografía*.⁵⁶

Si bien, la delimitación de las edades era de los 14 a los 18 años, tres miembros de las parejas de los jóvenes que no participan en el PJD (dos mujeres y un hombre) no coincidió con este rango, aun así, el grueso de la población presenta este rango de edad.



⁵³ Ya que Facebook no hace diferencia entre fotos y fotografías, en este capítulo me referiré con el término “fotos” cuando hable de fotografías y memes, y el término “fotografía” cuando estrictamente haga referencia a la fotografía digital y/o celular.

⁵⁴ No sé los motivos por los cuales estos cuatro jóvenes no respondieron pero, otros dos chicos que en un principio estaban contemplados lo hicieron dos meses después de que envié la invitación; ambos me comentaron que habían visto el mensaje muy tarde porque Facebook lo mandó al buzón de “solicitudes filtradas” y no les llegó el aviso.

⁵⁵ A partir de ésta, el usuario decide quién puede ver su red de amigos. “Tu configuración de privacidad te permite administrar las preferencias de privacidad básicas. Para lo demás que compartas en Facebook, puedes elegir tu público directamente al realizar la publicación” (Glosario de términos de Facebook).

⁵⁶ “Tu biografía es el espacio donde se puedes ver tus publicaciones o las publicaciones en las que se te etiquetó, organizadas por fechas. Tu biografía forma parte de tu perfil” (Glosario de términos de Facebook).

Incluso, durante la revisión de los perfiles, que se llevó a cabo del 14 de febrero al 19 de marzo del presente año, algunos de ellos cumplieron años. Al momento de hacer el registro se contempló la edad con que se inició el trabajo de campo quedando el grupo como se muestra en la gráfica 1.

Parte de la argumentación de este trabajo hace referencia a la hipervisualización y la sobreproducción de imágenes que la sociedad genera y desecha. Estas doce parejas sin duda forman parte de esta población, pues la suma de las fotos que tienen en sus álbumes dio un total de 24 521 que se revisaron a detalle, además de un incontable número de imágenes que no están en sus álbumes pero que están circulando en la plataforma, por ejemplo, a cada imagen que le dan un “Me gusta”, que comentan o que simplemente ven, me atrevería a decir que durante el periodo de 35 días de trabajo de campo, sin duda observé gustosamente, como mínimo, el doble de esa cantidad.

Es crucial entender la manera en que Facebook organiza las fotos para comprender que la cantidad de éstas se duplica o triplica según la manera en el que el usuario las publique. Por ejemplo, si se “sube” una foto en un álbum de fotos en específico y se decide al mismo tiempo publicar esa acción en la biografía la foto se duplicará, quedando en el álbum original y en el álbum “Fotos de la biografía” que la plataforma genera automáticamente; o si se decide elegir como *foto de perfil* una imagen que esté en un álbum en particular, la imagen se duplicará pues quedará en el álbum de donde se eligió y se guardará en el álbum “Fotos de perfil” que también crea la plataforma. En este último ejemplo, una manera de triplicar la foto, sería, autoetiquetarse⁵⁷, agregándose esta foto a la subsección “Fotos en las que aparece...”. Por lo tanto, la propia plataforma contribuye a esta sobreproducción de imágenes.

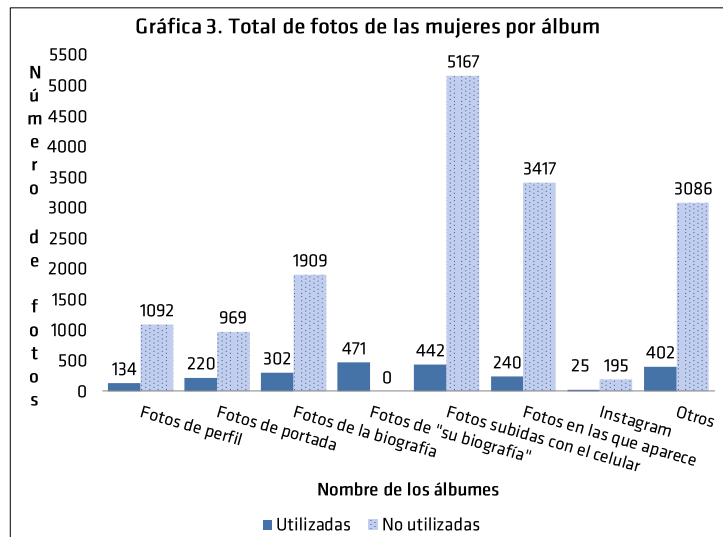
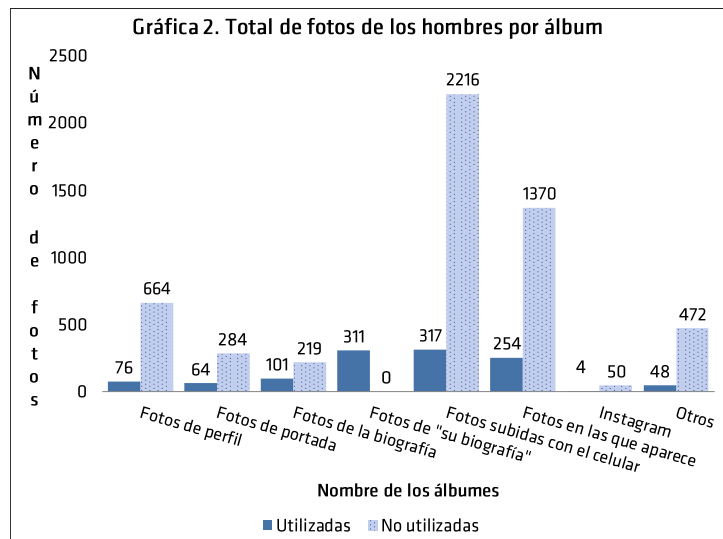
Sé que la cantidad de fotos que registro no es la cantidad real, porque muchas de las fotos que suben los jóvenes o en las que son etiquetadas no se guardan en los álbumes por la propia configuración de privacidad de ellos o de quién los etiquetó. El universo de fotos se delimitó, en este sentido, a la suma de las fotos de todos los álbumes a los que tuve acceso, más a las de la subsección “Fotos en las que aparece” (en caso de que estuviera habilitada) y las fotos que se encontraban en sus biografías en el periodo del 1 de enero al 19 de marzo del presente año, titulado éstas “Fotos de su biografía” en contraste con “Fotos de la biografía” que Facebook genera de manera mecánica.

⁵⁷ “Una etiqueta enlaza a una persona, página o lugar con algo que publicaste, como una actualización de estado o una foto. Por ejemplo, puedes etiquetar una foto para indicar quién se encuentra en ella o publicar una actualización de estado y compartir con quién estás” (Glosario de términos de Facebook).

9 de los jóvenes, 7 hombres y 2 mujeres, tienen gestionada la configuración de privacidad de tal manera que o han borrado el álbum “Fotos de la biografía”, o no lo tienen accesible o, por ejemplo, están casos como el de Héctor (16 años)⁵⁸ quien pese a que lo tiene habilitado, sólo contiene diecinueve imágenes, cuando claramente en su biografía hay una cantidad lejanamente mayor. Como era imposible revisar todas las imágenes que han puesto en sus biografías desde que utilizan la plataforma, tomé el periodo mencionado y sólo contemplé aquellas imágenes relacionadas con el tema, por este motivo en las gráficas 2 y 3, la barra de fotos no utilizadas del álbum “Fotos de su biografía” aparece en 0.

En las dos gráficas de la derecha, se muestra el total de fotos que contienen los principales álbumes de fotos de los jóvenes y que en gran parte son determinados por la propia plataforma, pues sólo si no se configura la privacidad, automáticamente todos los tienen (con excepción de Instagram). Sin duda existen diferencias y similitudes entre hombres y mujeres, por ejemplo, en ambas se muestra que gran parte de las fotos son subidas a través del teléfono celular, pero son las mujeres quienes más contienen imágenes. Además, las fotos que contienen los “Otros” álbumes son menos en ellos que en ellas, así como también lo son el número de álbumes y aunque en las gráficas no se muestra, es importante decir que la media de álbumes en los

hombres es de 9 (3 el que menos tiene y 29 el que más, aunque es un caso excepcional) y en el



⁵⁸ Todos los nombres de los jóvenes que se presentan en este trabajo fueron cambiados con el objetivo de respetar su privacidad.

de las mujeres es 15 (3 la que menos tiene y 50 la que más), es decir, las mujeres tienen casi el doble de álbumes que los hombres, lo que demuestra que son ellas quienes gustan más por compartir su vida sentimental y sus opiniones respecto al amor en esta plataforma.

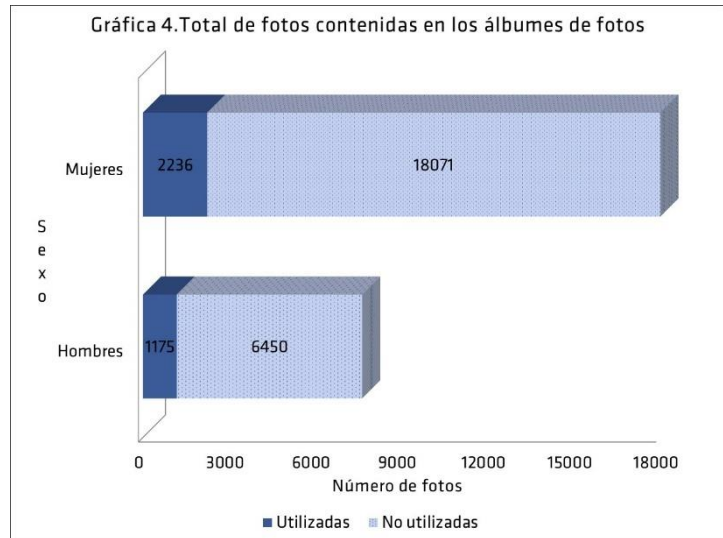
Es relevante remarcar que, pese a que los jóvenes comparten ciertas características como el perfil socioeconómico, las edades y la zona que habitan, la diversidad de formas de ser joven se hizo presente. Por ejemplo, mientras Roberto (17 años) suele publicar fotografías solamente sobre su relación de pareja, y memes en su mayoría sobre grupos musicales de rock y punk así como de fútbol, Alejandro (14 años) comparte, entre otros, decenas de selfies con comentarios sobre los cambios que su cuerpo está teniendo como consecuencia de su entrenamiento en el gimnasio. Por su parte, Martha (17 años) publica una gran cantidad de fotografías de ella y sus amigas, y memes con contenido sexual, mientras Lorena (17 años) se concentra en mostrar fotografías de su familia y memes sobre la situación social del país.

Las temáticas de las imágenes son muy variadas. Uno de los temas que se encuentra en las fotografías de todos los jóvenes fue la escuela: decenas de fotografías en el salón de clase o en la hora de descanso. Ya sean fotos de todo el grupo, haciendo algún proyecto, aventando papeles, sacando la lengua mientras el profesor se distrae, rayando los mesabancos, dibujando en el pizarrón, fotos en los espejos de los baños o sentados en alguna jardinera del patio escolar son solo algunos ejemplos.

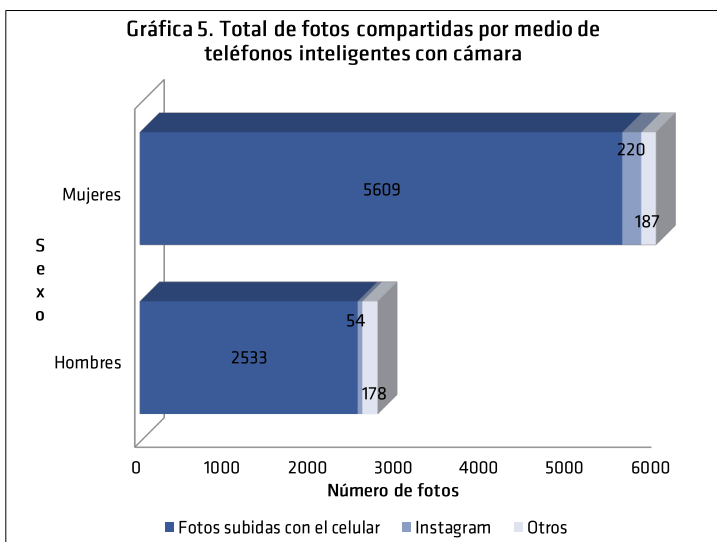
Por su parte, los memes son aún más diversos, y no está demás decir que los temas van desde los más divertidos hasta los que podrían considerarse como depresivos: el crecer y ser joven es un tema que va saltando a la vista, odiar la escuela y las exigencias de ésta, la situación social actual, los deportes, los grupos musicales y los chismes de la farándula, recetas de cocina, caricaturas, consumo de drogas legales e ilegales, sexualidad, tecnología (incluida la constante crítica a los medios sociales y a la enajenación que éstos, se considera, pueden producir) y cientos de memes que sería casi imposible enmarcar.

En un principio mi objetivo era clasificar cada una de las imágenes hasta que caí en cuenta que sería un trabajo exhaustivo y que no tendría relevancia para esta investigación, así que de las 24 521 fotos que contienen sus álbumes, decidí trabajar sólo con aquellas que dieran cuenta explícitamente sobre el fenómeno amoroso, por lo que tomé en cuenta aquellas categorías que logran explicarlo, como lo son los roles de género, la sexualidad (incluidos el tema de la diversidad sexual o de la salud sexual y reproductiva), nociones sobre el cuerpo, la familia, el matrimonio y los hijos, pues estas categorías explican en gran parte la producción y reproducción de los

imaginarios amorosos romántico y posromántico, como se marcaba en el capítulo dos. El resultado fueron 3 411 imágenes, de las cuales 2 236 les pertenecen a las mujeres y 1 175 a los hombres, como se muestra en la gráfica 4. Igualmente, en esta gráfica se puede observar que son ellas quienes comparten más fotos sobre diversos temas, así como también del asunto amoroso.



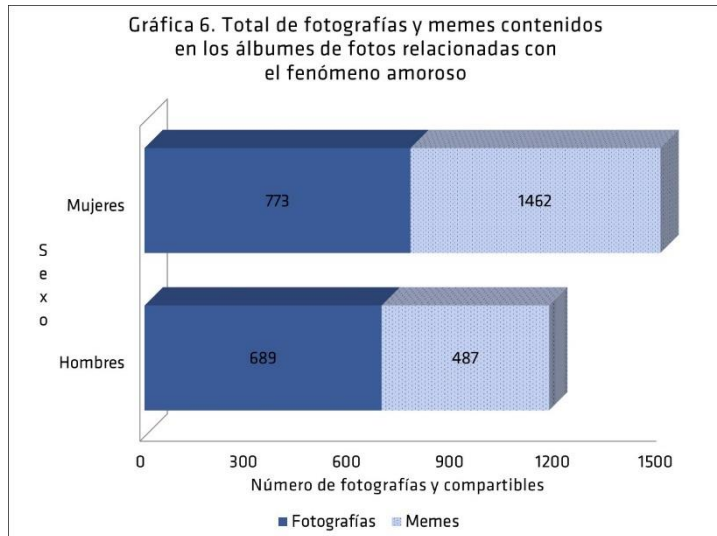
Para la elaboración de gráfica 5 se tomaron en cuenta tres álbumes específicos: “Fotos subidas con el celular”, “Instagram Photos” y uno más que titulé “Otros” y que contienen las imágenes que se encuentran en álbumes creados automáticamente por los propios teléfonos móviles como: “iOS Photos”, “LG Social + Photos”, “Cargas móviles” y “Mobile Uploads”. Es preponderante no olvidar



que muchas de las imágenes cargadas a través de los teléfonos celulares y otros dispositivos móviles no siempre se registran como tales, pues los jóvenes pueden crear álbumes específicos, lo que indica que la cifra es aún mayor que la que yo reporto.

Aunque sólo trabajé con el 14% de las imágenes que contienen sus álbumes, es importante remarcar que aquellas subidas a través de los teléfonos inteligentes dejan muy por debajo en cantidad a las que fueron publicadas desde una computadora lo que comprueba que el ingreso en la vida cotidiana de estos dispositivos móviles ha contribuido a la creación de un nuevo lenguaje marcado por la brevedad del tiempo de toma y respuesta, y que en gran medida puede ayudarnos a comprender afectividades, autorrepresentaciones y prácticas juveniles.

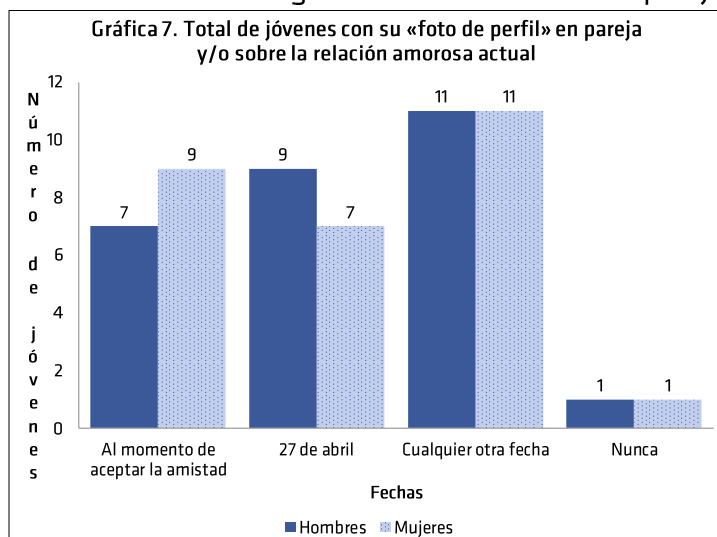
Específicamente sobre el fenómeno amoroso, como se muestra en la gráfica 6, de las 3 411 imágenes que seleccioné para trabajar, 1 462 son fotografías digitales y 1 949 son memes. En esta gráfica se puede observar que no existe una gran diferencia entre el número de fotografías que postean hombres y mujeres en cuanto al fenómeno



amoroso, pero sí, en cuanto a memes. Aunque insisto, hay un consumo de imágenes que circulan que es difícil reportar en números. Los datos que se observan en la gráfica ayudan a desmentir la errónea idea de que el tema del amor y de las relaciones amorosas son de importancia sólo para las mujeres.

La foto de perfil es sin duda de los elementos más importantes de la biografía, éstas son un recurso crucial en la configuración de sus identidades. Para este trabajo observé cómo se representan en pareja, qué quieren que los demás vean sobre ellas, cómo proyectan su relación, por tal motivo me enfoqué en analizar cuántos de ellos tenían en su foto de perfil, fotografías de su relación de pareja actual en diferentes fechas, como se muestra en la gráfica 7.

La primera columna “Al momento de aceptar la amistad” no es una fecha específica porque los jóvenes me fueron aceptando poco a poco, aunque casi todos lo hicieron en el mes de febrero. 16 de los 24 jóvenes tenían en ese momento una fotografía sobre su relación de pareja, ya sea una fotografía con su pareja, de su pareja o de algo relacionado con su relación, por ejemplo, los regalos con motivo del 14 de febrero. Para el 27 de abril ya había acabado el trabajo de campo pero seguía “guardando” y observando las fotos, así que decidí nuevamente registrar cuántos de ellos tenían una fotografía ligada con su relación amorosa, la cantidad siguió

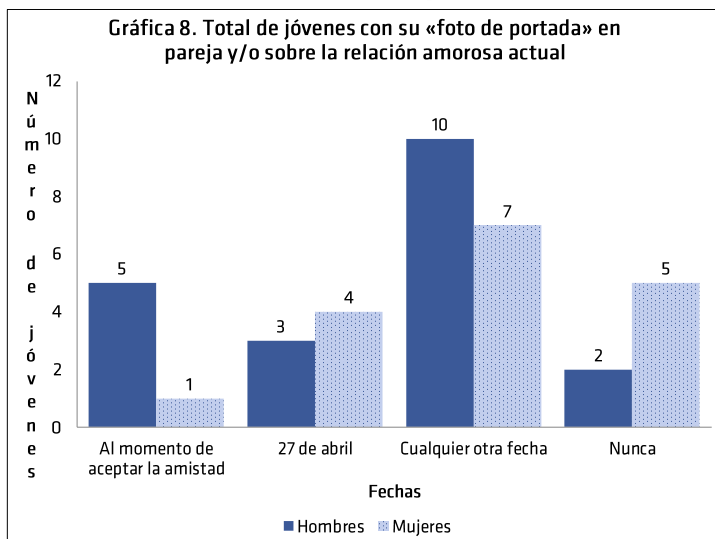


siendo la misma, pero dos mujeres cambiaron a fotografías que no tenían que ver con su pareja y dos hombres, pusieron fotografías referentes a su relación.

Con estos datos me seguía pareciendo que faltaban registrar aquellos jóvenes que en alguna fecha diferente a estas dos, habían puesto una foto sobre su relación, el resultado fue el esperado, 11 de los chicos y 11 de las chicas en algún momento habían publicado por lo menos una vez una fotografía de este tipo. El caso de Héctor, el chico que nunca ha puesto una foto de perfil de su relación es particular, pues su novia Dulce (17 años) le escribe en su biografía por lo menos una vez al día, al menos cinco días de la semana. Por ejemplo, del 28 de febrero al 5 de marzo, Dulce le *posteó*⁵⁹: “Te amo mi chiquito... buenas noches” y una segunda publicación que decía “SOLO TU MI AMOR”, “Hola muy buenos días mi amor”, “Hola bonito día mi amor... nos vemos al rato 😊⁶⁰ te amo”, “Buenas noches mi futuro esposo ...TE AMO” y “Hola muy buenos días mi amor ❤️ :3”; “Hola buena tardes mi amor 🍷🥂🍷🥂🍷🥂🍷🥂🍷🥂🍷🥂”, por poner sólo algunos ejemplos.

El caso de Martha, la chica que nunca ha puesto una foto de perfil de su relación es diferente, pues es una de las jóvenes que no me aceptó como amiga, o más específicamente, me aceptó y a los días me eliminó, lo que me hace pensar que existe la posibilidad de que sí tenga una o varias, pero de las 21 fotos de perfil que tiene como públicas en ninguna aparece su pareja.

La *foto de portada*⁶¹ también tiene un lugar importante en la biografía de Facebook, pero de menor relevancia que la foto de perfil, la gráfica 8 así lo evidencia. Dulce, la chica que escribe diario a su novio Héctor, por ejemplo, aunque su biografía está llena de publicaciones sobre el tema amoroso, en aproximadamente un 90%, es una de las que ha decidido no



⁵⁹ Préstamo lingüístico del inglés *to post* = publicar. Para la Real Academia de la Lengua Española (RAE) la palabra no existe y debe utilizarse *publicar*, pero como es una palabra que los propios jóvenes utilizan será retomada en este trabajo.

⁶⁰ Estas pequeñas imágenes son conocidas como *emoticonos*, *emoticones* o *emojis*, y son utilizadas para expresar sentimientos en situaciones escritas. La palabra *emotición* (del acrónimo del inglés *emotion*) es un neologismo de “emoción” e “ícono” y como se mostrará en este trabajo, estas imágenes son utilizadas con gran frecuencia por todos los jóvenes, así como la generalidad de los usuarios de este tipo de plataformas.

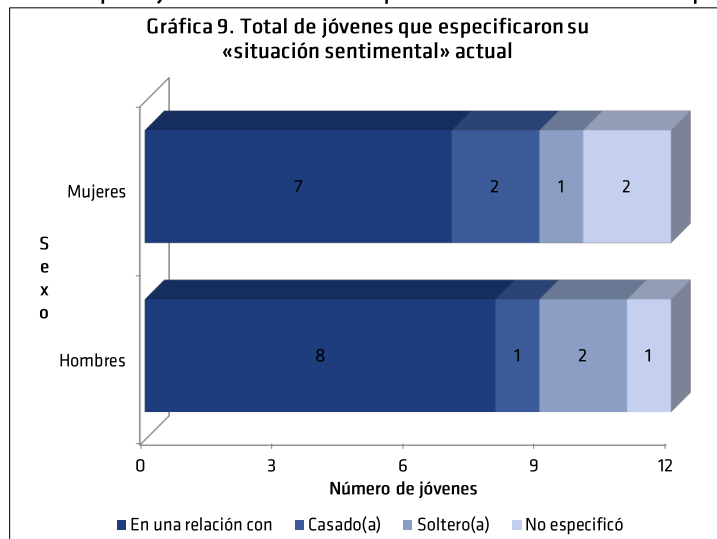
⁶¹ “Tu foto de portada es la imagen grande ubicada en la parte superior de tu profile [perfil], justo encima de tu profile picture [foto de perfil]” (Glosario de términos de Facebook).

poner una foto de su relación en este espacio, así como los miembros de otras dos parejas que sí han tenido una fotografía de este tipo en la foto de perfil.

Aunque mi interés principal son las fotografías, seguido de los memes, que los jóvenes tienen en sus perfiles, la propia plataforma de Facebook da herramientas que no pueden dejarse de lado, me refiero a dos informaciones que pueden agregarse: el *estatus de la relación sentimental* y los *acontecimientos importantes*⁶².

Por un lado, el estatus de la relación sentimental es, junto con las fotografías, la manera más explícita de exhibir públicamente la relación de pareja. La plataforma ofrece actualmente once estatus predeterminados para agregar la situación sentimental: “Soltero (a)”, “Tiene una relación”, “Comprometido(a)”, “Casado(a)”, “Mantiene una unión civil”, “Tiene una pareja de hecho”, “Tiene una relación abierta”, “Es complicado”, “Separado(a)”, “Divorciado(a)” y “Viudo(a)”. Los usuarios de la plataforma pueden elegir no poner ningún estatus, pero es relevante que sólo tres jóvenes no hayan especificado su situación sentimental.

Al momento de especificar la situación sentimental, Facebook ofrece la opción de ligarse con el otro miembro de la pareja si así se desea, ese fue el caso de ocho parejas, donde siete marcaron estar “En una relación con” y una pareja más señaló estar “Casado con”, como se exhibe en la gráfica 9. Tres miembros de estas parejas marcaron la opción de “Soltero” aunque en su perfil evidencia que no es así. Igualmente, el estatus de la relación puede ocultarse a través de la configuración de la privacidad, pero ya que ninguno de estos chicos optó por esta opción implica que no buscan esconder o reservar su relación a su red de amigos, lo que la mayoría de las veces proporciona mayor seguridad sobre la relación.



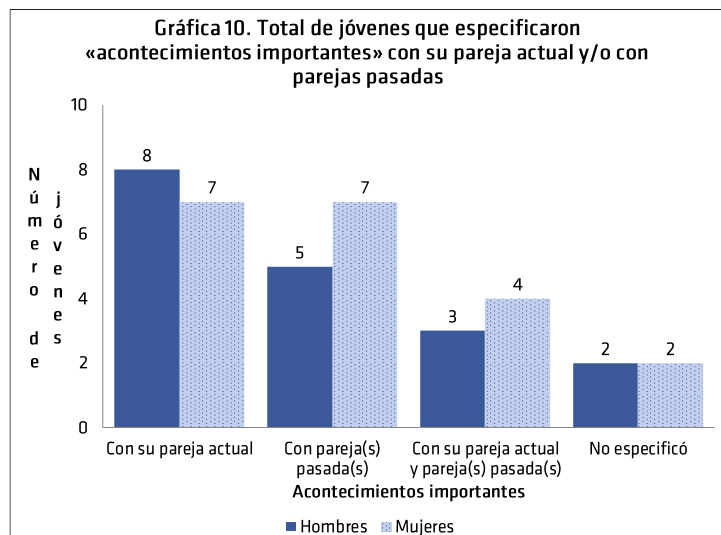
Por otro lado, igualmente la plataforma permite que los usuarios anoten en su *información de perfil* diferentes tipos de acontecimientos importantes con respecto a la

⁶² “La opción Acontecimientos importantes te permite agregar a tu biografía experiencias que tuviste a lo largo de tu vida. Los acontecimientos importantes se dividen en distintas categorías (p. ej., Formación y empleo o Familia y relaciones) y se pueden utilizar para compartir diferentes tipos de momentos importantes, desde un compromiso o un viaje hasta el nacimiento de un bebé o una nueva casa” (Glosario de términos de Facebook).

“Formación y empleo”, “Hogar y vivienda”, “Salud y el bienestar”, “Viajes y experiencias” y por supuesto “Familia y relaciones” (representado con un corazón ❤️). Dentro de las opciones que Facebook ofrece como acontecimientos importantes vinculadas con la familia y las relaciones se encuentran: “Nueva persona conocida”, “Nueva relación”, “Compromiso”, “Matrimonio”, “Aniversario”, “Esperando un hijo”, “Nacimiento de un hijo”, “Nuevo miembro de la familia”, “Nueva mascota”, “Fin de una relación”, “Pérdida de un ser querido” e igualmente da la oportunidad de crear tu propio acontecimiento importante.

Como parte del imaginario amoroso romántico, en el que la fidelidad y el amor único y eterno son la base, me intrigó averiguar cuántos de estos jóvenes “desaparecían” sus relaciones pasadas; la sorpresa fue que cinco hombres y siete mujeres no borraron acontecimientos pasados con antiguas parejas, e incluso hay quienes no han marcado a su pareja actual o tienen marcados acontecimientos con más de una pareja anterior, como se muestra en la gráfica 10.

Sólo dos hombres y dos mujeres nunca han reportado un suceso trascendental con ninguna pareja, estos datos permiten a pensar que ese imaginario amoroso romántico se reconfigura y se reconocen las experiencias amorosas pasadas de la pareja, ¿se negocian estas especificaciones en el perfil de los miembros de la pareja?, ¿generan



dentro de la relación problemas, disputas o conflictos?, ¿cómo se resuelven en caso de ser así o no tiene relevancia? Después de los 35 días de trabajo de campo, puedo asegurar que hay una alta probabilidad de que las respuestas sean que sí hay conflictos, y es que gran parte de los memes sobre el fenómeno amoroso que sobre todo las mujeres publican en los perfiles de sus parejas, son una forma de “marcar territorio”.

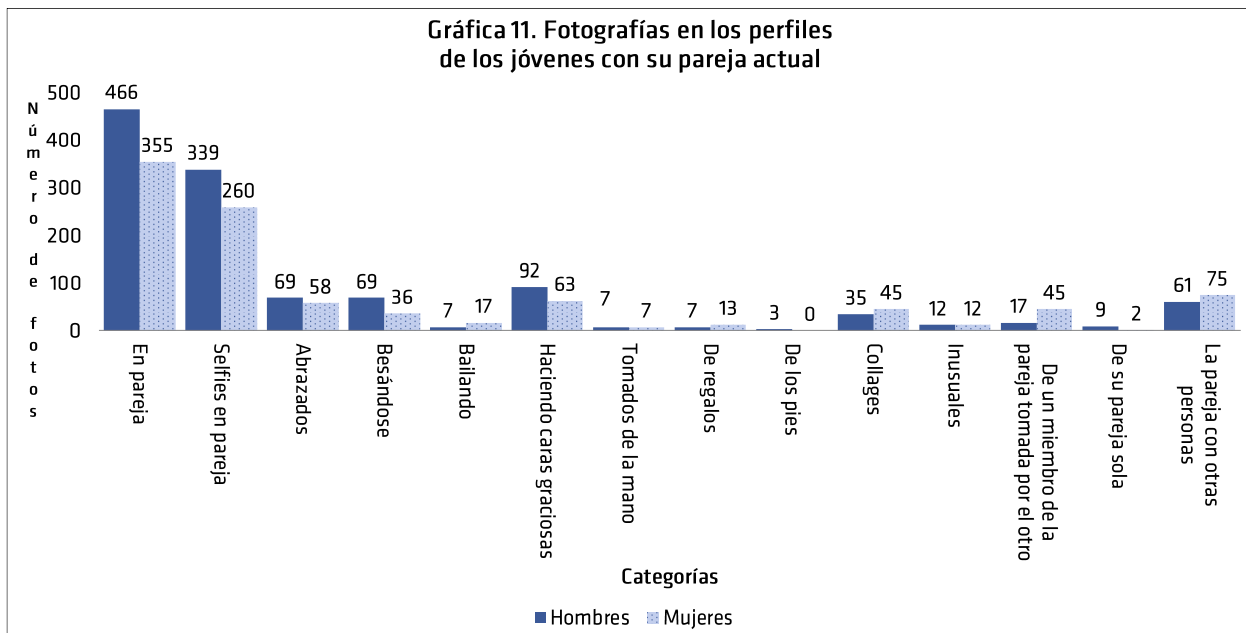
La diferencia de género en la forma de asumir sus relaciones en Facebook respecto a este tema fue sobresaliente. Nunca vi una imagen que compartiera alguno de los chicos reclamándole a sus parejas la amistad con otros varones, todo lo contrario de las chicas, quienes constantemente demandan la exclusividad de su pareja. Los hombres pueden publicar en su

biografía memes de este tipo pero no lo hacen la biografía de sus novias. Por ejemplo, Dulce le posteó a Héctor un meme en que aparece la siguiente narración:

Mira querida, te explico: hay un putal de niños en el mundo en el que desgraciadamente vives pero, ¿ves a este niño? (una imagen señala una cara rubia que se encuentra en medio de cinco docenas de niños morenos) este es mi puto niño, no lo veas, no lo toques, no lo piensas, no respires su aire, NO, NO, ES MI CHINGADO NIÑO ❤️ ¿ok?

La chica escribió: “tan yo” junto a la imagen. Así como ella, otras chicas suelen constantemente hacer “un atento llamado” a las amigas de sus parejas reclamando “lo que les pertenece”.

Por último, la gráfica 11 contiene la información sobre las fotografías de los jóvenes exclusivamente con sus parejas actuales, así como el contenido de algunas de ellas; no debe olvidarse que ciertas imágenes en pareja no siempre significan que ellos las compartieron, pues su pareja e incluso su red de amigos, puede postearlas en su biografía o etiquetarlos. Igualmente es importante aclarar que la suma de las categorías no dará como resultado el total de fotografías en pareja, pues en una misma se pueden estar abrazando y besando, por ejemplo. Aclarado estos puntos, es significativo el hecho de que sean los hombres quienes más tienen fotografías en pareja, así como también, aunque en una cantidad mínima, sean ellos quienes pongan fotografías de sus novias en lo individual.



Por el lado de las mujeres, sobresale el hecho de que ellas contienen más fotografías donde salen con su pareja y otras personas, y de collages. Con la observación comprobé que son ellas quienes elaboran los collages y ellos los retoman. Igualmente, aunque sin tanta diferencia, las chicas muestran más los regalos que les ha hecho la pareja.

La exhibición del afecto a través de los abrazos es relativamente igual, pero no así con las fotografías donde salen besándose: los hombres, a diferencia de las mujeres, tienen casi el doble de este tipo de fotografías.

Sobresale el hecho que la mayoría de las fotografías que comparten en pareja son selfies. En el caso de los hombres, sus selfies en pareja son el 72% del total de las fotos en pareja, mientras en las mujeres representan el 67%; por otro lado, las fotografías donde están con otras personas, como amigos y familiares es menor, la mayoría de éstas también son selfies.

Es de notar que, en gran parte de las fotografías, sobre todo en los selfies, las parejas realizan “caras graciosas”: inflar las mejillas, sacar la lengua, hacer viscos o pucheros. ¿Qué nos dicen estas fotos donde todo es lúdico? Los jóvenes, a través de sus perfiles, no sólo crean una identidad individual, igualmente buscan mostrar a su red de amigos lo mejor de sus relaciones de pareja. Nunca hay fotografías donde estén disgustados, peleando o llorando, la autorrepresentación está dirigida a mostrar lo mejor de la relación: el amor inagotable, su fuerza todopoderosa, la complementariedad de uno y otro.

Si hay una ruptura definitiva o momentánea (algunos días antes de una nueva reconciliación) todo en los perfiles detona dolor, es el caso por ejemplo de Milton (15 años) y Mia (12 años), quienes en febrero de este año terminaron su relación por unos días antes de terminar rotundamente para después establecer, ambos, prontamente otra relación. Esta primera vez que me tocó observar sus perfiles era claro que a Milton no le preocupaba mostrar el dolor de su pérdida, el 22 de febrero escribía en su biografía: “Solo dime si sigues ahí... Es lo único que pido, lo que necesito”, “La vida ya no me sacia desde que te fuiste. Yo te espero se que llego tarde”, “No se porque... Pero ella me enloqueze, con tan solo mirarla de lejos es suficiente para ser feliz”. Los siguientes días su biografía se llenó de memes sobre lo doloroso que es el desamor. El 26 de febrero escribía:

Piensalo por un segundo se marchó tu bella dama, / simplemente olvida todo como bien ya lo hizo ella / amor verdadero no es como el que se ve en la tele, / amor es sufrimiento con placer que al final duele/ Para que vivir sin ese amor si no soy nada y se ve, / dios te juro que quiero recuperar todo lo que se fue, / creí que el tiempo sanaría pero solo lo

empeora, / en mi mente no hay destino y ya se aproxima la hora / Pasa el tiempo y sin ti se están acabando las pilas. / solo recuerdo tu rostro y lágrimas en mis pupilas / y lo guardo en secreto se paro y estoy en la locura. #OlvidaTodo.

Para el siguiente día, en su biografía se encontraban otras frases haciendo alusión a la ruptura: “Extraño el momento en el que nuestros cuerpos se juntaron en ese brazo después de la gran indirecta que la musica y ella me devolvió la vida hasta que se alejo corriendo y se volvió a ir” y “Lo peor es que no soy feliz sin ella nuestras ideas son diferentes pero siempre se vuelven una al igual que nosotros que nos encontramos perdidos en nosotros mismos preguntándonos ¿En que falle? Cuando en realidad no fue nada”. Los comentarios y memes siguieron por dos días en los que Mia señalaba que le gustaban todas las publicaciones; ellos retomaron su relación de noviazgo pero a los días terminaron definitivamente; el desamor se hizo presente de nuevo en el perfil de Milton, hasta que Maritza, una de sus mejores amigas se convirtió en su nueva novia al mismo tiempo que Mia establecía una relación con Raúl. En pocos días Milton y Mia habían llenado de fotografías de ellos y sus nuevas parejas sus perfiles, al grado de sobrepasar las que tenían de ellos juntos.

Al contrario de los jóvenes que tienen una relación de pareja, la tristeza, el dolor, la aflicción, el desconsuelo y el tormento de haber terminado una relación o de no tener una pareja se transmiten igualmente a través de fotografías, memes y comentarios, tal como en el caso de Milton.

Una comparación entre los datos de la gráfica 6 y la gráfica 11, con respecto a las fotografías relacionadas con el fenómeno amoroso y las fotografías que los jóvenes tienen con sus parejas actuales como indica, en el caso de los hombres, éstas últimas representan el 58% del total de ellas, y en el caso de las mujeres el 52%, es decir, en ambos casos, en sus perfiles se puede ver que el amor y sus relaciones de pareja juegan un papel central en su vida y una buena forma de demostrarlo es fotografiando cada momento que se comparte con la persona amada, desde una foto de un pastel en forma de corazón bañado de chispas rojas, rosas y blancas (José [19 años] y Ximena [18 años]), una fotografía cuando van juntos al museo (Genaro [17 años] y Lorena [17 años]), hasta la foto de la mano rayada con las iniciales “F y L” seguida de un corazón y un símbolo de infinito (Felipe [16 años] y Luz [15 años]). Como dice uno de los miles de memes que circulan en sus perfiles: “¿Sabes cómo puedes tener siempre a esa misma persona? ¡Capturándolo! Click.” Sin duda, como comenta la investigadora Zeyda Rodríguez:

Uno de los principios del romanticismo que llegó para quedarse es el de la importancia del amor en la vida de las personas. El concepto de felicidad lo incluye necesariamente y muchas de las desgracias obedecen a la lógica del desamor, de la no correspondencia, de la nostalgia por el otro. Entre los jóvenes este precepto se asume totalmente. El sentimiento amoroso sea en su manifestación romántica, erótica, del amor de pareja, o en su dimensión amistosa, ocupa un lugar fundamental en las vidas de hombres y mujeres (Rodríguez Morales, 2004:73).

Es cierto que los números depositados en estas gráficas no permiten dilucidar en su totalidad las prácticas de estos jóvenes en cuanto a su relación de pareja, pero también es cierto que las cantidades de fotografías y memes que circulan en sus perfiles, reflejan que sus relaciones amorosas les dan sentido a sus vidas. Una manera idónea para acercarse a las representaciones e imaginarios amorosos que los jóvenes experimentan, es precisamente la etnografía, en este caso virtual.

A continuación, presento tres viñetas etnográficas como parte de los resultados de la observación de los perfiles de los 47 jóvenes que aceptaron ser parte de este proyecto de investigación.

4.Viñeta etnográfica 1. 14 de febrero: el primer contacto

14 de febrero, siete de la mañana, un ruido infernal: uno de los días con mayor tráfico en la ciudad. Al despertar entro a Facebook y sin duda la mayoría de las publicaciones que circulan en la plataforma están relacionadas con el amor y la amistad.

Éstas van desde postales amorosas dirigidas a la pareja, gifs de corazones, cupidos tristes, hasta breves artículos que cuentan la historia de la fecha o que plantean posturas contra la idealización del amor romántico. Por supuesto no podían faltar los artículos periodísticos que exaltan la derrama económica que deja la fecha para los comerciantes: dulcerías, florerías, tiendas de autoservicio y departamentales y sobre todo hoteles de paso serían como cada año los más beneficiados. Otra parte de lo que circulaba esa mañana estaba relacionada con temas sobre matrimonio, divorcio y violencia en el noviazgo y de género.

Los chistes y bromas tampoco podían faltar, el primero de los memes relacionados al tema decía: “Este 14 de febrero: sea cuál sea tu pregunta, la respuesta es sexo, salvaje y furibundo sexo” con la imagen del padre del psicoanálisis, Sigmund Freud, de fondo.

La celebración del día me lleva a reflexionar sobre temas de mi interés como las relaciones de pareja, los imaginarios amorosos y las afectividades, así como su relación con el consumo

cultural. Para mí esta fecha resulta toral por estar llena discursos, representaciones, imaginarios y prácticas relacionadas con el amor que dan cuenta sobre cómo se llevan a cabo los vínculos sociales.

Entusiasmada con estas primeras imágenes y discursos sobre el 14 de febrero en Facebook, que veo en mi *smartphone*, me preparé para dirigirme a mi primer día de trabajo de campo, quizás el único en que miraría cara a cara a mis futuros y potenciales interlocutores. Salí de casa con rumbo al Kiosco Morisco en la colonia Santa María La Rivera. La Delegación Cuauhtémoc, donde se encuentra dicho monumento arquitectónico, invitó a los jóvenes del Instituto de la Juventud de la Ciudad de México a celebrar el “Festival del Amor y la Amistad”. Llegué treinta minutos antes de la cita y ya había algunos jóvenes reunidos con sus Tutores Sociales Voluntarios. Decidí esperar a que se juntarán más, preferí sentarme en una de las bancas para observar cómo iban llegando y qué hacían para pasar el tiempo.

En medio de un boleador, tres policías, unas cuantas personas que paseaban a sus perros y los organizadores del pequeño evento, los jóvenes platicaban en grupos. Mientras observaba no dejaba de enfocar la mirada en quienes yo creía cumplían con el perfil que había predefinido para mis interlocutores. Si bien los jóvenes que participan en el INJUVE comprenden a aquellos entre 12 y 29 años, me parecía que la mayoría se encontraba entre los 14 y 22, yo buscaba entre 14 y 18. No siempre fue tan fácil ubicarlos, a simple vista parecía un todo homogéneo pero la realidad es que ese todo estaba compuesto por una diversidad de jóvenes que sería erróneo dirigirse a ellos como pertenecientes a un solo tipo. Cada uno evidenciaba la conformación de identidades juveniles múltiples, que se mezclan, se conocen, se apoyan, interactúan, se conflictúan y se rechazan.

La primera carta de presentación es su cuerpo y la vestimenta con que lo cubren. Desde las posturas desafiantes hasta el tímido, con miradas perdidas y otras soñadoras, aquél que sostiene con sus dedos un cigarro, hasta la chica que utiliza un lenguaje explícito y con contenido considerado como obsceno para expresarse. Otros tantos con el cabello pintado con colores de fantasía, por igual si eran hombres y mujeres, algunos con perforaciones, otros cubrían sus ojos con lentes oscuros con armazón de pasta gruesa fosforescente. Algunos chicos y chicas no soltaban la patineta, gran parte de ellos mucho menos se despegaban del celular, también estaban las chicas que usan flats (zapatos característicos por la ausencia de tacón) y listones en la cabeza, que portan un estampado de *Hello Kitty* y otros que portan camisetas de sus equipos deportivos. Casi todas las chicas maquilladas, las clásicas categorías de “darketo”, “cholo”,

“chavo banda” y “rockero” de los estudios sobre jóvenes de los ochenta no estaban presentes, no había a primera vista alguno de ellos, las distinciones tan marcadas que se hacían en esa década no me resultan ya útiles para describirlos.

Seguí observando hasta que se conformaron los grupos de las Caravanas Culturales. Cuando miraba uno de más de diez chicos me acercaba a los tutores, los saludaba, les explicaba el proyecto⁶³ y les pedía que me presentaran con los jóvenes que tuvieran entre 14 y 18 años; así lo hicieron todos afortunadamente. Ante los jóvenes explicaba que me encuentro realizando un proyecto de maestría que la UAM respalda. También expliqué que había laborado años atrás en el INJUVE, específicamente realizando las guías teórico-prácticas que los beneficiarios del Programa Jóvenes en Desarrollo realizaban cada sábado. Haber sido presentada por los tutores y haber trabajado en la institución me dio sin duda la posibilidad de que los jóvenes “confiaran” en mí.⁶⁴

Evidentemente no todos los jóvenes de ese grupo de edad cumplían con el resto de las características del perfil que buscaba, y así se iba disminuyendo el número y creciendo mi incertidumbre sobre si lograría contactar a por lo menos cincuenta jóvenes para la prueba piloto, como era mi objetivo en un inicio. Cuando mencionaba que debían contar con un *smartphone* o teléfono inteligente muy pocos dijeron no contar con él, lo mismo ocurrió cuando enuncié que debían tener el gusto por subir fotografías de ellos con sus parejas, así como de amigos y familia.

De los ocho requisitos, que ya he explicado, el que traigo a colación fue justamente el de tener una relación de pareja. Algunas chicas mencionaban estar enamoradas, otras que les gustaba algún chico y algunos de los varones sólo sonreían pícaramente pero no todos contaban con una pareja en ese momento: “¿Por qué me pregunta si tengo pareja en este momento?, ¡qué mala!” me dijo uno de los chicos a los que les planteaba participar en la investigación, mientras sus compañeros se burlaban cuando él simulaba llorar. Este primer chico no fue el único que reaccionó así, en los distintos grupos de jóvenes en los que explicaba brevemente que la investigación era sobre las relaciones amorosas que ellos establecen y cómo las muestran en los medios sociales, siempre había varios que simulaban un profundo dolor, desde quienes dibujaban con su dedo índice una lágrima cayendo en su rostro, quienes emitían llanto, hasta los que dijeron que el amor no es para ellos, todo esto entre risas y bromas.

⁶³ Como ya mencioné antes, previo a la fecha había asistido al INJUVE para solicitar el apoyo en el acercamiento, por lo que algunos tutores ya sabían que iría a presentar mi investigación.

⁶⁴ En tres ocasiones, observé que algunos jóvenes dudaron en acercarse, pero cuando sus tutores hablaron sobre mí y mi trabajo, los chicos dejaron la reticencia atrás y se acercaron.

Preguntarles si tenían pareja causó alboroto entre los jóvenes, así como también lo fue cuando les comentaba que estaría observando las fotografías que publicaban en sus perfiles de Facebook. Entre ellos comentaban que son usuarios asiduos de este medio y que la frecuencia con la que publican imágenes es muy variada.

Mencionar la toma de fotografías producidas con el celular también fue motivo de señalamiento de algunos jóvenes, como Clara, a quién todos apuntaron por su gusto por tomar fotografías “todo el tiempo”. Después de alejarme del grupo donde estaba Clara, decidí esperar en una banca desde donde pude observar que fue ella quien le pidió al tutor que le tomara varias fotografías con su *smartphone* junto con sus compañeros, quienes esperaban sentados en las escaleras del Kiosco. Cuando el tutor tomó el teléfono inteligente, inmediatamente se levantaron otros cuatro jóvenes para pasarle los suyos y que así les tomara fotografías a todos.

Como parte del Festival del Amor y la Amistad se les ofrecía a los asistentes la oportunidad de casarse en un falso registro civil al estilo de una kermés, esperaba ver a las chicas y chicos participando pero no fue así. También creí que el espectáculo que amenizaba la mañana los atraería pero el señor que cantaba música vernácula sobre la pequeña tarima tampoco lo logro. ¿Qué pasa?, me preguntaba, ¿dónde están las flores, los chocolates y los osos de peluche?, ¿dónde están los jóvenes sujetando globos y las parejas abrazadas?, ninguna situación se asemejaba a lo que creía que encontraría. ¿Acaso el amor como producto de consumo cultural ya no tiene un significado tan relevante para las nuevas generaciones?, ¿es que el amor ya no se festeja?, ¿los jóvenes tienen interés por demostrarle a su pareja lo mucho que les importa su relación amorosa o será que sencillamente ya no es un tema que les importa?, ¿se encuentran los jóvenes cuestionándose el imaginario del amor romántico donde la no celebración es considerada como forma de manifestar desacuerdo?, ¿ya no serían los 14 de febrero esa fecha que deseo llegue para poder observar, describir e interpretar las relaciones amorosas?

En lugar de ver a los jóvenes “flotando” en el aire con sus parejas y conviviendo con el resto de los asistentes, lo que observé fue que éstos no tenían deseo por convivir con otros, así lo demostró el hecho de que sólo platicaban con sus pares conocidos, además de eso tomaban algunas fotografías y jugaban con/en sus teléfonos inteligentes. ¿Acaso existían otros espacios con mayor relevancia que un Festival del Amor y la Amistad en los que pueda observar cómo se comportan los jóvenes en pareja?, ¿serán los medios sociales como Facebook, Twitter o Instagram espacios que puedan dar cuenta de las relaciones amorosas que establecen los jóvenes de hoy día?, ¿son los medios sociales algo más que meras tecnologías de información y

comunicación?, ¿pueden estos espacios virtuales considerarse como espacios de socialización virtual?

Cargando todas estas dudas continué recabando la dirección de los perfiles de Facebook de chicos y chicas. Para la una de la tarde conseguí casi 50 direcciones (23 hombres y 26 mujeres) aceptaran participar en la investigación.

En la tarde de ese mismo día llegué a casa, cree un perfil de Facebook (Gaby Yalum) para realizar desde ahí el proyecto de investigación y proseguí a enviar solicitudes de amistad a los chicos que habían aceptado participar en el proyecto junto con un mensaje privado donde les recordaba quién era. De repente sentí gran incertidumbre pues no sabía si ellos aceptarían mi solicitud. Ya había tenido una sensación igual cuando desde mi cuenta personal había solicitado la amistad a personas que me interesaba incluir en mi red de amigos, me parecía que no podía igualarse en contenido, pero si en forma, a cuando se quiere que la persona amada acepte la solicitud de amistad.

Si bien soy una usuaria asidua de este medio social, abrir una nueva cuenta y tener nuevos amigos, que en realidad son los actores con quienes trabajaría, me generaba incertidumbre. No sabía si interactuar o no con comentarios o “Me gusta”, no sabía qué compartir, qué imagen mía poner, buscaba verme relajada y jovial al mismo tiempo que profesional. Siempre he pensado que parte del éxito de mi trabajo de campo en Laguna Grande se debió a que, en ese entonces, yo era una joven estudiando jóvenes, así que buscaba aplicar la misma fórmula como una manera de mitigar mi ansiedad. Busqué la que creía era una foto de perfil adecuada, y elaboré una imagen para la foto de portada, ésta consistía en una fotografía de una pareja heterosexual besándose en un tercer plano, mientras sostienen un celular que queda en segundo plano, para en el primero agregar con letras negras, el que en ese entonces era el nombre del proyecto: “Proyecto de Investigación 'El amor en tiempos de los medios sociales. Autorrepresentación del amor juvenil a través de la fotografía celular en Facebook'.”

Enseguida publiqué una fotografía del momento en que el tutor de Clara le tomaba a ella y sus compañeros de caravana la fotografía en las escaleras del Kiosco Morisco, el comentario que agregué fue: “Jóvenes del Injuve el 14 de febrero en el Kiosco Morisco”, la foto recibió seis “Me gusta”. Asimismo, agregué un poco de información sobre mí: la universidad en la que estudio, los años que trabajé en el INJUVE, mi fecha y lugar de nacimiento, mi lugar de residencia actual y mi sexo. Así arrancó todo.

Me encontré con algunas interrogantes al empezar la etnografía virtual y por tanto las dudas y problemas saltaron a la vista. Por ejemplo, de los 49 chicos que decidieron participar, a 9 me fue imposible localizarlos, pese a que tenía el nombre con el que aparecían y la descripción de la imagen que tenían en su foto de perfil. Sus nombres eran tan comunes que en ocasiones aparecían más de 50 personas con el mismo nombre. Otros tenían configurada la privacidad de su cuenta de tal manera que no podía enviarles ni invitación ni mensaje. En ese momento decidí enviar invitación a aquellas parejas de los jóvenes que no participan en el INJUVE, no sabía si todos estarían en el rango de edad que buscaba y si les gustaba subir fotografías a su perfil pero necesitaba arriesgarme, no sabía a ciencia cierta cómo hacer la etnografía virtual, pero el hecho de que poco a poco me fueron aceptando me daba cierta tranquilidad, para las diez de la noche ya tenía 12 amigos.

5.Viñeta etnográfica 2. Trabajo de campo entre corazones

Unas horas de sueño no resolvieron mis dudas sobre cómo iniciar la etnografía virtual, así que decidí hacer lo que había hecho cuando realicé mi primer trabajo de campo en Laguna Grande. El 3 de mayo de 2005 salimos, mi compañero de campo Rogelio y yo, a recorrer a pie las calles de la localidad: la parroquia, las escuelas, la laguna, el pozo de abrevadero, la capilla de velación, los cibercafés, la cancha de basquetbol y principalmente el jardín de la localidad. En esta ocasión no había esos espacios físicos, pero tenía una sección de “Noticias” donde cada actualización de los jóvenes que me iban aceptando, además cada joven, al aceptarme como amiga era parecido a cada vez que me invitaban a pasar a casa para platicar. Entraba a “cada cuarto” a observar: la biografía, la sección de información, la de amigos y por supuesto la de fotos.

Por ser 15 de febrero, las noticias en su mayoría tenían que ver con el día anterior, las fotografías de las parejas enamoradas, tomadas de la mano, los osos de peluche y los chocolates que yo buscaba un día anterior en el Kiosco Morisco se hicieron presentes. Las primeras fotografías que vi al respecto fueron las de Isis (17 años), quien había publicado dos, casi iguales: un oso de peluche blanco sosteniendo en sus manos un corazón rosa con la leyenda “Te Amo” y dos corazones blancos impresos. Abajo de él, una taza blanca con dos corazones rojos y la frase “I love you”, a un lado doce chocolates *Kisses* y uno más pero de gran tamaño también debajo del oso. Las fotografías venían acompañadas de un emoticón: 😍 y un estado de ánimo que decía: “me siento enamorada con” ella había etiquetado a su novio Roberto. Seguido, Isis escribió: “Es el mejor San Valentín que eh pasado en toda mi vida... 😊 Y gracias a mi novio, que hace que

pasemos momentos inolvidables... 😊” Para terminar con dos hashtags:⁶⁵ #TeAmoMucho y #GraciasPorEsteDia. Las dos publicaciones obtuvieron 5 “Me gusta”, entre ellos el de Roberto, quien además comentó lo siguiente: “Ay mi niña hermosa, no me agradezcas, el que tiene que agradezerte soy yo por haberme soportado este tiempo que llebamos e inspirarme para siempre darte lo mejor y lo que tu te mereces, mi princesa hermosa ❤️❤️❤️😊”. Un segundo comentario era un sticker⁶⁶ “Meep”: 😍. Isis respondió con un sticker “1600 pandas por el mundo”: 🐼. Roberto vuelve a contestar con un sticker “Fat Rabbit Farm”: 🐰.

Además de esta información Roberto e Isis tenían en sus fotos de perfil un selfie de ellos. En la de ella, ambos realizan una cara graciosa y en la de Roberto, él besa la mejilla de Isis. Ambas fotografías habían sido tomadas en la misma ocasión.

Ese mismo día, María le había dado “Me gusta” a una publicación del 4 de febrero de Rosa (22 años), se trataba de un recordatorio que Facebook le había sugerido publicar, era un acontecimiento importante: Rosa y Eder (18 años) cumplían dos años de relación, lo que ameritaba publicar 7 fotografías, todas selfies de ellos juntos. Igual que Héctor e Isis, tanto Rosa como Eder tenían en sus fotos de perfil, selfies de ellos juntos. En la de Rosa se estaban besando en los labios; en la él, ambos miraban a la cámara del celular, ella con una sonrisa de oreja a oreja 🐰. Por otro lado, Tania (14 años), quien está en mis contactos, en ese entonces sin pareja, y que es un ejemplo claro de la hegemonía del imaginario amoroso romántico, le daba “Me gusta” a la fotografía de su amiga Violeta, en la que aparecen Violeta y su novio, y entre ellos, un oso de peluche grande y blanco, con un corazón rojo que porta en su pecho la frase “Te quiero”, además de un globo rosado con dos osos abrazándose. Violeta escribió: “Nadie había tenido tan HERMOSO detalle conmigo ❤️ por eso y muchas cosas más te ADORO 🐰”. Ese día, Tania también le había dado “Me gusta” a la fotografía de su amigo Miguel; se trataba de un selfie en la que él y su novia aparecen los dos con la misma gorra azul, la cual en la parte frontal tenía un *Snopy* con un moño rosado en la cabeza y la leyenda “EL ES EL NOVIO PERFECTO”, por su parte, Miguel tenía a Snopy sin el moño y la leyenda “ELLA ES LA NOVIA PERFECTA”; este selfie de Miguel le

⁶⁵ “Una etiqueta o hashtag (del inglés *hash*, almohadilla o numeral y *tag*, etiqueta) es una cadena de caracteres formada por una o varias palabras concatenadas y precedidas por una almohadilla o numeral (#). Es, por lo tanto, una etiqueta de metadatos precedida de un carácter especial con el fin de que tanto el sistema como el usuario la identifiquen de forma rápida” (Wikipedia).

⁶⁶ “Los stickers son ilustraciones o animaciones de personajes que puedes enviar a tus amigos. Son una excelente manera de compartir cómo te sientes y dar personalidad a tus chats” (Facebook, 2016). Éstos son más grandes que los emoticones pero por cuestiones de espacio se presentaran del mismo tamaño.

gustó a 16 personas más y obtuvo tres comentarios: 1) Lu: “Están padres amigo!!”; 2) Miguel: “Si están padrísimas Lu gracias 😊”; 3) MaFer: “El Amor el amooooor... 😊😊😊”.

Además de las fotografías, saltaron a la vista cantidades de memes relacionadas con el tema amoroso, por ejemplo, Isis le dio “Me gusta” a uno que sólo consistía en una frase con un fondo blanco: “No borres mis fotos de tu celular, para que cuando tengas hijos les digas: Esa iba a ser tu mamá pero la cagué por pendejo.” Por su parte, Ivón (17 años) le dio “Me gusta” a cuatro publicaciones: 1) En el fondo de este meme hay una pareja besándose pese a la malla ciclónica que los divide, con la leyenda “Al parecer si hay gente destinada a estar junta, aunque se separen mil veces, se juntarán”; 2) El meme tiene en el fondo la fotografía de una pareja acostada en el césped, él le besa la frente a ella y tiene la frase: “Quédate con quien te haga su prioridad y no su opción”; 3) En éste aparece un joven cargando a una joven, con el mar de fondo y con la frase: “Cuídala, más de uno la quiere para algo serio, otros para tener sexo; y tú eres el único que la puedes tener para ambas cosas”; 4) Éste consistía en la fotografía de una joven sentada en su cama con la computadora en sus piernas y la frase “Si nunca te bloquearon después de terminar una relación. Nunca te amaron.”

Por su parte, Ximena le dio “Me gusta” a un meme de la radiodifusora EXA FM: “A veces el amor y la amistad se confunden y a alguien le toca sufrir”, en el fondo una pareja dándose la espalda, el hombre con las manos en la cabeza.

Las chicas no son las únicas que comparten este tipo de imágenes, el 14 de febrero Oscar (16 años) publicó un collage de dos selfies de él y su novia Paola (14 años) que creó con la aplicación B612⁶⁷, una de las más usadas por este grupo de jóvenes. En ambos selfies la pareja hace caras graciosas. La publicación estuvo acompañada de un *estado de ánimo* y un emoticón 🥰 que representa que se siente enamorado de..., y etiquetó a Paola. Además escribió: “♡11:11♡ 😊 HOY UN HERMOSO DÍA A SU LADO 😊📷 TE QUIERO AMOR 📷😊 GRACIAS POR TODO😊~w^ O&P *w*.” La publicación le gustó a Paola y a 48 amigos más, además ella respondió de la siguiente manera: “Te quiero mas bebé❤️😊😊”.

Roberto, el novio de Isis, ese mismo día compartió en su biografía un meme que consistía en un dibujo en que hay una pareja heterosexual acostada en el suelo mientras ven las estrellas con la leyenda “Me gustas como para madrugar contigo contando las estrellas”, él agregó a la

⁶⁷ Esta aplicación sirve para editar fotografías con un total de 43 filtros que se añaden antes de capturar la fotografía.

publicación: “/u\ 😊❤️, el apodo de Isis ❤️😞; Isis y un amigo más señalaron que les gustaba la publicación.

Por su parte, a Luis (18 años) le gustó una fotografía de su amigo Edgar que había publicado en enero de 2015, se trataba de un selfie que había puesto en su foto de perfil, la imagen muestra como su novia le besaba la mejilla derecha, en ese entonces Edgar escribía “Siento que me vuelvo loco de la emocion ❤️ Solo en ti encuentro la satisfacción ❤️ Porque deseo con todas mis fuerzas estar siempre a tu lado ❤️ Que te des cuenta que siempre necesito de tus caricias, de tus besos y de tu amor ❤️. La fotografía consiguió 74 “Me gusta” y tenía cuatro comentarios: 1) Perla: “Que Bien Se Ven ❤️😞 Suerte Chicos & Que Lo Suyo Perdure Mucho 😞”; 2) Eva (su novia): “Mi amor 😞 Te amo ❤️😞😞”; 3) Eva: “Gracias Perla... ❤️”; 4) Edgar: “Mi vida ❤️ Te amo 😊”.

Hasta el momento, las fotografías, imágenes y comentarios que he descrito, en gran medida pueden considerarse como basados en las características del imaginario amoroso romántico y en los mitos que giran alrededor de él, ¿fue así durante todo el trabajo de campo? Considero que este imaginario sigue siendo hegemónico en las narrativas visuales y verbales que se encuentran en los perfiles de los jóvenes, lo que no implica que sea el único, el imaginario amoroso posromántico también, en menor medida, se hace presente, pero sin duda los 35 días de trabajo de campo que seguirían estuvieron rodeados de corazones.

6.Viñeta etnográfica 3: La relación entre Felipe y Luz

A continuación describo el caso de Felipe y Luz, quienes, según especificaron en Facebook, son novios desde el 23 de diciembre de 2013. Felipe tiene 16 años y Luz 15, lo que quiere decir que son pareja desde los 13 y los 12 años, respectivamente. Ellos se hicieron novios el día que Felipe cumplía años. Decidí escoger, entre las 12 parejas, el caso de Felipe y Luz porque considero que muestra un equilibrio entre los imaginarios romántico y posromántico.

Ambos tienen sus perfiles enlazados, pues han indicado en la plataforma que son pareja; específicamente en la sección de información sobre “Familia y relaciones” han marcado que están casados desde dicha fecha y además han enlazado sus acontecimientos importantes. Asimismo, los dos marcaron que se conocieron y tienen una relación desde 2013 y han señalado que se casaron en 2014, y a diferencia de otros jóvenes, no tienen ni información ni fotografías con otras parejas.

Luz es quien más tiene imágenes, tanto fotografías como memes en su perfil, 1 902 para ser exacta, y él 693. De éstas, las imágenes que tienen relación con el fenómeno amoroso de Luz son 136 (72 fotografías y 64 memes) y de él 57 (50 fotografías y 7 memes). En el número de álbumes hay cierta paridad, Luz tiene 15 y Felipe 12. Ninguno contiene, como otras parejas, un álbum específico sobre su relación pero Luz contiene dos titulados “Amig@s de la secu 😊” y “amor y escuela” el cuál es un álbum compartido, es decir, una persona crea un álbum pero señala los amigos que pueden gestionar las imágenes que contiene, este tipo de álbumes aparece en el perfil de todos los colaboradores.

El álbum “Amig@s de la secu 😊” contiene 86 fotografías, Felipe aparece en 5 de ellas, es decir, la pareja se conoció en la secundaria, como bien indica su información sobre “Formación y empleo”. De hecho, en una de las fotografías, la pareja sale con otros amigos y Luz agregó la frase “Mis bff ♥” (mis *best friends forever* [mis mejores amigos por siempre]) y en el comentario de la foto escribió “Mis bff. Selfis de mi primer año de secu n.n” y etiquetó a nueve amigos, entre ellos a Felipe, aunque en la foto solamente aparecen ellos dos y cuatro más. La fotografía recibió tres “Me gusta”, uno de ellos de Felipe.

Por su parte, el álbum “amor y escuela” no fue creado por Luz, sino por una amiga, ella junto con otros dieciocho colaboradores (por la configuración de privacidad sólo pude ver a 15), agregaron 34 fotos, de las cuales 32 son memes relacionados con el amor y la amistad que se crea en la escuela, por ejemplo, tres de los memes dicen 1) “Un día mis ángeles y demonios decidieron hacer una tregua. Ambos se miraron compasivos y dijeron 'anda y ve...' y así fue como empecé a amarte”; 2) “El amor no tiene cura pero es la única cura para todos los males”; y 3) “El ABC del amor: amar, besar, confiar”. Las otras dos imágenes restantes son fotografías del grupo de amigas, entre ellas Luz.

De las fotografías que tienen juntos sobresale que son de las pocas parejas que tienen un número mayor de ellos con sus amigos, pues mientras Luz tiene 23 fotografías sola con Felipe (10 selfies) y él 17 (9 selfies), Luz tiene 38 con Felipe y sus amigos, y éste, 24 en las mismas condiciones (la mayoría selfies).

De la observación de los pocos memes que Felipe tiene en su perfil, sobresale uno que tiene como fondo un pequeño oso de peluche con un corazón rojo en el centro que dice: “Quisiera que tu corazón abra sus ojos y vea el amor que siento por ti”. Por su parte, las fotografías que tiene en su perfil con Luz tienen gran éxito con sus amigos; reciben varios “Me gusta” y comentarios felicitándolos por su relación. Entre ellos, por supuesto se comentan, por ejemplo,

en diciembre de 2014 él publicó un selfie en la que Luz lo está abrazando y ambos miran hacia el obturador de la cámara; la imagen recibió 26 “Me gusta”, entre ellos uno de Luz. Igualmente recibió 9 comentarios que reproduzco a continuación:

1) Luz: “Asdfghjklñ⁶⁸ te amo infinitamente!! 📁📁”; 2) Felipe: “Nuu yo mas ❤️”; 3) Luz: “Jem nop yo mas ❤️”; 4) Felipe: “Nop”; 5) Luz: Ya pk te gano xD”; 6) Luz: “Jaja no es cierto yo ayer te gane añeñe. 😊”; 7) Arturo: “Pequeño Felipe ya creiste”; 8) Yesica: “Vaniando o que hace?”; 9) Zair: “Como que nuestras fotos se parecen xD”.

La mayoría de los comentarios que tanto Luz como Felipe hacen en sus fotografías suelen ser breves, como se mostró anteriormente, pero al igual que varios de sus pares, hay fotografías o momentos especiales en los que deciden escribir mucho más, éste es el caso del video, de casi dos minutos, que Luz publicó en el día que cumplieron su primer aniversario y que se compone de 31 fotografías sobre su relación (fotografías juntos y de los regalos que se han hecho como osos de peluche y pancartas) y de 5 memes amorosos, el video tiene como fondo musical la canción “Me estoy enamorando”⁶⁹. Luz se expresó de la siguiente manera:

Hoy hace un año a estas horas tome la mejor decisión mi vida la cual no me arepiento un 22~dic~13 aquel dia que me dedicaste una canción la primera de muchas santa rm nose como decírtelo 🎵 aquel dia que se convirtió de manera oficial un 23 de diciembre de 2013 que me pediste ser tu novia ❤️ ya un año de aquel dia y lo mejor seguimos juntos 😊📁... tantos momentos que hemos pasado risas, enojos peleas cursis, celos pero siempre resolvemos juntos las cosas 😊 la mejor respuesta tenemos confianza, mi vida es mejor a tu lado cada segundo que paso contigo son los mejores de mi vida por que tu me haces la persona mas feliz del mundo, tu & yo hasta viejitos jem ❤️ 1 año juntos & lo que falta ha sido el mejor año de mi vida y lo seguirá siendo si sigues en mi vida, sabes que te amo demasiado, te adoro Felipe Fabián Bolaños Guzmán ❤️ somos 📁 F&L 📁 📁 FFBG&LACT 📁 eres lo mejor que me ah pasado recuerdas aquel dia 📁13~enero~14 📁 ese dia :) jem solo muy pocos sabran que paso ese dia pero tu y yo somos los protagonistas de esta historia tan linda 😊 📁 6~febrero~14 📁 📁27/mayo/14 📁 23~junio~14 📁 cuando llovio en la secu 📁 que recuerdos días perfectos a tu lado jem ❤️ uhh el 📁18~julio~14 📁 nuestra primera salida

⁶⁸ “Asdfghjklñ” (y similares), es una interjección muy utilizada por este grupo de jóvenes y al parecer generalizado con el resto de sus pares (este concepto nunca lo había visto entre mi red de amigos, así que decidí preguntarle a mi sobrina de 13 años, que vive en el norte del país, cuando le comenté el contexto, ella fue quien me explicó que en este caso, Luz quiso expresar que sentía “mariposas en el estómago”, dudo que ella conozca el concepto de interjección pero me explico que es una manera de expresar los sentimientos o las emociones que no tienen palabra. Después uno de los actores corroboró la información). Esta interjección se encuentra en cientos de los comentarios, incluso se vuelve el comentario *per se*.

⁶⁹ El compositor es Armando Larrinaga y fue popularizada por el grupo tejano *La Mafia*. La versión que Luz utilizó es la del grupo de ska *Inspector*.

😄 cuando fuimos al cine íbamos a patinar pero alguien llevo tarde 7u7 aun asi me gusto ese dia :33 plaza fórum *-* 📅 4~Oct~14 📅 cuando nos empapamos porque llovió ese día fue bn asdfghjklñ las salas del museo 😄 ... el 8 de nov. cuando me regalaste unas rosas 😄 awws 📅 1~dic~14 📅 empezamos bien el mes ja 😄 balala:3 beymax 📅 añeñe 📅 19~dic~14 📅 "festejando tu cumple puf ese dia 😄 los mejores 20 mn de mi vida solo tu y yo sabemos de que hablo :33 14 horas juntos 😄 desde las 7 de la mañana hasta las 9PM ame ese dia 📅 Siempre estare contigo en las malas y en las buenas gracias por estar conmigo 📅 & espero sigamos juntos mas tiempo feliz aniversario te amo demasiado 📅 me gusta cuando dejas tu olor en mi gufanda cuando sonries asdfghjklñ cuando te pones rojito luces tan tierno jem eres mi coraje mi alegría dejar de quererte yo no podría nunca cambiara el sentimiento que me inspira te amo 📅 pd feliz cumpleaños 📅

El video recibió 24 "Me gusta", entre ellos los de la pareja. Los comentarios sobre el video fueron los siguientes:

1) Felipe: "adsgdjhrjdhejdjxisksmdiidf te amoooo 📅"; 2) Luz: "Añ se me paso el dia de la fiesta cuando me isiste bulling por q bailaba como niña chiquita xD Te amo mas 📅"; 3) Felipe: "Jaja aa si es cierto"; 4) Luz: "Jem que bonitos recuerdos :) feliz cumpleaños mi pequeño chivi"; 5) Felipe: "Gracias amor 📅"; 6) Dani: "Hahaha que bonito voy a llorar 📅📅📅📅📅📅 crecen tan rápido Cx"; 7) Luz: "Haha x'D shii 📅"; 8) Dani: "Jeje 📅"; 9) Sofi: "Aww cuñada!! Muuuuy lindo pero dale un golpe de mi parte por que me olvidó UnU jajaja que sigan juntos mucho tiempo Los quiero"; 10) Luz: "Jajaja cuñada 📅 gracias! Tambien te queremos .! 📅 n.n".

El tipo de descripciones, como el que hizo Luz, abundan entre los jóvenes, como mencioné, en general suelen hacer breves comentarios, pero las fechas especiales como los cumpleaños, aniversarios y graduaciones que se celebran en la vida offline, igualmente ameritan celebrarse a lo grande en la vida online, porque como ya he dicho, no se trata de dos vidas diferentes, al menos no, en el caso de estos jóvenes.

Además de las fotografías en pareja, existen otras que no contemplé para las gráficas pero que considero muy importantes porque, aunque son selfies en lo individual, están acompañadas de un discurso dirigido a sus parejas. Por ejemplo, en un selfie de Luz, en la que claramente se ve su brazo derecho estirado para sostener el teléfono móvil, y en la que mantiene una delicada sonrisa, escribió:

~Entraste A Mi Vida & No Me Di Cuenta Cuando & Sin Darme Cuenta Hoy En Ti Estoy Pensando Me Acostumbraste a Acostumbrarme a TU Forma De Ser + / Me acostumbraste a Necesitar De Tus Besos Porque Me Hacen Bién..... & Mi Corazón Contento~.

La fotografía obtuvo 39 “Me gusta” y los comentarios fueron los siguientes:

1) Felipe: “Guapa ❤️.❤️” 1a) Luz: “Gracias guapo ❤️w❤️”; 2) Zyanya: “aw ❤️ ¡¡¡curci!!! con amor 🤪” 2a) Luz: “Jajaja obvio tu onisan es mega cursi XD 🤪 Jajaja :’3”; 3) Pilar: “Hermooooooooosa.♡”; 3a) Luz: “Gracias 🤪 Saluditos!”.

Este tipo de fotografías en lo individual pero que van acompañadas de un discurso dirigido a la pareja, la expareja o la persona deseada no está presente sólo en las mujeres, aunque no encontré una de este tipo en el perfil de Felipe, otros de sus pares sí las tienen, incluso las publican con mucha frecuencia, como es el caso de Alejandro.

Respecto a Luz y los memes relacionados con el amor de pareja es diferente al de Felipe, pues ella contiene mucho más. En este caso presento el contenido de cinco:

1) “No, no quiero un novio que me de su chaqueta cuando tenga frío mientras el se congela el trasero. No, no quiero un novio que me pague todo lo que quiera, para eso existen trabajos. No, no quiero un novio que me llame a las 4 am diciendome 'te extraño', estaré dormida y probablemente el quiere estarlo también. Solo quiero a alguien sincero y confiable, no quiero un novio de cuento de hadas, solo quiero un novio que me ame por ser yo, por cada error y cada cicatriz que vengan en camino”; 2) “¿EL CHICO PERFECTO? No es el más guapo, ni el galán, ni el más rico. El chico perfecto es el que te defiende ante todo, el que te va a dejar a tu casa aunque se arriesgue a llegar tarde a la suya, el que se preocupa por ti, el que está contigo en todas, el que no aceptaría que te hicieran daño, el que te hace sentir que eres la mejor aunque no lo seas, pero para él sí, el que te abraza y te da un beso en la frente sin pensar en propasarse contigo, ese al que se le quitan las ganas de salir si no vas a ir tú, es ese con el que puedes ser totalmente loca y te sigue queriendo. Ese que te quiere tal y como eres, es el que se pone celoso pero habla contigo las cosas antes de enfadarse. El que confía en ti. Es el que no solo te quiere, sino que te lo demuestra...”; 3) Junto a una pareja heterosexual abrazándose se encuentra la siguiente frase: “Cuando estás conmigo se llena mi corazón tiene sentido la vida y el mundo es una ilusión”; 4) “¿No les pasa que despiertan con el celular lleno de mensajes de amor? A mí tampoco”; y 5) El quinto meme tiene el busto de una mujer de perfil y la frase “No dejaré de ser como soy, no sacrificaré mi autoestima y no cambiaré mi personalidad sólo para dejar de estar sola. Soy mujer, soy valiosa, soy libre, tomo mis propias decisiones y hago lo que me gusta”.

La “foto de portada” de la introducción de este trabajo, en la que cada uno aparece dos veces simulando una letra con su mano derecha y con la que forman una imagen/palabra que dice “LOVE”, elaborada con la aplicación Retrica⁷⁰, corresponde a esta pareja. Cada uno la puso en su

⁷⁰ Al igual que la aplicación B612, Retrica también permite agregar filtros en tiempo real.

perfil en la misma fecha, a unos días de su primer aniversario de novios. En el caso de Luz recibió 35 “Me gusta”, entre ellos el de Felipe, y en el caso de éste, la fotografía obtuvo 41 “Me gusta”, el de Luz no pudo faltar. A continuación reproduzco los comentarios que tuvo la fotografía en los perfiles de ambos. En la foto de Felipe: 1) Beto: “awww 🍷”; 2) Dana: “Cosaaaa”; 3) Dana: “🤔🍷🍷🍷🍷” 4) Valeri: “🤔🍷🍷🍷🍷🍷🍷”. En el caso de Luz: 1) Marí: “/O/”; 2) Luz: “:33”; 3) Mari: “*O*”; 4) Zyanya: “aww que tierna (yo tmn te love”; 4) Luz: “Te amote Zyanya!”

A partir de la observación de los perfiles de Felipe y Luz, de sus fotografías, memes y comentarios que giran en torno a dichas imágenes, y que en su mayoría han sido publicados desde su teléfono celular, mi interpretación es que la representación que ellos tienen del amor y de su relación de pareja se encuentra, por decirlo ilustrativamente, en una balanza entre los imaginarios amorosos romántico y posromántico. Desglosaré esta interpretación basada en las características del imaginario amoroso romántico y posromántico de Rodríguez Morales (2006) y en los 8 mitos del amor romántico de Barrón *et al.* (1999) que fueron desarrollados en el capítulo dos de este trabajo.

El primer meme de Felipe, aunque puede considerarse como neutro, hace alusión al corazón y los ojos, dos partes del cuerpo que han sido recurso literario en el discurso amoroso romántico, al igual que el comentario que Luz le hace a la fotografía de él donde el “amor infinito” se hace presente. Por otro lado, el relato que Luz publicó junto al video, por su primer aniversario, está cargado de un discurso amoroso romántico: fue Felipe quien le dedicó su primera canción, fue él quien tomó la iniciativa y le pidió ser su novia. Igualmente describe los momentos con Felipe como los mejores de su vida, eliminando otros aspectos fuera del terreno amoroso que la pudieran satisfacer. También hace alusión a la pareja eterna cuando hace referencia a que estarán juntos “hasta viejitos”. El mito de la omnipotencia reclama su lugar cuando Luz comenta que estarán juntos “en las buenas y en las malas”, el amor lo puede todo.

Por su parte, los memes de Luz muestran ambos imaginarios, por ejemplo, el primero hace referencia claramente a un imaginario amoroso posromántico, pues en él los roles de género se negocian, el criterio de igualdad está presente; pero, en el segundo meme, que tiene elementos posrománticos se combina con el romántico pues el novio perfecto, es aquel que está para defender de todo y de todos a la mujer amada, es el hombre el protector, el que cuida y se arriesga. El quinto de los memes de Luz sin duda se posiciona en el imaginario posromántico, ya que es la mujer quien demanda el mismo estatus que un hombre, existe un discurso emancipador y de empoderamiento en el que se busca la paridad con el género masculino.

Al inicio de la interpretación mencioné que considero que esta pareja tiene en su discurso elementos de ambos imaginarios, pero hasta ahora parece que el mayor peso lo tiene el imaginario amoroso romántico, mi conclusión se deriva, del resto de fotografías que no están registradas y de la relación que ambos tienen con sus pares en sus perfiles, por ejemplo, ambos tienen imágenes con sus amigos y amigas por separado, los comentarios, las fotografías cercanas con personas del sexo opuesto y las anécdotas muestran que, aunque hay un discurso romántico hegemónico, en la práctica no coincide. Este no es el caso de todos los jóvenes, por ejemplo, en la relación de Héctor y Dulce el imaginario romántico es preponderante.

7. Análisis etnográfico. Autorrepresentación de los imaginarios amorosos románticos y posrománticos en las fotografías, memes y narrativas de los jóvenes

Con el objetivo de indagar a profundidad sobre los imaginarios que los jóvenes tienen del amor y las relaciones de pareja, y guiada bajo la premisa de que hoy en día desde las ciencias sociales existe cierta inclinación por registrar las transformaciones que tienen en la etapa contemporánea -dejando de lado aquellas situaciones que permanecen, pues se presupone que pronto también lo harán-, observación, descripción e interpretación sobre la manera en que los jóvenes representan sus relaciones de pareja a través de sus fotografías y memes -posibles, gracias a dispositivos móviles como los teléfonos inteligentes-, guiarán al lector en este análisis etnográfico por un vaivén de imaginarios amorosos que ayudarán a dar respuesta a la hipótesis de este trabajo sobre la permanencia del imaginario amoroso romántico y su intersección con el posromántico (yo sólo identifico estos dos por el momento pero no implica que no existan otros ni que uno lleve necesariamente al otro).

Al contrario de autores como Diana Espejel, para quien, siguiendo a Zygmund Bauman, los vínculos afectivos que se dan a través de Internet requieren menos exigencias y el propio lenguaje que se utiliza (lleno de emoticones y abreviaciones de las palabras) demuestra que “el reconocimiento y descripción de formas afectivas que gestan una cultura cibernética (...) aleja a los interlocutores” (Espejel, 2015:90), mi propuesta de lectura es diferente. No dudo que se de esta situación en diversos casos, pero como mencionaba, no se debe olvidar que hay imaginarios y prácticas que permanecen, la cultura se arraiga de tal manera en las estructuras sociales que no todo es transformación, por supuesto que hay cambios, ninguna sociedad es ahistórica, pero algunos de éstos son más lentos que otros, se trata de procesos sociohistóricos que nos estarán sorprendiendo en el futuro pero que no dejarán de tener estelas del pasado.

En este análisis, retomo el esquema analítico sobre imaginarios amorosos de Zeyda Rodríguez Morales (2006), que presenté en el capítulo dos, para demostrar este vaivén del que hago mención.

1) *Relaciones amorosas heterosexuales y homosexuales.*

Como mencioné anteriormente, los primeros días de trabajo de campo, me hicieron darme cuenta que algunos de los jóvenes que habían dicho cumplir el perfil, en realidad no lo hacían, decidí no eliminarlos y en su lugar, observar cómo era la interacción entre todos.

El caso de los jóvenes que pertenecen a la comunidad LGBTTTI fue uno de los requisitos que algunos no cumplían, como es el caso de Damaris (17 años), quien, en sus fotografías se muestra enamorada de su pareja, Silvia. Considero que, efectivamente mantener una relación amorosa con otra persona del mismo sexo puede considerarse como parte de un imaginario amoroso posromántico pero sería erróneo pensar que el sólo hecho de tener una orientación sexual no heterosexual elimina el imaginario amoroso romántico de sus vidas. La observación de los perfiles de los jóvenes de la comunidad LGBTTTI demuestra que, al igual que el resto de sus pares heterosexuales, el imaginario amoroso romántico tiene un gran peso, las características, de la fidelidad, la exclusividad, la omnipotencia del amor, por mencionar sólo algunos, están presentes en sus discursos y representaciones.

Un ejemplo de lo anterior se encuentra en las fotografías de Damaris y Silvia. En febrero de este año, Damaris publicó una foto de portada donde está besando a su novia, ambas están sentadas en un sillón, la foto está barrida pero puede verse sin problemas como están tomadas de una mano, mientras con la otra, Damaris acaricia el rostro de Silvia. La fotografía, editada con la aplicación B612, estuvo acompañada del comentario: “Su lengua es más cocaína que lengua, y yo no me quiero desintoxicar ❤️”. La fotografía obtuvo 53 “Me gusta” entre ellos el de Silvia, algunos amigos e incluso uno de la madre de Damaris:

1) Lizeth: “Okay... Me iré lentamente viendo esto”; 2) Zaira: “Boom xD”; 3) Damaris: “Jajaja Zaira 😂😂”; 4) Silvia: “Aún así era en el momento ahora ya no 🙄😂😂😂 ntc TE AMO chiquito bb moxo 😂😂😂😂”; 4a) Silvia: “Mejor tu sobrina que tu 🙄😂😂😂😂”; 4b) Damaris: “Jajajajaja ha bueno ahorita la quito 💔😂😂😂😂 XD lárgate con mi sobrina e.e”; 4c) Damaris: “TE AMO MUCHO MÁS 💙🙄🙄”; 4d) Silvia: “Me encantan tus celos 😂😂 🤔Ñañaña ahora pones siempre una diferente jajajaja ok no... te amo 😂😂”; 4e) Damaris: “Jajajaj no vete con ella anda 💔😂😂😂😂 Pero ésta me gusta mucho UwU ❤️, te amo más mucho.. /u/”; 4f) Silvia: “Ñañañaña me tendras que aguantar asi como yo lo hago ok no te amooo

marica 🤔😏😏😏😏❤️”; 4g) Damaris: “Jajajajaja te aguanto lo que quieras UwU xD oc no”; 4h) 🤔😏😏😏 osheeee siiiii..... Ok ya jajajajaja”; 4i) Damaris: “No porque te duermes 😏😏”; 4j) Silvia: “😏 tu tambn te duermes 😏 Ya déjame... Ya no quiero nada...ok no... pues asi lo has de hacer ok no...te amo ❤️.❤️ 😏😏😏😏😏😏”; 4k) Damaris: “jajsjsja uyyyyyyyy UnUr que bien que me dices ya, ya no me toques.”; 4l) Silvia: “Jajajajaja oye pero si la pasiva soy yo...😏❤️.❤️ ya no estes de marica te amo 😏😏 amame 🤔🤔”; 4m) Damaris: “Jajajajaja pasiva 😏😏 te amo muchoooooooooooooooooo ❤️”; 4n) Silvia: “Tu pasiva 😏😏 te jamón con queso osheeee quesoooo...😏😏”; 4o) Damaris: “Te queso 7u7 🤔 Te arroz con leche 😏😏❤️😏”; 4p) Silvia: “Te tortillina con harto queso y jamón 😏😏”; 5) Margarita: “[imagen “LOVE con una rosa roja”]”; 6) Graciela (mamá de Damaris): “?ora”; 5a) Damaris: “Ora que ma xD”.

En otra de las fotos de portada de Damaris, en la que se están abrazando, y en la que sólo se ve el rostro de Damaris, pues la única parte visible de Silvia es su cabellera rapada y un poco de tinte azul, dice: “Como un hechizo, me hizo su pasión sin compromiso, hizo de mi lo que quiso y de la cama un paraíso 🤔❤️”. La fotografía alcanzó 30 “Me gusta”.

Francisco (18 años) es otro de los jóvenes del INJUVE que claramente tiene una orientación homosexual y aunque no encontré fotografías donde estuviera con una pareja, y sí con muchas amigas, todo lo que se halla en su perfil es una constante reafirmación de su orientación.

La aceptación y el respeto hacia los pares LGBTTTI sin duda es una de los cambios más sobresalientes, y aunque en este trabajo me enfoqué a las parejas heterosexuales, en los perfiles de estas últimas no se encuentran específicamente discursos homofóbicos contra parejas LGBTTTI, aunque si circulan memes que reafirman la construcción del género y quien no entra en ellos es sujeto de burla. Por ejemplo, uno de los memes más comunes es la imagen del príncipe de *Walt-Disney* de la película *La Bella Durmiente* (1959) sosteniendo un espejo, de perfil, y pintándose los labios; algunas de las frases que acompañan la imagen son: “A mi me gusta el roksito tipo Cold Play”, “El mío con deslactosada light”, “No me gusta que me toquen el cabello”, “Sólo fumo mentolados” y “Ya le hablé al seguro para que venga a cambiar la llanta”. Otro de los memes de este tipo dice: “¿Qué tan gay eres? Escucha Maluma: 20%; Bermudas: 20%; Mentolados: 10%, Pantalones tubos: 20%; Coronas (cerveza): 20%; Usas emojis: 20% Si tienes el 100% temo decirlo pero... Tienes los testículos de llavero”

Es trascendental que incluso, algunos de los jóvenes hetero postean imágenes apoyando la diversidad sexual, como Isis, quien en una de sus fotos de portada tiene un meme que consiste en tres parejas (lesbianas, heterosexuales y homosexuales) con hijos, junto el hashtag #LoveIsLove. O están aquellos, como Lorena, quien una de sus fotos de perfil, en la que sale con

su novio Genaro y quien afirmó gustarle, aplicó el filtro con los colores del arcoiris que Facebook habilitó en junio de 2015 con el link: facebook.com/celebratepride como forma de apoyar *la causa* de la defensa de los derechos de las personas LGBTTTI.

Así, los “Me gusta” y los comentarios que se dan a las fotografías de las parejas LGBTTTI no son exclusivos de ellas, jóvenes heteros y homo conviven en la plataforma como lo hacen fuera de ella, sin importar la orientación, los pares son un importante elemento que ayuda a reafirmar su identidad, su orientación y sus relaciones amorosas.

2) *¿Qué pasa con los roles de género en relación a los hijos y la familia?*

Los roles de género en cuanto a los papeles dentro de la familia no son un tema que sea tan fácil de identificar en las fotografías de los jóvenes, sobre todo, porque ninguno de ellos son padres. Aun así, al igual que considero que existe un imaginario amoroso romántico, también considero que los roles de género, en el discurso, siguen reafirmando la idea de que a la mujer le corresponde la crianza de los hijos, mientras es el hombre quien debe proveer a la familia y asegurar la protección de ésta.

Pese a lo anterior hubo un caso que no se registró durante el trabajo de campo pero que más adelante, cuando ya había acabado éste, pude detectar. En enero de este año, Federico (16 años) e Ivón, publicaron un selfie donde cargaban un bebé. Ivón etiquetó a Federico y a siete personas más. La foto la tituló: “Un hermoso momento❤️”. Cuando vi la fotografía, sinceramente no la cuestioné y no hice una relación con el hecho de que Ivón fuera quien cargaba al bebé. La foto obtuvo 64 “Me gusta”, entre ellos el de Federico. Un mes después de haber acabado el trabajo de campo, en abril, decidí entrar al perfil de la investigación y fue entonces cuando me enteré que la pareja estaba esperando a su primer bebé.

Los comentarios en las fotografías donde se muestra el muy avanzado embarazo de Ivón marcan claramente, como cae en Federico la responsabilidad de la protección, mientras a Ivón le toca preocuparse por la crianza del hijo. Ese mismo mes, Federico publicó un selfie donde Ivón está sentada en sus piernas con la blusa levantada para que pueda mostrar todo su vientre. Federico escribió: “🥰🥰🥰🥰🥰🥰🥰🥰” y etiquetó a Ivón. La fotografía consiguió 75 “Me gusta”. Los comentarios fueron los siguientes:

- 1) Yareli: “Qué lindos 😊 Muchas Felicidades Alos Dos Cuidalos Mucho Federico 😊”; 2) Amada: “Muchas felicidades”; 2a) Diego: “😊😊”; 3) Daniela: “K bonita te ves sobrina Ivón

felicidades”; 4) Leo: “👶”; 5) Leo: “Ahora a echarle ganas un abrazo y Bendiciones”; 5a) Federico: “Muchas gracias, tío, saludos”; 5b) Leo: “Esperamos con ansias que llegue bien (seguido de un dibujo de un padre enseñando a caminar a su bebé)”; 6) Jacobo: “A echarle muchas ganas chavito he”; 6a) Federico: “Asi es, tio 😊😊😊😊”.

En una segunda fotografía, también selfie, donde la cara de Ivón queda tapada por la de Federico, que está a su vez, recargado a un lado del abultado vientre ella, Federico escribió:

“No sólo es un embarazo, no sólo es un milagro no sólo es una etapa... En una nueva historia junto a ti. Nuestro primer bebé, nuestro gordo, nuestro Ale, Nuestro Gabi... Nuestra vida. Los Amo y Daría mi Vida por Ambos ❤️😊”.

Seguido del texto, etiquetó a Ivón, la imagen recibió 77 “Me gusta”, 13 “Me encanta” y 1 “Me asombra”.⁷¹ Además de las propias fotografías que Federico sube o en las que ha sido etiquetado por Ivón, el asunto de la paternidad se pierde con el resto de los contenidos, no así el perfil de Ivón, quien ahora tiene una biografía que ha sido inundada, por su madre, de comentarios, memes, videos y gifs sobre lo que significa ser madre, madre abnegada, madre preocupada, madre sin propósito en la vida que no sea el de criar a sus hijos y sobre todo, madre católica, quien pone en las manos de “Jesús” el bienestar de todos.

El tema de la crianza de los hijos y de la protección de la familia, no es tampoco un tema que sobresalga en los memes de estos jóvenes, aunque sí pude registrar algunos. Por ejemplo, en la línea del imaginario amoroso posromántico, Luis publicó un meme, que consiste en la fotografía de un hombre cocinando frente a la estufa, con la escoba a un lado, un mandil café con puntos blancos en su cuerpo y cargando con un rebozo, en la espalda, a su perro, la leyenda del meme es: “Yo entrenando cuando me case”. La imagen obtuve 22 “Me gusta”.

Lisa (16 años) publicó este año una serie de diecinueve memes sobre el tema de ser padres primerizos, desde que se enteran de la noticia hasta que la bebé ha nacido. Los roles en cada uno de los memes sin duda están ligados al imaginario amoroso romántico: ella, preocupada por ir maquillada al hospital a la hora del parto, por los cambios que su cuerpo tendrá, por, ya nacida la bebé, como la intenta vestir el papá (equivocándose en la combinación de colores) y siendo amorosa todo el tiempo; en su lugar, el padre preocupado por todos los gastos que se vienen y

⁷¹ Cuando realicé el periodo estricto del trabajo de campo, Facebook únicamente permitía darle “Me gusta” 👍 a las publicaciones, para cuando Federico e Ivón subieron estas imágenes, la plataforma ya había habilitado otras opciones como “Me encanta” 🍷, “Me divierte” 😄, “Me asombra” 🤯, “Me entristece” 😞 y “Me enoja” 😡.

por cuidar a la madre en el embarazo para que no haya contratiempos. La publicación tuvo 18 “Me gusta” entre ellos, el de su novio Alejandro.

Por su parte, Roberto posteó en la biografía de su novia Isis, una serie de diecisiete memes que tratan sobre los roles de género en la familia y escribió: “Mira mi amor 😊❤️ xDDD”. Algunos de los memes dicen: “Cuando le pides a tu marido que te ayude a doblar la ropa”, en la imagen se ve sin doblar un forro de cama con una nota que dice: “No fui creado para que me doblaran :(” ; “Cuando lo dejas en la casa con los niños”, la imagen es una nota pegada en la pared con la leyenda: “Recuerda hijo: si tu mamá no sabe, no ha sucedido nada”; un tercero, es la imagen de un taladro, que en lugar de tener una broca puesta, tiene una pinza para batir: la frase que acompaña la foto es: “Le pedí a mi esposo batir la crema pero el ruido se me hizo sospechoso.” Isis comentó: “Jajaj... ay mi amor, están muy divertidos. Ya me imagino que así pasara contigo”; Roberto reafirmó: “Jajajaja de echo mi amor, creo que así sería yo xDD.”

El hecho de que de los memes y las fotografías se derive la permanencia de características del imaginario amoroso romántico no implica que en la práctica estos roles no se estén reconfigurando, es aquí donde recae la importancia de continuar esta etnografía virtual y extenderla al trabajo cara a cara.

3) ¿Qué pasa con los estereotipos de género?

Las características con las que cada género es identificado, a diferencia de roles de género dentro de la familia, si son motivo de producción, circulación y consumo de discursos y representaciones en gran cantidad. De los diferentes temas que están entramados al fenómeno amoroso, éste es uno de los que generen mayores contradicciones como trataré de mostrar.

Dichas discordancias no eliminan el hecho tajante de que en el discurso la mayoría de los comentarios en las fotografías y memes, los estereotipos de género tradicionales siguen estando marcados. Sería inasequible dar un reporte de la gran cantidad de imágenes que giran en torno a este tema (considero que es una investigación *per se*), y pese a que la revisión de ellos comprueba que las mujeres siguen siendo consideradas como sentimentales, pasivas, ingenuas, sumisas, dependientes, seductoras, caprichosas, sinceras, honradas, resignadas, frágiles, irracionales, soñadoras, dóciles, buenas, entre otros, y a los hombres como rebeldes, intrépidos, protectores, racionales, fuertes, competitivos, independientes, lógicos, infieles, viriles y aventureros, quiero presentar el caso de Roberto e Isis, porque ellos han planteado abiertamente esta discusión en sus perfiles. Remarco, no es el caso de todas las parejas, ellos son la excepción y ésta es la que me ayuda a mostrar la paradoja.

Roberto e Isis empezaron su relación en septiembre de 2015 y dos meses después, él, con la ayuda de la aplicación Candy Camera⁷², y desde su teléfono celular, publicó un collage compuesto por dos selfies de ambos. El comentario que acompañó el collage fotográfico dice: “No sé cómo alguien tan mágica como ella se fijaría en un tonto como yo 🤔❤️🤔❤️”. La publicación sólo tuvo tres “Me gusta”, los comentarios aparecieron de la siguiente manera:

1) Isis: “Me fije en ti mi amor solamente porque tu eres diferente y supiste como entrar poco a poco a mi corazón y pudiste lograr lo que nadie a podido hacer... que es hacerme sentir muy pero muy feliz... Te quiero mi mucho mi amor...🤔❤️”; 2) Roberto: “Ay mi amor /u\ no se, es que diario me lo pregunto, tu siendo tan bonita 🤔❤️❤️ tan cariñosa, tan dulce y detallista estas conmigo, no sabes lo afortunado que me siento mi princesa hermosa 🤔❤️”.

Durante el seguimiento, los memes que Isis publicaba en su perfil respecto al tema llamaron mi atención por la manera en que se autodefinía, por ejemplo, memes con las frases:

“No soy el tipo de chica que buscas. Soy ruda, odio a todo el mundo, no salgo de mi casa, prefiero jugar video juegos que irme a fiestas. Muerdo a la gente y maltrato a los novios y además te odio especialmente a ti.”

“Soy una princesa... Medio vato... Pero princesa...” y un meme más en el que un dibujo de una chica tiene la mitad de su cuerpo con un traje rosa, hay un labial rojo y un emoticón con los ojos de corazón, mientras la otra mitad de la chica tiene su traje color negro, así como el labial, la pintura de uñas y un corazón; la frase que acompaña la imagen dice: “50% de mi: ama las flores, las cosas lindas y desea la paz mundial. 50% de mí: ama la rebeldía, la fiesta desenfrenada y disfruta joder a las personas”.

El meme que abrió el debate, sólo era un texto que dice: “Nunca fui ni seré, de esas chavas bonitas delgadas de cabello perfecto, con la que todos querían andar 🤔❤️ ” El meme tuvo 5 “Me gusta”, uno era de Roberto. Los comentarios fueron los siguientes:

1) Roberto: “Pero a pesar de eso, y aun que no lo creas! Te vi y fue como que “¡Wooooow!” y pues...se me hizo el milagrito xD de andar con esa persona que me robo el aliento 🤔 perdón amor pero te lo tenia que comentar 🤔❤️”; 2) Isis: “Ay mi amor 🤔 /u\ Sabes que me encanta que me digas cosas así 🤔 Jajaja... y no pidas Perdon bbe”; 3) Roberto: “Es que tu no eres como las demás, eres única en un millón y eso fue una de las cosas que me enamoro de ti”.

⁷²CandyCamera, junto con B612 y Retrica, es otra de las aplicaciones más usadas por chicos y chicas que ofrece filtros para editar las fotografías.

♥"; 4) Isis: "👉"; 5) Liz (hermana de Isis): "Hay mi vida no te sientas así... aunque no lo creas tu eres muy bonita y tienes unos hermosos sentimientos y eso es lo que cuenta y es lo que te hace tan especial. Tu novio tiene razón eres única en un millón. Nadie se compara contigo. Lo que te hace especial es tu forma de ser, nadie es como tú. Eso nunca lo olvides 😊"; 4a) Isis: "Ay mi vida... muchas gracias Por eso te quiero mucho 😊".

Horas después, Roberto publicó en la biografía de Isis:

Tu no fuiste como el resto de las mujeres, te vi con tu cabellera pintada, poco maquillaje, no eras como ellas, no eras delgada, maquillada, con celular caro, creida, bien peinada, tu eres única en tu clase y así, con mil y un defectos me robaste el aliento, el corazón y hasta la fecha me sigues teniendo perdido ♥ me sigues gustando como la primera vez, me gusta tal y como eres, despeinada, sin maquillaje, vistiéndote como a ti se te da la gana, sin usar minifalda ni escotes me embriagaste y volviste loco! Eres única en tu clase Isis ♥".

Por supuesto, Isis, como otras 4 personas más, le dieron "Me gusta" a la publicación y además escribió: 1) Isis: "Ay mi amor..."; 2) Isis: "👉"; 3) Isis: "👉"; 4) Roberto: "Tu no te preocupes si no eres como las demas, tu eres única, eres diferente y eso me encanta de ti, me enamora ♥".

La noche de ese mismo día, Isis publicó un meme que consiste en un dibujo en el que un chico está agachado frente al lavamanos lavando sus dientes, mientras su novia llega por atrás, lo toma de la cintura, simula penetrarlo y dice: "¡¡¡¡tome puto!!!!"; la frase que acompaña el dibujo dice: "Yo soy ese tipo de novia". Isis escribió al momento de publicarlo: "Jajaja... sino me creen pregúntenle a mi novio xD". Roberto indico, junto con otros 5 amigos de Isis, que la publicación le gustaba. Hubo seis comentarios alrededor de ella:

1) Karla: "Hahahaha nmm nani x'D me meo"; 2) Isis: "Jajaja... es que enserio asi luego le hago xD si o.no.."; 3) Isis: "Roberto (etiqueta)"; 4) Roberto: "Esbgracioso cuando lo haces pero es aun mas gracioso cuando yo empiezo a "Gemir" xDDDDD"; 5) Karla: "Hahahaha nmm xD mi pansa"; 6) Isis: "Jajaja... es que no ma le hace bn chistoso, hasta empieza a gritar xDD".

El caso de Roberto e Isis, muestra que en las características con las que son definidas hombres y mujeres en la sociedad contemporánea se están transformando, lo que al mismo tiempo implica una frustración y desajuste en los pensamientos de los chicos, sobre todo de las mujeres. Los cambios aún no son radicales, pues aunque Isis constantemente publica no ser como el resto de sus compañeras, en su discurso también se observa una necesidad por ser aceptada por aquellos que la consideran "diferente".

Algunas otras parejas muestran cambios en aspectos de su relación que están íntimamente ligados a los estereotipos de género, aun así, en el discurso y las representaciones los cambios son muy lentos. Hay casos donde las chicas se asumen gustosas de las características con las que la sociedad las define, al igual que los hombres, incluso puede verse en el comentario que Roberto hace en el collage que mencioné al inicio de esta explicación, en el que él mismo define a Isis como bonita, cariñosa, dulce y detallista, merecedora del sustantivo “princesa”.

De tal manera que en este aspecto del imaginario amoroso romántico sigue predominando pero muestra contradicciones, chicos y chicas están en un vaivén de características impuestas por las instituciones que asumen y al mismo tiempo cuestionan, pareciera que se busca un equilibrio, se busca ser delicada y bella, al mismo tiempo que independiente y fuerte, en el caso de las mujeres. En menor medida también se ven estos cambios en los estereotipos que definen a un hombre, se reconoce su fuerza y autonomía, al mismo tiempo que se valora el miedo a expresar sentimientos, sobre todo, por ejemplo, cuando hay una ruptura amorosa, momento en que las publicaciones donde muestran su dolor por la pérdida y la fragilidad salen a flote. Es verdad que la inteligencia, el compromiso y la disposición al trabajo se valora en ambos género pero no se desligan del resto de los estereotipos y valores impuestos históricamente.

4) Amor: ¿entrega absoluta vs respeto y equidad?

Sería un error pensar, como lo muestra el asunto de los estereotipos de género, que se vive la experiencia amorosa solamente bajo un solo imaginario, la realidad no es dicotómica como en ocasiones, los marcos analíticos, necesitan trabajar. La idea de que el amor se demuestra con la entrega absoluta convive igualmente con el ideal del respeto y la equidad entre los miembros de la pareja. Pero también como en el caso anterior, pude observar las imágenes de Dulce, que son la clara muestra de cómo en algunas parejas es más marcado un imaginario que otro. Dulce, la chica de la que anteriormente ya había hecho mención con referencia a la frecuencia con que escribe en la biografía de su novio Héctor, más que él, se expresa en casi todas las ocasiones que hace mención a su relación (uno de los dos temas que predominan por mucho en su perfil) bajo un discurso basado en un imaginario amoroso romántico.

En marzo de este año, Dulce publicó desde Instagram, una fotografía en la que ella y Héctor se están besando. Es un plano general con un árbol en el tercer y segundo plano, mientras

5) *¿Qué pasa con la sexualidad, sigue estando ligada a la reproducción o a la satisfacción?*

En el caso de la sexualidad ligada a la reproducción se acepta en este grupo de jóvenes, como un resultado natural a futuro, pero en este momento de su vida se aleja de la reproducción, por lo menos hasta que por descuido o decisión, casi siempre el primero, la chica “resulte” embarazada.

Fotografías de pareja que hagan referencia a ella no existen explícitamente, a lo más que se llega es a tomarse selfies en las que la pareja saca las lenguas y las tocan ante la cámara. Por otro lado, es más común este tema entre quienes no tiene pareja, como si, aquellos que la tienen trataran de ocultar esa parte de su relación. Otro tipo de fotografías, sobre todo en las de las chicas, son aquellas en las que modelan su cuerpo, camisas ombligueras entalladas, pantalones pagados y a la cadera, algunas blusas escotadas que muestren el busto.

No pasa lo mismo con los memes, de quienes si se pueden sacar algunas conclusiones fundamentales como el hecho de que la sexualidad está presente en sus relaciones y está más ligada al imaginario amoroso posromántico que al romántico. La satisfacción, el deseo y el placer son temas de burla y risas, como consecuencia de un imaginario que castiga a quienes se asuman como sexualmente activos, así que la opción es el chiste antes que asumirse con precisión como seres sexuados, lo que no se pone en duda, pero se omite o disfraza.

Dos memes de chicas que se posicionan como lejanas al ejercicio sexual son los de Isis y Lorena. Por un lado, Lorena publica uno que dice: “Un apareja de chavos besándose: Pocos hombres tienen la habilidad de enamorar a las chicas con palabras, hechos y no sólo con sexo <3” ella pone: “Ohhh eso si es amor ❤️”. Por el otro, Isis publica uno con el siguiente contenido:

Niñas de 13 años, con cuerpo de una de 21, con vida sexual de una de 25 y con un novio de 35 años. Yo: una chica de 16 años, con un cuerpo de una de 13, mi vida sexual no va más allá de lo que leo en los libros y un novio que me tira pan quemado.

Por su parte, Martha, como ya había comentado, si tiene gran cantidad de contenido sexual en sus memes: fotografías bajadas de Internet de chicas desnudas, en relaciones lésbicas, hombres besando senos y glúteos de mujeres, todos ellos con cuerpos esculturales, delineados, marcados y tatuados. Este tipo de imágenes reciben varios “Me gusta” pero casi nunca son comentadas. En tu tono menos gráfico, Mia publicó un meme que no fue ni comentado ni motivo de gusto pero que sin duda circuló, éste dice: “Si tu novia es más perversa que tú, cuidala, ella es la indicada 👍”.

El caso de los hombres es diferente, y aunque en las características del imaginario amoroso que propone Rodríguez Morales, no se hace una mención de la diferencia entre los géneros, son ellos, los hombres, quienes hablan con mayor soltura sobre el ejercicio de la sexualidad, sobre todo, sin fines reproductivos. Luis, es de los chicos que más contenido sobre este tipo tiene en sus álbumes de foto, cinco de los memes son: 1) La imagen consiste en una pantalla de celular que muestra una conversación que dice: -Estas lista para esta noche pequeña? Vas a usar esa boquita bastante 😊 -Hola, soy el padre de Laura... Porque va a usar mucho la boquita 😏 -Ah, no te lo ha dicho...? -EL QUE??? -Es noche de karaoke”, la acompaña una foto de la película de Matrix, en la que el personaje principal, Neo, se inclina de espaldas y esquiva las balas; 2) En el fondo del segundo meme, aparece un motel con el nombre de “El Cine”, la frase dice: “-Señor, llevaré a su hija al cine, regresamos al rato. -Sí, no se tarden mucho. -No señor, en 4 horas la traigo.”; los otros tres hacen énfasis en las mujeres: 3) El meme de texto expresa: “-Ya te dije que no te voy a perdonar. -¿Y si te la chupo? -Esta vez ganaste, pero date cuenta de lo que haces.”; 4) “-Amor, estoy aburrida -Cogemos? -No todo en esta vida es sexo - Entonces qué hacemos? -Vamos a coger, pero reflexiona en lo que te dije.” Y, 5) “Hoy encontré el rosario de mi hija debajo de su cama, que linda mi niña siempre tan religiosa y recata” en el fondo la imagen de una bolas chinas o bolas de geisha (juguete sexual) moradas.

6) ¿El cortejo importa actualmente?, ¿quién debe tener la iniciativa de la relación?

En este punto, vinculo dos de las características que tienen los imaginarios amorosos según el esquema analítico que sigo. Los temas conjuntados tratan sobre el cortejo y sobre quién debe llevar la iniciativa en la relación. Decidí conjuntarlos porque la historia que narra Lisa, junto a un collage que elaboró con quince fotografías (incluido un collage hecho con otras siete fotografías) de ellos en pareja, sobre cómo inició su relación con Alejandro, hasta el momento de faltar dos semanas para cumplir nueve meses juntos, ilustra perfectamente este debate. Además, se muestra claramente el papel que tuvo en su relación las fotografías celulares y Facebook. Con motivo del futuro aniversario, Lisa escribió:

Dejenme contarles una pequeña historia de amor... 🤝❤️ / Todo empezó el 06/09/14 en los xv de Naty ❤️ Ella me había invitado a ir en su limusina, entonces llegue temprano porque sólo conocía a las JALBIN y a Shar xd llegó la limusina después de un rato ❤️ yo iba con mi teléfono como siempre, sin darme cuenta quien iba a nuestro alrededor 🤔👉 / Llegamos al Ángel, entonces lo vi 🤝❤️ no podía creer que estaba viendo a alguien con la sonrisa más

perfecta de todas, con las pestañas encantadoras de tan largas que eran :) ♥ ¡Dios! estaba enamorada, ¿quién puede enamorarse en segundos? 🙄 no sabía que decirle, si acercarme a él o no, después de un rato me acerque y le dije “Oye amigo ¿nos tomas una foto?” el dijo con una sonrisa “si claro” la tomamos rápido y regresamos a la limo, fuimos a varios lugares mas y de ahí a la iglesia, el se sentó al frente y yo hasta atrás con mis amigas y Abraham xd lo mas raro era de que por mas que quería dejar de mirarlo no podía, era imposible dejar de hacerlo 🙄♥ salimos de la iglesia y nos fuimos al salón ♥ el estaba sentado el la mesa de a lado ♥ después de la batucada yo me desaparecí con el primo de Maria xd regrese cuándo el ya se había ido 😞♥ ni siquiera le pregunte su nombre, ni en donde vivía 😞 era lo mas feo, me había enamorado sin siquiera saber quien era 🙄♥ después de unos me llegó una solicitud de un chico llamado “Alejandro Noé Fernández Soto” lo acepte sin siquiera saber quien era, empeze a ver sus fotos ♥ no podía creerlo 🙄♥era él! 😞♥ ¡Dios! ¿cómo me encontró? ¿como supo quien era? ¿le habrá preguntado a Naty? 🙄♥ quien sabe, pero era hermoso 🙄♥ / Paso un tiempo y el me hablo 🙄♥ me dijo que si podía darle un consejo sobre como tratar y hacer feliz a una chica, yo con todo el gusto de mundo se lo di ♥ dejamos de hablar hasta que un día el puso “Like y te publico” yo sin pensarlo le di mg [Me gusta], segundos después ya tenía un “Linda noche, te quiero ♥” empezó una guerrita de “Yo mas” después pasamos a hablar por privado 🙄♥ el me dijo que le gustaba y le contesté que a mi igual le gustaba el :) ♥ le dije mi edad y el me dijo la suya [Lisa es dos años mayor que él, en ese entonces ella tenía 14 y el 12 años], a la vez hubo una frase que decía “admítelo no podemos andar porque soy más chico que tú” entonces yo le dije “La edad y la estatura son solo números” ♥ entonces seguimos platicando día con día 🙄♥ sin importar la hora o que tuviéramos algo que hacer 🙄♥ eran perfectas nuestras platicas 🙄♥ no podía creer que estaba hablando con la persona que me gustaba ♥ era algo tan inexplicable :) un dia yo le dije que si me acompañaba al concierto exa y aceptó 😞♥ esperaba con ansias ese día 🙄♥ yo tenia una sorpresa, al igual que el ♥ llegó por fin ese día, le di una carita de Kiss y le dije que la abriera hasta que le dijera y el me dio un bugs bunny 🙄♥ (para no hacer tan larga la historia contare desde que llegamos al foro sol ♥) llegamos al foro sol 🙄♥ pasaron muchas cosas antes de ingresar, los boletos no eran los mismos 😞♥ 3 eran diferentes 😞♥ lo primero que grite fue “Yo me quedo con Ale” y lo jale :) ♥ entramos, todos estaban desesperados por estar juntos, menos el y yo ♥ llegó el momento en que le dije que abriera la cajita, estaban muchas cartas y las estaba leyendo mientras yo grababa 🙄♥ de repente tuve que cortar el video, pues había forma de pasarnos a las gradas y estar todos juntos ♥ llegamos a los que serian nuestros lugares y le pedi que siguiera leyendo ♥ Eli estaba preguntando si era esa y yo le decía que no, hasta que por fin llegamos a la ultima carta, la cual decía... Y bueno ¿quieres andar conmigo? ♥ El primero dijo que no 😞♥ y luego se ríó y dijo claro que si 🙄♥ no podía creerlo 🙄♥ la persona que me gustaba me había dado el si :) ♥ era ya no solo un domingo cualquiera, era el domingo 19 de octubre del 2014 🙄♥ era el comienzo de una historia, NUESTRA historia :) 🙄♥ / paso un mes sin vernos 🙄♥ pero hablábamos diario a cada minuto :) por un momento pensé “esto no va a funcionar” 😞♥ me desanimaba 😞♥ hasta que el 19/11/14 lo vi de nuevo 🙄♥ llego con un panda y un sobre gigante y yo solo había llevado un cartel con un dibujo y cosas escritas♥ lo vi solo como 30min 😞♥ luego a la semana iba a mi casa :) ya lo veía mas 🙄♥ era algo

tan perfecto y hermoso :) 🤗❤️ / Llego el día de mis xv, él llegó al salón con un perrito hermoso 🤗 a pesar de que se sentía mal, estuvo conmigo hasta las 5am 🤗❤️ / Llego el 19/12/14 dos meses :) un gran logro después de no vernos un mes 🤗 pasaron días y llegó Navidad, para ese día nos habíamos enojado y nos nos veíamos 😞❤️ después de unos cuantos días más llegó el día de los inocentes y decidimos jugar una broma del tamaño que hicimos que a mi prima se le bajara lo peda 😂😂👉❤️ / Llegó año nuevo y estuvimos juntos 🤗❤️ despedimos el 2014 y empezamos el 2015 JUNTOS 🤗❤️ algo muy bonito 🤗 esos días lloramos, reímos, comimos, etc paso de todo :) / cumplimos 3 meses y él llegó con un cartel y rosas a mi casa 🤗❤️ me entregó las cosas y yo le di un cuaderno lleno de cosas bonitas y uno más chico que tenía una historia bonita 🤗❤️ / Llego el 14 de febrero 🤗❤️ que se podría decir que los 4 meses 🤗 él me dio una cartera, chocolates, cartas y me llevó al cine ❤️ yo le do una chamarra de Batman y chocolates 🤗❤️ / Llegaron los 5 meses, la pasamos todo el día juntos :) / Llegaron los 6 meses 🤗 ¡Medio año! ¿Quién creería que llevamos tanto? 🤗❤️ ese día se supone que no lo vería porque tenía una obra y él se sentía mal 😞❤️ pero ¡oh! sorpresa 🤗 Llegue y mi cuarto estaba lleno de globos con fotos, rosas y los dulces que tanto me gustan 🤗❤️ / Llegaron los 7 meses 🤗❤️ y yo le do un cubo mágico lleno de fotos y frases bonitas 🤗❤️ Llego su cumpleaños y para esto yo le había pedido a mi suegra que si me dejaba adonarle su casa y ella emocionada me dijo que si 🤗❤️ para esto él iba a salir❤️ entonces yo llegue a las 3 con globos y postit, con un poco de ayuda de Wendy pude terminar la sorpresa :)❤️ / Llegaron los 8 meses 🤗 un día juntos lleno de risas y fotos / ahora si ¿quién diría que llevamos tanto tiempo juntos? después de que no nos vimos un mes, ahora estamos a 15 días de cumplir 9 meses 🤗❤️ los más hermosos ❤️ con peleas, enojos, gritos, celos, amor, cariño, etc, a pesar de todo seguimos de pie ❤️ /❤️19.10.14❤️ A.N.S. && C.L.V.C.❤️ Mickey && Minnie❤️

Después de tan extensa descripción que Lisa hizo desde su teléfono celular sobre algunos sucesos que han vivido ella y Alejandro durante casi nueve meses de noviazgo, la publicación obtuvo 73 “Me gusta”, el de Alejandro es uno de ellos, además hubo varios comentarios que contribuyen al análisis:

1) Alejandro: “Concierto Exa 🤗❤️ las gradas en las que leí esa última cartita “Y Bueno ¿Quieres andar conmigo?” 😍😍😍❤️🤗 esa cartita, ese primer abrazo tuyo y ese primer beso JAMÁS! lo voy a olvidar 🤗❤️ Estoy muy feliz mi amor en verdad estoy muy feliz a tu lado ❤️😍 en 15 días son 9 meses Juntos :) 😍😍😍😍❤️🤗 Qué rápido pasa el tiempo 😍😍😍🤗❤️ Te amooooooooooooo” 😍😍😍😍😍😍😍😍😍😍❤️🤗 /❤️❤️❤️❤️ 19/10/14❤️❤️❤️❤️ Te amo 😍😍❤️❤️ (Alejandro publicó una fotografía del concierto EXA FM); 1a) Lisa: Te amo muchoooooo 🤗❤️ eres el mejor 😍😍😍❤️ gracias por TODO 🤗😍❤️ te amo muchisisisisisisisimo 🤗❤️ tan solo 14 días 🤗❤️ ; 2) Joshua: “Vergaaaa esto si es una historia de amor jajaja la lei toda sin querer queriendo Que lindos c:”; 2a) Lisa: “Gracias por leerla y decir eso Josh 🤗 Te quiero ❤️”; 3) Fabys (madre de Alejandro): “😊”; 4) Fabys: “Muy bonita historia los quiero y respetense!!!”; 4a) Lisa: Gracias señora❤️ Nosotros la queremos

mucho a usted 🙏❤️; 5) Estela: “Muy bonita historia!!! Espero en vdd de todo corazón que sigan así”; 5a) Lisa: “Gracias Estela ❤️ claro que si 👫❤️”; 6) Evelyn: “Que bella historia, jaja yo también fui a el concierto EXA estaba en la parte de hasta abajo casi enfrente del escenario!”; 6a) Lisa: “Gracias Eve ❤️ estabas donde nos habia tocado al principio 🙏❤️”; 6b) Evelyn: “De nada de verdad es muy bonita su historia Lisa ❤️ encerio?”; 7) Nani: “La mejor historia que eh leído Mucha suerte 🍀❤️”; 7a) Lisa: “Gracias por tus buenos deseos y por leerla bebé 🙏❤️”; 8) Laura: “Es muy hermosa su historia Sigam por mucho tiempo juntos, no dejen que nada ni nadie los intente separar / Su historia es una verdadera y comprueba que amor de verdad existe / Lisa se muy feliz con el y duren muchísimos años juntos 😊❤️”; 8a) Lisa: “Gracias 🙏❤️ Nunca lo dejaremos 👫 es una promesa ❤️ Gracias por decir esas palabras tan lindas 🙏❤️ / Laura lo soy gracias por tus buenos deseos 🙏❤️”; 8b) Laura: “Lo mejor para ti y para el 👫❤️”; 8c) Alejandro: “Lo que construí con esfuerzos y tiempo un pendejo lo destruyo con palabras y te dejaste ir 🙏❤️❤️❤️❤️❤️❤️❤️❤️❤️❤️”.

La narración de Lisa sobre su relación sirve para ejemplificar como las características de los imaginarios oscilan en la vida cotidiana de estos jóvenes. En cuanto al cortejo, fue Lisa la primera en hablarle a Alejandro, esto con el pretexto de que le tomara una fotografía, pero no fue hasta constantemente, teniendo consecuencias en las prácticas que llevan a su vez a modificar otros aspectos relacionados, como los roles de género.

Igualmente quiero hacer referencia a un tema en el que abundaré más adelante: me refiero al papel que juegan la red de amigos en la validación de las relaciones. Por supuesto que esta historia no era para Alejandro, él la conoce, y la propia Lisa inicia con un “Dejenme contarles una pequeña historia de amor...”, es decir, busca ella a través de esta narración la ratificación de una imagen compartida que ha querido dar sobre su noviazgo. 73 “Me gusta” además de un comentario como el de Laura (“Su historia es una verdadera y comprueba que amor de verdad existe”) considero eran el objetivo de dicha publicación.

Un punto más, es el papel de las fotografías en su relación de noviazgo, desde un inicio y hasta el final, éstas se encuentran presentes. De hecho, esta pareja encabeza la lista de quienes más cantidad de fotografías y memes tienen, tanto en lo general (Lisa: 6003 y Alejandro: 953) como en lo relacionado con el tema amoroso: Lisa 972 (290 fotografías y 682 memes) y Alejandro 218 (146 fotografías y 218 memes). Todo inició con un “nos tomas una foto”.

Memes que traten sobre el cortejo y sobre quién debe de tener la iniciativa se encuentran en los perfiles de estos, no abundaré en ellos, sólo mencionaré uno breve que Milton publicó: éste consiste en dos escenas, en la primera un chico jala del brazo a una chica hacia él, en la segunda ambos se están besando, la chica tiene los ojitos abiertos de sorpresa. La imagen le gustó a 29

personas, entre ellos Mia, su novia. Los comentarios sólo fueron dos: 1) Itzel: “Ooowque él la buscó por medio de Facebook que la relación inició, aunque no pasó a ser una relación cercana hasta que Alejandro escribió en su biografía “Like y te publico” y Lisa señaló que le gustaba, Alejandro cumplió y publicó en la biografía de ella. ¿Quién cortejó a quién?, hasta el momento la narración indica que ambos contribuyeron en el cortejo. Pasados los días Lisa lo invitó a un concierto, y por medio de una carta le pidió que fueran novios. La iniciativa la tomó Lisa, pero sin duda Alejandro ha demostrado a través de regalos, rosas y chocolates su interés, lo que no implica que Lisa no haya mostrado su afecto a través de éstos, pero la mayoría se concentra en detalles como cartas y fotografías.

En el amor posromántico, el cortejo no es indispensable, y ya que en este caso el cortejo, por medio de Facebook y no en el mundo físico, fue importante para el desarrollo de la relación, no puede decirse que la pareja se encuentra en este imaginario, pero, aunque no es marcado en el esquema, el cortejo ha sido parte de la “obligación” del hombre, debe ser su iniciativa y como en este caso el cortejo se dio de manera mutua, entonces, evidentemente tampoco cumple el total de características del amor romántico. Son estas discordancias las que ayudan a entender que los imaginarios sobre el amor y las relaciones de pareja están interactuando

7) ¿Qué pasa con el matrimonio, sigue siendo una ilusión o los vínculos civiles y religiosos pierden fuerza?

Al igual que las transformaciones que se han generado en la relación entre la sexualidad y la reproducción, en este estudio de caso, el matrimonio ya sea el civil o el religioso brilla por su ausencia, ni siquiera las parejas de mayor edad o con más tiempo juntos hablan, a través de sus fotografías, sobre la posibilidad de casarse. Se plantea el amor eterno, infinito, el que nunca acabará, aquel que pese a los problemas enfrenta todo, pero no se hace mención de que ese amor se formalice por medio de una unión matrimonial. Dulce llamó a Héctor en alguna ocasión “esposo” y Felipe y Luz tienen algunas fotos casándose en kermeses, incluso, como se dijo, marcaron su situación sentimental como “Casados”, pero fuera de eso, el matrimonio y las relaciones que estos jóvenes establecen no están en sintonía. Incluso, Federico e Ivón, ahora que esperan un hijo, tampoco han mencionado en sus publicaciones que estén pensando en casarse.

Memes al respecto, tampoco abundaron y en todo caso, basándome en sólo dos memes, de Mia y Miguel (no son pareja) diría que ellos se alejan más que ellas de este tema, por lo menos ahora, porque los comentarios apuntan a que probablemente se unan en pareja pero no por el

momento. El meme de Mía es un dibujo de una pareja de novios jóvenes bailando en su boda, ambos bailan alegres, ella con un traje de novia blanco, corto y fresco y él con un peinado y un traje juvenil. Mia escribió junto con la imagen: “Yo Quiero Algo Así ❤️❤️❤️😄❤️❤️❤️” A diferencia de Mía que puede ver el matrimonio con ilusión, Luis publicó un meme que dice: “-¿Cuánto cuesta este aparato de tortura? -Es un anillo de compromiso señor - ¿por eso, cuánto?”

La edad de los jóvenes que trabajo, quienes en su mayoría están entre los 14 y 18, puede ser un indicador sobre porqué el matrimonio no es una prioridad para ellos, lo que no niega que en un futuro esta percepción pueda cambiar.

8) Familia e hijos o pasión, ¿en qué se sustenta la perdurabilidad de su relación?

En sintonía con el punto anterior, las relaciones de pareja que actualmente establecen los jóvenes que participaron en la investigación no se sustentan en la familia ni los hijos sino en la pasión de pareja exclusivamente. En ninguna de las fotografías se hace alusión a los hijos, excepto en las de Ivón y Federico quienes están esperando a su primer hijo. Fuera de ellos algunos jóvenes, sobre todo las mujeres, llegan a postear memes sobre la idea de tener un hijo en el futuro pero en ningún momento sus relaciones actuales dependen o se basan en ese sentimiento.

Por lo anterior, se puede concluir que la perdurabilidad de sus relaciones se enmarca en el imaginario amoroso posromántico, en el cual los hijos y la familia quedan de lado para darle lugar a la pasión, quien ayudará, según su intensidad, a que la relación se extienda o se termine. Por ejemplo, Milton posteo un meme que dice: “Cuando un hombre está enamorado entrega todo de sí, ¿saben por qué? Porque un hombre enamorado se ilusiona y piensa en el futuro con esa chica especial”. “Pensar en el futuro” puede interpretarse de diferentes maneras, ya sea en seguir juntos como pareja o formar una familia, pero ante la no especificación no se puede caer en deducciones basadas en especulaciones.

9) Relación de pareja, ¿sinónimo de tener hijos?

Este punto se relaciona con el anterior, nuevamente los hijos forman parte del imaginario del amor romántico que no se registra en los perfiles de estos jóvenes, al contrario, la información que circula en los memes -ya que las fotografías ni siquiera hacen mención al tema-, indican que los jóvenes no gustan por ser padres a temprana edad. Luis publicó dos memes que así lo demuestran, el primero de ellos dice: “Mi amor, ya me bajó, parece que sólo se retrasó unos días”, el texto está acompañado por una imagen tomada de la película *En busca de la felicidad* (2006)

que protagoniza Will Smith y su hijo, específicamente se capturó una toma en la que el personaje principal da un profundo respiro, a ésta se le agregó la frase: “Esta parte de mi vida, esta pequeña parte, se llama felicidad”. El segundo de los memes se trata de una pantalla de celular en la que se muestra una conversación que dice:

-Oye Oscar, quiero hablar contigo, ya van tres semanas que me tenía que bajar y no me llega. Creo que estoy embarazada y tenemos que vernos... -Movistar le informa que nuestro cliente ya no cuenta con este número telefónico. -No mames Oscar 😡!!! Eres tu! Escribiste movistar con b. contéstame cabron. -Se les informa que también están presentando errores ortográficos en los mensajes.

Al menos en el caso de Luis queda muy claro que los hijos no son parte fundamental de su relación de pareja y considero que ésta es la opinión generalizada, lo que no implica que si ocurre un embarazo el panorama no cambie, como el caso de Ivón y Federico, quienes actualmente se presentan en sus perfiles como felices y dichosos por el futuro nacimiento. De nueva cuenta, el imaginario amoroso posromántico es generalizado en este aspecto.

10) Fidelidad absoluta: clave para el éxito de una relación amorosa.

Otro de los temas en los que el imaginario del amor romántico predomina en ambos géneros es la idea de la fidelidad, en ningún momento ésta se vuelve negociable, la distinción entre fidelidad espiritual y carnal que se propone en el imaginario posromántico no se encuentra ni mínimamente cerca de las representaciones y discursos de estos jóvenes. Al contrario, los celos, como el caso de Dulce que he mencionado anteriormente, y las exigencias por parte de las parejas es muy alta. Y aunque no pude observar que alguno de los chicos le reclame a su novia que no salga, vea, platique o tenga amigos, ellos también exigen fidelidad como un sinónimo de amor verdadero.

El caso de las mujeres, por su parte, me parece grave, pues es una manifestación de violencia emocional muy común que ellas ejercen sobre los hombres, como se reporta a nivel nacional en la Encuesta Nacional de Violencia en las Relaciones de Noviazgo 2007 (ENVINOV). En febrero de este año Paola publicó en su biografía un collage de dos selfies con emoticones, de ella y su novio Oscar junto con el siguiente texto:

Qué ridículas se ven las chavas dando celos a otras 😏😏🗨️ / Nada más les digo que él 🗨️ es mio 🗨️😏😏 Y la próxima chava que la vea dándome celos se los juro por dios, que le suelto una cachetada 🗨️🗨️ Ahí les encargo a todas las gatas 😏😏💗 Jaja 💗💗 Te quiero bebe 😏💗😏

La fotografía tuvo 41 “Me gusta”, dos de ellos eran de la pareja. En los comentarios, Oscar aclaró que eran cinco las chicas que querían bailar con él, justo el número de meses que llevaban de noviazgo. Paola no es la única que hace este tipo de aclaraciones. Alejandro, por ejemplo, publicó una captura de pantalla de su celular en la que Lisa también le pide que les diga a sus amigas que se alejen de él: “-SOLO TUYO 💗😏🗨️ -no te comparto con nadie 😏💗 Así que díles a tus pinches amiguitas que se alejen de ti 💗”. La publicación les gustó a 17 personas.

Si en las fotografías no es tan complicado encontrar estos discursos que demandan fidelidad absoluta, en los memes se refleja con mayor claridad la preocupación que le genera a las mujeres la posibilidad de que sus parejas les sean infieles. Mia, por ejemplo, tiene uno en su biografía que dice “el 98% de las zorras no viven en el bosque”. Ivón igualmente circuló en su perfil los siguientes dos memes: “Eres mío, avísale a tus amiguitas”, “Mujeres, los hombres son celosos porque conocen perfectamente las intenciones de otros hombres. No son tontos”.

Isis, por su parte cuenta con un mayor número de memes que hacen referencia a la fidelidad y su opuesto, algunos de ellos dicen: “Una mujer no es tonta, mientras tu le ocultas una infidelidad, ella ya sabe el nombre, el Facebook y hasta la dirección de la pu...a esa”; “¿Te amá? Sí, ¿Te respeta? Sí, ¿Te es fiel? Sí, ¿Existe? Sí, ¿Quién es? Mi perro”. Este año, ella publicó en su biografía uno más que dice “Querida Zorra: El ya tiene mi cariño, se agradece tu prostituisimo caritativo pero no requiere tus servicios” y etiquetó a Roberto, quien marcó le gustaba la publicación, al igual que otras cinco personas, y escribió: “Ay niña, como eres xDDD sabes que tu eres la única mi princesa 💗😏” a lo que Isis respondió: “A Gueno si no vas a ver 🗨️ Jajaja... xDD”.

No es difícil darse cuenta que Isis es una persona preocupada porque le sean infiel; sus amigos le publican o la etiquetan en memes respecto al tema como su amiga Karla, quien puso en su biografía un meme que dice: “Esa mujer de mi marido me recuerda mucho a la mujer que apuñalaron la semana que viene...” ella contestó con risas: “Jajaja... si me recuerda a la que mataré la próxima semana xD”. Ya que en Facebook se genera debate por diferentes temas y bajo diferentes modalidades, es común encontrar memes con lo que se abre la discusión, por ejemplo, Isis posteó hace ya tiempo: “kien? es mas? Infiel? El hombre? O la mujer?”

Blanca (15 años) en un tono burlesco compartió un meme que dice: “El que esté libre de pecado que le de el celular a su novia por una semana”.

El tema de la fidelidad aunque no es tan evidente en las imágenes de los chicos también se pueden encontrar casos. Milton cuenta con algunos memes en sus álbumes de fotos: “APLAUSOS, para las mujeres que solo tienen ojos para uno, que cuando alguien quiere coquetearlas lo ponen en su lugar”, “Los celos son para débiles. No hay nada como aprender a confiar, respetar e instalar cámaras de vigilancia”, “Un hombre enamorado y tratado bien por su flaca, Jamás pero jamás será INFIEL ¡TOMA NOTA FLACA!”; y “Princesa, ¿quién es ese que te escribe en Facebook? -Un amigo amor... - Ok princesa, confío en ti...” al fondo de la imagen el chico que pregunta tiene unos enormes cuernos, evidenciando la infidelidad. Por su parte, en el perfil de Alejandro se encuentra el siguiente meme: “Antes de ser infiel, piensa que estás traicionando la confianza de alguien que te ama por alguien que quizá te olvide mañana.”

La fidelidad no sólo se le exige a la pareja, sino que todos deben contribuir a evitarla, ya sea celando o publicando constantemente ante la red de amigos que “el único o la única en su corazón” es la pareja actual. Este tipo de expresiones pueden ser cortas en los hombres pero no están ausentes, como Héctor quien publicó en su biografía un selfie con Dulce y escribió: “No tengo ojos para nadie más 😍❤️” o Alejandro quien también al momento de postear un selfie con Lisa afirmó: “Ya no existe alguien más. Solo ella ❤️😍 8 meses con la mejor, 8 meses con mi Jitomatito :') ❤️”.

En resumen, sin titubear, es claro que la fidelidad carnal tiene un valor muy importante para estos jóvenes, por eso, cuando llega a suceder una, el dolor los invade, situación que no ocultan en sus perfiles.

11) *Mi cuerpo le pertenece a...*

El tema del cuerpo, aun menos que el de la sexualidad, no se evidencia tan claramente, pero ya que el imaginario que rige el tema de la fidelidad carnal es el romántico, el cuerpo también se enmarca en éste sin ser tan precisos. Admitir que el cuerpo del otro les pertenece se disfraza con el argumento de la fidelidad. Las muestras corporales, justificadas en el amor, por tanto, resultan más convenientes si se relacionan con la fidelidad y la traición en lugar de hablar de pertenencias.

Los jóvenes si llegan a pensar en el otro como de su pertenencia, pero no encontré indicios de muestras de posesión específicas del cuerpo, en todo caso, cuando las parejas se refieren al cuerpo del otro, se posicionan en discursos del amor romántico, pues se hace referencia a partes

12) *¿Importa el reconocimiento social de la relación?*

Considero que este punto con mayor énfasis que los otros, es lo que ha sobresalido en este trabajo etnográfico. La imagen compartida que las parejas quieren mostrar de su relación son una forma de buscar ese reconocimiento por parte de los otros. En este sentido, el que las parejas se autodenominen “novios”, especifiquen su estado sentimental y abarroten sus perfiles de Facebook con fotografías celulares, así como con comentarios sobre sus relaciones es fundamental en el propio desarrollo individual, no sólo se trata de sentirse amados u acompañados, sino de que los demás vean que se cuenta con ese amor y esa compañía.

Lo anterior no implica que los jóvenes no establezcan relaciones que se desliguen de la necesidad de ese reconocimiento, pero por lo mismo, éstas se anulan de las pantallas para dejar lugar a quienes gustan mostrar sus relaciones. Incluso, cuando tuve el primer acercamiento con los jóvenes, el 14 de febrero, yo no especifiqué que tenían que ser novios, opté por el término relación de pareja y aclaré que no importaban que nombre le pusieran a su relación, siempre y cuando la mostraran en Facebook, las reacciones de algunos de los chicos y chicas fue soltar una risa pícaro y comentar que entonces no cumplían el perfil.

Todas las narraciones que acompañan las fotografías y los memes de estos veinticuatro jóvenes que actualmente mantienen una relación son una reafirmación de ese reconocimiento que, en plataformas como Facebook, suelen medirse a través de los “Me gusta”. De la observación de sus perfiles se deriva la conclusión que los aniversarios (de semanas, meses o años) son las mejores fechas para mostrar la relación y que así los otros las aprueben a través de sus felicitaciones.

En marzo de este año, Emiliano (16 años) publicó un selfie de él y su novia Blanca que tituló: “Mas de 8 meses pateando traseros” Blanca, La Mejor 😊. La foto les gustó a 53 personas, entre ellos Blanca.

En otra ocasión, Luis escribía junto a una fotografía que publicó, después de editarla en Retrica:

“Hola que tal jovencita. Buenas noches mi amor. Solo pasaba para decirte gracias por estos maravillosos 8 meses. Ya este tiempo que me has brindado, lo eh disfrutado como no tienes idea y lo disfruto más cuando estás a mi lado. Se que hay veces que tenemos altas y bajas y que no todo es color de rosa pero salimos a delante y seguimos creciendo. Es por eso que quiero seguir compartiendo mucho más tiempo contigo porque te has vuelto el motivo de muchas razones de mi vida. Gracias por ser la mejor mujer del mundo. Te amo muchísimo 🍷🍷🍷🍷”.

La fotografía consistía en un plano detalle de las manos entrelazadas de él y de su novia Martha, en la que sobresalen dos relojes muy similares. Martha, junto con otros siete amigos, indicaron que les gustaba la publicación. Martha respondió con un “Gracias a ti por la paciencia y todo todo! Te amo de corazón ♡”.

Al siguiente mes, cuando cumplían 9 de haber entablado su relación, Martha posteó un selfie de ella y Luis haciendo caras para la cámara del celular y escribió: “La mejor manera de comenzar 9 meses a tu lado mi bebé♡”. Él contestó: “Eres lo mejor de mi vida. Gracias por este día muchísimas gracias Te amooo 😊😘😘❤️”. Por su parte, Luis con el motivo de los 9 meses agregó a sus álbumes de fotos cuatro fotografías que acompañó con el estado de ánimo “😘 me siento enamorado” y la frase: “Como cuando vives enamorado de la princesa más hermosa del mundo. Te amo mi vida” ❤️❤️ para seguido etiquetarla. Martha encabezó los breves comentarios: “Gracias por 9 meses a tu lado te amo, y jamás cambiaría mis ojos alegrías y demás a tu lado ♡”; de nuevo Luis escribió: “😘” y “Te amooo”.

13) *Expresar los sentimientos en lo público y lo privado.*

Al igual que en el inciso anterior, y después de realizar una lectura de las fotografías y de las narraciones que giran en torno a ellas, es evidente que en este tipo de plataformas, los sentimientos saltan del ámbito de lo privado para manifestarse públicamente, por tanto, en este aspecto los jóvenes se sitúan en el terreno del imaginario amoroso posromántico, ese que permite expresar los sentimientos sin miedo a ser recriminados por manifestarlo.

Es sobresaliente además, que los sentimientos dejan no sólo de estar en el terreno de lo privado, un gran cambio es el hecho de que los hombres reconozcan la importancia de que ellos también tienen el derecho a expresarlos, rompiendo con nociones que se les atañen sólo a las mujeres. Así, Milton publica un meme en la biografía de quien fuera su novia, Mia. El texto dice: “¿MUJER PERFECTA? No busco una mujer perfecta, busco una chica que me haga feliz, que me ame, que me sea fiel, que sea divertida, que tenga un buen corazón y que esté siempre conmigo en las buenas y en las malas”. Además del meme, Milton escribió unas palabras: “Y la encontré ❤️ Esa chica que me hace feliz y a parte de todo tu si es perfecta ❤️ Buenas noches mi niña”. Además de marcar que le gustaba la publicación, Mia inició una plática con Milton en los comentarios:

1) Mia: "Mi amor Te Amo"; 1a) Milton: "Y yo a ti mi niña 😊"; 2) Mia: "😊owwwws mi amor 😊"; 3) Milton: "Pero te encontré mi amor y eso es lo importante😊"; 4) Mia: "Owwws mi amor lo vez tu eres el que me hace perfecta"; 4a) Milton: "Mmm no sólo encontré esa mujer perfecta que tu ya eres,eres y serás! Te amo"; 5) Mia: "Hay mi amor q lindo Yo Te Amo Mas"!"; 5a) Milton: "Yo más mi amore y punto! Hehehe"; 6) Mia: "No yo mas amor".

Otro meme más que circula en el perfil de Milton consiste en la imagen de una pareja de jóvenes que se encuentra frente a frente, el texto dice: "No hay palabras que describan el verdadero amor Solo sentimientos que lo demuestran".

Por supuesto, como se ha reflejado en este trabajo, no sólo los hombres expresan sus sentimientos públicamente, cuando Martha posteó una fotografía de ella y Luis en la biografía de éste, escribió:

No se lo que hiciste pero me fascinas, Me gustas demasiado no puedo negarlo... Dentro del corazón te llevo todo el día, A donde sea que voy te siento aquí a mi lado... Vasto con recorrer las curvas de tus labios, Y arde con la pasión mas de 40 grados... Para que te volvieras mas que indispensable, Porque te necesito mas que al mismo aire... Eres más que perfecto en todos los sentidos, Después de estar contigo ahora me siento viva... Y estoy segura que somos almas gemelas, Si me dices que si se que valdrá la pena... Porque sabes que te adoro, Y estoy dispuesta a todo....! Cerremos nuestra historia, con broche de oro. TE AMO ♡♡♡♡♡♡" ...

Luis contestó: "Te amooooo muchísimo mi amor. Eres lo mejor que me ah pasado gracias por ser la mejor. Eres lo que me mueve todos los días mi razón por la cual me levanto y lucho por mejorar nuestro futuro te amo ♡♡". Cada una de estas narraciones son sin duda muestra pública de los sentimientos relacionados con el amor de pareja.

14) *La mujer: arriba, abajo o a la par del hombre.*

Anteriormente he mencionado que temas como el del matrimonio y los hijos no suelen ser tan evidentes en las imágenes visuales y verbales de estos jóvenes, pero en definitiva, uno que no logre percibir fue el de la subordinación de la mujer al hombre. Como mencioné en los apartados sobre roles y estereotipos de género, algunos se encuentran muy marcados y otros evidentemente se están transformando, y aunque la mujer sigue estando ligada a características tradicionales, no hubo alguna fotografía, meme o comentario que hiciera alusión a que las mujeres deben estar subordinadas al hombre, en su lugar, con todo y las contradicciones

existentes, chicos y chicas, reconocen que la mujer tiene el mismo status e importancia que el hombre, enmarcándose de esta manera en el imaginario amoroso posromántico.

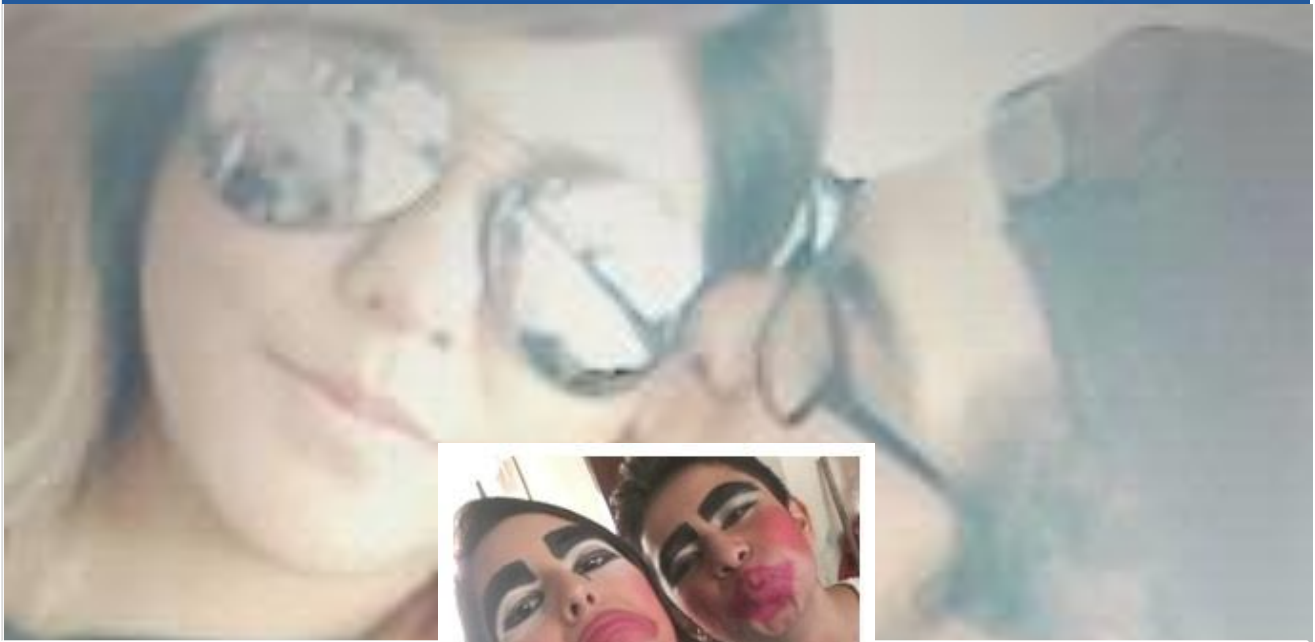
Las anteriores viñetas etnográficas y el análisis etnográfico buscan proporcionar elementos suficientes para demostrar que el estudio del amor y de las relaciones de parejas son un componente esencial en la vida de los jóvenes. Independientemente de las prácticas, la autorrepresentación y los discursos, basados en los distintos imaginarios, demuestran que estos elementos les dan sentido a sus vidas. Y aunque el imaginario amoroso romántico pierde fuerza, sigue siendo hegemónico, lo que no implica que en aspectos en específico los jóvenes se deslignen de él para dar cabida a otras formas de ejercer las afectividades.

En el marco de las tecnologías de la información, en casos como el que contiene esta etnografía, se vuelven nuevos espacios de socialización, en los que lejos de las instituciones, los jóvenes tienen la oportunidad de compartir con sus pares sentimientos que no nacen en el terreno virtual, sino que van de lo online a lo offline y viceversa, inclusive es pertinente buscar categorías que eliminen esta dicotomía para dar muestra de la cotidianidad con la que ciertos jóvenes transitan y permanecen entre uno y otro, pues no se necesita estar conectado para estar en la red.

Por otro lado, la etnografía virtual resultó ser una metodología con un potencial a la que nos queda bastante por explorar y explotar. Este trabajo es una pequeña aportación de lo mucho que podemos adentrarnos a la vida de los actores sociales a través de la observación de sus prácticas en la red. Toca ahora combinarla con la etnografía tradicional para lograr entender cómo se van tejiendo las redes cotidianas de estos jóvenes contemporáneos y en general de los usuarios asiduos del fascinante mundo de Internet.



Q Nuevos perfiles amorosos



REFLEXIONES FINALES



Amigos



Siguiendo



Mensaje



Más



REFLEXIONES FINALES

“Básicamente lo que hoy pedimos a las fotos es que se puedan compartir y se adapten a dinámicas conversacionales. Tomarse fotos y mostrarlas en las redes sociales forma parte de los juegos de seducción y de los rituales de comunicación de subculturas postfotográficas de las que, aunque capitaneadas por los jóvenes y adolescentes, casi nadie queda al margen. Estas fotos ya no son recuerdos para guardar, sino mensajes para mandar e intercambiar; las fotos se convierten en puros gestos de comunicación cuya dimensión pandémica obedece a un amplio espectro de motivaciones: pueden ser utilitarios, celebratorios, formalistas, introspectivos, seductores, eróticos, pornográficos... y hasta de transgresión política.”

Joan Fontcuberta, 2016

A manera de cierre presento algunas reflexiones generadas a partir de la discusión teórico-metodológica realizada en los capítulos anteriores sobre jóvenes, amor y tecnologías con el objetivo de mostrar tanto los principales resultados como las futuras líneas de investigación que el presente trabajo generó.

1. Hallazgos de la investigación

A mediados de este año 2016 leía una nota titulada “Danza séléfica” en la que el fotógrafo Joan Fontcuberta señala que la postfotografía (donde la revolución digital tiene un papel central) ofrece la oportunidad de formar parte de un baile de máscaras especulativo en el que cada quien puede mostrar lo que quiere que los otros vean de él y reservar lo que no. Incluso, el también ensayista español, señala que por primera vez en la historia, con la postfotografía, somos dueños de nuestra apariencia, lo que significa que cada persona puede gestionar la suya según le convenga.

Al mismo tiempo que pensaba en este baile de máscaras hacía un recuento de las fotografías celulares -aquellas que además de ser capturadas con la cámara de un teléfono celular conjuntan otros elementos como Internet, aplicaciones, gps, realidad aumentada y medios sociales- que los jóvenes circulan sobre sus relaciones amorosas en sus perfiles de Facebook: selfies en su mayoría, fotografías de los rostros de la pareja sonriendo, jugando, abrazados, gesticulando graciosamente, besándose, tomados de la mano o bailando. Además de los selfies están las fotografías con planos más abiertos que muestran los lugares en los que la pareja convive: fotos en la escuela, el cine, el restaurant, en el museo, el concierto, la casa o en una fiesta.

Las fotografías inusuales también se hacen presentes: rostros pintados como payasos porque así lo han pedido sus amigos en la plataforma, un plano detalle del ojo de la mujer amada, el nombre de la pareja escrito en la arena de una playa o la foto de un chico pintándole el cabello a su novia. También están las fotografías en las que no sale ningún miembro de la pareja pero hacen total referencia a ella, me refiero a aquellas donde se exhiben los objetos que rodean el idilio: imágenes de rosas y girasoles, de pasteles, osos de peluche, globos, cartas y no podían faltar, las fotos de “las fotos”.

Cualquiera que sea la imagen que se proyecte en la fotografía celular es muy probable que ésta esté editada, ya sea que se agreguen unos filtros, un emoticón, algún texto, que se cambie el color a sepia o a blanco y negro o que se realicen collages con varias de ellas, por supuesto, muchas de estas fotos indican la aplicación con las que han sido intervenidas: Retrica, Camera Candy, B612 e Instagram son las principales.

La autorrepresentación biográfica de una relación de pareja a través de fotografías celulares en todo momento de la investigación fue central, a diferencia de los memes, los cuales fueron incorporados como resultado del trabajo de campo. Recuerdo la primera semana en que empecé la etnografía virtual, cuando Federico e Ivón me aceptaron como su amiga en Facebook, lo primero que pude observar es que ambos tenían fotografías del mismo momento en sus fotos de perfil, ambas son selfies. La de Federico es una fotografía retadora y burlesca, ambos sonríen al mismo tiempo que sacan las lenguas para unir las, mientras Ivón inclina su mirada hacia su lengua, Federico dirige su mirada a la cámara del celular mientras lo sostiene con la mano derecha. Por su parte, la foto que tenía Ivón es del mismo momento pero los rostros cambian: Federico, en primer plano, sale haciendo “pucheros” y en un segundo plano Ivón, recta y volteando fijamente hacia la cámara del móvil.

Por si fuera poco, además de que ambos tenían sus fotos de perfil en pareja había otros sucesos que me parecieron peculiares. En primer lugar, las fotografías fueron puestas como fotos de perfil el mismo día, a la misma hora y en ambos casos se habían etiquetado el uno al otro e igualmente los dos le habían dado “Me gusta” a la foto del otro. Además de los “Me gusta” y los comentarios que las fotografías recibieron, hubo tres cosas más que llamaron mi atención en sus perfiles: primero, los nombres de ambos estaban escritos de manera similar, él: “Federicoo Cg” y ella: “Ivóón Oc”; segundo, ambos tenían en su foto de portada un paisaje urbano con el mismo tipo de edición, la foto de Federico era de Nueva York y la de Ivón de Praga, al igual que su foto de perfil, estas imágenes también las habían publicado el mismo día y a la misma hora. ¿Qué me

decían estas fotografías y los comentarios que giran alrededor de ellas y el propio acto de fotografiar y compartir el momento al instante?, ¿son Federico e Ivón partícipes del baile de máscaras especulativo, gracias a las tecnologías, del que habla Fontcuberta?, ¿cómo proyectan sus relaciones amorosas consciente o inconscientemente en sus perfiles de Facebook?, ¿qué relación existe entre la autorrepresentación de sus relaciones de pareja y los imaginarios que tiene sobre el amor? Éstas y otras interrogantes estuvieron presentes a lo largo de la investigación.

Decidí iniciar el trabajo haciendo un recuento sobre las discusiones que han girado en torno a los conceptos de jóvenes y juventud porque considero que muchas de las investigaciones que se realizan tanto en la academia como en las instituciones gubernamentales, ante la compleja realidad social y debido a las limitaciones que cada investigación tiene, no siempre problematizan las categorías con las que se trabaja. Observo como con ligereza se habla por igual de jóvenes y adolescentes, al mismo tiempo que se les dota de características que parecen sacadas más de un recetario de identidades rígidas que de la observación y la experiencia, incluso, se sigue considerando a los jóvenes como conflictivos al mismo tiempo que se les reconoce como un sector desprotegido por las instituciones sociales y en quienes recae el futuro de la nación. Las viejas concepciones del siglo XX, basadas en preceptos de la psicología, siguen presentes en el imaginario que sobre los jóvenes se comparte.

Las investigaciones, en gran parte etnográficas, que los juvenólogos han desarrollado contribuyen a romper con categorías homogeneizadoras. En los últimos años, los investigadores están preocupados no sólo por reconocer las distintas maneras de ser joven y de experimentar la juventud, sino por caracterizarlos como actores sociales que juegan un rol participativo en su propia experiencia cotidiana. Se trata de reconocer que son partícipes en la construcción, ejercicio y transformación de sus biografías. La propuesta en concreto es, en la práctica, partir de los propios intereses y preocupaciones que los jóvenes tienen, por lo que el papel del investigador es poner especial atención y observar a detalle aquello que los propios jóvenes consideran sobresaliente, independientemente de la opinión y los intereses de los adultos.

Asimismo, la sugerencia para futuras investigaciones es ubicar a la juventud como construcción social de una fase particular en el ciclo de vida de las personas, de tal manera que, sin negar su carácter biológico, éste siempre se encuadra en un contexto social y cultural particular.

Sostengo que, trabajar dándole seguimiento a los contenidos que los jóvenes publican en Facebook es una manera de acercarse a sus intereses y, sobre todo, es una forma idónea de aserir que contribuyen al diseño de su experiencia, la cual no excluye el intercambio con otros grupos sociales.⁷³

Partir de esta propuesta para el estudio sobre los jóvenes contemporáneos secunda el argumento de que, así como existen diversas formas de experimentar la juventud y el ser joven, también existen diferentes maneras de vivir el amor según el momento histórico, sus condiciones materiales y simbólicas. El amor, al igual que la intimidad, la sexualidad y el cuerpo, son categorías que nos acercan al entendimiento de la conformación y transformación de subjetividades juveniles. El amor y las relaciones de pareja deben ser reconocidos como elementos determinantes en el desarrollo de las experiencias juveniles y alejarse de argumentos que tratan de homogenizar maneras de amar y de interrelacionarse, argumentos como éstos sólo ayudan a justificar, por ejemplo, respuestas homofóbicas hacia maneras de amar que no sea la heterosexual o a reproducir estereotipos sobre lo que las mujeres y los hombres quieren de sus parejas, tan fomentados ya por los medios masivos de comunicación.

Actualmente, la experiencia amorosa, a diferencia de décadas atrás, se exhibe, se presume, se festeja en lo público y las actuales tecnologías han contribuido en gran medida a que así suceda. La relación entre jóvenes, amor y tecnologías es un campo de estudio amplio y complejo, imposible de abarcar en su integridad en una investigación como la presente, por lo que las preguntas que en un inicio estimulaban la investigación pasaron del terreno de lo general a lo particular: ¿cómo aman los jóvenes en el contexto mexicano contemporáneo?, ¿cómo se relacionan afectivamente con sus pares?, ¿los vínculos amorosos que establecen son de importancia para ellos? ¿las actuales tecnologías, como los medios sociales y la fotografía celular, tienen repercusiones en las maneras en cómo experimentan las relaciones amorosas? Las interrogantes fueron acotándose hasta dar por resultado la pregunta eje de la investigación:

⁷³ Por ejemplo, como investigadora puedo argumentar que la falta de acceso a los distintos niveles de la educación pública es una preocupación en la vida de los jóvenes, sobre todo, de la gran mayoría que se encuentra relegada y excluida de los beneficios que se supone debería tener, ¿de verdad están preocupados los jóvenes por esta situación o es más un argumento panfletario? Pasado el trabajo de campo entré con frecuencia al perfil de la investigación y casi todo el mes de junio, pero, sobre todo del 18 al 27 hubo un tema en los memes de casi todos los jóvenes que circuló de manera exponencial: el concurso de ingreso a la educación media superior en la Ciudad de México que el COMIPENS dirige. Sin entrar a detalle, lo que quiero remarcar es que fue un tema de verdadero alboroto entre quienes iban a realizarlo y también entre sus allegados, amigos de grado escolares anteriores y de preparatoria, así como algunos de los papás intervinieron en este proceso. Lo que se muestra en los perfiles de los jóvenes es que efectivamente, para ellos, el acceso a la educación pública, es una de las grandes inquietudes que tienen.

¿es el imaginario amoroso romántico el que predomina en las autorrepresentaciones de los jóvenes o se han generado nuevos imaginarios que vislumbran una transformación en los discursos y las prácticas amorosas? Recurrir a los imaginarios que tienen del amor resultó ser una manera prudente de acercarse a las autorrepresentaciones sus experiencias amorosas en pareja.

Mi hipótesis sobre la permanencia hegemónica del imaginario amoroso romántico en los jóvenes fue comprobada de manera positiva pero con matices que no pueden dejarse de lado, pues, aunque sigue siendo hegemónico en muchos aspectos, hay otros en las que no tiene cabida, es ahí cuando surgen otros imaginarios como el posromántico. ¿Qué implicaciones tiene esto en las relaciones de pareja? Idealizar relaciones amorosas que se enmarcan en el imaginario del amor romántico es en gran parte, gracias a los medios de comunicación masiva que se han encargado de reproducirlo a diestra y siniestra, una disyuntiva cuando éste se contradice con las prácticas amorosas juveniles.

Los hallazgos de la investigación advierten que este dilema no sólo se hace presente entre imaginario-autorrepresentación-práctica, también se encuentra entre imaginario-autorrepresentación. Por un lado, identifiqué cuatro características del imaginario amoroso romántico que perduran con gran fuerza: la idea de que el amor es sinónimo de entrega absoluta; la fidelidad como un elemento clave para que la relación no se fracture; ligada ésta a la idea de la pertenencia del cuerpo del otro, que, aunque no es explícita se deja entrever y, en este caso, la idea de que la relación debe ser socialmente reconocida.

Por el otro, ocho son las características del imaginario amoroso posromántico que se visualizan: la aceptación y el respeto hacia las relaciones tanto heterosexuales como homosexuales; la sexualidad como un elemento del amor por lo que su satisfacción es esencial; la idea de que la iniciativa de la relación puede darse por parte de cualquiera de los interesados; el hecho de desligar el compromiso con alguna unión civil o religiosa; la perdurabilidad de la relación depende más de la pasión que de tener descendencia; los hijos no son una prioridad, por lo menos en este momento de sus trayectorias; los sentimientos traspasan el ámbito de lo privado para manifestarse públicamente; y por último, el hecho de que la mujer tiene el mismo estatus que el hombre.

Por su parte, fueron tres las características que estimo oscilan entre ambos imaginarios: los roles de género en cuanto a su relación con la familia; los valores y estereotipos por género; y

el cortejo, el cual no tiene ese papel tan importante que marca el imaginario romántico pero tampoco es un asunto totalmente devaluado.

Hasta estas líneas, los resultados muestran que el imaginario del amor posromántico es el que está mejor posicionado entre este grupo de jóvenes, mientras el romántico va perdiendo terreno, ¿por qué considerar entonces que el imaginario hegemónico es el romántico? Estimo que este último es hegemónico porque cuando a estos resultados se le agrega el análisis de los mitos del amor romántico la balanza recae en éste. De los ocho mitos analizados, por lo menos seis permanecen fuertemente, es decir se reproducen socialmente de manera descomunal: equivalencia, la media naranja, exclusividad, la pareja eterna, omnipotencia y fidelidad refuerzan el imaginario amoroso romántico, lo que, como he venido señalando, no implica que en la práctica sea así de rígido, al contrario, si algo queda claro después de haber implementado esta prueba piloto de etnografía virtual, es que aunque el imaginario amoroso romántico se mantiene, al mismo tiempo coexiste con nuevos escenarios amorosos producto de los cambios sociales y culturales que atraviesa la sociedad contemporánea.

No concibo la idea de que en determinado momento histórico existen imaginarios únicos sobre diferentes temáticas, esto implica reconocer que las sociedades se encuentran en constante transformación, en un “estire y afloje”, y aunque existan imaginarios con mayor peso que otros, siempre lo hegemónico se combina con nuevas posibilidades de vivir la experiencia amorosa.

Igualmente, y como lo muestra la anécdota inicial de Federico e Ivón, estos jóvenes forman parte de los danzantes de ese baile de máscaras especulativo porque de una manera más o menos inconsciente manipulan la imagen, en este caso la imagen sobre sus relaciones de pareja, por lo que las fotografías celulares deben ser entendidas no como un reflejo de la realidad sino como construcciones que permiten comunicarle al que las observa algún aspecto que se quiere resaltar de la biografía. A través de las fotografías y memes, las parejas comparten una imagen sobre su relación en plataformas como Facebook, ya no se trata de traer la fotografía de la mujer amada en la cartera para poderla ver en la distancia, ahora se trata de que toda la red de amigos pueda observar cuál es la situación sentimental, en este caso una que los hace felices y plenos, pues si bien existen fotografías y memes en abundancia que hacen referencia al desamor, aquellos jóvenes que muestran su relación de pareja siempre lo hacen a través de imágenes positivas, amorosas y lúdicas, como si necesitaran la afirmación de los otros, sus pares, para experimentarla de esa manera.

Gracias a la fusión de diferentes tecnologías en un mismo artefacto como los *smartphones*, actualmente la fotografía que más valor tiene es aquella que se enmarca en la lógica conversacional, por lo que es necesario que esa imagen se posicione en plataformas virtuales como Facebook, Instagram, Flickr, SnapChat, etc., para que la red de amigos con lo que se cuenta pueda ser partícipe de esa lógica.

Si como expone el fotógrafo mexicano Francisco Mata “Compartimos el cómo queremos que nos vean, describimos lo que nos interesa que se sepa de nosotros, somos, a final de cuentas y gracias a estas nuevas posibilidades tecnológicas, los directores y guionistas de esta versión multimedia de nuestra autobiografía” (Mata, 2014:51), no parece erróneo inferir que este grupo de jóvenes proyecta, a través de las imágenes, un imaginario sobre el amor y sus relaciones de pareja, en las que el papel de sus pares es vital; son con ellos con quien se comparte, socializa, comenta y califica lo que se hace o se deja de hacer dentro y fuera de los diferentes medios sociales.

2.Sobre la etnografía virtual y lo que falta...

Brevemente quiero señalar que la experiencia de realizar una etnografía virtual fue por demás enriquecedora. La oportunidad de estar las 24 horas de los siete días de la semana observando, a través de mi teléfono inteligente, lo que estos casi cincuenta hombres y mujeres jóvenes residentes en la Ciudad de México realizan *on line*, me convence sobre el potencial que esta metodología tiene para ofrecer. Al momento de escribir estas líneas, aún me encuentro asimilando lo que significó haber conocido parte de la vida de estos jóvenes, en el caso de algunos, sin ni siquiera haberles visto el rostro en persona.

Gracias a las fotografías pude observar desde los cambios físicos que sus cuerpos tuvieron hasta las transformaciones en gustos y preferencias. Rememoro, extrañamente con gusto, a Felipe, quien tiene su cuenta de Facebook desde hace cinco años, cuando él tenía 11, al ingresar a sus primeros álbumes todas las fotografías eran de un niño, no sólo por su cuerpo o su edad sino por lo que las fotografías contenían, los juegos con sus amigos, las fotos con su familia, los comentarios, los memes, cada cosa hacía alusión a un infante, ahora proyecta una imagen en la que su pareja, Luz, tiene un lugar importante, como también lo tienen sus amigos y su gusto por la música hip-hop. Felipe, acaba de graduarse junto con Luz de la misma secundaria, ambos han presentado el examen para ingresar al nivel medio superior, ¿seguirán juntos en la preparatoria?, ¿mantendrán su relación pese al cambio?

Igualmente medito sobre los cambios que el bebé de Federico e Ivón va a traer a su relación, ¿vivirán juntos?, ¿con qué recursos se mantendrán?, ¿dejarán la escuela para dedicarse al cuidado y la crianza de su hijo?, ¿era así como querían que culminara la relación de noviazgo?, después de que han publicado fotografías sobre el embarazo, continuarán publicado fotografías sobre ellos dos o las imágenes se concentrarán en el nuevo miembro de... ¿la nueva familia?, ¿se conciben ellos de esta manera?

También tengo muy presente la relación entre Roberto e Isis, sobre todo, porque de alguna manera en ocasiones me sentí identificada con ella. Al igual que Isis reciente su comportamiento masculino, según los estereotipos de género contemporáneos, a su edad yo también llegaba a tener esa sensación, aún en estos días, como cuando yo tenía su edad, que una mujer construya su trayectoria a partir de gustos y comportamientos que no entran en los cuadrados parámetros de “su género” no es bien visto, ¿seguirá produciéndole esta situación tantas incertidumbres?, ¿tienen alguna relación estas dudas con el hecho de que gran parte de los memes y comentarios que publica en su perfil y en el de su novio Roberto tratan sobre las consecuencias indeseables de una infidelidad ?¿seguirá, aparentemente, sin importarle dichas publicaciones a Roberto o llegará un momento en que los vea de manera nociva para su relación?

Todos estos planteamientos se generaron gracias a la etnografía virtual, es decir, en este caso, al trabajo de campo basado en la observación, descripción e interpretación de sus perfiles de Facebook. Probablemente si alguien me hubiera contado las historias de estos jóvenes en unos cuantos días los hubiera olvidado, pero, cómo hacerlo cuando gran parte de sus imágenes están en mi mente.

Fue gracias a este tipo de etnografía, que pude comprobar en primer lugar, que el amor y las relaciones de pareja son muy relevantes para estos jóvenes, y aunque la exhibición del amor no es igual en todos, pues algunos comparten más información sobre sus relaciones amorosas que otros, también puedo desmentir la idea de que el amor tiene mayor importancia para las mujeres que para los hombres, como mencionaba a mis allegados, “tengo unos varones jóvenes muy amorosos”.

Por otro lado, la etnografía virtual me ayudó a corroborar el argumento de que, gracias a la conjunción de diferentes tecnologías digitales, hipervisualidad, sobreproducción, consumo y desecho de imágenes caracterizan la sociedad contemporánea; basta con echar un vistazo a los números que se reportan en las gráficas del capítulo 4 para darse cuenta de que las fotografías y los memes que estos jóvenes circulan en su cotidianidad tienen un papel importante en sus

vidas, independientemente de si son o no conscientes se encuentran inmersos en una cultura visual particular en la que la fotografía celular tiene un papel central.

En este sentido, no es erróneo señalar que la imagen tiene una gran importancia al momento de hacer etnografía y teoría antropológica, como el antropólogo visual Antonio Ziri3n afirma: "(...) la imagen describe, encierra y transmite informaci3n, ideas y significados. (...) Las im3genes y la cultura visual representan una fuente inagotable de investigaci3n, constituyen una alternativa legítima para comunicar experiencias etnogr3ficas y generar nuevas formas de conocimiento antropol3gico (Ziri3n, 2015:51).

3. Futuras líneas de investigaci3n

La primera y m3s importante l3nea de investigaci3n, que parad3jicamente abri3 la etnograf3a virtual, es la necesidad de realizar en una segunda etapa una etnograf3a de la manera tradicional, es decir, "cara a cara" con los sujetos de estudio. Desde el inicio de la investigaci3n me posicion3 bajo el postulado que afirma que el mundo *online* y el mundo *offline* forman parte de una misma realidad (Hine, 2000; Ard3vol y G3mez, 2009 y 2012; Las3n, 2012). Soy consciente como menciona la investigadora Amparo Las3n, que en esta primera etapa el trabajo se limit3 a "mapear la mitad de un territorio" (Las3n, 2012), por lo que para adentrarme con mayor profundidad a los aspectos de la vida amorosa de los j3venes mexicanos contempor3neos es necesario que como investigadora siga a los actores en las distintas plataformas en las que se mueven en la red como realizar observaci3n participante en los entornos f3sicos, pues tanto lo online como lo offline no son dos 3mbitos separados.

Si bien la prueba piloto de etnograf3a virtual que realic3 se delimit3, por ser ese mi inter3s, a la autorrepresentaci3n que los j3venes proyectan sobre sus relaciones de pareja, 3sta posibilit3 reflexionar sobre diversas l3neas de investigaci3n sumamente atractivas para realizar en un futuro. Ya hab3a comentado anteriormente que el tema de la educaci3n fue uno de los que m3s salt3 a la vista, tanto por las fotograf3as que en relaci3n a 3sta se toman los j3venes como por los memes que circulan, y que, a diferencia del tema del amor, muchos de estas im3genes son elaboradas por ellos mismos.

Por otro lado, aunque en esta tesis la perspectiva de g3nero no estuvo presente como algo central, sin lugar a dudas, un an3lisis a trav3s de 3sta puede arrojar informaci3n capital sobre la manera en que hombres y mujeres conviven tanto en el 3mbito amoroso con otros m3s, ya sea en el sentido de buscar diferencias como similitudes entre unos y otros. Como bien comentaba

el doctor Alfredo Nateras durante las asesorías que me brindó, existe una feminidad amorosa juvenil que se diferencia de la masculinidad amorosa juvenil, que es necesario explorar desde dicha perspectiva.

Al trabajar el tema de la autorrepresentación por medio de las fotografías, la categoría del cuerpo fue una que no se utilizó pero que seguramente hubiera revelado información importante sobre cómo a través de él se experimentan tanto las relaciones amorosas como la sexualidad, otro tema, por demás interesante, que, aunque no lo encontré con tanta obviedad con relación a las parejas actuales, sí se hizo presente en la mayoría de los jóvenes solteros. Por otro lado, y en relación a la sexualidad, me parece interesante averiguar qué pasa en la “caja negra” de Facebook, es decir, en los mensajes privados que se envían los usuarios, a modo de hipótesis, considero que es en los mensajes privados donde conversaciones íntimas y sexuales se hacen presentes.

Por último, quiero señalar que después de los resultados presentados no me resta más que hacer un llamado a aquellos investigadores que estamos interesados en conocer los mundos juveniles a partir de los propios intereses y experiencias de ellos, partir de éstos nos aleja de visiones que sólo tratan de rendir cuentas falseadas o parciales sobre las realidades de los jóvenes. Tener en cuenta el papel que las diferentes tecnologías tienen en las experiencias juveniles y la etnografía virtual puede ser un primer buen inicio para cumplir nuestro cometido.

BIBLIOGRAFÍA

- ACKERMAN, Diane: *A natural History of Love*. New York: Vintage Books, 1994
- ADASZKO, D.: "Redefinición de las esferas pública y privada a partir de la ampliación del uso de Internet" en Cafassi, Emilio (ed.): *Internet: políticas y comunicación*. Buenos Aires: Biblos, 1998, pp.31-98
- AGUIRRE AGUILAR, Genaro: "Rincones emocionales. Ciudad, actores y prácticas de lo amoroso" en *JOVENes. Revista de Estudios de Juventud*. año 9, número 23, julio-diciembre, México: IMJUVE, 2005, pp.8-21
- AGUIRRE, Xavier: "El imperio de lo coloquial" en BAÑUELOS, Jacob y MATA, Francisco: *Fotografía y dispositivos móviles. Escenarios de un paradigma visual*. Colección Humanidades Digitales, México: Tecnológico de Monterrey, 2014, pp.83-92
- AMIPCI: *Estudio sobre los hábitos de los usuarios de internet en México 2007*. México, 2007
- AMIPCI: *11º estudio sobre los hábitos de los usuarios de internet en México 2015*. México, 2015
- AMIPCI: *12º estudio sobre los hábitos de los usuarios de Internet en México 2016*. México, 2016
- ARDEVOL, Elisenda y GÓMEZ C., Edgar: "Lo visual como objeto de estudio antropológico en la era digital". Ponencia presentada en el *VIII Reunión de Antropología del MERCOSUR (MER)*, Buenos Aires, 29 de septiembre al 2 de octubre, 2009, pp.1-11
- ARDEVOL, Elisenda y GÓMEZ C., Edgar: "Imágenes revueltas: los contextos de la fotografía digital" en *QuAderns-e*. Número 16, 2011, España: Instituto Català d'Antropologia, pp.89-102
- ARDEVOL, Elisenda y GÓMEZ C., Edgar: "Las tecnologías digitales en el proceso de investigación social: reflexiones teóricas y metodológicas desde la etnografía virtual" en ONGHENA, Yolanda y VIANELLO, Alvise (coords.): *Políticas del conocimiento y dinámicas interculturales. Acciones, Innovaciones, Transformaciones*. V Training Seminar del Foro de Jóvenes Investigadores en Dinámicas Interculturales (FJIDI). Colección Monografías, Barcelona: Universidad de Naciones Unidas/CIDOB, 2012, pp.187-204
- ARDEVOL, Elisenda y LANZENI, Débora: "Visualidades y materialidades de lo digital: caminos desde la antropología" en *Anthropologica*. Año XXXII, número 33, Perú: PUCP, 2014, pp.11-38
- ARNETT, J.J.: "Adolescent storm and stress, reconsidered" en *American psychologist*. Volumen 54, número 5, EEUU: APA, 1999, pp.317-326
- BAÑUELOS, Jacob: "Claves de la fotografía digital contemporánea: prácticas, competencias, socialización y tendencias" en ISLAS, Octavio y RICAURTE, Paola (coords.): *Investigar las redes sociales. Comunicación total en la sociedad de la ubicuidad*. México: Tecnológico de Monterrey, 2013, pp.9-18
- BAÑUELOS, Jacob: "Fotografía móvil. Escenarios de un nuevo paradigma visual" en BAÑUELOS, Jacob y MATA, Francisco: *Fotografía y dispositivos móviles. Escenarios de un paradigma visual*. Colección Humanidades Digitales, México: Tecnológico de Monterrey, 2014, pp.122-162
- BAÑUELOS, Jacob y MATA, Francisco: *Fotografía y dispositivos móviles. Escenarios de un paradigma visual*. Colección Humanidades Digitales, México: Tecnológico de Monterrey, 2014

- BARRÓN, Ana, MARTÍNEZ-ÍÑIGO, David, DE PAÚL, Pilar y YELA, Carlos: "Romantic beliefs and myths in Spain" en *The Spanish Journal of Psychology*. Volumen 2, número 1, España: UCM, 1999, pp.64-73
- BARTOLOZZI, Ivana y KOOPMANN, Silvia A.: "Fotografiar la Cooperativa, marcar los espacios. Experiencias de investigación colaborativa con vecinos de Cooperativa AR.PE.BO:CH., Córdoba. (Argentina)" en *Revista Chilena de Antropología Visual*. Santiago, número 18, diciembre, 2011, pp.65-92
- BATALLÁN, Graciela, DENTE, Liliana y RITTA, Lorely: "Taller de investigación con producción audiovisual como instancia coparticipante de indagación etnográfica". Ponencia presentada en el *V Congreso Argentino de Antropología Social*, Argentina: Universidad Nacional de Rosario Argentina, julio, 2014, pp.1-21
- BAUMAN, Zygmunt: *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Traducción de Mirta Rosenberg y Jaime Arrambide, México: FCE, 2011 [2003]
- BECK, Ulrich y BECK-GERSHEIM, Elisabeth: *The Normal Chaos of Love*. Cambridge: Polity Press, 1995 [1990]
- BÉJAR, Helena: "Autonomía y dependencia: la tensión de la intimidad" en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. Número 37, 1987, pp. 69-90
- BENEDICT, Ruth: *Patterns of Culture*. New York: Houghton Mifflin Company, 1934
- BEN-ZE'EV, Aaron: *Love Online. Emotions on Internet*. Cambridge: Cambridge University Press, 2004
- BOAS, Franz, "Prefacio" en MEAD, Margaret: *Adolescencia y cultura en Samoa*. Traducción de Elena Durkelsky Yoffe, Barcelona: Paidós Studio, 1995 [1928]
- BOURDIEU, Pierre: *Sociología y cultura*. Traducción de Martha Pou, México: CONAPO/Grijalbo, 1990 [1978]
- BRITO LEMUS, Roberto: "Elementos para contextualizar la juventud" en *La juventud en la Ciudad de México: políticas, programas, retos y perspectivas*. México: Dirección de Programas para la Juventud-GDF, 2000, pp.7-16
- CABERO ALMENARA, Julio: "Nuevas tecnologías, comunicación y educación" en *EDUTEC. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*. Número 1, febrero, España: Grupo de Tecnología Educativa/EEOS, 1996, pp.1-12
- CABERO ALMENARA, Julio: "Impacto de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en las organizaciones educativas" en LORENZO, M. et al. (coords.): *Enfoques en la organización y la dirección de instituciones educativas formales y no formales*. Granada: Grupo Editorial Universitario, 1998, pp.197-206
- CALDERÓN RIVERA, Edith: *La afectividad en antropología. Una estructura ausente*. Prólogo de Catherine Lutz, México: CIESAS-Casa Chata/UAM, 2012
- CALDERÓN RIVERA, Edith: "Universos emocionales y subjetividad" en *Nueva Antropología*. Volumen XXVII, número 81, julio-diciembre, México: UAM/SEP/CONACULTA/INAH, 2014, pp.11-31

- CÁRDENAS, Carlos: "Imágenes de trabajo. Reflexiones hacia una Antropología Visual Aplicada. El caso del Proyecto Interinstitucional Juvenil Barrios del Mundo y su enfoque comunicativo" en *Revista Chilena de Antropología Visual*. Santiago, número 8, diciembre, 2006, pp.24-46
- CASAS PÉREZ, María de la Luz: "De cómo el celular vino a cambiar la manera de relacionarnos unos con otros" en BAÑUELOS, Jacob y MATA, Francisco: *Fotografía y dispositivos móviles. Escenarios de un paradigma visual*. Colección Humanidades Digitales, México: Tecnológico de Monterrey, 2014, pp.12-20
- CASTELLS, Manuel y otros: *El desafío tecnológico. España y las nuevas tecnologías*. Madrid: Alianza, 1986
- CEPAL: *La nueva revolución digital: de la Internet del consumo a la Internet de la producción*. Chile, 2015
- COLOMBRES, Adolfo: *Cine, antropología y colonialismo*. Serie Antropológica, Buenos Aires: Ediciones del Sol/CLACSO, 1985
- CONSTABLE, Nicole: *Romance on a Global Stage; Pen Pals, Virtual Ethnography, and "Mail-order" Marriages*, California: University of California Press, 2003
- CORONA BERKIN, Sarah y RODRÍGUEZ MORALES, Zeyda: "El amor como vínculo social, discurso e historia: aproximaciones bibliográficas" en *Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad*. Volumen 6, número 17, abril, Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2000, pp.49-70
- CUBILLOS RODRÍGUEZ, Edwin y QUINTANILLA, Oscar D.: "Las posibilidades de la fotografía social como estrategia de interacción, intervención e investigación con niños, niñas y jóvenes víctimas del conflicto armado en Colombia". Ponencia presentada en el *XIX Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social "El Trabajo Social en la coyuntura latinoamericana: desafíos para su formación, articulación y acción profesional"*. Ecuador: Universidad Católica Santiago de Guayaquil, 4-8 octubre, 2009, pp.1-13
- *El Economista* [en línea]: "Smartphones, el regalo más buscado para 14 de febrero." 12 de febrero de 2015(a) [Fecha de consulta: 22/06/16] Disponible en <http://eleconomista.com.mx/tecnociencia/2015/02/12/smartphones-regalo-mas-buscado-14-febrero>
- *El Economista* [en línea]: "Los retos de San Valentín en cada 14 de febrero." Sección Fotogalería, Disponible en 13 de febrero de 2015(b) [Fecha de consulta: 22/06/16] Disponible en <http://eleconomista.com.mx/multimedia/fotogaleria/2015/02/13/retos-sEan-valentin-cada-14-febrero>
- ELIAS, Norbert: "Apuntes sobre el concepto de lo cotidiano" en WEILER, Vera: *La civilización de los padres y otros ensayos*. Bogotá: Grupo Editorial Norma, 1998 [1978], pp.331-347
- ESPEJEL ALEJANDRO, Diana Minerva: "La escritura del afecto: los vínculos entre los jóvenes de la cultura digital" en GLORES GUEVARA, Sandra (coord.): *Redes sociales digitales: nuevas prácticas para la contrucción de la cultura*. Colección Intersecciones, México: CONACULTA, 2014, pp.73-90
- ERIKSON, Eric: *Identidad, juventud y crisis*. Buenos Aires: Paidós, 1974 [1968]
- EVANS, Jessica y HALL, Stuart: *Visual culture: the reader*. Londres: Sage, 1999
- FEIXA, Carles: *De jóvenes, bandas y tribus*. Colección Antropología, Buenos Aires: Ariel, 2012 [1988]

- FEIXA, Carles: *El reloj de arena. Culturas juveniles en México*. Prólogo de Maritza Urteaga, Colección Jóvenes, México: Causa Joven, 1998
- FELMLEE, Diane H., y SPRECHER, Susan: "Love" en STETS, J.E. y TURNER, J.H. (eds.): *Handbook of the Sociology of Emotions*, Nueva York: Springer, 2006, pp. 389-441
- FERNÁNDEZ S., Elsa [en línea]: "¿Hablamos fotografías? Entrevista a Joan Fontcuberta y Laia Abril" en Periódico *El País*, Madrid, 19 de octubre de 2015 [Fecha de consulta: 22/06/16] Disponible en http://tecnologia.elpais.com/tecnologia/2015/10/16/actualidad/1445005357_012040.html
- FUENTES ZURITA, María Cristina: *El edén de los jóvenes: los cibercafés populares*. México: UAM-I/Juan Pablo Editores, 2012
- FONTCUBERTA, Joan [en línea]: "Danza sélfica" en Periódico *El País*, Madrid, 2 de junio de 2016 [Fecha de consulta: 22/06/16] Disponible en http://cultura.elpais.com/cultura/2016/05/27/babelia/1464350594_684335.html
- GÁLVEZ MOZO, Ana Ma. y TIRADO SERRANO, Francisco: *Sociabilidad en pantalla. Un estudio de la interacción en los entornos virtuales*. Colección Nuevas Tecnologías y Sociedad, Barcelona: Editorial UOC, 2006
- GARCÍA ANDRADE, Adriana: "Dibujando los contornos del amor. Cuatro regiones científicas" en GARCÍA ANDRADE, Adriana y SABIDO RAMOS, Olga (coords.): *Cuerpo y afectividad en la sociedad contemporánea. Algunas rutas del amor y la experiencia sensible en las ciencias sociales*. Colección Sociología, serie Estudios, Biblioteca de Ciencias Sociales y Humanidades, México: UAM-A/CONACYT, 2014, pp.81-129
- GARCÍA CANCLINI, Néstor: "Los jóvenes no se ven como el futuro: ¿serán el presente?" en *Pensamiento Iberoamericano*. Número 3, segunda época, AECID, 2008, pp.3-16
- GARCÍA CANCLINI, Néstor: "Introducción. De la cultura postindustrial a las estrategias de los jóvenes" en GARCÍA CANCLINI, Néstor, CRUCES, Francisco y URTEAGA CASTRO POZO, Maritza (coords.): *Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales. Prácticas emergentes en las artes, las editoriales y la música*. Madrid: Ariel/UAM/Telefónica, 2012, pp.3-24
- GARCÍA CANCLINI, Néstor y CRUCES, Francisco: "Conversación a modo de prólogo" en GARCÍA CANCLINI, Néstor, CRUCES, Francisco y URTEAGA CASTRO POZO, Maritza (coords.): *Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales. Prácticas emergentes en las artes, las editoriales y la música*. Madrid: Ariel/UAM/Telefónica, 2012
- GEERTZ, Clifford: *La interpretación de las culturas*. Traducción de Alberto L. Bixio, Barcelona: Gedisa, 1998 [1973]
- GIDDENS, Anthony: *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Traducción de Benito Herrero Amaro, colección Teorema, serie Mayor, Madrid: Cátedra, 2008 [1992]
- *Glosario de términos de Facebook* (Servicio de ayuda), 2016
- GOETHE, Joohann Wolfgang von: *Las cuitas del joven Werther*, 1774
- GONZÁLEZ GRANADOS, Paula: "Apuntes sobre la fotografía como metodología participativa en la etnografía con niños y adolescentes" en *Arxiu d'Etnografia de Catalunya*. Número 14, España, 2014, pp.33-51

- GONZÁLEZ, Lilia [en línea]: "Canacope espera ventas de 1,500 mdp por San Valentín" en *El Economista*. Sección Industrias, 9 de Febrero de 2016 [Fecha de consulta: 22/06/16] Disponible en <http://eleconomista.com.mx/industrias/2016/02/09/canacope-espera-ventas-1500-mdp-san-valentin>
- GOODE, William: "The Theoretical Importance of Love" en *American Sociological Review*. Número 24, 1959, pp. 38-47
- GUBER, Rosana: *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. México: Siglo XXI, 2015
- GUTIÉRREZ VALERO, Ángeles [en línea]: "Redes Sociales y Social Media: ¿Cuál es la diferencia?" en <http://www.puromarketing.com/16/15112/sociales-social-media-cual-diferencia.html> 2013
- HALL, Stanley G.: *Adolescence: Its Psychology and its Relations to Physiology, Anthropology, Sociology, Sex, Crime, Religion and Education*. 2 vols., Nueva York: Appleton, 1904
- HELLER, Agnes: *La revolución de la vida cotidiana*. México: Grijalbo, 1982
- HINE, Christine: *Etnografía virtual*. Colección Nuevas Tecnologías y Sociedad, Barcelona: Editorial UOC, 2000
- IFT [en línea]: "Telecomunicaciones móviles" en *Cuarto Informe Trimestral Estadístico 2015*. México, 2016 [Fecha de consulta: 22/06/16] Disponible en http://cgpe.ift.org.mx/4ite15/tel_moviles.html
- ILLOUZ, Eva: *Consuming the Romantic Utopia: Love and the Cultural Contradictions of Capitalism*. California, University of California Press, 1997
- *Índice de Desarrollo Social de las unidades territoriales del Distrito Federal. Delegación, colonia y manzana*. México: Evalúa DF, 2011
- IMJUVE: *Encuesta Nacional de Violencia en las Relaciones de Noviazgo 2007 (ENVINOV)*. México, 2011
- INEGI: *Encuesta Nacional de Disponibilidad y Uso de Tecnología de Información en el Hogar 2015*, México
- INJUVE: "Jóvenes en Desarrollo". México, 2016 [Fecha de consulta: 22/06/16] Disponible en <http://www.injuve.cdmx.gob.mx/desarrollo.php>
- *Instituto de la Juventud de la Ciudad de México*, publicado en la Gaceta Oficial del Distrito Federal, 29 de enero de 2016, décima octava época, número 270, tomo III
- JACOBSON, David: *Reading Ethnography*. Buffalo: Suny Press, 1991
- JAMES, Allison y PROUT, Alan (eds.): *Constructing and Reconstructing Childhood*, Basingstoke: Falmer Press, 1990
- JAAP, B., DOORN, M. y DUIVESTEIN S.: *Methemedia.com*. VINT: The Netherlands, 2009
- JÓNASDÓTTIR, Anna G.: "Los estudios acerca del amor: un renovado campo de interés para el conocimiento" en GARCÍA ANDRADE, Adriana y SABIDO RAMOS, Olga (coords.): *Cuerpo y afectividad en la sociedad contemporánea. Algunas rutas del amor y la experiencia sensible en las ciencias sociales*. Colección Sociología, Serie Estudios, Biblioteca de Ciencias Sociales y Humanidades, México: UAM-A/CONACYT, 2014, pp.39-79
- KATZER, Leticia y SAMPRÓN, Agustín: "El trabajo de campo como proceso. La 'etnografía colaborativa' como perspectiva analítica" en *Revista Latinoamericana de Metodología de la*

Investigación Social. Año 1, número 2, octubre 2011-marzo a 2012, Argentina: Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos/Red Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales, pp.59-70

- KRAUSKOPF, Dina: “Comprensión de la juventud. El ocaso del concepto de moratoria psicosocial” en *JOVENes. Revista de Estudios sobre Juventud*. Año 8, número 21, julio-diciembre, México: IMJUVE, 2004, pp.26-39
- KUHN, Thomas S.: *La estructura de las revoluciones científicas*. Traducción de Agustín Cotin, Brevarios, México: FCE, 2004 [1962]
- LASÉN DÍAZ, Amparo: “Autofotos: subjetividades y medios audiovisuales” en GARCÍA CANCLINI, Néstor, CRUCES, Francisco y URTEAGA CASTRO POZO, Maritza (coords.): *Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales. Prácticas emergentes en las artes, las editoriales y la música*. Madrid: Ariel/UAM/Telefónica, 2012, pp.253-272
- LEVI, Giovanni y SCHMITT, Jean Claude (dirs.): *Historia de los jóvenes I. De la Antigüedad a la Edad Moderna*. Madrid: Taurus, 1996
- *Ley de las y las jóvenes del Distrito Federal*, publicada en la Gaceta Oficial del Distrito Federal el 25 de julio de 2000
- *Ley de los Derechos de las Personas Jóvenes en la Ciudad de México*, publicada en la Gaceta Oficial del Distrito Federal el 13 de agosto de 2015, décima octava época, número 154 Bis
- LINDÓN, Alicia (coord.): *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. Colección Autores, Textos y Temas, número 24, Barcelona: Anthropos-CRIM-El Colegio Mexiquense, 2000
- LUHMANN, Niklas: *El amor como pasión. La codificación de la intimidad*. Prólogo de Vicente Verdú, traducción de Joaquín Adsuar Ortega, Barcelona: Ediciones Península, 2008 [1982]
- MALINOWSKI, Bronislaw: *Los argonautas del Pacífico occidental. Comercio y aventura entre los indígenas de la Nueva Guinea melanésica*. Prefacio de James G. Frazer, traducción de Antonio J. Desmots, Barcelona: Ediciones Península, 2001 [1922]
- MARCUS, George E.: “Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal” en *Alteridades. Miradas antropológicas ante una realidad compleja*. Traducción de Miguel Ángel Aguilar Díaz, año 11, número 22, julio-diciembre, México: UAM-I, 2001 [1995], pp.111-127
- MARGULIS, Marco: “Mandatos culturales sobre la sexualidad y el amor” en MARGULIS, Marco: *Juventud, cultura, sexualidad. La dimensión cultural en la afectividad y la sexualidad de los jóvenes de Buenos Aires*. Argentina: Biblos, 2003, pp.25-43.
- MARTÍNEZ CARAZO, Piedad Cristina: “El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica” en *Pensamiento y Gestión*. Número 20, julio, Barranquilla: Universidad del Norte, 2006, pp.165-193
- MATA ROSAS, Francisco: “Y ahora... ¿Qué fotografiamos?” en BAÑUELOS, Jacob y MATA, Francisco: *Fotografía y dispositivos móviles. Escenarios de un paradigma visual*. Colección Humanidades Digitales, México: Tecnológico de Monterrey, 2014, pp.68-75
- MATA ROSAS, Francisco y MONTIEL KLINT, Gerardo: Hoja de Sala “Todo por ver”. Inauguración del FotoMuseo Cuatro Caminos, México, 2015

- MEAD, Margaret: *Adolescencia y cultura en Samoa*. Prefacio de Franz Boas, traducción de Elena Durkelsky Yoffe, Barcelona: Paidós Studio, 1995 [1928/1939]
 - MEAD, Margaret: *Growin Up in New Guinea: A Comparative Study of Primitive Education*. EEUU: William Morrow & Company, 1976 [1930]
 - MEAD, Margaret: *Sex and Temperament in Three Societies*. New York: Perennial/HarperCollins, 2003 [1935]
 - MEAD Margaret: *Cultura y compromiso. Estudio sobre la ruptura generacional*. Barcelona: Gedisa, 1980 (1970)
 - MEDINA, Gabriel: "Tecnologías y subjetividades juveniles" en REGUILLO, Rossana (coord.): *Los jóvenes en México*. Colección Biblioteca Mexicana, México: FCE/Conaculta, 2010, pp.154-182
 - MESCH, Gustavo S.: "The Internet and Youth Culture" en *The Hedgehog Review*. Volumen 11, número 11, 2009, pp.50-60
 - MILLER, Daniel y SLATER, Don: *The Internet: an ethnographic approach*. Oxford: Berg, 2000
 - MIRZOEFF, Nicholas: *Visual Culture Reader*, New York: Routledge, 1998
 - MIRZOEFF, Nicholas: *Una introducción a la cultura visual*. Traducción de Paula García Eskenazi, España: Paidós, 2003 [1999]
 - MITCHELL, W.J.T.: "Interdisciplinarity and Visual Culture" en *Art Bulletin*. Volumen 77, número 4, EEUU, 1995, pp.541-544
 - MORDUCHOWICZ, Roxana: *La generación multimedia. Significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes*. Voces de la educación, Buenos Aires: Paidós, 2008
 - NARANJO, Juan: *Fotografía, antropología y colonialismo (1845-2006)*, Colección FotoGGrafía, Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2006
 - NATERAS DOMÍNGUEZ, Alfredo: "Trazos y trayectos de lo emergente juvenil contemporáneo" en REGUILLO, Rossana et al. (coords.): *Tiempo de híbridos. Entresiglos jóvenes México-Cataluña*. México: SEP-IMJ-Generalitat de Catalunya, 2004, pp.101-113
 - NOVELO, Victoria y LÓPEZ RAMOS, Sergio (coords.): *Etnografía de la vida cotidiana*. México: Miguel Ángel Porrúa, 2000
- Owloo: "Ranking de países por cantidad de usuarios en Facebook" [en línea] [Fecha de consulta: 22/06/16] Disponible en <https://www.owloo.com/facebook-stats/countries>
- PÉREZ ISLAS, José Antonio: "Introducción" en PÉREZ ISLAS, José Antonio y VALDEZ GONZÁLEZ, Mónica (coords.): *Jóvenes mexicanos del siglo XXI. Encuesta Nacional de Juventud 2000*. México: IMJUVE, 2002a, pp.8-10
 - PÉREZ ISLAS, José Antonio: "Integrados, movilizados y excluidos. Políticas de juventud en América Latina" en FEIXA, C., MOLINA, F. y ALSINET, C. (eds.): *Movimientos juveniles en América Latina. Pachucos, malandros, punketas*. Barcelona: Arial, 2002b, pp.123-150
 - PÉREZ ISLAS, José Antonio y URTEAGA CASTRO-POZO, Maritza (coords.): *Historias de los Jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX*. Colección Jóvenes, número 16, México: IMJUVE, 2004

- PÉREZ ISLAS, José Antonio: “Juventud: un concepto en disputa” en PÉREZ ISLAS, José Antonio et al. (coords.): *Teorías sobre la juventud. Las miradas de los clásicos*. México: UNAM/CIIJ/Miguel Ángel Porrúa, 2008, pp.9-33
 - QUEZADA, Noemí: *Amor y magia amorosa entre los aztecas. Supervivencia en el México colonial*. Serie Antropológica 17, México: UNAM-IIA, 1975
 - OSORIO, Alejandra: “Reflexiones en torno a la foto-celular” en BAÑUELOS, Jacob y MATA, Francisco: *Fotografía y dispositivos móviles. Escenarios de un paradigma visual*. Colección Humanidades Digitales, México: Tecnológico de Monterrey, 2014, pp.31-44
 - PEACOCK, L. James: *La lente antropológica: luz fuerte, enfoque suave*. Traducción de Jesús Cuéllar Menezo, España: Alianza Editorial, 2005 [2001]
 - REGUILLO, Rossana: “La clandestina centralidad de la vida cotidiana” en VILLORIA, Alicia L. (coord.): *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. Volumen 24, Barcelona: Anthopos/El Colegio Mexiquense/CRIM-UNAM, 2000, pp.77-93
 - REGUILLO, Rossana: “Las culturas juveniles: un campo de estudio; breve agenda para la discusión” en *Revista Brasileira de Educação*. Número 23, agosto, Rio de Janeiro: ANPED, 2003, pp.103-118
 - REGUILLO, Rossana: “Prólogo. El amor en tiempos de transición” en RODRÍGUEZ MORALES, Zeyda: *Paradojas del amor romántico. Relaciones amorosas entre jóvenes*. Colección Jóvenes, número 18, México: IMJUVE, 2006, pp.13-16
 - REGUILLO, Rossana: *Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto*. Colección Mínima, Buenos Aires: Siglo XXI, 2012
 - RODRÍGUEZ MORALES, Zeyda: “Los encantadores límites del romanticismo. Narrativa amorosa entre jóvenes de Guadalajara” en DE LA PEZA CASARES, Ma. del Carmen y RODRÍGUEZ MORALES, Zeyda (coords.): *Culturas amorosas: prácticas y discursos*. Jalisco: UdG/Ciudad Zapopan/UAM-X, 2004, pp.68-83
 - RODRÍGUEZ MORALES, Zeyda: *Paradojas del amor romántico. Relaciones amorosas entre jóvenes*. Prólogo de Rossana Reguillo, Colección Jóvenes, número 18, México: IMJUVE, 2006
 - RODRÍGUEZ MORALES, Zeyda: “Tránsitos amorosos juveniles. De jóvenes a jóvenes adultos: un cambio que se diluye” en COLLINGNON GORIBAR, María Martha (coord.): *La vida amorosa, sexual y familiar en México. Herencias, discursos y prácticas*. Guadalajara: ITESO/Universidad Iberoamericana, 2010, pp.73-99
 - RODRÍGUEZ SALAZAR, Tania: “El amor en las ciencias sociales: cuatro visiones teóricas” en *Culturales*. Volumen VIII, número 15, enero-junio, México: UABC, 2012, pp.155-180
 - RODRÍGUEZ SALAZAR, Tania y RODRÍGUEZ MORALES, Zeyda (coords.): *Socialidades y afectos. Vida cotidiana, nuevas tecnologías y producciones mediáticas*. Guadalajara: CUCSH-Universidad de Guadalajara, 2013
 - ROUSSEAU, Jean-Jaques: *Emilio o de la educación*. México: Porrúa, 1978 [1762]
- SALAZAR ARGONZA, Javier [en línea]: “Estado actual de la Web 3.0 o Web Semántica” en *Revista Digital Universitaria*. México: UNAM, volumen 12, número 11, 1 de noviembre, 2011, pp.3-17 [Fecha de consulta: 22/06/16] Disponible en <http://www.revista.unam.mx/vol.12/num11/art108/art108.pdf>

- SAMPAIO, A.: *Amor na internet: quando o virtual cai na real*. Rio de Janeiro: Editora Record, 2002
- SÁNCHEZ MONTALBÁN, Francisco, BENÍTEZ CASTEJÓN, Ma. José y ALONSO BISQUERT, Francisca: "Territorio e identidad. Experiencia formativa a través de la fotografía y la participación social de los jóvenes" en *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*. España: Sociedad de Estudios Vascos, número 32, 2009, pp.691-707
- STENGEL, Márcia, OLIVEIRA MOREIRA, Jaqueline y LAGUÁRDIA LIMA, Nadia: "O Amor na Internet: um Encontro Amoroso de um Adolescente" en *Psicologia em Estudo*. Volumen 20, número 2, abril-junio, Brasil: Universidade Estadual de Maringá, 2015, pp.319-330
- SWIDLER, Ann: *Talk of Love. How Culture Matter*. Chicago: University of Chicago Press, 2001
- URTEAGA CASTRO POZO, Maritza: *La construcción juvenil de la realidad. Jóvenes mexicanos contemporáneos*. Biblioteca de Alteridades 18, México: UAM/Juan Pablos Editor, 2011
- VALENZUELA ARCE, José Manuel: *El futuro ya fue. Socioantropología de l@s jóvenes en la modernidad*. México: COLEF/Casa Juan Pablo, 2009
- VERA LUGO, Juan Pablo y JARAMILLO MARÍN, Jefferson: "Teoría social, métodos cualitativos y etnografía: el problema de la representación y reflexividad en las ciencias sociales" en *Universitas Humanística*. Número 64, julio-diciembre, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2007, pp.237-255
- WINOCUR, Rosalía: *Robinson Crusoe ya tiene celular: la conexión como espacio de control de la incertidumbre*. México: UAM-I/Siglo XXI, 2009
- ZHAO, X., SCHWANDA SOSIK, V., y COSLEY, D.: "It's complicated: how romantic partners use: Facebook" en KONSTAN, J. A.; *Proceedings of the 2012 ACM Annual Conference on Human Factors in Computing Systems*. Mayo, New York: ACM, 2012, pp.771-780
- ZIRIÓN PÉREZ, Antonio: "Miradas cómplices: cine etnográfico, estrategias colaborativas y antropología visual aplicada" en *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. Nueva época, año 36, número 78, enero-junio, México: UAM, 2015, pp.45-70